COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

MIRADAS A LAS MIGRACIONES, LAS FRONTERAS Y LOS EXILIOS

Enrique Coraza de los Santos y Soledad Lastra
[Eds.]

CLACSO

MIRADAS A LAS MIGRACIONES, LAS FRONTERAS Y LOS EXILIOS

CLACSO

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares

Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios / Roxana Rodríguez Ortiz... [et al.] ; editado por Enrique Coraza de los Santos ; María Soledad Lastra. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-584-6

1. Migración. 2. Exilio. 3. Zonas Fronterizas. I. Rodríguez Ortiz, Roxana.
II. Coraza de los Santos, Enrique, ed. III. Lastra, María Soledad, ed.
CDD 304.8

Otros descriptores asignados por CLACSO:
Migraciones / Fronteras / Exilios / Estado / Globalización / Políticas Públicas / Trabajo / Pobreza / Violencia / América Latina

Colección Grupos de Trabajo

MIRADAS A LAS MIGRACIONES, LAS FRONTERAS Y LOS EXILIOS

Enrique Coraza de los Santos y Soledad Lastra
(Eds.)

Grupo de trabajo Violencias y Migraciones Forzadas

CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva
Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones
Lucas Sablich - Coordinador Editorial
María Leguizamón - Gestión Editorial
Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo de Grupos de Trabajo
Rodolfo Gómez, Giovanny Daza, Teresa Arteaga, Tomás Bontempo, Natalia Gianatelli y Cecilia Gofman

LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios (Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2020).

ISBN 978-987-722-584-6
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor. La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional Asdi

ÍNDICE

María Soledad Lastra y Enrique Coraza de los Santos
Introducción | 11

PRIMERA PARTE
MIGRACIONES EN UN MUNDO GLOBAL

Roxana Rodríguez Ortiz
Los estudios sobre fronteras internacionales
desde una perspectiva comparativa | 23

Pablo Blanco
Trayectorias migratorias de africanos subsaharianos hacia el sur de Italia | 43

SEGUNDA PARTE
FRONTERAS DESDE EL SUR MEXICANO

Iván Francisco Porraz Gómez
¡Mirar y narrar el mal! Reflexiones sobre el trabajo de campo
y las violencias en la frontera sur y El Salvador en Centroamérica | 69

Felipe Bueno Amaral y Enrique Coraza de los Santos
Territorialidades de la Frontera Sur de México y sus espacios
de apoyo a la movilidad | 83

Red Colaborativa de Investigación, Creación e Incidencia por el Buen Vivir de las mujeres en las migraciones
Mujeres construyendo una ciudadanía peligrosa para el ejercicio de derechos en contextos migratorios: Luchando por la libertad y Tocando Puertas, experiencias de teatro legislativo en Chiapas, México | 105

TERCERA PARTE
EXILIOS Y RETORNOS: REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS

Roseli Boschilia
La dictadura salazarista y la experiencia exílica en las memorias autobiográficas del escritor Alexandre Cabral | 133

Giulia Calderoni
Exilio y militancia: el caso de los exiliados argentinos en Italia en los años setenta | 149

Soledad Lastra
Polifonía política de los retornos del exilio. Reflexiones y preguntas desde el Cono Sur | 175

Mariana Norandi
Habitando entre los pliegues de lo extraño: los hijos no retornados del exilio uruguayo en España | 197

Sobre los autores y autoras | 215

INTRODUCCIÓN

María Soledad Lastra y Enrique Coraza de los Santos

El siglo XX ha sido testigo de la masificación de las movilidades a nivel global, alcanzado cifras que se han incrementado de manera exponencial, no solamente en términos estadísticos, sino también en el sentido de los flujos, acrecentándose en lo que llevamos del siglo XXI. Dentro de este paraguas amplio de las movilidades, aquellas de carácter forzado también han crecido a nivel global. De acuerdo con el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), durante 2017 se había llegado al récord de 68,5 millones de personas que habían sido expulsadas de sus hogares producto de las guerras, la violencia y la persecución (ACNUR, 2018). En el impacto de estas cifras aparecen las imágenes de las muertes en el Mediterráneo o en Europa, de quienes intentan salvarse huyendo de Medio Oriente o África como flashes mediáticos de padecimientos humanos.

América Latina y el Caribe, mientras tanto, han transitado de la recepción del exilio republicano español y de los perseguidos de las guerras mundiales a los centenares de miles de exiliados políticos y desplazados forzados producidos por las dictaduras cívico militares implantadas en el Cono Sur, los conflictos armados en Colombia, los regímenes autoritarios de países andinos y las guerras civiles en Centroamérica. Actualmente, nuestra región se ve conmovida por las

múltiples migraciones forzadas originadas por violencia social que viven personas de los países del norte centroamericano. En ese sentido, la historia reciente de nuestra región se presenta como un caleidoscopio de experiencias de huidas, desarraigos y expulsión. Estas historias se renuevan a la luz de los procesos que actualmente se están produciendo con la llamada "crisis humanitaria" que nos muestra, diariamente, a millones de familias huyendo de la violencia y buscando un refugio donde volver a empezar.

En este escenario, las fronteras se constituyen como un indicador material y simbólico de las demarcaciones nacionales y, los movimientos de población, un cuestionamiento a la rigidez de los límites y, por tanto, al propio concepto del Estado nación. Asimismo, las cotidianeidades nos llevan a diferenciar entre el límite, la frontera, el espacio fronterizo y el transfronterizo como construcciones históricas, culturales y sociales que, como un elemento más, entra en tensión con las demarcaciones político administrativas.

Ya sea por su carácter expulsor o receptor de migrantes, América Latina ha sido, históricamente, un continente en movimiento, atravesado durante el siglo XIX y principios del XX por los desplazamientos de importantes figuras políticas que marcaron las historias nacionales de cada país y posteriormente, por fuertes oleadas de exiliados anónimos, impulsados a cruzar las fronteras en diferentes contextos y regímenes políticos. En ese sentido, con el desarrollo de la Doctrina de Seguridad Nacional, los regímenes autoritarios instaurados en Paraguay, Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina hicieron, del Cono Sur, un espacio protagónico en la movilidad de miles de ciudadanos. La intervención militar sobre gobiernos constituidos democráticamente, pero afines a proyectos políticos populares contrarios a los intereses hegemónicos, hizo de este tiempo y de esta región, un contexto de expulsión y marginación de las mayorías. También la disidencia, la crítica y la fuerte oposición que se tradujo en muchos casos en la creación de organizaciones políticas armadas, fueron blanco de las persecuciones y los silenciamientos de los cuales, los destierros y exilios fueron uno de los mecanismos privilegiados. Los exilios fueron entonces de las consecuencias más visibles de este proceso.

En ese escenario, es importante comenzar a construir conocimiento sobre las matrices legales o clandestinas en las que se desarrollaron las expulsiones del territorio nacional de los ciudadanos que fueron y son considerados enemigos u opositores (Morel, 1992; Jensen y Lastra, 2016). Estas lógicas estatales han sido poco investigadas para Centroamérica y el Cono Sur. Por su parte, las migraciones producidas en otros contextos de violencia generalizada también exigen de un análisis pormenorizado que tenga en cuenta las particularidades

de las expulsiones generadas. Aún resta mucho por explicar sobre las políticas de asilo y refugio de los Estados, y sobre los usos que éstos han hecho del exilio, de las y los desplazados y la migración, como forma de marginar sectores de población disidentes o abiertamente opositores.

Otros efectos insoslayables de las violencias que dialogan con el campo de investigaciones de las movilidades forzadas, son las muertes, las torturas, la prisión política, la censura y hasta la desaparición forzada de personas; consecuencias que siguen marcando hoy los escenarios de luchas de memoria y de justicia. En la década de los 70, 80 y 90 del siglo XX, los países centroamericanos, especialmente Nicaragua, Guatemala y El Salvador, fueron protagonistas de guerras civiles resultado de problemas estructurales no resueltos y de la injerencia directa de Estados Unidos en la política y la economía de la región. Sucesión de gobiernos militares, o democracias autoritarias, generaron un clima de confrontación y represión que derivó en conflictos armados y guerras civiles. El accionar de las organizaciones armadas o de partidos políticos de oposición generó desplazamientos forzados dentro de los territorios nacionales, o el establecimiento de campos de refugiados en las fronteras de los países limítrofes. Igualmente, generó miles de exiliados y exiliadas que buscaron, fundamentalmente en México, Estados Unidos y Canadá, en el norte, y en Costa Rica y Panamá hacia el sur, un refugio o un destino para su huida. Las situaciones de inestabilidad política en países como Venezuela o Nicaragua o la indefinición sobre los iniciados diálogos de paz en Colombia, reactualizan en el presente, muchos de los movimientos forzados que se dieron en el pasado dotando a este fenómeno de una permanente actualidad y necesidad de estudio (Coraza y Arriola, 2017).

Comprender estos y otros elementos que definieron y definen la vida de miles de personas, es el objetivo central de nuestro trabajo diario.

OBJETIVOS Y DIMENSIONES ANALÍTICAS DEL LIBRO

Este libro se propone contribuir al conocimiento y divulgación de la problemática de las movilidades forzadas en sus formas de exilios, desplazamientos y migraciones. Para ello, ha reunido a investigadores e investigadoras, que interrogan estos fenómenos de desplazamiento, migración forzada y de exilios políticos acontecidos entre mediados del siglo XX y principios del siglo XXI, así como a las distintas violencias y mecanismos de represión estatal y violencia social que les dieron origen.

Esta propuesta nace del Grupo de Trabajo (GT) de CLACSO, Violencias y Migraciones Forzadas que coordinamos por el período de

2016 a 2019. El GT tuvo entre sus objetivos contribuir a la reflexión sistemática sobre los entramados de la violencia y las migraciones, tanto pasadas como actuales. En su devenir, fue profundizando algunas líneas de investigación y sumando nuevos interlocutores. Así, este libro se construye con trabajos inéditos, tanto de integrantes del GT como de otros invitados para dialogar a partir de tres ejes centrales del amplio campo que atraviesa a las movilidades forzadas: las migraciones y fronteras en el mundo global, las fronteras y movilidades del sur mexicano y Centroamérica y los exilios y retornos que impactaron en las dictaduras del Cono Sur.

Partimos de la necesidad de analizar distintos aspectos del problema de las movilidades humanas desde una perspectiva interdisciplinar y poniendo en juego distintos marcos teóricos y metodológicos. Los textos aquí presentes, se proponen discutir y debatir sobre los múltiples factores que dan origen a estos movimientos, identificando los contextos socio-históricos de producción y administración y las tramas que definen su carácter forzado, compulsivo o condicionado. Junto a ello, se preocupan por analizar la naturaleza política de estas movilidades, atendiendo tanto a la lógica de los actores involucrados, los regímenes que los habilitan y los comportamientos políticos, sociales y culturales de los desplazados y desplazadas en los países de destino o en el marco de redes transnacionales de activación política y social.

Las movilidades en general, y en concreto los exilios políticos, los desplazamientos masivos y las migraciones forzadas, pueden ser señalados como uno de los flagelos que mayor continuidad en la historia latinoamericana y global. Saad Chedid nos habla del sentido de extrañamiento que los exilios producen (2003: 87) y Mario Sznajder y Luis Roniger (2013) han señalado que los exilios pueden ser reconocidos como mecanismos de exclusión institucionalizada que han sido implementados en Latinoamérica tanto en dictaduras como en democracias. Por su parte, Saskia Sassen (2015) ha destacado cómo las sociedades se vienen enfrentando a nuevas lógicas de expulsión que conviven con el crecimiento económico. La confluencia de factores económicos, políticos y sociales ha complejizado las movilidades, dando lugar a lo que ACNUR (1998) ha llamado migraciones mixtas o, de acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones, flujos mixtos (OIM, 2009). Estos procesos se caracterizan por su multi-causalidad, así como por la composición heterogénea de las personas que se mueven (Van Hear, 2011: 18-19), lo cual desafía a los investigadores de lo social en las matrices conceptuales que ponen en juego y en las herramientas con las que construyen sus datos.

Nuestro interés a la hora de realizar esta obra consistió en interrogar las características de estas migraciones sin perder de vista cuál es el tipo de violencia que las originaron. Para ello, los autores y autoras se fueron deteniendo en distintos aspectos que podían ser específicos de sus objetos de estudios y, desde allí, echar luz sobre dinámicas o problemas más generales, que nos permitieran identificar algunas de las caras de este proceso: quiénes son los y las migrantes o desplazados y desplazadas, cómo fueron y son sus trayectorias de movilidad; qué violencias originaron y originan actualmente sus movimientos; qué actores intervienen para ayudarlos y guiarlos en distintos aspectos de esa experiencia; cuáles son las características y consecuencias específicas de esas movilidades forzadas. Parte de este libro se orienta por estas preguntas e intereses, indagando en los marcos de violencia y punición que formaron las experiencias de exilios en el Cono Sur y que modelan actualmente otros desplazamientos como los que se viven en la frontera sur de México con Centroamérica y en el sur de Italia.

La mirada hacia el pasado reciente del Cono Sur, evidencia que los regímenes políticos atravesados por el terrorismo estatal, generaron un abanico de experiencias exiliares, entre las que se cuentan los asilos en las embajadas, los refugios otorgados por organismos de ayuda internacional como el ACNUR, y las expulsiones producidas en marcos de legalidad autoritaria, a través de leyes, decretos, normas y disposiciones estatales que utilizaron los gobiernos militares o cívico-militares, para asegurarse la prohibición de los regresos. Como ha señalado Silvina Jensen (2018), este es uno de los desafíos que tenemos como investigadores: reinscribir las experiencias exílicas en las historias recientes nacionales más generales.

A través del exilio podemos ver también que el siglo XX fue testigo de la solidaridad y el trabajo de recepción que realizaron distintos actores nacionales e internacionales para contener y aliviar las duras consecuencias del desarraigo y de una migración no planificada.

Muchos de estos actores están presentes hoy en la atención a los refugiados en Europa y acompañan también los procesos de migraciones y desplazamiento forzado en los países centroamericanos. Nos referimos por ejemplo a la actuación del ACNUR pero también de la OIM, de la Cruz Roja, de OXFAM, de Médicos Sin Fronteras; de la participación de las iglesias católicas o protestantes ya sea a través del Consejo Mundial de Iglesias, o sacerdotes y monjas de base con una fuerte influencia del Consejo Vaticano II, la Teología de la Liberación o la Iglesia de los Pobres, o espacios de apoyo institucional y de coordinación de proyectos como Pan para el Mundo, la Conserjería de Proyectos (PCS Latin), Diakonía, organizaciones de la sociedad civil o los

albergues de migrantes, entre otros. Estas organizaciones tienen un rol relevante en la contención y acompañamiento de los conflictos migratorios que se están produciendo a escala global y van asumiendo desafíos particulares en los trabajos específicos con cada población desplazada o en cada comunidad. Su presencia es transversal a las migraciones, y por ello, consideramos que es necesario conocerla a profundidad.

Además de esta mirada, en los últimos años ha comenzado a tomar visibilidad una perspectiva generacional y de género sobre las movilidades forzadas, realzando las preguntas sobre los impactos que los desplazamientos, las migraciones y los exilios tuvieron y tienen sobre las mujeres, los hijos e incluso sobre los nietos de los migrantes (Norandi, 2015; Dutrénit, 2013). Estos aspectos también resultaron enriquecedores para nuestro trabajo, pues como verá el lector o lectora, en algunos de los artículos aquí reunidos, la inclusión del lente generacional o de género permite ampliar el conocimiento sobre estas experiencias y focalizar en la comprensión sobre las dinámicas familiares en situaciones de violencia.

Junto a ello, esta obra busca problematizar la presencia o ausencia de un actor fundamental en los procesos expulsivos de migración y exilio: el papel que tiene el poder político, el Estado y sus instituciones. Tanto por el carácter expulsor como receptor y de tránsito, los estudios deben detenerse a indagar en las lógicas políticas de exclusión y de integración de desplazados o migrantes según sea el caso (Serra Padrós y Slatman, 2014).

Estas dimensiones no son las únicas presentes en los trabajos que aquí reunimos, pero sí resultan transversales al desarrollo y espíritu de toda la obra.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

Este libro se estructura en tres partes que responden a bloques temáticamente organizados.

La primera parte corresponde a las *Migraciones en un mundo global*, y reúne los trabajos de dos especialistas en temas clave de las problemáticas migratorias actuales.

El primer artículo de Roxana Rodríguez se titula "Los estudios sobre fronteras internacionales desde una perspectiva comparativa". En él, la autora da cuenta de la complejidad analítica que significa estudiar las fronteras y profundiza en un modelo teorético propio establecido para identificar aquellos componentes y características específicas de las fronteras sociohistóricas, subjetivas, fronteras de la securitización, y frontera glocal. Este modelo, le permite señalar las movilidades fronterizas, así como identificar las lógicas de verticalidad y horizontalidad que también las constituyen.

El segundo artículo, de Pablo Blanco se titula "Trayectorias migratorias contemporáneas de africanos subsaharianos hacia el sur de Italia". El autor reflexiona sobre el África subsahariana como espacio receptor de múltiples migraciones forzadas, analizando en particular los procesos de descolonización y las transformaciones que se vivencian en la actualidad. Sin dudas un tema de urgente actualidad pues la presencia de personas provenientes de este continente es un ejemplo de la diversificación de los destinos, encontrándose hoy en América del Sur y Centroamérica, destinos o tránsitos no tradicionales para estas migraciones.

La segunda parte del libro reúne trabajos reflexivos sobre *la frontera sur de México* e inicia con el tercer artículo, de Iván Porraz Gómez. Su trabajo se titula "¡Mirar y narrar el mal! Reflexiones sobre el trabajo de campo y las violencias en la frontera sur y El Salvador en Centroamérica" y en él se profundiza en las experiencias de violencia que dan origen a las migraciones centroamericanas, así como problematiza las características y lógicas punitivas de la comunidad receptora. Marcado por una narrativa etnográfica, este texto nos invita a recorrer los caminos seguidos por el autor para comprender los rasgos espaciales de la migración en/de tránsito por la frontera sur de México.

En estrecha vinculación con el artículo anterior, el cuarto trabajo pertenece a Felipe Bueno Amaral y Enrique Coraza y se titula "Territorialidades de la frontera sur de México y sus instituciones de apoyo a la movilidad". En él, los autores examinan el problema de las territorializaciones en una clave dual: tanto geográfica como psicosocial. A lo largo del análisis, este trabajo pone el acento en los graves obstáculos a los que se enfrentan los migrantes en su tránsito por las ciudades fronterizas y en el accionar de las organizaciones sociales de atención al migrante que no siempre contribuyen a un proceso exitoso.

El quinto y último artículo de este segundo bloque se titula "Mujeres construyendo una ciudadanía peligrosa para el ejercicio de derechos en contextos migratorios: *Luchando por la libertad* y *Tocando puertas*, experiencias de teatro legislativo en Chiapas, México" y es producto de un encuentro de voces coral de investigadoras psicólogas, especialistas y mujeres migrantes. Sus autoras son Ana Lucía Lagunes Gasca, Bernadette Eguia Ornelas, Clelia Pucci, Deyanira Cleriga Morales, Griela García Borjes, Hermelinda Díaz Shilón, Jennifer Marshall, Laura Teresa Santiz Díaz, Lorena Roffé, María Cris Pérez Santiz, Norma Gómez Pérez, Patricia Pérez Gómez, Silvia Hernández Jiménez, Yaneli Cruz Guillén, integrantes y facilitadoras de distintos proyectos de teatro con perspectiva de género. Sus voces nos permiten conocer desde adentro, los problemas, temores y desafíos que atraviesan a las mujeres migrantes en Chiapas así como recorrer el importante papel que los espacios dramatúrgicos tienen en el proceso de empoderamiento y de reflexividad de las migrantes.

La tercera parte de este libro está dedicada al tema de *los exilios y retornos en el Cono Sur*.

Así, el sexto artículo de Roseli Boschilia se titula "La dictadura de Salazar y la experiencia del exilio en las memorias autobiográficas de Alejandro Cabral", y focaliza en la construcción literaria e intelectual del exilio. A través del análisis de la biografía de Cabral, Boschilia interroga aquellos sentidos depositados en la lucha antidictatorial y en las distintas marcas que fue dejando la escritura en esta experiencia.

El séptimo artículo pertenece a Giulia Calderoni, "Exilio y militancia: el caso de los exiliados argentinos en Italia en los años setenta", en el cual se indaga sobre distintos aspectos problemáticos del exilio argentino en ese país. Especialmente, la autora profundiza en los procesos políticos vividos por los argentinos en Italia, examinando las tensiones que allí se produjeron entre la clave humanitaria y revolucionaria, a través de las prácticas y representaciones construidas por los exiliados en ese país. Su trabajo viene a saldar un importante vacío en agenda sobre este destino de refugio.

El octavo artículo titulado "Polifonía política de los retornos del exilio. Reflexiones y preguntas desde el Cono Sur" cuya autora es Soledad Lastra, se ocupa de reconstruir algunos problemas y aspectos centrales del retorno del exilio en sus distintas caras de politicidad. La autora se propone recuperar algunos problemas de la dimensión política del regreso que, generalmente, ha quedado soslayada en los estudios académicos y que bien podrían contribuir a la comprensión de procesos sociales más amplios.

El último artículo es de Mariana Norandi y se titula "Habitando entre los pliegues de lo extraño: los hijos no retornados del exilio uruguayo en España"; analiza la construcción de identidad de los hijos del exilio uruguayo, enfatizando especialmente en el modo en que el no retorno interviene en ese proceso y en las especificidades de España como espacio de refugio del pasado y de vivencias del presente. Su trabajo resulta pionero para los estudios sobre el exilio, pues repone desde una mirada sociológica, distintos aspectos sobre la experiencia exiliar que se viven actualmente para la segunda generación.

A lo largo de la lectura de esta obra, se podrán identificar diferentes ejes que resultan prioritarios para el abordaje de las fronteras, las migraciones forzadas y los exilios. Uno de ellos centrado en los problemas teóricos y metodológicos. Toda vez que los conceptos son inteligibles en el marco de redes conceptuales más generales, y que ellas van cambiando y adquiriendo sentidos nuevos conforme las nuevas realidades a las que debe representar, consideramos como primordial la discusión sobre los alcances y límites de las categorías y conceptos con los que trabajamos actualmente (Coraza, 2020). En la agenda de

problemas teóricos, se busca profundizar sobre nuevas escalas de análisis, como la clave comparada y regional, por ejemplo, en el Cono Sur (Soledad Lastra), Centroamérica (Ivan Pórraz y Felipe Amaral junto a Enrique Coraza) y Europa (Pablo Blanco y Giulia Calderoni), de la que será fundamental distinguir potencialidades y límites, tanto para el tema de las movilidades, como de las fronteras (Roxana Rodríguez). En el mismo sentido, el lector o lectora, podrá reconocer actores hasta ahora poco estudiados o sobre los que no se ha reparado suficientemente, como el caso de las generaciones que se suceden en el destino por parte de aquellas familias de migrantes forzados (Mariana Norandi). Las metodologías requieren de una reflexión rigurosa. Además de la profundización sobre el análisis de fuentes documentales escritas como orales, subrayamos el uso de las imágenes y de documentos audiovisuales como áreas metodológicas poco exploradas hasta ahora, así como técnicas de intervención desde las producciones artísticas como la literatura (Roseli Boschilia) y el teatro (Ana Lucía Lagunes Gasca *et al.*).

Para terminar, queremos agradecer especialmente a todos y todas las autoras por haber participado de esta compilación y por haber trabajado con tanta dedicación en las revisiones posteriores. También agradecer a Pablo Vommaro y a Giovanny Daza desde CLACSO por el compromiso de acompañar y estimular este proyecto desde un primer momento.

Esperamos que esta obra pueda contribuir al planteamiento de otras preguntas y a fortalecer el diálogo interdisciplinar para la comprensión de los fenómenos migratorios en toda su complejidad.

La Plata-Tapachula, septiembre de 2018.

BIBLIOGRAFÍA

ACNUR 1998 *Las migraciones mixtas y su relación con los éxodos de refugiados, Incluyendo la repatriación de las personas que no requieren de Protección Internacional, así como la facilitación del retorno en su dimensión mundial* (ACNUR). En <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/2251.pdf>.

ACNUR 2018 "Desplazamiento forzado alcanza el récord de 68,5 millones", ACNUR 2018. 19 de junio. En <http://www.acnur.org/noticias/stories/2018/6/5b2922254/desplazamiento-forzado-alcanza-el-record-de-685-millones.html>.

Coraza de los Santos, E. y Arriola Vega, L. 2017 *Movilidades forzadas vista desde la frontera sur de México* (Madrid: Observatorio Iberoamericano de Movilidad Humana).

Coraza de los Santos, E. 2020 "¿De qué hablamos cuando nos referimos a las movilidades forzadas? Una reflexión desde la realidad latinoamericana" en *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), N° 57.

Chedid, S. 2003 *El legado de Edward W Said* (Buenos Aires: Ed. Canaán).

Dutrénit Bielous, S. 2013 "La marca del exilio y la represión en la 'segunda generación'" en *Historia y Grafía*, Nº 41, julio-diciembre.

Jensen, S. 2018 "La historiografía del último exilio político argentino. Itinerarios y desafíos" en Aguila, G., Luciani, L., Seminara, L. y Viano, C. (Comps.) *La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina* (Buenos Aires: Imago Mundi).

Jensen, S. y Lastra, M. S. 2016 "Formas de exilio y prácticas represivas en la Argentina reciente (1974-1985)" en Águila, G., Scatizza P.;y Garaño, S. (Coords.) *Violencias de Estado. Formas y dinámicas represivas en la historia reciente argentina: nuevos abordajes a 40 años del Golpe de Estado* (La Plata: Editorial de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP).

Morel, A. 1992 *Refugiados salvadoreños en Nicaragua* (Managua: ACRES).

Norandi, M. 2015 "El no retorno de la segunda generación del exilio uruguayo en España: habitando un espacio sin construir" en *Historia, Voces y Memoria, Revista del Programa de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires* (Buenos Aires) N° 8.

OIM 2009 *Migración irregular y flujos migratorios mixtos: enfoque de la OIM*. En <https://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/policy_documents/MC-INF-297-Flujos-Migratorios-Mixtos_ES.pdf>.

Sassen, S. 2015 *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global* (Buenos Aires: Katz).

Serra Padrós, E. y Slatman, M. 2014 "Brasil y Argentina: modelos represivos y redes de coordinación durante el último ciclo de dictaduras del Cono Sur. Estudio en clave comparativa y transnacional" en Jensen, S. y Lastra M. S. (Eds.) *Exilios: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta* (La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata).

Sznajder, M. y Roniger, L. 2013 *La política del destierro y el exilio en América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica).

Van Hear, N. 2011 "Forcing the Issue: Migration Crises and the Uneasy Dialogue between Refugee Research and Policy" en *Journal of Refugee Studies* Vol. 25, N° 1.

PRIMERA PARTE

MIGRACIONES EN UN MUNDO GLOBAL

LOS ESTUDIOS SOBRE FRONTERAS INTERNACIONALES DESDE UNA PERSPECTIVA COMPARATIVA

Roxana Rodríguez Ortiz

INTRODUCCIÓN

La ida de escribir este texto consistió en enunciar las diferentes aristas que circunscriben las fronteras (internas y externas) que pude visitar durante un viaje de siete meses. Fronteras geopolíticas, históricamente delimitadas, ya sea por un proyecto de expansión, de anexión o de ocupación, donde las zonas de convivencia fronteriza están desdibujadas por el intercambio cultural, lingüístico y religioso; donde los muros, las vallas o las mallas metálicas no solo son un límite territorial, sino también una posibilidad epistemológica y una estética de irrupción y transformación para quienes las habitan.

Durante meses pude vivenciar la *borderización* de las zonas de convivencia fronteriza y los complejos procesos de transformación que esta ha generado en distintas sociedades. Procesos de transformación que dan forma al modelo epistemológico de la frontera que desarrollé hace un par de años (Rodríguez, 2014). Modelo basado en seis categorías analíticas con las que deconstruyo, no solo a nivel teórico, sino también práctico las instituciones por las que atraviesan los fenómenos fronterizos y migratorios, anticipando que en algún momento la ciudadanía, la soberanía y el territorio dejen de funcionar como marcos de referencia y puedan caer en desuso, para ello abstraigo procesos socioculturales de cada zona de convivencia

fronteriza con la intención de, por un lado, establecer modelos de sociedad y, por otro, posibles propuestas de redacción de políticas públicas[1].

MODELO EPISTEMOLÓGICO DE LAS FRONTERAS

La concepción, delimitación y control de las fronteras territoriales forman parte de la discusión internacional de las últimas décadas derivado del fracaso de las funciones que se les encomendaron como parte del proyecto del Estado-nación. Las fronteras como institución de la geoeconomía contemporánea (mundialización) se desdibujaron con el intercambio de bienes y servicios, mientras que como institución de la geopolítica (derecho internacional)[2], los gobiernos en distintos lugares del mundo prefirieron externalizarlas. Lo que antes era una frontera administrativa, se trasladó fuera de la jurisdicción de los países de primer mundo o países del norte –entiéndase Estados Unidos y la Unión Europea–, hacia los países del sur o de tercer mundo. En este sentido, lo que para los romanos era natural (contar con límites fortificados que resguardaban al Imperio de los bárbaros) parece que ha sido recuperado por estos países para evitar realizar el giro político y legal que exigen las sociedades contemporáneas.

Con la externalización de las fronteras, otros países, especialmente los de tránsito (México y Turquía, Marruecos y Libia, por ejemplo), se encargan de establecer las políticas migratorias y fronterizas que evitan el cruce al destino final de las personas que han encontrado en la movilidad humana la única forma de sobrevivencia. Lo que hasta hace un par de años se podía vislumbrar como un posible cambio de paradigma (la defensa de los derechos humanos en pro de un discurso de seguridad humana, versus la militarización de las fronteras en pro de un discurso de seguridad nacional), se quedó en el tintero o en el proyecto político de unos cuantos.

Actualmente nos enfrentamos a una política de criminalización de la movilidad humana, bajo el discurso del miedo al otro. Miedo que se ha visto favorecido o encausado por los ataques terroristas

---

1 La investigación en extenso lleva por título *Cartografía de la frontera. Diario de campo* (Rodríguez, 2016), véase bibliografía.

2 Empleo el concepto "mundialización" en el sentido derridiano que se refiere a "mantener la referencia a un 'mundo'" (*world*, *welt*, *mundus*) que no es ni el globo, ni el *cosmos*, ni el universo" [es decir] "sabemos que la red conceptual del hombre, de lo propio del hombre, del derecho del hombre, del crimen contra la humanidad del hombre, es la que organiza semejante mundialización" [Por lo tanto, en esta investigación] "esta mundialización quiere ser, por consiguiente, una humanización" (Derrida, 2002: 11).

en distintas ciudades europeas. La doctrina del *shock* que inició en septiembre de 2001 se vuelve a repetir cada tanto, a manera de recordatorio para quienes creen en un proyecto distinto de sociedad, de ahí la necesidad de pensar las fronteras desde otros ámbitos que no sean necesariamente la fortificación de muros que impidan el libre tránsito de personas, como en algún momento se pensó el espacio Schengen[3].

Pensar las fronteras como representación de las personas que no van a cesar de intentar cruzarlas las veces que sea necesarias, y de los gobiernos que tampoco declinarán (por lo menos no en el corto plazo, en favor de un derecho internacional responsable que haga justicia histórica a todas aquellas sociedades que se han visto mancilladas por la colonización y por las guerras de otros), es indispensable para establecer nuevas orientaciones que nos permitan recuperar

---

3 El espacio Schengen le da forma a las fronteras territoriales y extraterritoriales de la Unión Europea gracias a la firma del acuerdo que lleva el mismo nombre en 1995. Sobre la creación, motivos, historia de la Unión Europea existe mucho material digital en las diferentes páginas de internet, los documentos clave de su conformación son "La Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa" (Helsinki, 1975), la "Carta de París para una Nueva Europa" (París, 1990), "El Tratado de la Unión Europea", en éste se determina lo siguiente: "La Unión se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres" (Artículo 2) (Maastricht, 1992). Actualmente los estados miembro de la Unión Europea son los siguientes: Austria, Bélgica, Bulgaria, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Alemania, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Irlanda y Reino Unido (la salida de éstos últimos de la Unión Europea no es inmediata a pesar de la resolución del referéndum (Brexit), véase art. 50 del Tratado de la Unión Europea: "Los Tratados dejarán de aplicarse al Estado de que se trate a partir de la fecha de entrada en vigor del acuerdo de retirada o, en su defecto, a los dos años de la notificación a que se refiere el apartado 2, salvo si el Consejo Europeo, de acuerdo con dicho Estado, decide por unanimidad prorrogar dicho plazo"). De estos 28 países, Reino Unido e Irlanda no forman parte del espacio Schengen, pero participan en ciertas actividades conjuntas con el resto de los países miembro, especialmente en temas de cooperación policial y judicial; mientras que Bulgaria, Rumanía y Chipre no forman parte del espacio Schengen por no cumplir con los requisitos de seguridad establecidos. Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza, no forman parte de la Unión Europea y sí del espacio Schengen. Tres países (Dinamarca, Suecia y el Reino Unido) decidieron, por razones políticas y técnicas, no adoptar el euro cuando fue lanzado. Eslovenia se incorporó a la zona del euro en 2007, seguida de Chipre y Malta en 2008, Eslovaquia en 2009, Estonia en 2011 y Letonia en 2014. La zona del euro abarca por tanto dieciocho países de la UE, y los nuevos Estados miembros se unirán una vez hayan cumplido las condiciones necesarias (Fontaine, 2014: 25).

la dignidad humana. Para ello desarrollé hace algunos años el modelo epistemológico de la frontera (Rodríguez, 2014).

El modelo epistemológico de la frontera se desarrolla en dos niveles: 1) identificar la diégesis teorética que enuncia el análisis y la representación de las zonas fronterizas, privilegiando el reconocimiento del otro desde diferentes aristas de la conformación identitaria de los sujetos que las habitan; 2) deconstruir las instituciones que sabemos no funcionan (entiéndase el Estado-nación, la democracia, los gobiernos, las fronteras en sí mismas).

Utilizar la diégesis teorética (tomada de la crítica literaria) como parte de la metodología que he desarrollado desde mis primeros trabajos de investigación en zonas fronterizas, responde a la inquietud de establecer sistemas de pensamiento (*epistemes*) adecuados a las narrativas locales. Para ello, en un primer momento desarrollé cuatro categorías analíticas: frontera sociohistórica, frontera subjetiva, frontera de la securitización, y frontera glocal, que permiten situarme en el espacio y trazar las fronteras de la globalización (móviles), tanto las abstractas, como las artificiales. Posteriormente, actualicé el modelo y agregué dos categorías, aquellas que aluden a una lógica dimensional-espacial, me refiero a la categoría de fronteras verticales y a la de fronteras horizontales.

La frontera sociohistórica se refiere a aquellas fronteras que se han desarrollado a lo largo del tiempo en una geografía específica y en función de la transformación social y política de los Estados. Esta categoría es estudiada casi siempre en sentido genealógico, desde el establecimiento de las fronteras en la antigüedad hasta la época actual, por lo que considero necesario incorporar una clasificación geopolítica que no aluda necesariamente al estudio cronológico lineal de su conformación, pero que sí se vincule con momentos históricos importantes como las colonizaciones, las guerras de independencias, los proyectos anexionistas y los proyectos de ocupación.

La categoría de la frontera subjetiva se refiere a aquellas fronteras que se desarrollan no solo a partir de la convivencia con el otro sino también con base en las transformaciones que experimentan los sujetos a nivel de agencia política. Para ello considero importante identificar *las fronteras lingüísticas, las fronteras religiosas, las fronteras políticas;* algunos autores también se refieren a las *fronteras culturales, fronteras étnicas*, o incluso a las *fronteras urbanas* versus las *fronteras rurales*. Mi interés principal hasta ahora ha sido entender y conceptualizar las *fronteras filosóficas, las fronteras literarias, las fronteras psíquicas,* y *las fronteras corporales*.

La frontera de la securitización (el uso del neologismo es intencional) se deduce de la necesidad de resguardar el territorio de los "bárbaros", "terroristas", "refugiados" o "migrantes sin papeles", mediante fortificaciones tecnológicas, cercas, muros, barreras, mallas, vallas, sensores de calor y movimiento, y demás recursos materiales que inhiban la intención de ser cruzadas. Para ello, los gobiernos destinan un amplio porcentaje del gasto público para su militarización. Esta categoría incluye aquellas fronteras geopolíticas (internas y externas)[4].

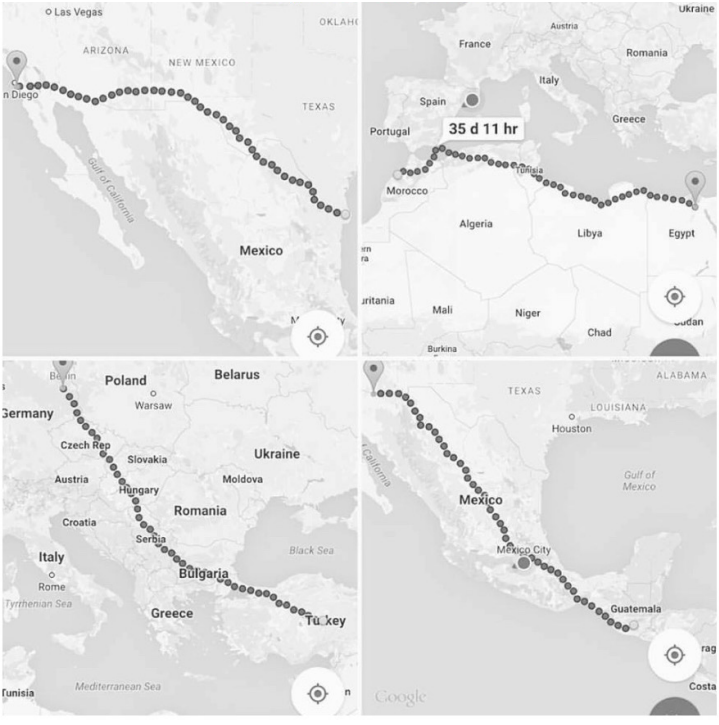
Finalmente, la frontera glocal (el juego lingüístico de lo global-local es intencional) incorpora otras tipologías además de las ya mencionadas y engloba las *fronteras económicas, fronteras del derecho (internacional), fronteras geopolíticas, fronteras supranacionales, la teoría transnacional, la teoría transfronteriza y los modelos de sociedad*. De tal forma que esta categoría, a su vez, permite analizar y yuxtaponer las distintas instituciones, y capacidades y fenómenos que circunscriben al actual (y en transición) Estado-nación como ciudadanía, territorio, soberanía, democracia, autoridad, jurisdicción, fenómenos migratorios y políticas públicas.

CARTOGRAFÍA DE LAS FRONTERAS: FRONTERAS HORIZONTALES Y FRONTERAS VERTICALES

Ahora bien, para explicar las categorías de fronteras verticales y horizontales es necesario situarnos en la lógica dimensional-espacial, en otro punto diegético teorético, y trazar la cartografía de las rutas que utilizan los migrantes o los refugiados para llegar a su destino. Al comparar, mediante el uso del *Google Maps*, las rutas de la movilidad humana, podemos medir en tiempo real el número de kilómetros que camina un refugiado sirio y el número de kilómetros que recorre un migrante centroamericano. En ambos casos, las personas que salen huyendo de sus países debido a la violencia, la guerra, el hambre, la falta de oportunidades en sus lugares de origen, recorren en promedio 3.000 kilómetros para llegar a su destino final, que puede ser, en la mayoría de los casos, Alemania o Estados Unidos, como se observa en la "Imagen 1: Cartografía de las fronteras".

4 La categoría de la frontera de la securitización incorpora el glosario previamente empleado para ello: *frontera natural, frontera artificial, frontera científica, frontera de tensión, frontera de expansión, frontera de presión, frontera inteligente, frontera militar*.

Imagen 1: Cartografía de las fronteras.



Fuente: Elaboración propia con datos de Google Maps (2016).

La imagen está compuesta por cuatro fotografías tomadas del celular de la ruta que realizan los refugiados sirios o las personas migrantes en Centroamérica. Las dos fotografías superiores se refieren a las fronteras en el trazo horizontal: las que están vinculadas a la jurisdicción de los Estado-nación, ya sea de forma binacional como sucede entre México y Estados Unidos, o de forma multinacional e intercontinental como sucede entre Europa, África y Medio Oriente (especialmente los países que conforman la Liga Árabe). Las dos fotografías inferiores, se refieren a las fronteras verticales; en ambos casos, la frontera vertical se traza de sur a norte.

En las fronteras horizontales, el trazo punteado que elabora el geolocalizador, como se observa en las dos fotografías superiores, no corresponde con el trazado administrativo de la delimitación territorial entre un Estado y otro. Esto sucede específicamente en la frontera entre México y Estados Unidos (fotografía superior izquierda), y se debe a que la aplicación empleada escoge la ruta por medio de la cual

se puede recorrer la frontera, sin considerar que es una frontera territorial como tal, por ello se observa que el trazo punteado a veces está en el lado mexicano y en otros en el lado estadounidense.

Por su parte, en la segunda fotografía (superior derecha), la que corresponde a la frontera horizontal del sur del Mediterráneo, también se observa una situación similar derivado del cierre de la frontera entre Marruecos y Argelia, una de las fronteras más impermeables en el mundo. Nuevamente, al trazar la ruta de un punto "A" a uno "B" en la aplicación, lo que se observa es una lógica de poder transitar "libremente" de un punto a otro, sin reconocer la existencia de fronteras territoriales[5].

Evidentemente existen otras fronteras horizontales, éstas no son las únicas. Podemos pensar en la frontera que divide Marruecos del Sahara Occidental, Corea del Sur-Corea del Norte, o Sudán de Sudán del Sur. Desde la geografía muchos teóricos han elaborado otros trazos de fronteras subjetivas y de securitización aludiendo a otras categorías de análisis. Quizá el ejercicio más completo de los últimos años sea el de Michel Foucher, quien incluso desarrolla una aplicación digital denominada *A Battle of Maps. A critical analysis of different visions of the world* (Foucher, 2012), que al no actualizar los mapas en función de la movilidad humana ha caído en desuso. Finalmente, eso es lo que tiene cualquier intento de realizar una cartografía de fronteras, en algún momento dejará de ser vigente dado que las fronteras no son estáticas.

La frontera horizontal del Norte de México y Sur de Estados Unidos es, a su vez, una frontera socio-histórica y frontera de la securitización que tiene una longitud de 3.185 km y es la puerta de entrada entre un país y otro, con diferentes pasos fronterizos a lo largo de la misma. La zona de convivencia fronteriza se da de forma normalizada (basada en usos y costumbres burocráticas, culturales, políticas), a pesar de las fuertes medidas de seguridad y de las propuestas de ley antiinmigratorias que en diferentes momentos se han redactado en varios de los estados fronterizos de Estados Unidos.

La frontera horizontal entre África, Oriente Medio y Europa, por su parte, es trazada por el mar Mediterráneo, mide 3.860 kilómetros de longitud, y es administrada por la Unión Europea con base en el acuerdo del espacio Schengen. Esta frontera marítima divide varios países de tres continentes, que históricamente han mantenido vínculos económicos y socioculturales importantes derivado de la colonización, aunque solo es posible aludir a las zonas de convivencia fronteriza (terrestres), entre Medio Oriente y Europa; y entre los territorios

5 En este texto decido emplear la fotografía de la frontera horizontal del sur del Mediterráneo (y no la del norte) para visualizar las fronteras emergentes, las que cobran importancia a partir de las políticas europeas.

que todavía tiene España en África (Ceuta y Melilla) que colindan con Marruecos.

Obviamente estas categorías de frontera horizontal y vertical están elaboradas de norte a sur, todavía en la lógica colonizadora que impiden el desarrollo de modelos de sociedad adecuados para las comunidades del norte de África y Medio Oriente.

Si bien es cierto que la política exterior de la Unión Europea con África incluye diferentes "políticas" de vecindad y acuerdos entre los países del norte de África y Oriente Medio (como el acuerdo firmado con Turquía para que el gobierno de Erdogan se hiciera cargo de los refugiados sirios), muchas de estas políticas están más encaminadas a reforzar las fronteras externas del espacio Schengen que en favorecer dinámicas internas en las comunidades del sur del Mediterráneo.

Además de las zonas de convivencia fronteriza terrestre (me refiero exclusivamente a las fronteras externas, no internas), existen las zonas de convivencia marítimas que también presentan vínculos importantes entre países y continentes como el caso de Marsala, Italia, Libia y Túnez (2013); Lampedusa, Italia, Libia y Túnez (2011-2014); Lesbos, Grecia y Turquía (2015-2018), España-Marruecos (2018) por mencionar los puntos de conflicto más significativos en los últimos años de la mal llamada "crisis de refugiados sirios"[6].

La frontera horizontal norte del Mediterráneo, la que corresponde al espacio Schengen, también forma parte de las categorías analíticas de frontera sociohistórica y frontera de la securitización, y es la puerta de entrada a la Unión Europea, que pretendía la libre circulación de los ciudadanos europeos con la firma del acuerdo Schengen. Sin embargo, esta situación está cambiando, como observamos en los últimos años con la externalización de las fronteras, e incluso al interior del mismo espacio Schengen, donde se está impidiendo la libre circulación de las personas dada la facultad que tienen los países firmantes de suspender el acuerdo si fuera necesario, como lo han hecho algunos gobiernos con la oleada de refugiados sirios que han cruzado el Mediterráneo, como Austria, Alemania, Dinamarca, Hungría[7].

---

6 Existen diversas notas de periódico que dan cuenta de cómo el mar Mediterráneo se convirtió en el cementerio de las personas refugiadas que intentan llegar a costas europeas, especialmente a partir de la entrada en vigor de los operativos de "rescate" organizados por FRONTEX (Agencia Europea para la Gestión de las Fronteras Exteriores de los estados miembros de la Unión Europea) en coordinación con empresas de seguridad privada. Véase "Frontex y Eurosur promueven el negocio privado de la seguridad". En Link: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=212936>.

7 A partir del 2005 se recrudecen los controles fronterizos de la migración africana que cruza por Melilla. En 2015-2016 observamos un fenómeno similar que colapsa incluso el Acuerdo Schengen, pues no solo varios países decidieron cerrar sus fron-

Al interior de Europa también existen zonas de convivencia fronteriza entre quienes son países miembros de la Unión Europea y quienes no, lo mismo entre países que pertenecen al espacio Schengen y quienes no, como se observa entre Grecia-Turquía, entre Grecia-Macedonia, y entre Grecia-Albania. Vale la pena precisar que ninguno de estos tres países (Turquía, Macedonia y Albania) forman parte de la Unión Europea, a diferencia de Bulgaria, que también hace frontera con Grecia, pero que al no formar parte del espacio Schengen, también comparte zona de convivencia fronteriza con la Unión Europea.

Por su parte, la frontera horizontal sur del Mediterráneo, la que corresponde a África, tiene otras características, incluso otros conflictos internos. Esta frontera no es entre Occidente-Oriente, sino entre países pertenecientes a la Liga Árabe, países hermanados por las tradiciones y específicamente por la lengua, pero divididos por factores que parecen irreconciliables, pensemos por ejemplo en Marruecos-Argelia[8].

Las dos fotografías inferiores de la "Imagen 1: Cartografía de las fronteras", se refieren a las fronteras verticales. Estas fronteras están trazadas en el imaginario colectivo de quienes cruzan ya sea un país, forman parte de la frontera subjetiva y la frontera glocal (como los y las migrantes centroamericanos que solo cruzan México, un territorio de 32 entidades federativas que mide casi lo mismo que la parte occidental del continente europeo), o varios países europeos (como lo hacen los y las refugiadas sirias, algunos pertenecientes al espacio Schengen, como son Grecia, Hungría, Austria, Alemania, y otros países que no tienen la facultad de libre tránsito, la Antigua República Yugoslavia de Macedonia (ARYM), Albania y Bulgaria).

Existen otras fronteras verticales en el mundo, la más impenetrable como ya lo mencioné, es quizá la frontera de 1.559 kilómetros que divide Marruecos de Argelia. Esta frontera es un ejemplo de la securitización territorial a partir de conflictos locales, como la llamada Guerra de las Arenas (Torres García, 2012). Otra frontera vertical

---

teras internas (Alemania, Austria, Dinamarca, Francia, Malta, Noruega y Suecia), amparados en los Art. 23, 24 y 25 del Código de fronteras Schengen, sino que otros países, integrantes y no integrantes del espacio Schengen, empezaron a levantar vallas alambradas donde antes no los había (Hungría, Macedonia, Bulgaria) para impedir el paso de millones de refugiados sirios, afganos e iraquíes que llegaron a las costas europeas (Italia y Grecia, principalmente) desde el primer semestre de 2015.

8 La Liga Árabe, conformada por 22 países, ideada para contrarrestar el bloque occidental, no logró su cometido ni tiene la misma cohesión regional que la Unión Europea; aunque han sucedido eventos relevantes, como la Primavera Árabe en 2011, que hacen indispensable poner más atención a los conflictos internos de esta región y, principalmente, a las estrategias de las que se están valiendo para superar las crisis.

que no desarrollo en esta investigación es la que divide Rusia de la Unión Europea. Una frontera vertical que sin duda define las relaciones comerciales y políticas no solo en la región, sino también en su vínculo con otros bloques, específicamente con Medio Oriente, China y Estados Unidos.

La frontera vertical en que se ha convertido México para las personas migrantes centroamericanas es resultado de la política (anti) migratoria de por los menos los últimos tres sexenios, en acuerdo con los gobiernos de Bush Jr., Obama y ahora Trump. Trazar la frontera en el mapa no resulta complicado, solo se necesita un compás pues es una frontera imaginaria que de norte a sur mide casi los mismos 3.000 kilómetros que la frontera horizontal de este a oeste.

Desde hace una década, por lo menos, varios investigadores y defensores de derechos humanos empezamos a evidenciar que el crimen organizado, junto con agentes federales y locales, han cooptado las rutas migratorias haciendo más inseguro, complicado y caro el recorrido de sur a norte[9]. Pero no es sino hasta mediados de 2015 que aquello que se vislumbraba como una carencia de políticas migratorias, en realidad atendía a un llamado de Estados Unidos por externalizar su frontera al sur de México, mediante, precisamente, el Programa Frontera Sur que, entre otras situaciones, ha provocado la deportación de miles de centroamericanos y el internamiento de cientos de personas en las estancias migratorias, a pesar de que muchas de estas personas solicitan una visa humanitaria dada la violencia que existe en sus países de origen[10].

---

9 Desde 2013 soy integrante activa del Colectivo Migraciones para las Américas (COMPA), conformado por más de 80 organizaciones de la sociedad civil, personas defensoras de derechos humanos y académicos, quienes le hemos dado seguimiento puntual al fenómeno migratorio no solo a nivel teórico, también a nivel de incidencia en política pública. Se puede consultar la historia del colectivo *en Epistemología de la frontera. Modelos de sociedad y política pública* (Rodríguez, 2014). Véase también la página del COMPA: <http://migracionparalasamericas.org>.

10 Hablar de un Programa gubernamental de políticas públicas que carece de un documento oficial, salvo por algunas referencias en páginas de internet del gobierno, resulta kafkiano. Véase: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/que-es-el-programa-frontera-sur>. Las "cinco líneas de acción" del Programa (paso formal y ordenado; ordenamiento fronterizo y mayor seguridad para los migrantes; protección y acción social a favor de los migrantes; corresponsabilidad regional; coordinación institucional), sirven para orientar la reflexión en el contexto actual:
En el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 existe un esbozo del llamado Programa Frontera Sur, en las metas nacional 1 y 5: México en paz y México con responsabilidad global, respectivamente. En dicho Plan también se esboza un modelo de gestión y ordenamiento fronterizo que se deduce como política pública y está vinculado a cuatro situaciones particulares: 1) la securitización de la frontera; 2) procesos de integración con América Latina; 3) factores de desarrollo económico y productividad

La denominada Ruta de los Balcanes, por su parte, es la frontera vertical en que se ha transformado la parte Este de la Unión Europea, una frontera que en pocos meses se trazó en el imaginario colectivo de los refugiados sirios, iraquíes, afganos, entre otras personas que huyen de la guerra en sus países de origen. Esta frontera vertical inicia en el primer punto de contacto fronterizo con la Unión Europea, que puede ser una vez que pisas tierra, ya sea en Grecia, Italia o España, como se ha documentado en diferentes momentos desde 2011 a la fecha[11].

En México, a diferencia de lo que he observado en el corredor de tránsito de los Balcanes, quienes trabajan en los albergues, administrados mayoritariamente por las diócesis, son quienes mejor conocen las rutas de tránsito entre un punto y otro del recorrido migratorio de los centroamericanos; mientras que, en Europa, las organizaciones de la sociedad civil están más focalizadas en asistir en los puntos de entrada (*hot spots*), que casi siempre son vía marítima.

En este contexto, los estudios fronterizos distan de los estudios migratorios, dado que el campo de estudio de las fronteras es delimitado (zonas de convivencia fronteriza), aunque puede ser a su vez efímero (zonas de convivencia en limbo administrativo, como Calais, Idomeni, Monte Gururú), mientras que los estudios migratorios

---

regionales; y 4) prevención y seguridad de migrantes en tránsito. Sin embargo, dicho modelo privilegia la seguridad nacional, por encima de la seguridad humana; es decir, se prioriza la securitización de la frontera en lugar de la prevención y seguridad de las personas migrantes en tránsito. Las consecuencias ya las conocemos: más vejaciones a migrantes, nuevas y más peligrosas rutas de tránsito, menos transparencia en la detención y traslado de migrantes a las estaciones migratorias, y en el seguimiento de las solicitudes de refugiados a la COMAR, entre otras. Véase el especial de Animal Político (2014) "Programa frontera sur: cacería de migrantes". En Link <https://www.animalpolitico.com/caceriademigrantes/textoi.html>.
Por último, la instancia encargada de coordinar la planeación e instrumentación del Programa de Atención Integral de la Frontera Sur es la Secretaría de Marina. La pregunta obligada es ¿qué hace la Secretaría de Marina encargada del Programa de Atención Integral a la frontera Sur? y, específicamente, ¿a qué se refiere con atención integral, cuando lo que observamos en el cotidiano es todo lo contrario? Y ¿qué acciones tomará el gobierno entrante con respecto a este Programa?

11 Véanse las notas de periódico (desde 2011) referente a los naufragios cercanos a Lampedusa, Italia, donde las balsas provenientes de Túnez con migrantes que intentaban entrar a la Unión Europea no lograban llegar a buen puerto, provocando la muerte de centenares de personas. Actualmente se está retomando esa ruta, después del cierre de la frontera Grecia-Macedonia. También se puede consultar el caso de Tarajal, Ceuta, donde 14 migrantes perdieron la vida en el mar, luego que la Guardia Civil disparara balas de goma a los marroquíes que intentaban cruzar por mar (2014). Más todas las notas e informes que se han publicado desde 2015, con la mal denominada "crisis de refugiados sirios", donde miles de personas han perdido la vida intentando cruzar el mar Egeo.

normalmente analizan el fenómeno de la movilidad humana desde diferentes ámbitos (origen-destino; tránsito-retorno; interno-externo). Con base en ello, el modelo epistemológico de la frontera que propongo es aplicable para las zonas de convivencia fronteriza, no necesariamente para las comunidades de tránsito o destino, a menos que el destino final (ejemplo Tijuana-San Diego) o el de tránsito (ejemplo Nador-Melilla) sea una ciudad fronteriza.

El modelo epistemológico de la frontera fue pensado para proponer modelos de sociedad y políticas públicas basados en prácticas transnacionales, transculturales y transfronterizas, entre quienes habitan las zonas de convivencia fronteriza (incluso aquellas que están en limbo administrativo), o las comunidades receptoras de migrantes y refugiados. En su momento, la apuesta epistémica me permitió afirmar que el modelo de sociedad que funcionaba para estos contextos es el intercultural, pues reconoce las asimetrías existentes entre los sujetos que habitan las fronteras. Esto se puede observar en la frontera México-Estados Unidos, uno de los casos más emblemáticos en donde la frontera dividió la comunidad de un país, derivado del proyecto anexionista estadounidense de principios del siglo XIX.

En estas zonas de convivencia fronteriza es donde se puede extrapolar el modelo de sociedad intercultural, permitiendo así cubrir las necesidades de la comunidad, en ambos lados, mediante el establecimiento de políticas públicas *ad hoc*. Existen ejemplos de que esto es posible en distintos ámbitos de convivencia fronteriza, tanto a nivel administrativo, como a nivel artístico, por mencionar solo dos: el puente binacional de reciente construcción "*Cross Border Xpress*" que permite aterrizar en Tijuana y desembarcar en Estados Unidos (como funciona entre Francia y Suiza)[12]; y el programa artístico denominado *InSite* que permitía hacer colaboraciones artísticas y se realizó por casi una década entre Tijuana y San Diego (instalaciones y performance).

Sin embargo, en la investigación en curso, que no es materia de este texto, después de haber visitado varias fronteras en distintos continentes, me resulta poco probable afirmar que la interculturalidad, ya no digamos la multiculturalidad, funciona como modelo de sociedad en los países musulmanes o latinoamericanos, por poner un ejemplo. En este sentido, la conceptualización del modelo epistemológico de la frontera quiere evitar homogeneizar la noción de frontera y perpetuar la tropicalización de modelos neoliberales, como se observa en la frontera horizontal del sur del Mediterráneo, donde no se puede anticipar un modelo de sociedad "mediterráneo", aunque algunos especialistas

12 Para más información sobre el "Cross Border Xpress" consulte la página oficial: <https://www.crossborderxpress.com/es>.

han insistido en pensar la "ciudadanía mediterránea" como una salida a la dispar relación económica, comercial y política que existe entre un lado y el otro del mar[13].

MATRIZ CONCEPTUAL DE LA CARTOGRAFÍA DE LAS FRONTERAS

Una vez trazados los puntos diegéticos teoréticos del modelo epistemológico de la frontera desde una lógica multi-dimensional, espacial y temporal, a continuación, desarrollaré la segunda parte de esta investigación que se traza en función de tres planos conceptuales: ciudadanía, territorio y soberanía. Para ello, emplearé la metodología matricial (planos de contenido basados en redes de significación) que desarrollé desde los inicios de mis investigaciones, y que consiste en elaborar una matriz temática o una matriz conceptual.

Las matrices temáticas tienen como objetivo: a) evaluar esquemas de indicadores transversales, b) esbozar un panorama general de la problemática estudiada, c) construir enunciados formales de aplicación práctica (proposiciones, ya sean estrategias, metas, políticas) a partir de las redes de significación[14].

Por su parte, las matrices conceptuales tienen como objetivo: a) establecer proposiciones de contenido basadas en categorías analíticas previamente elaboradas, b) enunciar los puntos diegéticos teoréticos, c) esbozar las lógicas transformadas en el horizonte de posibilidad teórico a partir de las redes de significación[15].

En ambos casos (matrices temáticas y conceptuales), las redes de significación constituyen las referencias transversales representadas

---

13 Solera es uno de los defensores de la "ciudadanía mediterránea", en un texto del 2015 afirma lo siguiente: "La visión de la Ciudadanía Mediterránea justificaría plenamente el desarrollo estratégico de un espacio donde sea posible configurar un nuevo activismo ciudadano transnacional que sea crítico y responsable, que sea capaz de innovar a través de la expresión cultural y artística en torno a la ciudadanía y el sentimiento de pertenencia a unas comunidades que comparten una historia, una geografía, una forma de vida y unos valores comunes y, por lo tanto, un destino común. Es en el destino de la región mediterránea, la cuna de las civilizaciones, donde Oriente y Occidente se encuentran (Solera, 2015: 252).

14 Véase la matriz temática "Enfoques y ejes rectores de una política migratoria-fronteriza integral y transversal" en Rodríguez (2014: 87-89). En esta investigación se emplea de forma sinonímica matriz temática y matriz conceptual, dadas las características de los documentos que analicé, documentos elaborados desde las propias organizaciones de la sociedad civil que narran y denuncian los hechos y las acciones a las que se enfrentan los migrantes y refugiados en su cruce por México.

15 En el caso de la presente investigación considero necesario hacer la distinción entre matrices temáticas y matrices conceptuales debido a que los documentos que empleo para las celdas que componen las redes de significación, a diferencia de la investigación anterior, son conceptos que circunscriben las diferentes discusiones teóricas contemporáneas (estado del arte).

al interior de las celdas de la matriz, que pueden estar enunciadas ya sea por una serie de conceptos (como en el caso de la matriz que elaboro en esta ocasión), o con datos, como se observa en la matriz temática antes mencionada. Esto no significa que el análisis se piense de lo general a lo particular o viceversa, ni que las redes de significación sean las definiciones de los planos de contenido. Las redes de significación, en todo caso, son asociaciones abstractas que cada investigador determina en una matriz transversal.

En el caso de la "Tabla 1: Matriz conceptual de la cartografía de las fronteras" que desarrollo en esta investigación, las categorías analíticas son las ya propuestas con antelación: frontera subjetiva, frontera de la securitización, frontera socio-histórica y frontera glocal. Los puntos diegéticos a partir de los que se elabora la enunciación consisten en solidaridad, hostilidad, conflicto e insurrección. Finalmente, las lógicas transformadoras que se vislumbran en el horizonte de posibilidad están pensadas en función de los modelos de sociedad, las epistemologías y lo pluriverso. A su vez, la matriz está integrada por cinco filas y seis columnas.

Tabla 1: Matriz conceptual de la cartografía de las fronteras.

Categoría analítica / Planos conceptuales	Frontera subjetiva	Frontera de la securitización	Frontera sociohistórica	Frontera glocal	Lógicas transformadoras
Ciudadanía	Geografías de poder	Biopolítica	Desnacionalización	Derechos (en general) soft law / hard law	Modelos de sociedad
Territorio	Formas específicas de autoridad	Privatización del aparato institucional de la nación	Desplazamiento de las capacidades históricas asociadas al Estado-nación	Formas especiales de reterritorialización	Epistemologías
Soberanía	Hospitalidad	Privatización de los servicios públicos del estado de bienestar	Equilibrio precario en las formas de producción	Nuevos constitucionalismos	Pluriverso
Puntos diegéticos	Solidaridad	Hostilidad	Conflicto	Insurrección	Enunciación / representación

Fuente: Elaboración propia (2016)

Los tres planos conceptuales (ciudadanía, territorio y soberanía) son instituciones que circunscriben la representación de la frontera en el Estado-nación. Sobre estos tres planos conceptuales existe mucha literatura. Lo que es interesante, como lo he demostrado en las líneas precedentes, consiste en situar esta discusión desde el otro lado de la línea, desde las epistemologías del sur, como hace de Sousa (2014), o desde la transmodernidad y las filosofías del sur, como afirma Dussel (2016), o desde la deconstrucción de Derrida (2008).

Los puntos diegéticos, como ya lo he mencionado, conforman el espacio de enunciación, el punto de vista desde el que se narra la acción. En este caso, s*olidaridad, hostilidad, conflicto* e *insurrección* no

corresponden a ninguna cronología histórica particular, ni existe una relación causal que las predetermine; en todo caso, estoy pensando cada uno de estos campos de forma multivalente (fuerza crítica y/o consecuencia negativa), donde las aristas que les dan forma se confunden entre ellas, por lo que es necesario repensarlas en función de lo que representan en relación a las redes de significación.

En el centro de la matriz sitúo las redes de significación, que resultan de cruzar los planos de contenido con la diégesis teorética y con las cuatro categorías analíticas de frontera que conforman el modelo epistemológico de la frontera. Sobre las redes de significación que se observan en el centro de la matriz existe mucha literatura; Derrida (2001), de Sousa (2014), Dussel (2016), Balibar (2013), Sassen (2010), Benhabib (2005), han dado cuenta de ello en diferentes textos, es por ello que recupero, por un lado, el análisis que he realizado sobre hospitalidad en otros momentos (Rodríguez, 2014), y, por otro, la propuesta de Balibar, enunciada como "La aporía de una democracia conflictiva" para anclarla a las redes de significación:

> La imposibilidad de la institución del conflicto como "solución" del problema de la ciudadanía democrática no impide, al contrario, que la historia de la ciudadanía no esté hecha del conflicto de las instituciones, el cual evoluciona de una regulación a otra, ya sea de manera progresiva (ampliando la igualdad-libertad), ya sea de manera regresiva (reduciendo o eliminando sus posibilidades, por ende, la ciudadanía misma) (Balibar, 2013: 164).

Finalmente, las lógicas transformadoras nos permiten trazar un horizonte de posibilidad, de cambio, siempre y cuando sean reconocidas como políticas públicas. Si no se hacen desde la *praxis*, estas lógicas transformadoras se quedan en meras utopías. Una de las apuestas de este análisis que considero más arriesgadas consiste en no negar la universalidad, sino en transformarla. Una discusión vigente e impermanente, quizá por ello sea conveniente dar el paso a pensar la universalidad de forma plural, o como la denomina Dussel, como *pluriverso* (Dussel, 2016).

Más allá de la historia, la geografía, el derecho, la filosofía, la sociología, entre otras disciplinas, que se han encargado de estudiar, en mayor o menor medida, los fenómenos fronterizos del mundo, fenómenos cambiantes, transgresores, irruptores del sistema, los retos que nos imponen las fronteras están dados precisamente en su propia concepción, y en la concepción de las instituciones que las circunscriben, por ello considero significativo partir de estos tres planos conceptuales: ciudadanía, soberanía y territorio para el diseño de esta matriz.

Al existir las fronteras para defender un territorio, una nación, una comunidad, una persona, un cuerpo, previamente delimitado en

contraposición del otro (pues como afirman Deleuze y Guatari (2002) toda práctica política está *territorializada*, una función instintiva de sobrevivencia que se alimenta de muchas otras circunstancias, a veces de manera desmesurada, que da como resultado negar la presencia del otro para pretender "vivir sin miedo", pensar en desaparecer del mapa (físico, corporal, mental, territorial) a las fronteras es una batalla perdida a todas luces; por ello, considero necesario aprender a convivir con ellas, y a hacer de sus contradicciones y conflictos inherentes una apuesta ontológica de transgresión, entendida de forma epistemológica y como una potencia transformadora de la realidad.

Encuentro la base de cambio en el análisis de tres instituciones: ciudadanía, soberanía y territorio, dada la flexibilidad de las mismas, aunque a veces no lo parezcan. Si hacemos una revisión histórica de ellas, nos daremos cuenta de que estos planos conceptuales son los que han sufrido más modificaciones desde el fin de la segunda guerra mundial (por mencionar un momento histórico) derivado no solo de la redacción de distintos acuerdos internacionales una vez conformada la Organización de las Naciones Unidas, sino también derivado de lo que entendemos por globalización. E incluso, si elaboramos una línea del tiempo y establecemos las rupturas en los sistemas de pensamiento, en la transformación de los medios de producción, en la digitalización de la comunicación y en la movilización social, lo que observamos es que estos cambios se han dado cada vez en menor tiempo, y en cada uno de ellos el Estado-nación está cada vez menos presente (como Estado benefactor, y más presente como Estado represor).

En este sentido, estas tres instituciones interdependientes son las piezas que podemos utilizar para modificar el escenario actual: la ciudadanía le da forma a la identidad administrativa de la población, una identidad que se asigna en función de un territorio; el territorio responde a la jurisdicción de un Estado-nación, un Estado-nación que ha cedido su soberanía a las empresas transnacionales, lo que permite que la soberanía de las transnacionales esté por encima del derecho internacional. Entonces, aquello que inició como la utopía del cosmopolitismo se pervirtió en unas cuantas décadas, y quizá no solo estemos evidenciando su declive sino también su transformación. Para ello resulta indispensable contribuir con la reconfiguración no solo a nivel teórico, sino también práctico de las instituciones que hasta ahora conocemos bien, aunque no significa que las debamos sostener, puede ser que en algún momento la ciudadanía, la soberanía y el territorio dejen de funcionar como marcos de referencia y quizá caigan en desuso. Mientras eso sucede propongo que avancemos en su transformación.

COROLARIO

Esta investigación comparativa de las fronteras internacionales propone un *pantone* conceptual, metodológico y de categorías analíticas que le dan continuidad al modelo epistemológico de la frontera que desarrollé con base en el estudio de la frontera México-Estados Unidos (realizado por lo menos durante la última década), que he podido aplicar en el estudio de otras fronteras geopolíticas en otros continentes. También es un ejercicio práctico-teórico que me permitió corroborar la pertinencia de pensar las fronteras como espacios donde se establecen relaciones ontológicas que dan cauce a nuevas *epistemes* locales, donde lo ético y lo estético difícilmente es considerado por quienes redactan las políticas fronterizas y migratorias, no así por quienes resisten la inercia de la globalización.

La *borderización*, la institucionalización del encierro es una constante en el imaginario colectivo. Ésta se observa en los campos de refugiados, en las estaciones migratorias, en los centros de internamiento para extranjeros, en todos los lugares de encierro coordinados por el Estado, pero controlados por empresas privadas mediante el *outsourcing:* la solución posmoderna al tratamiento de la movilidad humana. Lugares de encierro que privan la movilidad de la gente, por tiempo definido y en algunos casos indeterminado.

Desafortunadamente la *borderización* también está presente en el imaginario colectivo de muchas sociedades que se han beneficiado explotando a los otros y sin las cuales no podrían subsistir. Pienso especialmente en varios de los países que conforman la Unión Europea, como también sucede en Estados Unidos y Australia. La *borderización* se instaló desde hace por lo menos un par de décadas como la aporía de la globalización y forma parte de un discurso demagógico que han empleado los gobiernos de derecha para promover el miedo al otro, al otro extranjero, paria, bárbaro, al cual se le debe contener, limitar, deportar o dejar morir antes de que pise "nuestras costas". Por lo menos así lo escuché en diversos foros a los acudí mientras realizaba esta investigación. Lamentablemente en todo el mundo estos discursos alimentan la escalada en el poder de las derechas dada la incapacidad de sentir empatía por los refugiados y los migrantes, ya sea por resentimiento o por miedo de perder lo poco que el sistema nos ha prometido. Después del Brexit, el triunfo de Donald Trump es el ejemplo más devastador de esta aporía, pues fue justamente la clase blanca trabajadora quien votó contra la globalización y a favor de la *borderización* de Estados Unidos.

A esto se han reducido las políticas públicas en el mundo, mientras que el derecho internacional está cada vez más ausente en la política

exterior de la Unión Europea. De los derechos humanos poco se puede decir cuando se externalizan las fronteras a terceros países, especialmente cuando existen asimetrías en los sistemas de gobierno de uno y otro lado del Mediterráneo o de uno y otro lado de la frontera México-Estados Unidos, y cuando las sociedades organizadas, supuestamente democráticas, están más preocupadas por defender la promoción individual y lo poco que les queda que por apoyar a los refugiados y a los migrantes.

El escenario no es nada alentador, por lo menos si seguimos pensando en las lógicas del Estado-nación moderno. De ahí la importancia de volvernos rigurosos con las categorías analíticas que nos permitan deconstruir las categorías de la tradición filosófica y de la metafísica de la presencia para pensar en las lógicas transformadoras que den cuenta del avance de nuestras sociedades. Un avance comunitario, contrario a lo que ha prevalecido hasta ahora: el individualismo (entendido como capital humano), el colonialismo y el epistemicidio.

En este sentido, una de las principales apuestas teóricas de esta investigación consiste precisamente en hacer frente al proceso autoinmune del Estado-nación (principalmente al colonialismo histórico y a los epistemicidios) con propuestas locales, con modelos de sociedad, con *epistemes* que nos permitan descentralizar de nuestro imaginario la unicidad de una vía de conocimiento europeizante (lo universal). La apuesta consiste en dar voz en lo global a quienes hablan en lo local y en recuperar la suma de saberes, incluso esos saberes que han perecido con su gente, los que se han quedado en el cementerio del Mediterráneo o en las fosas clandestinas de México. Debemos seguir buscando a nuestros desaparecidos y debemos permitir que los refugiados sigan luchando por recuperar su territorio. Provoquemos un enfoque pluriverso desde el sur con encuentros dialógicos y creativos con el norte que nos permitan delimitar nuestras propias fronteras, las fronteras de nuestros saberes sincréticos y mestizos.

BIBLIOGRAFÍA

Balibar, É. 2013 *Ciudadanía* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo).

Benhabib, S. 2005 *Los Derechos de los otros: extranjeros, residentes y ciudadanos* (Madrid: Gedisa).

de Sousa Santos, B. y Meneses, M. P. 2014 *Epistemologías del Sur* (Madrid: AKAL).

Derrida, J. 2002 *Universidad sin condición* (Madrid: Trotta).

Derrida, J. 2001 *On Cosmopolitanism and Forgiveness* (London: Routledge).

Derrida, J. 2008 *Márgenes de la filosofía* (Madrid: Cátedra).

Deleuze G. y Guattari F. 2002 *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (Valencia: Pre-textos).

Dussel, E. 2016 *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad* (España: Akal).

Fontaine, P. 2014 *Comprender las políticas de la Unión Europea. Doce lecciones sobre Europa* (Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea).

Foucher, M. 2012 *A battle of maps. Critical analysis of the visions of the world* (Paris: François-Bourin).

Rodríguez Ortiz, R. 2014 *Epistemología de la frontera. Modelos de sociedad y políticas públicas* (México: Eón).

Rodríguez Ortiz, R. 2014 "Les limites de l'hospitalité à la frontière entre le Mexique et les États-Unis" en *Diogène* (Francia) Nº 246-247.

Rodríguez Ortiz, R. 2016 *Cartografía de la frontera. Diario de campo* (México: Amazon ebook).

Sassen, S. 2010 *Territorio, autoridad y derechos De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales* (Buenos Aires: Katz).

Solera, G. 2015 "Más allá de las fronteras: cuál es el siguiente paso para la sociedad civil mediterránea" en *Quaderns de la Mediterrània* (Barcelona) Nº 22.

Torres García, A. 2012 *La Guerra de las Arenas. Conflicto entre Marruecos y Argelia durante la Guerra Fría* (Barcelona: Bellaterra).

TRAYECTORIAS MIGRATORIAS DE AFRICANOS SUBSAHARIANOS HACIA EL SUR DE ITALIA

Pablo Blanco

APUNTES PRELIMINARES

Sin lugar a dudas, la década de 1990 fue la consagración de la gran frustración respecto a la liberación o independencia que debían alcanzar la mayoría de los países africanos en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y a la descolonización, donde se vislumbraban, nuevas ideas políticas, nuevos movimientos que llevarían a adelante esas ideas y una nueva configuración ideológica que terminó fragmentando a los diversos sectores sociales. Pero dictaduras duraderas, guerras civiles, conflictos denominados étnicos, conflictos religiosos, se dieron a luz durante casi cuarenta años a partir de la década del 50. Todos estos malestares se conformaron en un contexto donde varias potencias se habían dividido el mundo (URSS, EEUU, China, Francia, Gran Bretaña, Alemania Occidental, Italia, entre otras). Durante el período denominado Guerra Fría, que duró hasta la caída del muro de Berlín en el año 1989, la gran mayoría de los países del denominado Tercer Mundo quedaron bajo las riendas de esa contienda. Tal es el caso de gran parte del continente africano.

Este es el contexto que contribuye a la decisión de los migrantes forzosos para emprender el viaje, donde el trauma de la pérdida y la catástrofe resultan ser categorías necesarias para el abordaje de esta problemática. Así, el presente trabajo implica un primer acercamiento

para comenzar una serie de investigaciones relacionadas al tema, a partir de aspectos teóricos y empíricos que permitan dar cuenta de los diversos factores que intervienen en la construcción de la subjetividad de quienes emprenden esta experiencia, que al arribar al sur de Italia, comienzan a configurar nuevos espacios socioculturales, y un imaginario social, que afectan no solo a ellos mismos sino también a la sociedad receptora.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se crea la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados. Esta Convención y su Protocolo Adicional de 1967 constituyen los principales instrumentos internacionales para la protección de los refugiados, ratificados hoy por 144 países. Es allí donde surge la figura del refugiado, definida por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) como

> toda persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera de su país de nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país, o no quiera regresar a él (ACNUR, 1951: 2).

Comienzan a manifestarse en todo el mundo, especialmente en Asia y África, desplazamientos masivos de seres humanos, quienes deciden emprender la huida de un paisaje desgarrador plagado de guerras, miseria, persecución, desarraigo e incertidumbre. Se configuran subjetividades marcadas por experiencias traumáticas y caóticas. Nuestro objeto de estudio será aquellas personas que han huido de su país por las condiciones mencionadas anteriormente, habiendo adquirido la figura de refugiado o que se encuentren en condiciones de solicitarla.

Solo los refugiados pueden pedir asilo en la Unión Europea. El migrante que se va de su tierra por cuestiones económicas que nada tiene que ver con la persecución política, es tratado de acuerdo con las leyes migratorias de cada país. Por otra parte, "desplazado" hace referencia a los desplazados internos, es decir, familias que se han visto obligadas a dejarlo todo, pero que aún no han cruzado las fronteras de sus países, generalmente por conflictos internos o catástrofes ambientales; son desplazados forzosos internos. Según el Comité Internacional de la Cruz Roja:

> Los desplazados forzosos no tienen un documento o instrumento jurídico similar (al del refugiado) que describa su condición y fije las directrices para su asistencia y acogida en situaciones de guerra. Sí les asiste, como a cualquier otra persona que huya de un conflicto armado, el Derecho Internacional Humanitario (Cruz Roja, 2018).

Las migraciones, en los últimos años, han sido resultado de conflictos violentos hacia el interior de los Estados o entre diferentes Estados. Cuando se creía que las migraciones masivas forzadas, vinculadas a conflictos disminuirían con el fin de la Guerra Fría, en África y Asia, se mantuvieron y hasta se incrementaron en algunas regiones concretas, aumentando también los riesgos que entran en juego en la experiencia migratoria.

Me interesa abordar en el presente trabajo lo que denomino migraciones desesperadas por parte de refugiados o solicitantes de asilo hacia Europa (en tanto que la gran mayoría de los desplazamientos a través del Mar Mediterráneo lo hacen en embarcaciones precarias, luego de atravesar el Magreb también en condiciones de transporte precarias e inestables). Estas migraciones aparecen ligadas estrechamente a las migraciones masivas forzosas, desplazamientos en los que la persona emprende una experiencia traumática, catastrófica, casi sin ser consciente de los peligros que dicha experiencia acarrea.

También se debe tener en cuenta la inserción socio-cultural de las personas que se integran o intentan integrarse en la sociedad receptora que ni siquiera conocen. En este sentido, nos preguntamos: ¿qué problemas debe afrontar el migrante ante esta situación? ¿De qué manera sobrevive en el nuevo espacio geográfico en que se halla inmerso? ¿Qué significaciones culturales se hacen presentes al momento de insertarse en una nueva sociedad, cargada de prejuicios y xenofobia hacia el diferente?

LA RUTA DEL MEDITERRÁNEO CENTRAL, LA EUROPA FORTALEZA Y CONTROL DE FRONTERAS. ALGUNOS ANTECEDENTES

En primer lugar, considero necesario analizar los trabajos que han abordado la ruta que la mayoría de los migrantes emprenden para llegar a Europa, es decir, la que une Níger e Italia, a través de Libia o Túnez, atravesando el Magreb y el Mar Mediterráneo.

Ya la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el año 2000 ubicaba al África Occidental como una subregión africana con una larga historia de movimientos de poblaciones del continente, contando para ese entonces con desplazamientos de todo tipo (internos o intrarregionales, continentales o internacionales). El informe señala que "gran número de migrantes de la subregión que parten a Europa y a lugares más lejanos, transitan por los países del Magreb. Con frecuencia sus desplazamientos los exponen a riesgos considerables" (OIM, 2000: 4).

En un artículo de Ali Bensaad (2001), ya se muestra un caso específico cuyo punto nodal es Dirkou, situado al norte de Níger, donde convergen gran cantidad de inmigrantes ilegales, proveniente de

diversos países de África subsahariana. Los (mal)tratos que las personas sufren en el largo recorrido (hacia Libia) son obviados por las autoridades de Níger, país que los inmigrantes atraviesan y donde se organiza ese tráfico, que es legal porque representa un jugoso negocio económico para este país, uno de los más pobres del mundo. También Agadez o Niamey son centros urbanos que funcionan como puntos nodales. En Libia o en Argelia, países receptores de la mayoría de estos inmigrantes, como puerta de entrada a lo que se denomina Occidente, también hacen oídos sordos, por sus intereses económicos, y en Europa miran hacia otro lado mientras personas llegan a morir en las costas del Mediterráneo en frágiles balsas.

El libro de Mohamed Kachani (2006) profundiza el análisis de rutas entre África Subsahariana y Europa, centrando el eje en Marruecos como país de tránsito. Según su estudio el viaje comienza generalmente en Agadez, en el centro de Níger, en donde esta ciudad se ha convertido en la nueva encrucijada migratoria hacia la que confluyen casi todos los flujos procedentes de África Occidental. Gran cantidad de refugiados y migrantes se desplazan a través del Sahara para llegar hasta Libia o Marruecos a través de Argelia o de Mauritania. En los pueblos y ciudades del sur del Magreb, algunas ciudades del Sáhara (Sebah en Libia, Tamanraset en Argelia y recientemente Nouadhibou en Mauritania) se han convertido en verdaderas plataformas del tráfico migratorio con destino al África mediterránea.

Todo esto se confirma con datos más recientes sobre las dinámicas de migración y las rutas existentes entre África Subsahariana y Europa. Según la autora Irene Diaz de Aguilar Hidalgo (2018), en la actualidad hay dos caminos bien marcados para salir del continente: uno que comienza en el denominado Cuerno de África, en el este (donde se hallan Somalia, Etiopía y Eritrea) y el otro que comienza en Níger, en el oeste. Ambos convergen en Libia, país que desde la muerte de Kadhafi en 2011 se halla en permanente inestabilidad política y con políticas migratorias desfavorables. Desde allí comienza el cruce del Mar Mediterráneo.

El trabajo de Ricardo García Vilanova y Karlos Zurutuza (2018), profundiza su análisis en Libia, en el que conviven etnias enfrentadas, gobiernos regionales con modos diferentes de llevar adelante la gestión y grupos terroristas vinculados a ISIS; aquí también se hacen presentes las mafias que abusan de los refugiados en su tránsito hacia Europa. Todo esto en el caos de posguerra y de pos caída del poder de Khadafi y su posterior crisis civil.

Según ACNUR (2017), hoy en el mundo, existen 258 millones de migrantes, de los cuales unos 26 millones han tenido que migrar forzosamente. Y la cantidad de refugiados existentes en el continente africano representa el 40 % del total en el mundo.

La década del 90 del siglo pasado estaba señalada como la bisagra en estas problemáticas, en el sentido que iban a disminuir; sin embargo, sucedió todo lo contrario: se incrementaron los movimientos migratorios y las condiciones de viaje empeoraron. En el informe 2016/2017 de Amnistía Internacional se menciona que los conflictos en el continente africano (el informe menciona a Camerún, Chad, Malí, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Somalia, Sudán y Sudán del Sur), son las principales causas de lo que se ha denominado la crisis mundial de refugiados y de la gran cantidad de personas que se desplazan dentro de las fronteras de África (Padilla y Goldberg, 2017).

Los trabajos de Ignacio Cobo (2017 a y b) ahondan en los conflictos existentes en los países emisores de personas, alentando la idea de una mayor presencia de refugiados y de solicitantes de asilo en Europa, como así también en las percepciones de la población local en torno al "problema de los refugiados" y al papel que esto desempeñarán en el futuro de Europa, ante la decreciente tasa de natalidad existente.

El trabajo de Fernando Gil Alonso, Andreu Domingo Valls y Jordi Bayona Carrasco (2011) profundiza en las motivaciones migratorias de personas que habitan en los países del continente africano y los conflictos de intereses generados por la fuerza laboral en los países receptores, especialmente Italia, Francia y España

El texto de Hein de Haas, si bien generaliza en los movimientos migratorios en los países del Magreb, tiene un apartado que, según los fines de la presente investigación, es relevante, ya que la autora señala que, desde 1995, un grupo compuesto por solicitantes de asilo y provenientes del África subsahariana, se han unido a los magrebíes, en su cruce del estrecho de Gibraltar hacia España o desde Túnez hacia Italia. "Desde 2000, las revueltas antiinmigrantes y la creciente represión hacia los migrantes en Libia han incitado, a un número creciente de migrantes subsaharianos, a migrar a otros países del Magreb o a cruzar el Mediterráneo" (Hein de Haas, 2006: 75). Una parte importante de refugiados considera a los países del Magreb como su principal destino; el resto prefiere quedarse allí cuando no pueden concretar su idea de llegar a Europa, en vez de regresar a la inestabilidad de sus países.

El trabajo de Lawrence Hart (2011), también hace referencia a Libia como país de tránsito, con todos los inconvenientes que acarrea la migración forzosa en un contexto de pobreza demográfica, donde los migrantes se estiman en un 10 % de la población total (alrededor de 7 millones de habitantes), aunque en el texto se arriesgan cifras de que podrían alcanzar a los dos millones y medio de migrantes en total.

Según Amnistía Internacional

> La política migratoria de la UE [Unión Europea] cuesta miles de millones de euros, que los Estados miembros gastan cada año en construir vallas, aplicar avanzados sistemas de vigilancia y patrullar sus fronteras. Un indicador que revela su orden de prioridades es que la UE gastó casi dos mil millones de euros en proteger sus fronteras externas entre 2007 y 2013, y solo dedicó 700 millones a mejorar la situación de las personas refugiadas y solicitantes de asilo en su territorio durante el mismo periodo (Amnistía Internacional, 2014).

Estas inversiones ejecutadas por la UE también se realizan en y con países vecinos como Turquía, Marruecos y Libia, que conforman una zona de contención para intentar poner freno a los desplazamientos, forzosos o no, de los miles de personas provenientes de África Subsahariana. Y también hacen caso omiso ante los permanentes abusos hacia los migrantes en estos "países tapón". En concreto,

> Los países de la UE están pagando a sus vecinos para que vigilen sus fronteras por ellos. El problema es que muchos de estos países con frecuencia son incapaces de garantizar los derechos de las personas refugiadas y migrantes que están atrapadas en ellos, muchas de las cuales terminan en la indigencia, explotadas, acosadas y sin poder acceder a procedimientos de asilo" (Amnistía Internacional, 2014).

Los controles, entonces, van más allá de las fronteras europeas; las rutas de tránsito son permanentemente intervenidas, a través del dispositivo Frontex. En este sentido,

> Las fronteras son zonas de control estricto de flujos que se convierten en zonas de espera y que se expanden más allá de las mismas fronteras, sobre todo para migrantes indocumentados en ruta […] La Europa Fortaleza requiere de controles en aeropuertos, puertos, fronteras, y también en lugares de tránsito como el Magreb. Se protege de los inmigrantes en tierra, en España como puerta de entrada, en Andalucía como lugar de llegada de los inmigrantes, en el mar Mediterráneo como recibidor, en todo el continente africano como el jardín trasero. Andalucía ya se expande hasta el Sahara. Y es que esas fronteras en continente africano que se controlan desde Europa, creadas y articuladas por ella misma a su antojo hace más de cien años en la Conferencia de Berlín (Galdos Pozo, 2015: 11).

También el trabajo de Padilla y Goldberg hace referencia a que

> A la UE le conviene favorecer una política de contención de los flujos migratorios fuera de sus territorios, sean estos inmigrantes, desplazados o refugiados. En relación a estos últimos, es crucial para la reputación de la UE que no lleguen a su territorio, ya que si respetara la legislación internacional sobre asilo y refugio, debería acoger a quienes cumplen con los requisitos" (Padilla y Goldberg, 2017: 15).

De esta manera, al día de hoy, se habla de Níger como la nueva frontera europea, ya el 90 por ciento de los migrantes que utilizan a Libia como paso previo a Europa, provienen de ese país (*El País*, 2016, 5 de septiembre). Al respecto, Bensaad agrega que

> Lo que se les ha propuesto a los países del África septentrional es desempeñar el papel de centinelas avanzados de la Unión Europa, la cual desplaza así sus fronteras más hacia el sur y externaliza el control. Y a cambio se ofrecen dineros, medios y, sobre todo, reconocimiento político. Tomemos el caso de Libia: hasta hace unos pocos años era impensable que una conferencia de este tipo, con la participación de ministros de asuntos exteriores europeos y africanos, tuviera lugar en Trípoli. Es también gracias a la cuestión migratoria que el coronel Gadafi ha logrado su rehabilitación a escala internacional (Bensaad, 2006).

Las políticas migratorias europeas debemos analizarlas dentro del Acuerdo Schengen, de 1985, firmado por la mayoría de los países de la Unión Europea (UE) y otros asociados, dentro del continente europeo, con el fin de, entre otros aspectos, colaborar en el control de fronteras a través de las policías de cada país, normando la entrada de personas que provienen de países que no pertenecen a la UE (Padilla y Goldberg, 2017).

El Tratado de Lisboa del año 2007 establecía que se desarrollará una política común de asilo, inmigración y control de fronteras exteriores que esté basada en la solidaridad entre los Estados miembros y sea equitativa respecto de los nacionales de terceros países (Padilla y Goldberg, 2017). El Pacto europeo por la migración y el asilo de 2008, el Programa de La Haya de 2004, reemplazada por el Programa de Estocolmo de 2010, establecieron "la búsqueda de prosperidad, solidaridad y seguridad, con propuestas en áreas concernientes al terrorismo, gestión de las migraciones, políticas de visados, asilo, privacidad y seguridad y la lucha contra el crimen organizado" (Ospina, 2015: 155)[1] .

En 2007, se dieron a conocer dos leyes bastante contradictorias, que luego fueron aprobadas por el Consejo de la Unión Europea. Por un lado, según el trabajo de Padilla y Golberg, citado anteriormente, la Directiva de Retorno (2008/115/CE), conocida como Directiva de la Vergüenza, que promueve la expulsión de los extranjeros en situación irregular. Por otro lado, la Directiva de la Tarjeta Azul (2009/50/CE), que establece las condiciones de entrada y residencia de nacionales de terceros países para fines de trabajo altamente calificado.

Ospina hace referencia a la Política Europea de Vecindad, cuya idea central era "contar con un anillo de países que compartan valores

1 La autora también profundiza estas problemáticas en Ospina (2016).

y objetivos fundamentales de la UE, a través de la cooperación y la integración económica y política" (Ospina, 2015: 157). La duda que se genera a partir de esto es si son comunes estos valores propuestos por la UE para la Política de Vecindad entre las dos orillas del Mediterráneo. Difícil que esto se concrete, ya que las culturas no son las mismas en ambas orillas, con enormes diferencias económicas, políticas, culturales y religiosas. Uno de los países del Magreb que mejor relación tienen con la UE en cuanto al control de la migración es Marruecos que no solo hace esfuerzos mayores para compartir estos valores, al menos en el discurso, sino que además colabora en la lucha contra el terrorismo yihadista y contra los desplazamientos ilegales de personas.

También es central analizar lo que se ha denominado la Convención de Dublín, con el fin de:

> […] armonizar las políticas de asilo dentro de la Unión Europea. Esto llevó a la negociación de lo que vino en llamarse la Convención de Dublín (1990), que posteriormente se sustituyó por la Regulación de Dublín II (2003) y Dublín III (2013). Dublín no pretende distribuir equitativamente la responsabilidad de los refugiados entre los distintos estados miembros sino determinar de forma rápida y a partir de unos criterios preestablecidos qué Estado es responsable de examinar cada solicitud. Uno de los principales objetivos es evitar que una persona solicite asilo en el país de su elección (el llamado *asylum shopping*) o que se encuentre en Europa sin que ningún país tome la responsabilidad de examinar su solicitud (el llamado *orbiting*). Para ello Dublín establece tres principios básicos: 1) los solicitantes de asilo tienen solo una oportunidad para solicitarlo en la Unión Europea y, en caso de respuesta negativa, esta es reconocida por todos los estados miembros; 2) son los criterios de distribución establecidos por Dublín, y no la preferencia de los propios solicitantes, los que determinan qué Estado miembro debe hacerse responsable de examinar cada solicitud; y 3) los solicitantes de asilo pueden ser "transferidos" al Estado miembro que les haya sido asignado" (Garcés Mascarena, 2015: 2).

La autora plantea que Dublín no está funcionando como corresponde puesto que, entre otros factores, gran parte de quienes solicitan asilo lo piden en un país diferente del que llegaron, básicamente porque sus preferencias no coinciden con los criterios de asignación de responsabilidad de la Convención. Dublín. En algunos casos, los solicitantes de asilo son rechazados por determinados países, que los devuelven a los países de llegada, generalmente Grecia e Italia. Esto evidencia la imposibilidad de asumir:

> […] que los derechos de los refugiados son garantizados en todos los estados miembros. Sin esto, el sistema de Dublín se desmorona. Mientras unos

> estados miembros piden un sistema integrado que reparta más equitativamente la responsabilidad, otros insisten en mantener las prerrogativas nacionales. (Garcés Mascarena, 2015: 4)

Si el sistema de distribución de refugiados no tiene en cuenta sus preferencias (de lenguaje, familiares, etc.), es ineficiente, además de éticamente reprobable.

En cuanto a los cupos de reparto de refugiados en diferentes países de Europa, los trabajos de Iglesias, Fanjul y Manzanedol (2016), Basatul y Puente Marquez (2017) y Triandaffilidou y Mantanika (2017), aportan datos y discusiones en torno a las políticas llevadas adelante por la Comunidad Europea (CE) para solucionar lo que se denominó la "crisis migratoria" del año 2015 y cómo ha repercutido ese accionar en los años siguientes en relación a la llegada de cada vez más refugiados o solicitantes de refugio. Gran parte de estas políticas tienen como principal característica la discriminación, orientándolas hacia el exterior de las fronteras de la CE o con la persecución de redes que estimulan el tráfico de personas, pero negando sistemáticamente la responsabilidad histórica de Europa en este problema.

En el libro de Beneyto, Argerey y Sorroza (2010) se hace referencia a la cooperación existente en los países de la Unión Europea en relación a los países del norte de África. Allí se analiza la creación de la Agencia Europea FRONTEX para la gestión de las fronteras exteriores de los Estados de la Unión Europea, aunque poco profundiza sobre la violación a los derechos humanos que vivencian los solicitantes de asilos y refugiados en sus trayectorias por estas fronteras.

También la autora Mariona IllamolaDausa (2008) analiza la gestión y el control de las fronteras de los Estados Miembros de la Unión Europea, el cual ha pasado de ser una competencia nacional "a integrarse en el acervo comunitario a través del Convenio Schengen. Una evolución que, ligada al proceso de construcción europea, ha traspasado el control en el cruce de las fronteras internas a las externas" (IllamolaDausa, 2008: 9), tomando como punto de partida para el análisis, el código de Fronteras Schengen

La autora Ada Lattuca (2006) hace referencia a la hipocresía de los discursos antimigrantes y de las leyes que regulan los movimientos migratorios en Europa, puesto que considera que los inmigrantes son necesarios como apoyo a la economía y renovación generacional, vitales para sostener la seguridad social, las pensiones, el cuidado de niños y ancianos, la construcción, la agricultura, entre otros sectores. Entonces se pregunta por qué tanto esfuerzo en construir una Unión Europea fortaleza, cubierta de muros, o en elaborar normas contradictorias, confusas y que muchas veces se las elabora con fines netamente electorales.

Claire Rodier (2015) profundiza el análisis sobre el negocio de las migraciones forzosas de africanos a Europa. Los principales países de este continente han establecido inversiones en seguridad mediante la vigilancia de las fronteras por fuera del espacio Schengen, ya sea en Marruecos, Tunez, Argelia, Libia. Rodier hace hincapié en los acuerdos que se establecen con estos países; así:

> […] la lucha contra la inmigración irregular constituye un elemento central de las negociaciones, hasta el punto de convertirse en moneda de cambio, por no decir de chantaje, puesto que los compromisos a veces superan los objetivos fijados (Rodier, 2015: 101).

Fue en Marruecos en 2006 que se realizó la primera conferencia euroafricana sobre la migración y el desarrollo, en la que participaron más de 50 países del norte y sur del Mar Mediterráneo, en donde la UE solicitó a los países africanos el "seguimiento de una política de prevención y de reducción de la inmigración irregular." (Rodier, 2015: 101).

Después de ello, en Marruecos se creó la Dirección de Migración y de la Vigilancia de Fronteras, para controlar costas, fronteras continentales, para gestionar inmigrantes interceptados, desmantelar las redes y disuadir a los jóvenes tentados por la migración irregular.

Libia es el principal país de tránsito en los recorridos analizados en el presente trabajo. Al respecto, Rodier señala que las persistentes acciones llevadas adelante por Marruecos para controlar sus fronteras hicieron que el negocio de la migración ilegal se traslade hacia el este del Magreb, específicamente Libia, en donde aun cuando vivía Gadafi, la migración se convirtió en una de las principales fuentes de ingresos al presupuesto nacional.

> El líder libio ha tenido discursos a favor de la lucha contra el terrorismo internacional y la lucha contra la inmigración ilegal, pero también a favor del panafricanismo, exhortando a los africanos a oponer resistencia ante las exigencias de los antiguos colonizadores e inclusive amenazando con una invasión africana hacia Europa (Rodier, 2015: 126).

Lo cierto es que luego de su muerte, los controles disminuyeron y la desprotección hacia los subsaharianos aumentó.

El trabajo de Aderanti Adepoju (2008) profundiza en los diversos escenarios existentes en el continente africano, de la importancia de las remesas que envían los migrantes subsaharianos desde el continente europeo, del tráfico de personas como práctica generalizada de los flujos migratorios en África y desde África hacia Europa y del Magreb como zona de origen, tránsito y destino para algunos migrantes.

El aporte más importante a los fines del presente trabajo se vincula a las diversas legislaciones existentes en los países africanos, sostenidas bajo el amparo de organizaciones o uniones como la *Economic Community of West African States* (ECOWAS), la *Southern African Development Community* (SADC), el *Common Market of Eastern and Southern Africa* (COMESA) y la *East African Community* (EAC). Cada una de estas organizaciones garantiza la circulación de personas entre los países miembros y entre países de diferentes organizaciones (con algunas restricciones, por ejemplo, en Sudáfrica). Esto permite que los migrantes puedan ir desplegando su tránsito hacia Europa con libertad de circulación, aunque habría que analizar las intervenciones de los países europeos en estas legislaciones, tal como lo manifestaba Ceriani Cernadas, al afirmar que:

> A los mecanismos de vigilancia, visado y la agencia FRONTEX, se han añadido nuevos instrumentos para incrementar la eficacia del control migratorio: acuerdos bilaterales de readmisión entre España e Italia con países africanos; iniciativas euroafricanas sobre migración y desarrollo; la política europea de vecindad (PEV); el sistema de identificación dactilar EURODAC; el reforzamiento de vallas fronterizas terrestres (Ceuta y Melilla); desde 2007, las acciones de la EuropeanPatrol Network (EPN) en el mediterráneo y el atlántico; los Equipos de Intervención Rápida en las Fronteras (RABIT); etc. (Ceriani Cernadas, 2009: 190).

El año 2015 fue denominado el "año de las crisis humanitarias de refugiados". Según ACNUR en 2016, "casi un millón de personas decidió cruzar el Mediterráneo para encontrar una nueva oportunidad en Europa fuera de los peligros de los conflictos o de las situaciones políticas o económicas de sus países" (ACNUR, 2017). El informe agrega que quienes se desplazan por el mar Mediterráneo lo hacen en condiciones muy inseguras, habiéndose totalizado la cantidad de 3.700 muertes, además de las desapariciones en el mismo mar. Estadísticas más actuales marcan claramente el negocio que son las migraciones desesperadas de refugiados y solicitantes de asilo. *United for Intercultural Action*, una red que aglutina a casi 500 organizaciones no gubernamentales calculó que

> […] la estadística más actual realizada por el consorcio de periodistas The Migrants Files elevó la cifra a 35.000 muertos entre 2000 y 2016. La misma fuente calculó los montos que mueve Europa para "luchar" contra la migración y los contrapuso a lo que ganan los traficantes de seres humanos que se benefician con esa migración (*Página 12*, 2018, 15 de junio).

Según estadísticas de la Cruz Roja española, en 2017 han ingresado a Europa por el Mar Mediterráneo 178.547 migrantes, de los cuales

3.120 han muerto o desaparecido. En lo que va de 2018, según datos de la OIM, más de 32.000 migrantes irregulares han llegado a Europa a través de las tres rutas de inmigración –oeste, central y este– en el Mediterráneo desde que comenzó este año y más de 660 han perdido la vida en el intento. Todo esto en el contexto que desde hace tres años se ha denominado la "crisis de refugiados", en donde ingresan más de un millón de migrantes por año al continente europeo, incrementando aún más los discursos nacionalistas y antimigratorios.

RACISMO Y XENOFOBIA EN ITALIA

Los países que reciben este tipo de migraciones, por su ubicación geográfica, son Grecia e Italia. Nuestro trabajo está centrado en Italia. Este país en 2015 recibió a 153.842 personas, de las cuales un 3% de las nuevas llegadas fueron niños, y un 15% mujeres. El origen de los refugiados se distribuye de la siguiente manera: Eritrea 39.162; Nigeria 22.237; Somalia 12.433; Sudán 8.932; Gambia 8.454; Siria 7.448; Senegal 5.981; Mali 5.826; Bangladesh 5.040; Marruecos 4.647; Ghana 4.431; Costa de Marfil 3.772; Etiopía 2.631; Guinea 2.629; Egipto 2.610; Pakistán 1.982; Palestina 1.673; Irak 996; Túnez 880; Camerún 662; Libia 563; Otros 10.853 (ACNUR, 2016 b). En el listado hay 15 países africanos, en su mayoría subsaharianos, de los cuales 8 (Nigeria, Gambia, Senegal, Malí, Ghana, Costa de Marfil, Guinea, Camerún) comienzan sus recorridos en la ruta de Níger, mientras que el resto confluye en Libia, ambos países centrales en nuestro análisis de trayectorias.

En Italia, país de llegada de la mayoría de las personas que migran en estas condiciones

> […] la política migratoria se ha profundizado en perjuicio de los migrantes. Cualquier migrante en situación irregular es considerado delincuente, con lo que son perseguidos, encerrados en centros de detención o expulsados a la fuerza. Quienes logran quedarse en el país trabajan en situación precaria porque no poseen papeles que acrediten su legalidad (*La Marea*, 2017, 19 de julio).

La política migratoria italiana, en un ida y vuelta con los medios de comunicación se pone de manifiesto en el maltrato que sufren personas que están esperando por adquirir la figura de refugiado, en los centros de detención. Los cuatro centros para inmigrantes activos al mes de abril de 2018 eran: Messina, Pozzallo, Trapani y Lampedusa. Estos centros poseen una ambigüedad jurídica tal que terminan afectando la libertad de los refugiados, quienes no tienen protección judicial, además de estar detenidos sin cometer delito alguno. La periodista Felisa Buonomo escribió recientemente:

> No se considera aceptable, por último, que los retornados pasan, en la bodega o en los controles de seguridad consulares orales en el aeropuerto, incluso varias horas de pie en áreas al aire libre, luego se exponen al calor extremo en verano o en frío invierno, o en habitaciones destartaladas sin asientos o mesas para comer comidas y bebidas. Un ejemplo de todo es la estructura aeroportuaria dedicada de Palermo, considerada por el Garante inadecuado, ni para la repatriación de las personas ni para los agentes de policía (Buonomo, 2018).

Esto se profundiza en el trabajo anteriormente citado de Tori Moreno (2016) donde se menciona, como resultado de la gran cantidad de entrevistas realizadas a refugiados que han arribado a Italia desde Libia, el permanente abuso de derechos humanos sufrido por ellos.

En el Mar Mediterráneo, en 2016, murieron 4.271 personas, lo que representa el 75 % del total de migrantes muertos en el mundo. Es en la ruta Libia-Italia donde se produce la mayor cantidad de muertes (6 de cada 10 en el mundo). Además, este trabajo aporta sobre cómo opera el Estado italiano ante los arribos que continúan manifestándose en las costas del Mediterráneo: "La Central operativa de la Guardia costera en Roma conoce la existencia de embarcaciones a la deriva mediante llamadas de emergencia" (Tori Moreno, 2016: 14). De allí se avisa a todos los barcos que estén en la zona, sean de la Guardia costera marina y militar italiana, de la Guardia de Finanzas, buques militares internacionales, barcos mercantes, entre otros. Italia interviene aun cuando esté fuera de su jurisdicción, ya que han partido embarcaciones desde Trípoli o Zuwara, en Libia, y este país no ha respondido a los llamados de emergencia.

La política migratoria de Italia frente a la llegada de refugiados y solicitantes de asilo genera preguntas en torno a los controles fronterizos dentro del Espacio Schengen, lo que invita a repensar las leyes que imperan sobre la libre circulación de personas en el mayor territorio internacional del mundo sin controles fronterizos. Hoy en día existen numerosos centros de "internamiento" con características diversas de acuerdo adonde se halle en Europa. Se localizan en las nuevas fronteras del Este –Hungría, Polonia, Ucrania–, en Alemania, Francia y Reino Unido, así como en la región Mediterránea –Ceuta, Melilla, Malta y las islas de Lampedusa y Sicilia–, en las Islas Canarias, en Argelia y en Turquía.

La mafias que controlan el tráfico de seres humanos también se ponen de manifiesto en este país, donde, según Laura Verducci "Hay organizaciones criminales interesadas en prolongar la incertidumbre social y económica de los migrantes, quienes desempleados y marginados de la sociedad deben ingresar en actividades ilegales" (Srour, 2018). Verducci, quien trabaja en diversas organizaciones que

atienden a refugiados en Sicilia y en diversos países de África Occidental (actualmente se halla en Sierra Leona), no solo vincula esa organizaciones ilegales que trafican y abusan de estos seres humanos con la política italiana, sino que hace hincapié en una continuidad de políticas entre Libia e Italia.

Manuel Tori profundiza en las normas migratorias en Italia en términos de inmigración ilegal:

> La principal ley que articula, a grandes rasgos, la materia de inmigración clandestina es la denominada Ley Bossi-Fini. Se trata de una normativa que estipula que los inmigrantes irregulares y clandestinos[2] en territorio italiano tienen que ser acompañados a la frontera o expulsados. También se sanciona a quienes favorezcan la entrada ilegal de inmigrantes al territorio italiano. La rápida adjetivación de los medios de comunicación en relación a la intransigencia de esta ley no ha permitido reflejar correctamente, en la prensa, las principales excepciones existentes frente a estas disposiciones: la necesidad de ofrecer socorro y la verificación de la identidad y la nacionalidad de los inmigrantes (Tori, 2014: 8-9).

La ley también hace referencia a la distinción en tres categorías de los centros de acogida: Centros de Socorro y Primera Acogida, Centros de Acogida para Solicitantes de Asilo y Centros de Identificación y Expulsión:

> En los Centros de Socorro y Primera Acogida, es donde los migrantes son identificados y se establece la legitimidad de su permanencia en el territorio italiano o, por lo contrario, se procede con su expulsión. En los Centros de Acogida para Solicitantes de Asilo es donde los migrantes sin documentación permanecen, en un plazo que va de los 20 a los 35 días, a la espera de que se les identifiquen y se les conceda el estatus de refugiado. En los Centros de Identificación y Expulsión es, sin embargo, donde a aquellos inmigrantes irregulares que no han obtenido el derecho de asilo, se les concentra para evitar su dispersión por el territorio italiano y permitir así a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad italianas de llevar a cabo las expulsiones (Tori, 2014: 9-10).

Más allá de la Ley, el Estado Italiano trata de realizar el socorro a los migrantes a la deriva. En este sentido, la Marina Militar es la fuerza armada italiana que forma parte de estas actividades de vigilancia a lo largo del canal de Sicilia, aun participando Italia en estructuras

---

2 Una aclaración terminológica. Ilegal, es aquella persona que no está respetando los términos, en este caso, de la ley de inmigración; irregular, es aquella persona que ha perdido los requisitos para permanecer legalmente en Italia encontrándose ya dentro de sus fronteras; y clandestino, es aquella persona que accede al territorio italiano sin un visado regular de entrada.

de vigilancia como Frontex o Eurosur. En relación a los centros de acogida, la conocida como Declaración de Roma sobre políticas migratorias, firmada en noviembre de 2014 entre la UE y los países africanos, hacía referencia a destinar presupuesto para la construcción de dichos establecimientos en Níger:

> que apoyarán a los ya existentes en los que actúa la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el fin de disuadir y contener los flujos migratorios procedentes de África. Según los datos de la misma OIM, cada año transitan por el Sahel, en dirección al norte, más de 150.000 emigrantes, de los que unos 10.000 pasaron directamente por Agadez. El Proceso de Jartum y el de Rabat, que consagran la externalización del control de las fronteras y la represión de las migraciones clandestinas, ya son una realidad en las carreteras africanas. Estas iniciativas, junto a los Acuerdos de Cotonú, según muchos expertos y asociaciones comprometidas con los derechos humanos de los emigrantes, serán causa y no solución de la explotación y de la trata de seres humanos (De Georgio, 2016).

Esto se manifiesta en un contexto de racismo y xenofobia de la mayoría de los países miembros de la Unión Europea, en especial Italia, ya presente desde la década pasada. .

El trabajo de Calderón, Diego, Fernández de Castro, González Páramo, Moreno, Morillo y Ntutumu sobre el auge de la xenofobia populista en Europa de 2017, aborda los discursos antimigraciones en diversos países del continente:

> A partir de los años 90, partidos populistas de derecha obtuvieron representación parlamentaria en Europa (Francia, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Estonia, Rumania), otros entraron en coaliciones de gobierno (Suiza, Austria, Grecia, Eslovaquia, Lituania, Letonia, los Países Bajos e Italia) e incluso gobernaron en solitario como en el caso de Hungría y Polonia (Calderón, Fernández de Castro, Gonzalez Páramo, Moreno, Morillo y Ntutumu, 2017: 16).

Desde comienzos de la década de 1990, partidos y organizaciones marginales como el Frente nacional (FN) francés, la Liga Norte italiana, el Partido por la Libertad (PVV) holandés, y el Partido por la Independencia del Reino Unido (UKIP) británico empezaron a tomar más presencia y lograr más apoyos de aquéllas personas que habían sido afectadas por las crisis financieras, en que los referentes de estos movimientos culpabilizaban a la Unión Europea, a la clase política y a los migrantes por todos los males de la sociedad. Plantean dos teorías o hipótesis compatibles entre sí sobre el origen de estos nuevos populismos, centradas en dos ejes: 1) Por un lado, quienes sostienes que la culpa de los malestares de las clases medias empobrecidas es

de la globalización de la economía y 2) por otro, la profundización de elementos identitarios y culturales, que acrecientan el odio al extranjero y centrando el discurso contra los migrantes en las campañas electorales (Calderón *et al.,* 2017).

También el informe anual de Amnistía Internacional de 2016/2017 hace referencia a la retórica del odio en gran cantidad de dirigentes europeos, deshumanizando a grupos de personas provenientes de otras culturas con el fin de ganar votos en las elecciones. En el informe 2017/2018, en lo referido a Italia, también da cuenta de la preocupación por la existencia de discursos políticos estereotipados contra los migrantes. En 2017 los arribos disminuyeron en parte por acuerdos del Estado italiano con Libia, criticado fuertemente por organizaciones de derechos humanos, porque así miles de refugiados se deben quedar en Libia, víctimas de persecución y violencia.

> El atentado racista e indiscriminado de Macerata contra inmigrantes negros del 3 de febrero de 2018, cometido por un antiguo candidato a las elecciones municipales de 2017 en las listas de la Liga en Corridonia, está desenmascarando a la Liga Norte, algo contenida en su mensaje antieuropeista pero desatada en sus mensajes antinmigración. Poco después, Berlusconi añadió: "solo el 5% de los que están en Italia, alrededor de 30.000, tienen derecho a permanecer como refugiados. Los otros 600.000 representan una bomba social lista para explotar que solo el gobierno de centro derecha lograría desactivar" (Vegezzi, 2018).

Todo esto hizo que la campaña electoral en Italia, en febrero y marzo de 2018, se tiñera de consignas racistas y xenófobas.

HACIA UNA TEORÍA DE LA DESESPERACIÓN

Arribar a "tierra firme", no garantiza seguridad y solución a los problemas; el trauma del viaje no desaparece tan fácilmente, ni tampoco la incertidumbre y las ansiedades frente a lo diferente. Joseba Achótegui, hace hincapié en el estrés crónico y múltiple que deben afrontar estos cuerpos en tránsito, que acaban de arribar a otro sitio, en tanto se produce un "desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales y las capacidades de respuesta del sujeto" (Achotegui, 2004: 40). ¿Podrá responder el individuo a las demandas circunstanciales que vayan surgiendo? Se debe incluir en un análisis de este tipo la noción de duelo, definido como "el proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo significativo para el sujeto […] Es un estrés prolongado e intenso" (Achotegui, 2004: 40). Además, tiene que formalizar los papeles migratorios, acceder al mercado laboral, y, si accede, trabajar en alguna tarea muy precaria. Todo esto, insisto, luego de atravesar el desierto, del cruce en

precarias embarcaciones por el Mar Mediterráneo, de la espera en los puertos sin saber a qué hospital serán enviados para paliar el malestar físico del paso previo, o las largas colas en las instituciones oficiales bregando por lograr la figura de refugiado.

Ser refugiado, en ciertos aspectos, implica otorgarle al mismo un sentido de pertenencia al lugar; aproximarlo a la ciudadanía. ¿Es esto posible?

> La cuestión de la exclusión de los migrantes del espacio jurídico, político y simbólico del Nosotros constituido por el conjunto de los sujetos titulares plenos de los derechos de ciudadanía ocupa una importancia estratégica tanto en la teoría como en la práctica: más aún en la época en la que cada configuración 'identitaria' […] parece investida de múltiples tensiones, circunstancia que favorece la difusión de tendencias de repliegue defensivo y reactivo en 'pequeñas patrias' más o menos abiertamente racistas (Mezzadra, 2005: 99).

Generalmente, la enunciación de un discurso de inclusión de los refugiados o inmigrantes queda solo en eso, en el discurso. La discriminación social y administrativa opera sobre el efectivo goce de los derechos.

Aquí consideramos necesario analizar que como dispositivo de la función biopolítica del Estado/Nación, la ciudadanía se convirtió en algo estático (en términos étnicos, lingüísticos e ideológicos), para establecer una clara separación entre ciudadanos y no ciudadanos, para luego dar cuenta de "niveles" ante la posibilidad de exigir derechos. El Estado genera cada vez más leyes desciudadanizantes que tienen claras consecuencias en la relación nación-territorio-población. Estas leyes determinan qué es un ciudadano y qué no es un ciudadano. En este sentido, el racismo ha operado como aparato ideológico para profundizar los efectos de esa desciudadanización sobre los extranjeros, con procedimientos legales y leyes de excepción como marco jurídico para la exclusión de los mismos. De esta manera, el Estado de excepción en la mayoría de los países europeos, anula el marco jurídico establecido en democracia, con la idea de profundizar la persecución y el control sobre la población extranjera, haciendo de estos cuerpos despojados de cualidades políticas. Estos proyectos de legislaciones son expresiones de un Estado que crea leyes para contradecir a las ya establecidas e instituir un vacío en cuanto a derecho legal, o lo que Agamben (2003) denomina, espacios de excepcionalidad, dirigidos a sujetos específicos, en este caso, extranjeros, donde los cuerpos de estos sujetos, en tránsito, son permanentemente criminalizados.

Así, estos cuerpos que transitan por las fronteras (entre países o entre sectores de una misma ciudad), sufren estos efectos, en

completo estado de *nuda vida*, donde los refugiados no son nada, son estigmatizados, controlados, maltratados, son dejados a la deriva en el mar o en el desierto. En este sentido, "se utiliza la ley para legitimar acciones que lesionan e incluso diluyen los derechos políticos y humanos de los sujetos desterritorializados" (Moreno, 2014: 126). La *nuda vida* atraviesa los cuerpos y las subjetividades de los refugiados y solicitantes de asilo, en toda su experiencia migratoria. Los Estados europeos, con la permanente exigencia de "más seguridad", genera más leyes y más controles, inclusive más allá de la frontera europea, como son los casos de Níger, Marruecos, Libia o Tunez. Ese estado de excepción y los campos (de detención, prisiones, centro de internamiento, centros de acogida etc.), más esa *nuda vida,* sostienen hoy al Estado/Nación. De esta manera, aumentan las leyes que ilegalizan los cruces de fronteras, como así también aquellas que criminalizan y desciudadanizan a la población excluida, en este caso los migrantes forzosos. En este sentido,

> […] el refugiado se ve obligado a sobrevivir en los límites, en el umbral de las paradójicas contradicciones que vinculan el derecho con la vida humana. Siendo habitante de los límites, el refugiado sobrevive como un resto. Él representa aquello que resta de la condición humana cuando la persona se ve obligada a vivir en los límites del derecho, en los espacios fronterizos donde la excepción se tornó norma y el campo opera como dispositivo biopolítico de control (Ruiz, 2014: 1).

Estamos de acuerdo con que la persona que está huyendo de su país por cuestiones ligadas a la persecución, podría adquirir la figura del refugiado; pero ¿cuánto tiempo demora en alcanzarla? Y si logra ser reconocido como tal, ¿en qué grado disminuye su exclusión?

> La tensión contradictoria entre el derecho y la vida queda evidente en la condición del refugiado. Este, con todas las versiones posibles de apátrida, desterrado, emigrantes sin papeles, o exiliado, se configura, en varios aspectos, como un límite, una frontera del derecho, que juzga la validez del propio derecho […] El refugiado vive en el límite, se refugia en los límites, pero también desconstruye críticamente los límites; él es un límite a partir del cual son cuestionadas las otras delimitaciones. Sobrevive en el umbral de la exclusión de los derechos, subsiste en la frontera externa de las instituciones modernas como el Estado, el derecho, la nación, la ciudadanía, a modo de elemento extraño, tolerado pero no integrado (Ruiz, 2014: 13).

Así, la diferencia entre un refugiado que obtenga la ciudadanía y otro que todavía circula con la precariedad de un papel mientras solicita el asilo, no es tan amplia: la estigmatización por la piel, por la cultura o por lo que sea (lo que se llama "portación de rostro") hace que

el primero esté privado, en algún punto, de los derechos que en sí le corresponden, además de correr el riesgo, ante el menor "desvío", de volver a la segunda categoría. Y es esta segunda categoría, que podría denominarse indocumentado o "documentado precario", es la excluida entre los excluidos. De esta manera,

> […] la figura del 'inmigrante clandestino', desmesuradamente abultada y sistemáticamente desligada de sus condicionamientos (como la destrucción de las sociedades del tercer mundo y la persistente demanda de una mano de obra desclasada, privada de derechos), susceptible así de ser manipulada permanentemente al servicio de una intensificación de la contraviolencia preventiva, ha llegado a ocupar un lugar central en los discursos, las imágenes y los fantasmas de la inseguridad generalizada (Balibar, 2004: 37).

El Estado punitivo que se pone de manifiesto en la mayoría de los países de Europa, entre los que se incluye Italia, tiene como principal función el control, descartando toda posibilidad de Estado de derecho, con protección social y con políticas sociales. Pero, apelando a la (in) seguridad en relación al extranjero, se fortalece el estado de excepción, donde se reproduce la violencia, la estigmatización, el control, sostenidos por discursos y políticas que legitiman la intervención estatal en determinados espacios ante esas sensaciones de inseguridad y temor. En su obra *Necropolítica,* analizando al Estado colonial, Mbembe hace referencia a la soberanía que tienen los estados para ejercer y orientar esa persecución y ese control, en tanto

> […] la capacidad para definir quien tiene importancia y quien no la tiene, quien está desprovisto de valor y puede ser fácilmente sustituible y quién no […] Historia, geografía, cartografía y arqueología supuestamente apoyan estas reivindicaciones, relacionando así estrechamente identidad y topografía. (Mbembe, 2011: 46).

El autor denomina necropoder a la formación específica del terror desde los sectores dominantes: el Estado, las empresas, las instituciones tradicionales que ven afectado el orden establecido por la costumbre y los valores que de él se desprenden.

Cuando un extranjero llega a otra sociedad, la diferencia se puede hacer presente de diversas maneras; pero el cuerpo es portador de estigma. El cuerpo del refugiado africano tiene una marca que hará de él objeto de todas las miradas en cualquier ámbito social en que se desempeñe. Estos cuerpos están condenados; por ser negros, por ser extranjeros, por ser solicitante de asilo, por no ser, todavía, Refugiado. Y, aun así, siendo refugiado, será condenado.

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. 2003 (1999) *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida* (Valencia: PreTextos).

Achótegui, J. 2004 "Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)" en *Norte de salud mental* (Barcelona) N° 21.

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados 1951 *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*.

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados 1967 *Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados*.

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados 2017 *Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Relativo al período comprendido entre el 1 de julio de 2016 y el 30 de junio de 2017*.

Adepoju, A. 2008 "Migration in sub-Saharan Africa" en *The Nordic Africa Institute- Current African Issues* N° 37.

Alvear Trenor, B. 2008 "Los flujos migratorios actuales en África Subsahariana: el predominio de la migración intra-africana sobre la extra-africana" en *Documento de Trabajo. Real Instituto El Cano*. En <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/080530804f019822ba64fe3170baead1/DT502008_Alvear_flujos_migratorios_Africa_Subsahariana.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=080530804f019822ba64fe3170baead1>.

Amnistía Internacional 2014 "Las políticas migratorias de la UE ponen en peligro vidas y derechos" en <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/las-politicas-migratorias-de-la-ue-ponen-en-peligro-vidas-y-derechos/> acceso 9 de julio de 2014.

Balibar, E. 2004 *Derecho de ciudad: cultura y política en democracia* (Buenos Aires: Nueva Visión).

Basutil, R.; Puente Marquez, Y. 2017 "La crisis migratoria en el Mediterráneo y la Unión Europea: principales políticas y medidas antinmigrantes" en *Novedades en población CEDEM* N° 26. julio-diciembre.

Beneyto, J. M., Argerey, P. y Sorroza, A. 2010 *La apuesta por el Mediterráneo. Un reto para el siglo XXI* (Madrid: Biblioteca Nueva).

Bensaad, A. 2001 "Los inmigrantes del Sahel. Viaje al final del miedo" *en Le monde diplomatique*, septiembre.

Bensaad, A. 2006 "En materia de inmigración, Europa solo emite señales represivas" Entrevista realizada en el sitio web de *Rebelión*, 7 de diciembre. En <http://www.rebelion.org/mostrar.php?tipo=5&id=Stefano%20Liberti&inicio=0>.

Bueno Sánchez, E. 2004 *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio* (Zacatecas. Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas).

Buonomo, F. 2018 "Hotspotmigranti, Garante detenuti: Violati diritti persone straniere", en el periódico *Osservatorio Diritti*, 2 de julio.

Calderón, D., Diego, I., Fernandez de Castro, P., Gonzalez Paramo, A., Moreno, D., Morillo, J., Ntutumu, F. y Sanchiz, C. 2017 "Antiinmigración. El auge de la xenofobia populista en Europa" en *Por Causa Análisis*. Fundación PorCausa de periodismo e investigación, septiembre.

Ceriani Cernadas, P. 2009 "Control migratorio europeo en territorio africano. La omisión del carácter extraterriotorial de las obligaciones de derechos humanos" en *Sur. Revista Internacional de Derechos Humanos*. Año 6. N° 10. (San Pablo) junio.

Chambers, I. 1995 *Migración, cultura, identidad* (Buenos Aires: Amorrurtu).

Comité Internacional de la Cruz Roja 2018 "Personas internamente desplazadas" 1 de abril. En <https://www.icrc.org/es/document/personas-internamente-desplazadas>.

De Georgio, A. 2016 "Emigrantes subsaharianos, entre el desierto y el Mediterráneo", en *Revista digital Mundo Negro*. En <http://mundonegro.es/emigrantes-subsaharianos-desierto-mediterraneo/>.

De Haas, H. 2006 "Sistemas migratorios en el norte de África: evolución, transformaciones y vínculos con el desarrollo" en *Migración y Desarrollo*, Vol. 7, pp. 63-92.

El País 2016 (Madrid) "Níger, la nueva frontera europea" 5 de septiembre.

Díaz de Aguilar Hidalgo, I. 2018 "Migración hacia Europa por la ruta de Niger y Libia. 2000-2017" en *Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento Marco* (Madrid).

Fuente Cobo, I. 2017 a "Las migraciones en el espacio euromediterráneo. Escenarios posibles" en *Instituto Español de Estudios Estratégicos* (Madrid).

Fuente Cobo, I. 2017 b "Las migraciones en el espacio euromediterráneo. Causas y perspectivas de futuro" en *Instituto Español de Estudios Estratégicos* (Madrid).

Galdos Pozo, N. 2015 "Rutas migratorias irregulares desde África Subsahariana a España: la irregularidad como única forma posible de emigrar" Trabajo final de Maestría Migraciones Internacionales, Investigación, Políticas Públicas y Mediación Intercultural. Univ de La Coruña.

Garcés Mascareñas, B. 2015 "Por qué Dublín 'no funciona'" *CIDOB-Notes internationals*. Nº 135, noviembre.

García Vilanova, R. y Zurutuza, K. 2018 *Tierra adentro: vida y muerte en la ruta libia hacia Europa* (Madrid: Libros del K.O.).

Gil Alonso, F., Valls, A. y Bayona Carrasco, J. 2011 "Flujos migratorios en el Mediterráneo Occidental: ¿Causas demográficas, sociales o económicas?" en *Cuadernos Geográficos*. En <http://www.redalyc.org/revista.oa?id=171>.

Hart, L. 2011 "Migración subsahariana en Libia. El papel y las aportaciones de los migrantes", en Bustos, R, Orozco, O y Witte, L. 2001 *El Magreb y las migraciones subsaharianas: el papel de asociaciones y sindicatos* (Madrid: Casa Árabe IEAM).

Iglesias, J.; Fanjul, G.; Manzanedo, C. 2016 "La crisis de los refugiados en Europa" en *Researchgate*. En <https://www.researchgate.net/publication/317267237_ Capítulo>.

Illamola Dausa, M. 2008 "Hacia una gestión integrada de las fronteras. El Código de Fronteras Schengen y el cruce de fronteras en la Unión Europea" en *Documentos CIDOB* Serie: Migraciones. N° 15.

Kachani, M. 2006 *La emigración subsahariana. Marruecos como espacio de tránsito* (Barcelona: Cidob).

La Marea 2017 (Madrid) "La errática política migratoria italiana" 19 de julio. En <https://www.lamarea.com/2017/07/19/la-erratica-politica-migratoria-italiana/>.

Lattuca, A. 2006 "La errática política migratoria" en *Revista del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales*, Vol. 3. (Rosario: Universidad Nacional de Rosario).

Mbembe, A. 2011 *Necropolítica* (Madrid: Melusina).

Medrazza, S. 2005 *Derecho a la fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización* (Madrid: Tinta de limón).

Moreno H. C. 2014 "Desciudadanización y estado de excepción" en *Andamios. Revista de Investigación Social del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México* (México DF) N° 24, enero-abril, pp. 125-148.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) 2000 *Marco para una política migratoria de la OIM en el África Subsahariana* (OIM).

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) 2018 *"Fortalecimiento de la cooperación internacional y la gobernanza de la migración con miras a la adopción de un pacto para una migración segura, ordenada y regular en 2018" en Diálogo Internacional sobre Migración* N° 27.

Ospina, G. I. 2016 "Los desafíos de las migraciones para una política global de la Unión Europea" en *UNISCI / UNISCI Journal*, Nº 42, octubre.

Ospina, G. I. 2015 "La inmigración desde el Magreb. Un reto para la Unión Europea" en *UNISCI / UNISCI Journal,* Nº 39, octubre.

Padilla, B. y Goldberg, A. 2017 "Dimensiones reales y simbólicas de la 'crisis de refugiados' en Europa: un análisis crítico desde Portugal" en *REMHU*, *Rev. Interdiscip. Mobil. Hum* (Brasília) Vol. 25, N° 51, dez. 2017, pp. 11-27.

Página 12 2018 (Buenos Aires) "Una tragedia que beneficia a mafias y ultras" 15 de junio.

Rodier, C. 2015 *El negocio de la desesperación ¿Qué oculta la tragedia de los refugiados?* (Buenos Aires: Capital Intelectual).

Ruiz, C. B. 2014 "Los refugiados, umbral ético de un nuevo derecho y una nueva política" en *La Revue des droits de l'hommeRevue du Centre de recherches et d'études sur les droitsfondamentaux,* Vol. 6.

Srour, M. 2018 "Europe Needs to Stop the Criminal Business Behind Immigration" en *Inter press Service. News Agency*. 10 de julio. En <http://www.ipsnews.net/2018/07/europe-needs-stop-criminal-business-behind-immigration/>.

Tori Moreno, M. 2016 "Mediterráneo, un año después", *Instituto Español de Estudios Estratégicos* (Madrid).

Tori Moreno, M. 2014 "El fenómeno migratorio en Italia, una cuestión de seguridad", *Instituto Español de Estudios Estratégicos* (Madrid).

Triandafyllidou, A., Mantanika, R. 2017 "Emergencia de refugiados en el Mediterráneo: evaluación de las respuestas políticas de la Unión Europea" en *Migración y Desarrollo* enero-junio. En <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66053147001> acceso 17 de agosto de 2018.

Vegezzi, G. 2018 "La xenofobia crece en Italia ante la inminencia electoral" en *El Economista*. En <http://www.eleconomista.es/internacional/noticias/8931761/02/18/La-xenofobia-crece-en-Italia-ante-la-inminencia-electoral-.html>.

SEGUNDA PARTE

FRONTERAS DESDE EL SUR MEXICANO

¡MIRAR Y NARRAR EL MAL! REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO Y LAS VIOLENCIAS EN LA FRONTERA SUR Y EL SALVADOR EN CENTROAMÉRICA

Iván Francisco Porraz Gómez

INTRODUCCIÓN

> La omnipresencia de la violencia y las formas perniciosas en las que esta se transforma y se vuelve invisible o es malinterpretada tanto por protagonistas como por víctimas precisa una aclaración teórica que tiene ramificaciones (Bourgois, 2009: 29).

La violencia que envuelve a las y los jóvenes[1] centroamericanos es construida desde su lugar de origen, pero también se reproduce en su tránsito por México. Entender las violencias nos lleva a las interrogantes de por qué ocurre y qué es lo hace posible. Asimismo, implica otras preguntas de corte metodológico: ¿cómo hacer trabajo de campo en contextos marcados por la violencia? ¿cómo entrar a eso territorios oscuros donde casi todo es miedo? Estás y otras preguntas se

1 El joven no es un actor genérico, indistinto u homogéneo; sobre él, pesan las marcas internas y externas: la etnia, la clase, el género, y del mundo de donde es: del Norte o del Sur. Ello no invalida la construcción de un concepto pertinente y sostenible de juventud en su expresión concreta, esto es, definida por una lógica de poder, y su contraparte trasgresora, que refiere a las dinámicas y a la mirada de los propios actores, lo joven y lo juvenil, para encarar la direccionalidad impuesta por el mercado y el Estado en su tarea de control policial, cuando de irrumpir los límites ordenadores se trata. Tampoco excluye, importante remarcarlo, una consideración

va haciendo el etnógrafo cuando está en una situación complicada o simplemente cuando no hay palabras o frases en su diario de campo[2].

En el presente capítulo me interesa compartir algunas reflexiones que nos convoquen al debate que enmarca hacer trabajo de campo en contextos de violencia. En un primer momento presentaré la experiencia de trabajo en la frontera sur, específicamente en la Ciudad de Tapachula realizada entre 2016 y 2017, y posteriormente me centraré en la capital de El Salvador entre 2016 y 2018. Esta última la acompaño con las narrativas de un puñado de jóvenes antropólogos de la Universidad de El Salvador, con quienes compartí y me enseñaron a caminar por esa ciudad. En el cierre, ofrezco algunas reflexiones y preguntas.

¡AQUÍ ES UN ESPACIO DE NADIE! TERRITORIOS DE VIOLENCIA EN LOS MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN LA CIUDAD DE TAPACHULA, CHIAPAS

Entre el 2015 y 2017 realicé un trabajo de investigación posdoctoral, gracias a una beca que me proporcionó la Universidad Nacional Autónoma de México. El proyecto tenía como objetivo analizar las violencias que enfrentan los jóvenes migrantes centroamericanos en su tránsito por la frontera sur de México, específicamente en el cruce fronterizo de la ciudad de Tapachula en Chiapas. Desde el año 2017 me incorporé al Colegio de la Frontera Sur en esta ciudad, en la cotidianidad he observado, también he sentido, los desencuentros, tensiones y solidaridad que se dan en algunas ocasiones en la llamada "Perla del Soconusco"[3], uno de los municipios que componen la frontera

---

que tanto Valenzuela (2009) como Cruz (2007) colocan en el centro de un pensar crítico: la tensión entre concepto y tiempo. El concepto que la teoría y el discurso gubernamental hoy vienen manejando es un concepto fracturado, no corresponde al contexto global y neoliberal cuyos hilos con los que se teje son los de la biopolítica, en su sentido fuerte, sistémico, y quiérase o no los de una biopolítica menor o de una biocultura, en el sentido de Agamben (2006) y Valenzuela (2009).

2 En los últimos años han incrementado los foros y seminarios para reflexionar sobre este tema en México y otras latitudes, asimismo, algunos antropólogos, sociólogos e historiadores hicieron un documental denominado "Trabajo de campo en tiempos violentos" en el año del 2011 producido por el CIESAS.

3 Fue una de las zonas que con la penetración de capital nacional y extranjero en el siglo XIX tuvo un gran auge económico en Chiapas. Este gran proyecto que se dio en ese contexto era liderado por capitales norteamericanos, alemanes, japoneses, entre otros. Con el llamado *boom* cafetalero y de otros productos agrícolas la mano de obra local era insuficiente por lo que se incrementa la movilización de la población alteña de Chiapas y de la región de Comitán. Muchos campesinos indígenas tzeltales y tzotziles, se dirigían a dicha región debido a la escasez de mano de obra en temporada de cosecha. Estos desplazamientos llegaron a ser muy importantes. Actualmente se siguen registrando algunos movimientos de jornaleros centroamericanos, principal-

sur[4] de México que limita con Guatemala. Es un lugar geoestratégico ya que por ese espacio existen intercambios comerciales, así como de flujos y desplazamientos poblacionales desde hace varias décadas. Es decir, el espacio geográfico donde se ubica permite que muchos transmigrantes la utilicen para el cruce hacia México y continuar con el tránsito hacia Estados Unidos, su principal cruce fronterizo es el Talismán que colinda con el Carmen, que pertenece al departamento de San Marcos en Guatemala. En los últimos años se ha incrementado la presencia de redes de narcotráfico, por lo cual ha sido catalogada por las autoridades mexicanas como un lugar de alta inseguridad e incremento de la vulnerabilidad de los migrantes centroamericanos y de quienes realizan el cruce por dicha parte de la frontera.

Desde mi llegada observé que los migrantes han hechos suyos algunos espacios; la calle y algunos parques, son espacios públicos desde donde se generan redes de solidaridad entre ellos, hasta procesos de exclusión con sujetos de otros países e incluso con los habitantes locales. En los primeros días conversé con los migrantes en el parque Miguel Hidalgo, ubicado en el centro de esta ciudad fronteriza, un lugar donde convergen numerosas personas que acuden a los comercios y bancos. Pero también, es un espacio donde se generan miedos y violencias en torno a los migrantes y entre ellos mismos. Un joven migrante comentó:

> Acá en este espacio, en el parque, si vos miras parece que no pasa nada, pero muchas veces hay que andarse con cuidado, hay personas de nuestros mismos países que nos discriminan o se quieren abusar de nosotros, o te roban también, porque a veces cuando ya no hay mucho chance en los albergues para la comida, hay que buscarla acá, a veces pedimos en algunos restaurantes o comedores, pero también la policía o muchas veces otros migrantes ya tienen sus calles o lugares donde piden y si te acercas luego buscan bronca… (Entrevista con Sergio, septiembre de 2015, Tapachula).

Otro de ellos señaló:

> Acá también en el parque pasan muchas cosas, encuentras broncas con otros compañeros porque salimos a vender pan que nos dan en el albergue para ayudar, a veces algunos no quieren pagarte, otros que te quieren asaltar y quitarte el dinero, hay también polleros, hay jóvenes vendiendo droga, es como un espacio de nadie, al menos para nosotros, porque con

---

mente guatemaltecos que realizan el corte del café en algunas fincas de dicha zona. (Villafuerte, 2015; Viqueira, 2008, entre otros).

4 Está integrada por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, los cuales limitan geográficamente con Guatemala y Belice, a lo largo de 1.149 kilómetros (EMIF-SUR, 2009).

> la gente de acá de Tapachula es diferente, yo creo (Entrevista con Manuel, septiembre de 2015, Tapachula).

A partir de ese momento entendí que no estaba en cualquier territorio que, en la ciudad de Tapachula, como en muchos municipios fronterizos, se teje una narrativa delictiva hacia los "otros", que se deriva de su construcción identitaria, íntimamente vinculada con las narrativas de combate a la inseguridad o la delincuencia. Mi primera reflexión fue que el trabajo etnográfico es complejo cuando está presente el miedo y la violencia; a veces es cuestión de fortuna, de llegar en el momento adecuado y de hacer los primeros contactos con las personas indicadas, como los jóvenes que me dieron una cartografía del parque. Otras veces la parquedad de las respuestas y la experiencia del silencio que suplen el habla como forma de externalizar sentimientos se nos presentan como dificultades insalvables. No obstante, la fortuna de ser joven y mostrar interés sobre sus realidades, me permitió ganarme su confianza.

Un escenario más en el trabajo de campo fue recurrir a las instancias de seguridad, es decir la policía local, en principio fue mala idea por el tema a tratar, no conseguí información, pero me sirvió para entender cómo en tiempos actuales tal como señala Valenzuela y otros investigadores, el miedo ocupa la centralidad en los imaginarios colectivos de América Latina, es decir "los imaginarios del miedo y la violencia, los espacios sociales se atrincheran y se saturan mediante dispositivos de seguridad, vigilancia y omnipresencia policiaco-militar" (Valenzuela *et al*., 2012: 111).

El tiempo del trabajo de campo avanzaba y no siempre era fructífero, desde ahí comencé a interrogarme si era necesario reformular las preguntas, metodologías o encontrar algunas pistas, para entender el papel del etnógrafo en los temas de la violencia. Después de mi delirio existencial la noche anterior, encontré una herramienta de análisis que pocas veces tomamos en cuenta: los medios de comunicación locales que contribuyen ampliamente a socializar información que propicia la certeza de la existencia de ese temor como real y posible. El tema de los agrupamientos juveniles como las MS-13 y el Barrio18[5],

---

5 Después de los tratados de paz en la región centroamericana, en la década de los noventa, surge una problemática de la que se habla mucho, pero se conoce poco, las "pandillas juveniles centroamericanas". Después de 1992 Estados Unidos inicia un proceso de deportación masiva de jóvenes que se habían venido integrando en "pandillas" o agrupamientos juveniles (Nateras, 2014). El barrio 18 y la mara salvatrucha (MS-13) agrupaban a miles de jóvenes huérfanos de la guerra civil y otros más que encontraban cobijo en la "gran familia", las deportaciones masivas a El Salvador, Honduras y Guatemala se dan en un escenario complejo para la población juvenil, ya

es notable en cualquier acto ilícito en la ciudad, constantemente se encuentran notas periodísticas que dan cuenta de presuntos robos protagonizados por "jóvenes mareros" o "imitación de mareros"[6] en tiendas y comercios de la ciudad, así como de jóvenes migrantes que fueron detenidos por portación de drogas. La información periodística que tiende a exhibir las fotografías de los jóvenes, sumada a la información de la radio, constituyen los dispositivos estratégicos para la socialización de un imaginario colectivo del miedo hacia jóvenes que en su confrontación con la sociedad viven dramas internos –entre ellos, también el del miedo–. En estos espacios locales se esparcen las imágenes televisivas de la denominada "guerra contra el narcotráfico" y de manera ya cotidiana se exponen abiertamente rostros y cuerpos de "delincuentes", definidos por su crueldad o monstruosidad.

Este ejercicio me llevó a cuestionar mi práctica como antropólogo, la grabadora, las fotografías y la libreta de campo siguen siendo necesarias, pero hay que saber dónde y con quiénes si se puede. "Una mala interpretación de alguien puede costarte la vida", me dijo un migrante en esta ciudad. Otro aspecto de reflexión fue referente a mi tema de investigación, no podía entender a los jóvenes migrantes centroamericanos si no iba a sus contextos, es decir a sus lugares de origen de lo que se cuenta mucho y se conoce poco.

ENSEÑAR A CAMINAR LOS TERRITORIOS. DEL MIEDO A LAS ESTRATEGIAS EN EL TRABAJO DE CAMPO

El miedo y las violencias son dos palabras que escuchaba con regularidad en las conversaciones con los jóvenes migrantes centroamericanos[7]. Por ello, decidí conocer y caminar esos territorios de los que

---

que muchos jóvenes pandilleros deciden enfrascarse en una guerra entre pandillas y con las fuerzas policiacas que respondieron con más violencia y una criminalización hacía ellos mismos que ha dejado miles de muertos y desplazados.

6 Hay que señalar que en el contexto local "marero" se usa como el sinónimo de "pandillero", sin embargo, no hay una simbología para re-conocer e identificar quién es de la mara Salvatrucha o del Barrio 18.

7 La región Centroamericana, particularmente los países del llamado "Triángulo Norte", registra las tasas de homicidios más altas del mundo durante los años que van del siglo XXI. De acuerdo con la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés), en el año 2000 los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) registraron tasas de homicidios de 60, 26 y 51 por cada 100 mil habitantes; en 2005, las tasas fueron de 62, 42 y 35; y para 2010, se registran tasas de 65, 41 y 82 (UNODC, 2012: 16).
InSight Crime, por su parte, indica que en 2015 las tasas de homicidio para cada uno de estos tres países fueron de 103, 19,5 y 56,7 por cada 100 mil habitantes. En 2016 la misma fuente registra que las tasas de homicidio por cada 100 mil habitantes fueron de 81,7; 27,3 y 58. La lectura anual desde esta variable, sometida a escrutinio

se me hablaba; sin embargo, yo también iba creando imaginarios de esa Centroamérica que describen como un territorio violento y sin control.

Es necesario señalar que la sociedad de El Salvador constituye el escenario más sensible de la crisis política y social de Centroamérica, América Latina como conjunto, y del mundo. La violencia del siglo XXI está articulada a la violencia del siglo XX, pero su producto no define ni la una ni la otra, de manera unilineal y homogénea. La violencia y la crueldad, como su producto más extremo, asombran por sus formas e intensidad, y no es la violencia juvenil cifrada en las pandillas la responsable, por más que se intenten ocultar las causas últimas bajo una oscuridad portadora de orden que libera políticamente a sus verdaderos responsables. Su tragedia, como la de las sociedades de la región centroamericana de la que forma parte, es haber roto los límites posibles de su organización social y de sus sociabilidades más allá de sus alcances posibles y potenciales. La guerra civil escenificada por el comunismo y el capitalismo primero y la guerra civil bajo formas globales o transnacionales después[8].

Estas ideas fueron producto también de mi incursión con los estudiantes de antropología sociocultural de El Salvador desde el año 2016, que me socializaron sus estrategias para ingresar a esos territorios complicados, para hacer trabajo de campo en espacios denominados oscuros. *"¡No podemos quedarnos de brazos cruzados!"* fue

---

secutiratio, político y mediático, pareciera depender del dato en su momento y de la funcionalidad de las relaciones entre los órganos de seguridad nacional y las pandillas, o entre estas (Kinosian, Albaladejo y Haugard, 2016: 4 y 14).

8 En las primeras décadas del siglo XX, cuando el café ya era sustento vital de la economía y soporte de la clase propietaria, las contradicciones surgieron no solo de los intentos políticos de democratización que amenazaban con dislocar el sistema oligarca, sino también de la amenaza de articulación de las masas trabajadoras al comunismo internacional. El Salvador que ya registraba un movimiento obrero, con la formación de federaciones y sindicatos, se abre a una dictadura militar que, con el mismo basamento constitucional liberal democrático, va a gobernar durante media década. El montaje del comunismo con el beneplácito del poder estadounidense hace de la dictadura en El Salvador una sociedad violentada en sus mismos derechos civiles, pero, interiormente confrontada con la población mayoritaria y los movimientos de escala mundial, como los movimientos antifascistas, dictatoriales y autoritarios; los costos entrañaron recurrentes contradicciones internas entre las élites económicas y el poder político alcanzado por los militares (Granados, 1986: 17).
La particularidad de El Salvador, con respecto a los otros países de Centroamérica, es, para Flores y otros historiadores y analistas políticos, la configuración de ese Estado autoritario-militar. Este último interioriza la violencia sistémica que exige un terreno al margen de reglas legales e institucionales, pero cuya posibilidad se dio por los intereses geopolíticos y estratégico-militares de Estados Unidos, los cuales en el marco de la Guerra Fría se sustentan en la doctrina de "seguridad nacional" (Flores, 1980: 57).

una expresión que escuché decir en una conversación con ellos y que despliega una multiplicidad de acciones y prácticas que hacen posible que la vida de estos jóvenes en El Salvador siga su curso o este sea irrumpido por decisiones temerarias, como emprender el "vuelo incierto" hacia lugares desconocidos o imaginados.

Esta fue una primera lección aprendida al igual que en México, en El Salvador y otros países donde no solo el neoliberalismo o la acumulación por desposesión son importantes. Los temas que están en las agendas de investigación y en las políticas públicas regionales como: el narcotráfico, la migración forzada o las denominadas "maras" son temas de la vida cotidiana de una nueva generación de jóvenes, pero también de jóvenes antropólogos que buscan encontrar una respuesta, o una línea de fuga en palabras de Deleuze y Guattari (2008). Es decir, del Estado –en las figuras del militar y del policía– y de las pandillas, los jóvenes saben todo y ese saber se reduce a negociar y aprender lo que significa vivir en la colonia, en el barrio y la ciudad, cuya vivencia cotidiana, es la de no ser solo un espectador de la lucha por el poder y el dominio social entre el Estado y las pandillas. Sorprende ese aprendizaje y su practicidad, que es lo que explica que El Salvador siga siendo El Salvador.

Durante un primer recorrido de campo, entendí que lo que había planeado no sería fácil, de entrada, ilusoriamente quería ir a los lugares de origen que algunos jóvenes me habían contado en la frontera entre Chiapas y Guatemala, pero la mayoría eran territorios muy controlados por pandillas. Así que nuevamente cambió la estrategia, logré ingresar a Lourdes, Colón del departamento de La Libertad[9], esto con la ayuda de un estudiante que el fin de semana tienen un espacio para dar desayunos a los niños de esa colonia. Una noche anterior me pidió que no llevara cámara, si utilizaba la grabadora la guardara bien y que me "vistiera normal", que no pareciera policía o reportero. Mi llegada fue siempre en constante incertidumbre, no obstante, me sentía confiado porque estaba con el compañero estudiante, el lugar era como cualquier otro, parecía que no pasaba nada, en sentido señaló:

> Si vos te das cuenta, esta colonia no se ve nada, pero es caliente, como decimos acá. Los niños que están jugando allá y que salude mantienen un vínculo con los muchachos "pandilleros", yo ya me conocen, pero seguro ahorita ya saben que estás acá, al menos en estos lugares los que menos te imaginas son los que andan cuidando el territorio (Juan, Mayo 2017, El Salvador).

9 Este lugar es considerado como muy peligroso por los reportes de la Policía Nacional Civil (PNC) de El Salvador.

De esa primera experiencia, aprendí cómo las ambivalencias, paradojas y aporías que definen pensamiento y prácticas sobre el fenómeno de la violencia, se visibilizan cuando se trata de definir el carácter de víctimas y victimarios de los jóvenes. En su carácter de víctimas, el dato es frío, cuando no invoca la sentencia de que los jóvenes pandilleros se matan entre sí, invoca una irresponsabilidad difusa de la sociedad como un todo; en su carácter de victimarios, es visible, desde las figuras de la Mara Salvatrucha (MS13) y el Barrio 18, el extenso repertorio de actos y prácticas violentas de las que se les acusa, al grado de parecer ser los actores directos de toda la violencia de El Salvador. Las evidencias mediáticas son tan potentes que tienen la capacidad para construir representaciones e imágenes que alteran el entramado intersubjetivo de la sociedad, para clamar medidas militarizadas y emitir consignas como la de "liquidémoslos" (Kinosian, *et al.*, 2016: 5).

En este caminar y aprender con los estudiantes, me encontré con Alberto, un joven que hacía estudios sobre la violencia entre los estudiantes del Instituto Nacional Técnico Industrial (INTI) en la capital salvadoreña. Lo acompañé un par de veces a realizar sus observaciones y conversábamos con estudiantes y profesores, sin embargo, la situación era tensa cuando salíamos del instituto, ya que se iban reuniendo los grupos afines a una pandilla o los "muchachos" que llegaban a visitarlos, así que esperábamos un momento para después salir. Alberto, era un estudiante egresado de esta institución, conocía bien la zona y sabía qué no debíamos hacer, para no causar malas interpretaciones. La lección aprendida fue cómo las subjetividades de estos jóvenes antropólogos, sintetizadas en la opinión y los intereses, están vinculadas a una interpretación y percepción sustentada en la experiencia de lo vivido. De ahí la necesidad de colocarlas en el lugar central de la analítica sobre la violencia y sus laceraciones recurrentes.

Las narrativas, unas veces impulsivas por su vivencia directa y otras más reflexivas, revelan la profundidad de una violencia que rebasa la violencia de las pandillas. El espacio de existencia vital, la casa, la colonia, la ciudad, es trastocada y con ella también el sentido de libertad de tránsito, que altera al conjunto de las actividades que son propias a dichos espacios. La subjetividad y el mundo intersubjetivo se dislocan, modulando una interpretación sobre la experiencia de un vivir en un lugar que deja de ser propio y, con ello, un pensar en fragmentos, desde la contingencia, que intenta definir la intencionalidad de acción y de un horizonte de vida.

Este aprendizaje fue vital en dos sentidos. Primero al darme cuenta de que se ha escrito tanto sobre las pandillas en Centroamérica, que se ha olvidado a los y las jóvenes que no están en ellas, cómo viven,

qué están haciendo para sobrevivir. Es decir, el espacio como derecho de vida no está garantizado. El espacio íntimo, la casa, la calle, la colonia y la escuela se "negocia día a día", en el contar de los jóvenes, la paradoja de la enajenidad y de lo propio.

Segundo, sobre el trabajo de campo, siempre tiene que ser flexible en estos contextos, ir tejiendo redes no solo con Organizaciones No Gubernamentales (ONGS), actores de la iglesia, sino que es fundamental la experiencia de esa nueva generación de jóvenes estudiantes que se están cuestionando la cultura de la muerte, o más bien del instinto por la existencia vital, que evoca esa violencia de la exclusión, es una construcción de la que son responsables todos los actores de la sociedad, y ninguno se libra de sus efectos, menos alcanzar la paz tras decretar su inevitabilidad. De ahí surgió una pregunta ¿Qué son los jóvenes para la sociedad y las instituciones salvadoreñas?

Como indica Maresca (2005: 87), es la regla que en el contexto mundial se traduce, en el corto plazo, en un proceso de "recolonización", y a largo plazo, en una estrategia global de "gobierno de la economía mundializada", "antagónica a los de un gobierno público de la economía". En su despliegue esta regla, bajo el nodo de la categoría de "expulsión", que para Sassen (2015: 248) proyecta condiciones planetarias[10], se traduce en los países del sur no solo en la configuración de guerras internas recurrentes "que traspasan todo principio soberano de Estado-nación y de ciudadanía, sino en la destrucción misma de los Estados y de las sociedades periféricas[11]. Paradójicamente, como indica Mercado (2005: 140), los Estados locales no solo legitiman y alientan el poder tecnocrático en aras de los fines de competitividad global, sino también, con sentido imperativo, delegan porciones importantes de soberanía a organismos supranacionales, incluyendo el de la seguridad nacional con impactos violatorios en los derechos humanos y fundamentales de su población.

Esta ausencia de Estado, o la restauración de la "razón de Estado" como propone Maresca (2005: 94), le incapacita no solo para regular los excesos del mercado, sino para controlar la globalización que se expande en los países del sur, afectando a su población, mayormente a los jóvenes, adolescentes y niños. Sus experiencias de vida se debaten

---

10 Las expulsiones, que la autora las traduce como "dinámicas –sistémicas– que expulsan gente de la economía y la sociedad, en el Sur global, su expresión económica es el "neoestractivismo", esto es, la depredación de los bienes ambientales globales (tierra, agua y aire) y su creciente mercantilización (Sasen, 2015: 220).

11 "[…] porque en la guerra en curso desde el principio se optó abiertamente por dejar bien claro que lo que se ha dado en llamar "la agenda hegemónica" se llevaría a la práctica con o sin cobertura legal" (Sassen, 2015: 88).

en la huida forzada o el vivir en la precariedad extrema ante la carencia de tierra y de empleo, y en espacios urbanos vivir la exclusión y la desigualdad, configurando los cordones de miseria material de donde se nutren las violencias de esa globalización negativa que trae consigo la insignia de su combate ahora por los poderes globales.

El Estado y la sociedad salvadoreña, al igual que todo Estado y sociedad del sur, se tornan incapaces de limitar los poderes delictivos globales y los poderes estatales propios de la globalización. La expansión desaforada del mercado y de su espectáculo consumista, inhibe e invisibiliza las formas de inclusión, exclusión y fragmentación social, en tanto se impone el deseo de saciar esa libertad que oferta productos, imágenes y representaciones, que parecieran ser la marca identitaria de la globalización. La atracción de los jóvenes, y de los mismos adolescentes y niños hacia las prácticas delictivas y la decisión de su reclutamiento por el crimen organizado deriva, la mayoría de las veces, de esa necesidad de consumo que ofrece ese mercado sin fin, aunque ello incluya interiorizar una "cultura de la muerte", ausente de pasado y de futuro, por el galopante presentismo.

Pensar la violencia del siglo XXI en los grupos etarios más vulnerables, en ellos los jóvenes, es un desafío cuyo éxito está de antemano negado. Priva en su lectura hegemónica un modo de significación en la que está ausente la misma posibilidad de construir instituciones políticas y legales con el sentido de oposición a la violencia y el sentido de muerte que entraña. La globalización, en tanto agenda hegemónica sin cobertura legal, induce a imaginar y vivir la violencia, y las violencias que engendra, con un sentido de inevitabilidad, pues tiene de suyo acontecimientos productores de inhumanidad que si bien superan las catástrofes del siglo XX, abrevan del mismo sustrato de la modernización. La violencia es así, inextinguible, aunque cambie de forma, y pretenda tornarse anónima.

Las pandillas juveniles existen, y junto con ellas, se institucionalizan las prácticas delictivas y se carteliza el mismo mundo cotidiano, configurando el qué hacer y el qué no hacer, incluyendo la prohibición o no de una estética corporal llevada a sus límites tras el borramiento de lo instituido, mientras miles de jóvenes, adolescentes y los niños, quienes pasan, solo o acompañados, a engrosar la lista de los solicitantes de asilo (ACNUR). En El Salvador, o en cualquier otro país del Sur, los jóvenes constituyen la clase marginal del mundo globalizado, una categoría liminar extrema, que en palabras de Bauman:

> Muestra el horrendo páramo a donde conduce el territorio de la exclusión una vez que se ha ingresado en él: un páramo más allá del cual solo puede haber un vacío, un agujero negro y sin fondo. La clase marginal es el vivo

> retrato de la nada a la cual un ser humano puede descender, caer o ser empujado; y el infortunio que sufre la clase marginal parece irreversible e irreparable más allá de toda esperanza, hasta un punto sin retorno: una vez allí, no hay camino de regreso, porque no hay retorno desde el Hades; una sola mirada nos enviará otra vez a esa oscuridad intangible, como prendieron Orfeo y Eurídice de la peor manera: trágica (Bauman, 2003: 206).

Preguntémonos si esta clase marginal suspendida en un vacío espacial en el que el tiempo se ha detenido, que no están ni instalados ni desplazados, que no son ni sedentarios ni nómadas, son realmente los victimarios del mundo de las libertades de la globalización.

REFLEXIONES NO CONCLUYENTES. REPENSAR EL TRABAJO DE CAMPO

Para los que estamos inmersos en el quehacer antropológico, los que seguimos encantados con el trabajo de campo, es necesario pensar cómo hacer, cómo entrar, cómo analizar esos contextos de violencias y de terror en nuestras realidades, no caer en apologías de la violencia y la victimización, o por el contrario pensarse como el gran antropólogo valiente que se inserta y que investiga los temas que están en vilo y solo él es capaz de dar una explicación, porque está ahí.

Considero que el estudio y los contextos marcados por las violencias también contribuyen a ampliar los horizontes metodológicos, es decir, nos lleva a replantearnos las formas en que nos acercamos a los problemas de investigación y a los sujetos de estudio. En este contexto Ferrándiz nos dice que en "el estudio de las violencias y los conflictos se abren nuevos escenarios de investigación, nos obliga a revaluar otros más clásicos, plantea nuevos tipos de problemas, nos enfrenta con actores sociales en situaciones a veces extraordinarias y extremas, cuestiona nuestras retóricas y compromisos éticos y fomenta nuevas formas de interdisciplinariedad" (Ferrándiz, 2011: 213).

Es necesario repensar la violencia, sus nuevas formas, "como sacarle la vuelta" dirían los jóvenes, pero también es necesario ir más allá, construir instituciones o redes políticas y con un sustento legal que se oponga a la violencia, en un contexto de globalización abierta.

Resulta significativo que en pleno siglo XXI, tiempo de globalización y de democracia liberal como sistema de gobierno a escala mundial, tengamos la urgencia de regresar a las lecturas y lecciones generadas por pensadores que vivieron, como indica Arendt (2008), en "tiempos de oscuridad". Estos tiempos "oscurantistas" regresan hoy con una fuerza devastadora que hace posible la confusión, el caos y la pérdida del sentido mismo de la crítica, está última debe convocarnos a las nuevas generaciones de antropólogos. Esto

implica la anulación del sentido del cambio fincado en la restitución de la dignidad humana aclamada por Arendt (2008), y en la virtud de la esperanza desde el pensamiento de Ernest Bloch (2000) o de la imaginación como dice Mills (2003).

Es difícil dar o establecer recetas de cómo hacer trabajo de campo, de cómo formar o informar a los nuevos antropólogos que el territorio ha cambiado, considero que los temas de la violencia, el miedo, el horrorismo en palabras de Cavarero (2009), podemos repensarlos. Es decir, estos temas en nuestras investigaciones abren nuevas interrogantes a las ciencias sociales, en particular a la antropología y el trabajar campo.

¡No podemos quedarnos de brazos cruzados!, es la frase con la que me gustaría cerrar, es necesario repensarnos en nuestras realidades, pero también en que la antropología va cambiando, como también las generaciones de antropólogos que demandan nuevos desafíos metodológicos y epistémicos para la práctica etnográfica. La cultura de la muerte, o más bien del instinto por la existencia vital, que evoca esa violencia de la exclusión, es una construcción de la que son responsables todos los actores de la sociedad, y ninguno se libra de sus efectos, menos alcanzar la paz tras decretar su inevitabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. 2006 *La comunidad que viene* (España: Pre-Textos).

Arendt, H. 2008 *Hombres en tiempos de oscuridad* (España: Gedisa).

Barcellona, P. 2005 "La teoría de sistemas y el paradigma de la sociedad moderna" en Portilla Contreras, G. (Coord.) *Mutaciones de Leviatán. Legitimación de los nuevos modelos penales* (España: Universidad Internacional de Andalucía/Akal)

Balibar, E. 2005 *Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global* (España: Gedisa).

Bauman, Z. 2003 *Modernidad líquida* (México: FCE).

Bloch, E. 2000 *El principio esperanza* (Madrid: Aguilar).

Bourgois, P. 2009 "Treinta años de retrospectiva etnográfica sobre la violencia en Las Américas" e*n* López García, J., Bastos, S., Camus, M. (editores) *Guatemala: Violencias desbordadas* (Universidad de Córdova).

Cavarero, A. 2009 *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea* (Barcelona: Anthropos/UAM-Iztapalapa).

Zong, J. y Batalova, J. 2015 "Central American Immigrants in the United States" en Web Migration Policy Institute (Washington), 2 de septiembre. En <http://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states-3>.

Cruz, M. 2007 "Juventud, ¿divino tesoro? Una generación, vista desde fuera" en Bergalli, R. y Beiras, I. (Coords.) *Jóvenes y adultos. El difícil círculo social* (Barcelona: OSPDH/Anthropos).

Deleuze, G. y Guattari, F. 2008 *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia II* (Valencia: Pre-Textos).

EMIF-SUR, 2009 *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México* (México, COLEF/CONAPO/STPS/SER/INM).

Ferrándiz, F. 2011 *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro* (Barcelona: Anthropos, UAM-Iztapalapa).

Flores Pinel, F. 1980 "El Estado de seguridad nacional" en *El Salvador, un fenómeno de crisis hegemónica*. *Centro de Estudios Internacionales. Centroamérica en crisis* (México: El Colegio de México).

Han Byung-chul 2016 *La expulsión de lo distinto* (España: Herder).

Hopenhay, M. y Morán, L. M. 2007 *Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica* (España: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Fundación Carolina).

Kinosian, S., Albaladejo, A. y Haugaard, L. 2016 *La violencia en El Salvador: no hay una solución sencilla* (Center For Internacional Policy, Latin America Working Group Education Fund).

León, E. 2012 "La templanza y el silencio discriminante" en León, E. (Coord.) *Virtudes y sentimientos sociales para enfrentar el desconsuelo* (Madrid: UNAM-Sequitur).

Maresca, M. 2005 "Antes de Leviatán. Las formas políticas y la vida social. En la crisis del imperio de la ley" en Portilla Contreras, G. (Coord.) *Mutaciones de Leviatán. Legitimación de los nuevos modelos penales* (España: Universidad Internacional de Andalucía/Akal).

Mbembe, A. 2011 *Necropolítica* (España: Melusina).

Mercado, P. 2005 "El proceso de globalización, el Estado y el derecho" en Portilla Contreras, G. (Coord.) *Mutaciones de Leviatán. Legitimación de los nuevos modelos penales* (España: Universidad Internacional de Andalucía/Akal).

Mills, W. 2003 *La imaginación sociológica* (México: Fondo de Cultura Económica).

Nateras Domínguez, A. 2014 *Vivo por mi madre y muero por mi barrio. Significados de la violencia y la muerte en el Barrio 18 y la Mara Salvatrucha* (México: SEDESOL, IMJUVE, UAM).

Sassen, S. 2015 *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global* (España: Katz).

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) 2012 *Delincuencia organizada transnacional en Centroamérica y el Caribe: Una evaluación de las posibles amenazas* (Viena: UNODC). En <https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/Studies/TOC_Central_America_and_the_Caribbean_spanish.pdf>.

Valenzuela Arce, J. M. 2009 *El futuro ya fue, sociantropología de los jóvenes en la modernidad* (México: COLEF/Casa Juan Pablos).

Valenzuela Arce, J. M. 2012 *Sed de mal. Feminicidios, jóvenes y exclusión social* (México: El Colegio de la Frontera Norte/ Universidad Autónoma de Nuevo León).

Viqueira Albán, J. P. 2008 "Cuando no florecen las ciudades. La urbanización tardía e insuficiente de Chiapas" en Rodríguez Kuri, A. y Lira, C. (Coords.) *Ciudades mexicanas del siglo XX. Siete estudios históricos* (México: El Colegio de México/ Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco).

TERRITORIALIDADES DE LA FRONTERA SUR DE MÉXICO Y SUS ESPACIOS DE APOYO A LA MOVILIDAD

Felipe Bueno Amaral y Enrique Coraza de los Santos

INTRODUCCIÓN

Atendiendo a la cuestión de cómo se identifican las personas en los múltiples territorios por los cuales transitan y los procesos de desterritorialización, transterritorialización y reterritorialización de vidas, nos concentramos en la cuestión sociológica de pertenencia o identificación territorial, desde el concepto de *apartheid* íntimo y dimensión étnica del *habitus*, a partir del estudio de Burgois y Schonberg (1999). Nos referimos a reterritorialización de vidas y no de personas debido a que, como se podrá observar en la discusión que este relato presenta, cuando las personas se ponen en marcha, cosas, espacios y territorios también son agenciados (Latour, 1994; Ingold, 2015). Así se conecta la sociología de la acción (Weber, 1995; Bourdieu, 2006), a la geofilosofía (Deleuze y Guattari, 1995 y 2010).

El estudio que da origen a este análisis es de corte etnográfico y se desarrolló en la ciudad de Tapachula. Esta localidad está ubicada en el Estado de Chiapas, en la denominada "frontera sur de México", próxima al límite con Guatemala, en la región de Soconusco[1].

1 La región Soconusco, sobre la costa del Pacífico, es una de las XV regiones socioeconómicas en las que se divide el Estado de Chiapas. Fuente: http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/downloads/productosdgei/CIGECH/CIGECH_REGIONES.pdf (Consulta el 7 de agosto de 2018).

El importante flujo económico que genera esta fértil región, a la que pertenece Tapachula, hace que sea conocida como capital informal del estado de Chiapas.

El método de recolección de datos utilizado es la observación participante realizada como parte del proceso etnográfico desarrollado entre los meses de febrero y agosto de 2018. Dicho trabajo se desenvolvió, principalmente, en los espacios de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) que tienen como fundamental cometido la asistencia y ayuda a personas en situación de movilidad (movilidad laboral transfronteriza, migración económica y forzada y solicitantes de refugio o visa humanitaria) que llegan a Tapachula, sobre todo provenientes de los países del norte de Centroamérica –Guatemala, Honduras y El Salvador–, aunque en menor cantidad también de Medio Oriente, África, el Caribe, Colombia y Haití. Asimismo, se aplicaron entrevistas con responsables de las coordinaciones de las OSC, así como con aquellas personas usuarias de las mismas, en su mayoría en situación de tránsito. Los hallazgos aquí reseñados, son resultado de testimonios recogidos a través de entrevistas semi estructuradas para dar lugar a relatos de vida que permitieran observar no solo las circunstancias de vida, sino también las formas de estructurar los propios relatos.

Debido a que las OSC fueron los espacios institucionales y de acogida para acceder a las personas, sobre todo en tránsito, comenzamos la observación desde sus territorialidades, permitiendo acceder a la información, tanto desde el aspecto de quien se pone en movimiento, como de aquellos y aquellas que les apoyan. Realizamos el análisis de la ciudad de Tapachula como territorio de frontera, con el objetivo de comprender la relación espacial (en un sentido territorial) entre la persona en movimiento y los espacios institucionalizados de paso o llegada. Es observar la denominada *Perla de Soconusco* (como se le conoce a Tapachula) con una mirada antropo-sociológica para comprender su intenso y curioso movimiento, utilizando el método etnográfico, y construyendo los instrumentos para formar una cartografía de este territorio de frontera.

El análisis territorial aquí presentado hace a tres procesos interrelacionados: a las personas en movimiento, también a las localidades por donde transitan, se detienen o permanecen y, finalmente, a las organizaciones, instituciones u organismos que, establecidos en estas ciudades, les brindan asistencia y apoyo. En esta tríada es revelador, sobretodo, de dos procesos muy singulares que mueve, al o la migrante, en el mapa cartográfico de su rol central. Primero, a través de la burocracia que tienen que enfrentar las personas en movimiento, los papeles, las constancias, el tiempo, los requisitos. De forma más

velada, el papel que las agencias de financiamiento de las OSC (sobre todo organismos internacionales y organizaciones e instituciones extranjeras) desempeñan y que, en cierta medida, promueven acciones de estas, que interpretamos, se realizan para justificar las inversiones a través de la realización de eventos y actividades que, por lo regular, solo sirven como "evidencias" del uso de los recursos obtenidos.

EN TIERRAS HUACALERAS[2]

Este texto fue pensado desde la experiencia vital, conectado con las teorías explicativas y que permite confirmarlas como instrumentos útiles a partir de su pertinencia. No nos adscribimos a una gran teoría que sirva de referencia general, aunque nos parece muy pertinente pensar los movimientos desde los procesos de territorialización. Esto, porque esos procesos nos ayudan a reflexionar sobre esta frontera que vive una dinámica intensa de tránsitos, de partidas y llegadas. Pensamos así, las movilidades como líneas de vida de acuerdo con el pensamiento de Ingold (2012; 2015), como todas las conexiones que se dan entre las personas y las cosas. Aquí, reparamos en las cosas que hacen las personas que terminan definiendo lo que son, por ejemplo, un desplazado, que más allá de las ropas que viste y su equipaje, solo es conocido e identificado por lo que es, un sujeto en movimiento, por su territorio de partida y las constancias y permisos que porta en el territorio de llegada.

Otra perspectiva importante para pensar esta frontera es la categoría de territorialización de Deleuze y Guattari (2010). Los autores nos enseñan cómo cambiar de territorio, y en este caso, moverse a través de fronteras, bordes, límites, es cambiar también de pensamiento. No se trata de una simple asimilación, sino más bien de la incorporación de nuevos sistemas de pensamiento para, en relación con ellos, poder construir la nueva vida, nuevas cosmologías. Arturo Escobar sintetiza estos dos puntos de esta manera:

> En estas ontologías, los territorios son espacios-tiempos vitales de toda comunidad de hombres y mujeres. Pero no solo es eso, también son los espacios-tiempos de interrelación con el mundo natural que circundan y es parte constitutivo de este. Es decir, la interrelación genera escenarios de sinergia y de complementariedad, tanto para el mundo de los hombres-mujeres, como para la reproducción de los otros mundos que circundan al mundo humano. (Escobar, 2014: 104).

2 A los tapachultecos y tapachultecas se les conoce como Huacaleros y a Tapachula como tierra de Huacales, en razón de un árbol con ese nombre característico por su fruto, una especie de jícara que sirve de recipiente para llenar de agua y auxiliar en la ducha para echársela por encima.

Para pensar estos movimientos de des-trans-reterritorialización, miramos esta realidad desde extranjeros que han coincidido en la ciudad de Tapachula (en un caso como espacio para el tema de su investigación doctoral, en el otro, como investigador que estudia las movilidades y los espacios transfronterizos), una localidad que por definición es una típica ciudad de frontera, aunque en un sentido geográfico estricto no esté en el límite[3]. Entonces, tendríamos que pensar la frontera más allá de la geografía o de la política. La frontera aquí debe ser comprendida en toda su multiplicidad y en ese sentido, Tapachula representa lo múltiple, lo diverso, aunque se piense en una caracterización desde su identidad, como los Huacales, por ejemplo, o de manera más fuerte y rígida en clave de lógica Estado-nación, como el último bastión de la defensa de los valores culturales de México.

Esta ciudad está en una región muy particular, compartiendo elementos de semejanzas, en tanto localidad de la frontera sur, con las de la frontera norte, pero a la vez, diferencias por su carácter de transfronteriza con elementos de identificación fuerte con Guatemala (Coraza, 2018). La región del Soconusco y Chiapas, como parte del territorio mexicano, es resultado de un conflicto moderno que va de 1822 a 1882 en la que, siendo parte de Guatemala, pasó por momentos de independencia hasta, finalmente, incorporarse a México. Esto le imprimió un carácter de interrelaciones e identificaciones que trascienden las imposiciones histórico político administrativas, alcanzando dimensiones familiares, culturales, sociales, comerciales, laborales, de atención en servicios y de movilidad permanente. A ello, debemos sumar la presencia del pueblo originario *mam*, perteneciente a la familia maya que, a partir de la partición del territorio en dos países, terminaron constituyéndose en un pueblo bi nacional (Toledo y Coraza, 2018).

En otro sentido complementario, la región del Soconusco tiene un desarrollo económico importante que potencia aún más su carácter de región socio económica donde predomina el sector agrícola (café y frutos tropicales), implementación de infraestructuras (ferrocarriles, autopistas, puertos) pensadas como instrumentos de fortalecimiento de la región y del país con proyección regional, en un puente entre Centroamérica y América del Norte. Sin embargo, la realidad

3 Tapachula se encuentra a 19 km. del límite con Guatemala, aunque por su tamaño y población (es la segunda ciudad del Estado de Chiapas por debajo de Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado) es la referencia más importante para quienes transitan por esta región tanto desde México como desde Guatemala y Centroamérica. Su centralidad proviene de que en ella se encuentran la mayor parte de instituciones, asociaciones, organizaciones y organismos que se ocupan de la asistencia, ayuda y control de la población en situación de movilidad.

histórica finalmente evidenció que toda esta inversión enmarcada en los planes de desarrollo nacional, no cuajaron en el sentido pensado originalmente, y no contribuyeron a poner al Soconusco como un área fuertemente exportadora, ni nacional ni internacional (Villafuerte, 2010).

Tal escenario, nos pone en un territorio especialmente relevante para el estudio de las distintas territorialidades en vista de la mezcla altamente heterogénea, si se observa en clave de nacionalidades, etnicidades, género, o perspectivas políticas y realidades socioculturales. Sin embargo, si lo pensamos en términos de procesos –sociales, culturales, económicos, políticos, históricos–, tal vez deberíamos pensar al Soconusco y Tapachula, más como parte de una cosmología, en un sentido filosófico, Centroamericana, que mexicana o norteamericana.

Somos conscientes que nuestras afirmaciones deben tomarse con mucho cuidado, pues existen también resistencias y características que ligan a los tapachultecos al resto de México. Ello es muy perceptible en las expresiones culturales y en las identificaciones con este *tipo ideal* nacionalista del *ser mexicano*, la permanencia consciente de una bien marcada distinción, sobre todo respecto a Centroamérica y su población. Al mismo tiempo, no queremos caer en estereotipos y generalizaciones que no se corresponden con las realidades individuales y grupales. Por ello, utilizamos estas aproximaciones como formas de expresar la complejidad de un espacio territorial diverso, con contradicciones y conflictos, a la vez que dinámicas propias de las fronteras.

Tapachula debe ser comprendida dentro de esta tensión, al mismo tiempo que puede ser considerada como localidad de paso, pero también de permanencia para personas en situación de movilidad/transitoriedad. Esto es evidente cuando uno arriba a la ciudad, esta intensa dualidad que vive con aquellos que están en movimiento, que dejan sus territorios de residencia y utilizan este territorio como tránsito o destino, como circulación o como hogar. Por todo lo anteriormente expresado, es que nos referimos a Tapachula como una ciudad de frontera, por convivir con la movilidad y, derivado de ello, se convierte en punto central para nuestro análisis. Importante, además, por ser sede de OSC, instituciones de gobierno, organismos internacionales (OI), representaciones diplomáticas y hasta instituciones académicas de estudios de migraciones y fronteras.

Más allá de la noción colonizadora de tierra vacía y, por lo tanto, libre para ser ocupada, Tapachula es considerada como frontera porque conlleva tensiones no siempre claras o explícitas de las distintas formas de ser y maneras de ocupar y de relacionarse con el territorio. Estas las variadas ecologías viven juntas en esta ciudad que respira el movimiento de las personas, a la vez que lo quiere ocultar, invisibilizar.

Así lo considera Puig cuando analiza procesos de movilidad social en Centroamérica; para él, "…las configuraciones regionales son el resultado de una historia que integró comunidades de cultura dentro de un territorio, o bien, comunidades de cultura y comunidades políticas en un mismo ámbito espacial" (Fábregas, 2005: 40).

Cuando comenzamos a analizar las redes de asistencia al migrante o solicitante de refugio en territorio tapachulteco, es cuando percibimos que, hacerlo desde la óptica de los espacios ganaba sentido. La manera en cómo estos están constituidos, y su distribución en la trama urbana, dice mucho sobre aquellos que aquí llegan y cómo se mueven en su interior. En este ejercicio de comprender cómo las instituciones reproducen las múltiples territorialidades, se desarrolló un trabajo directo y participante en las OSC.

La experiencia que una persona tiene cuando llega a Tapachula escuchando las conversaciones en lo inmediato, como en un taxi desde el aeropuerto, o desde la estación de autobuses hasta su destino, es que ocurren varias cosas asociadas al fenómeno de la migración. Más allá de expresiones que podrían catalogarse como prejuicios, o xenofobia, son representaciones sociales válidas de una población que asocia, y no como parte de una casualidad, la migración con la violencia, la inseguridad, las dificultades laborales y que enfrenta este colectivo a la población en general en una suerte de competencia entre los huacaleros y los que están en movimiento. En ese sentido, consideramos que movimiento es la principal característica que define a esta ciudad, esto sin confundir con avances en términos de movilidad social, económica, política, cultural o estructural. También estas tensiones derivan en exclusiones, marginaciones, violencias que se suman a las que vive el Estado de Chiapas y su población respecto al conjunto de México.

En estas metáforas que utilizamos, hasta se podría sugerir que esta ciudad flirtea con el pasado y futuro a la vez, y que escapa de las lógicas occidentales del capital bajo algunos aspectos, como ciertas prácticas de regalar o cambiar alimentos, las mujeres que llevan sus hijos tirando de cubos sobre llantas, la atención en salud y enfermedad entre lo institucional y lo alternativo, la fuerte presencia del comercio informal, incluso transfronterizo, el sistema particular, y a veces peligroso por las formas de conducción del trasporte público, entre varias otras cuyo detalle escapan al objetivo de este texto. Al igual, estas referencias sirven para poner al lector o lectora dentro del contexto de esta ciudad que encanta, atrapa, encandila, atrae, justamente por los detalles: la Perla de Soconusco no es vertical, solo funciona en horario comercial y en las noches duerme, el polvo y la arena en cada rincón de este lugar, dicen de una cierta estática, o quizá que el viento sopla

en sentido contrario a la dirección de cierto pretendido desarrollo de una modernidad, tal como lo concibe Giddens (1990), pero que es, en esencia, valorización de aquello que le es propio en cuanto espacio.

Es un territorio repleto de dualidades que, desde 1882, sufre variadas presiones que relacionan la perspectiva de tierra vacía y de nacionalización de la tierra, entre la explotación agrícola y pecuaria extranjera, y el fortalecimiento de rasgos nacionalistas (Villafuerte, 2010). Tapachula, está en una micro cuenca particular, de inviernos calientes y veranos lluviosos, casi a nivel del mar, pero rodeada de montañas, en ellas, destaca la presencia imponente y mítica del volcán Tacaná (4.092 mts. de altura)[4]. Sus estaciones, como parte de un sistema tropical, se divide en tiempos de sequía y tiempos de lluvia, en lugar de las estaciones de las zonas templadas. Región de una gran biodiversidad, producción cafetalera en las zonas altas, y platanera, mangonera y aguacatera en las planicies, a nivel de un Océano Pacífico, que revienta con ímpetu sus olas en Playa Linda o son aguas tranquilas en los muelles de Puerto Madero. Ciudad que, al mismo tiempo está a pocos minutos del mar, y a otros tantos de las frías montañas.

Pero esta realidad intercultural, que señalamos caracteriza a Tapachula, que le imprime su marca, es a la vez una realidad de presencias, pero también de ausencias. Ausencia en dos sentidos principales: de un lado, las personas de fuera son invisibilizadas o se transforman en invisibles, alejadas, como ajenas al espacio. Los tapachultecos no se reconocen en esta ciudad como una ciudad frontera, por tanto, niegan a quienes llegan de paso su existencia o su derecho estar presentes en lo que conciben como "su ciudad". Esto es algo que también perciben las y los migrantes en tránsito, sobre todo, y lo expresan como una vivencia recurrente. En conversaciones con varios colectivos de migrantes y solicitantes de refugio, esta es la primera cosa que mencionan con fuerza, que necesitan la ayuda, llegan procurando auxilio, y, al menos, les gustaría encontrar una mirada, un saludo, pero en la mayoría de los casos reciben rechazo y señalamiento cuando no persecución y represión.

Nos parece que Tapachula es frontera, es límite, no solo por su ubicación geográfica, o como parte de ello, sino porque es ciudad de paso y permanencia a la vez, y así, el territorio-casa para unos, es territorio-nación para otros. Territorio-casa porque aquí las personas

4 Además de importante en la medida que es, visto de norte a sur, el primero de la larga serie de volcanes que recorre como espina dorsal Centroamérica, pero también una figura importante para la cultura *Mam* que en esta región tiene su asiento y que lo considera como nuestra madre, muy cerca y enfrentado a otro, el Tajumulco, ya del lado del límite guatemalteco que representa nuestro padre para la misma cultura.

que están en movimiento buscan, y a veces encuentran, abrigo, techo y (sub) empleos. También algún reconocimiento, pero siempre "bajo bandera", siempre extranjeros, siempre parte de un otros, no un nosotros. Territorio-nación que se categoriza pensando en el término del nosotros mexicanos que se (auto) reconocen como tal, habitantes de un lugar que se identifica por sus costumbres, como las *performances* (Butler, 2003), el chingonario (Sicilia, 2010), su cultura popular y tradicional, el folclore y, para algunos y algunas, sus fuertes rasgos todavía presentes de las culturas ancestrales (Thompson, 2014).

En el párrafo anterior mencionamos la expresión reconocimiento "bajo bandera". Ello se debe a que, con frecuencia, escuchamos en las OSC e instituciones y organismos internacionales, tanto por parte de quienes ahí trabajan, como de quienes reciben asistencia, que existen trabajos, actividades específicas que están destinadas a personas de acuerdo con su nacionalidad. En una oportunidad, se participó de una reunión considerada como muy importante, organizada por una de las instituciones donde se desarrolló el trabajo de campo. En la misma, estuvieron representadas las diferentes instancias de gobierno, de la academia, del comercio local, de asociaciones regionales de trabajo agrícola, e incluso de las fuerzas de seguridad del Estado y dos representantes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Durante el desarrollo de la misma, fue posible escuchar, en dos oportunidades, el hecho de que guatemaltecos, salvadoreños y hondureños tienen cualidades muy específicas de acuerdo con su país de origen. Es decir, por un lado, se reproducen prejuicios limitadores de capacidades individuales y, por otro, permite entender mucho de una concepción de la territorialidad como estereotipo, en un sentido diferente de lo que utilizamos en este artículo.

El binomio presencia-ausencia también se revela en los procesos interrumpidos. Así, denominamos a las ausencias repentinas que el movimiento y el deseo inicial de llegar a un destino, muchas veces los Estados Unidos de América (EUA), forja. En este proceso, se produce una expropiación de sus cuerpos, una receta, como la define dice Alfred Schütz (2010), que permite o busca, mejorar la adaptación social.

Lo aquí expresado se considera como parte de las nociones de desterritorialización y reterritorialización que orientan este artículo, y la investigación aún en curso. Cuando todo se mueve por, a través, de las fronteras, es decir, cuerpo y pensamiento, papeles y accesorios incorporan otro plan de inmanencia (Deleuze y Guattari, 2010). Y aquí destacamos un aspecto curioso, el plan inicial –que en muchas ocasiones es llegar a los EUA– se deshace, se desvanece, se interrumpe, se frustra, se transforma y las personas dicen que finalmente se quedan en Tapachula. Pero ¿por qué? porque el entorno, el paisaje, las

personas, las dinámicas, los códigos le remite a la territorialidad de sus países. Entonces esta frontera se transforma, se constituye en el paso de residencia temporal a hogar, por todas esas correspondencias que remiten a cercanía de sus terruños.

> […] en las fronteras hay un nuevo centro floreciente no solo porque así las asumen quienes las habitan, sino porque son centro de la preocupación sociopolítica, económica, cultural y ambiental por la formación y recomposición del espacio de relaciones sociales que las definen (Rodríguez, 2005: 13).

También la vida en una ciudad de frontera está marcada por fracturas, por grietas, por huecos que de acuerdo con la entidad pueden percibirse como abisales. Son relaciones que se desarrollan en las tensiones del juego social, entre quienes necesitan ser acogidos y acogidas, y aquellos que con ellos se sensibilizan en el trabajo de asistencia y ayuda (Jiménez, 2014). Esto es algo constatable en el trabajo directo y participante en las OSC. Se comparten experiencias, saberes, rutinas, y repentinamente uno descubre que la persona a la que se había recibido, a la que se estaba apoyando, con la que se había establecido cierto vínculo de empatía, ya no sigue en la ciudad. El plan de seguir viaje es algo que no se disipa de la mente de quienes están en situación de movilidad; Tapachula, en la mayoría de los casos entrevistados, nunca fue un proyecto de vida, un destino. Los que aquí decidieron quedarse, lo hacen ante la posibilidad de conseguir un mecanismo de protección (internacional o nacional) que les garantice su estancia y les evite ser deportados. De esta forma, en estas personas encontramos, a través de los testimonios, razones muy variadas para permanecer, aunque es creciente esta afirmación de hacerlo por la cercanía y la percepción de no estar tan lejos de casa. De una casa que, en buena parte de los casos, ya no existe como tal, como vivienda, hogar, sino que más bien remite a un afecto por el territorio, muy presente en los relatos de personas que han intentado por segunda, tercera o más veces, llegar a la frontera norte de México[5].

Lo expuesto, trastoca otro punto interesante en esta relación presencia-ausencia. Frente a la frecuencia de los sentimientos de grieta,

5 Este fenómeno de identificación de Tapachula con el hogar dejado, es algo que observamos como reciente, al menos en los testimonios recogidos en años anteriores, o en expresiones de las OSC no aparecía, sino que el efecto llamada del norte era dominante. Por tanto, muchas de las afirmaciones que aquí realizamos se hacen como parte de hipótesis insertas en el proceso de investigación de las movilidades en la región y que se irán consolidando como realidades en la profundización de la evidencia empírica.

de huecos, de falla abisal, se puede constatar una naturalización de los procesos interrumpidos. Esta naturalización produce una ausencia anticipada desde la sociedad que los recibe, hasta en las instituciones de apoyo y asistencia.

El problema de la fricción, en estos casos, se da al revés, porque la sociedad receptora prevé la falta que dará lugar a la partida, y entonces, limita sus posibilidades de atención y acogimiento. Esa es la concepción que se ha podido percibir en las OSC, como explicaremos en el próximo epígrafe, pero, de manera general, también se puede observar en la sociedad tapachulteca. Los resultados preliminares a los que llegamos, es que no se hace todo lo posible para otorgar las mejores condiciones para asistir a las personas en situación de movilidad, algo que permite explicar situaciones como el subempleo, el recurso a la informalidad o trabajos con poco reconocimiento, cuando no el rechazo social. Para ejemplificarlo sería como decir: van a desaparecer, por tanto, vamos a hacerlos invisibles. Esta es la otra cara de la presencia-ausencia en la frontera, como si fuera en sí, un dibujo que desdibuja vidas.

INSTITUCIONES, ESPACIOS Y TERRITORIALIDAD[6]

El trabajo de campo se realizó en espacios que se ocupan de la asistencia y apoyo a población en situación de movilidad en la frontera sur de México con presencia en la ciudad de Tapachula. En estos se desarrollaron los más variados trabajos y actividades, como limpieza, elaborar masa de pan, hornear panes dulces (como cuernitos, conchas, galletas, etc.), trabajo de oficina, escribiendo y analizando datos, apoyo en actividades culturales, clases y talleres variados para niños y adolescentes. Al mismo tiempo, se realizaron entrevistas con migrantes, tanto dentro de las OSC como en otros espacios públicos de la ciudad y en localidades cercanas a Tapachula. A través de las OSC se pudo establecer puentes y contactos que permitieran localizar y hablar con las personas que llegan de otros países buscando apoyo, en forma de entrevistas para obtener testimonios, relatos de vida, que de otra manera se nos haría más difícil por rechazos o silencios identificados como mecanismos de auto protección e invisibilidad frente a un peligro que perciben no desapareció con la partida y la distancia. Por tanto, el objetivo fue comprender las relaciones de territorialización que establecen las personas en situación de movilidad con, y en estas instituciones. También nos concentramos en conocer cómo operan en una ciudad de frontera tales organizaciones, que más allá de apoyar a

6 En este apartado optamos por no revelar los nombres de las instituciones a partir de un acuerdo de confidencialidad y razones éticas.

la gente que por ahí se mueve, también las atrapa y enlentece en sus caminos.

Por razones de espacio, en este artículo nos concentraremos en el análisis de una de las OSC donde se trabajó. Consideramos que los elementos que aquí reseñaremos serán ilustrativos del desarrollo de los aspectos teóricos y conceptuales arriba mencionados. En este sentido, nos parece importante relatar la estructura de la OSC, sus rutinas, organización y puntos de interés.

En una ciudad que recibe diariamente miles de personas en situación irregular (Álvarez, 2010), los diversos espacios de apoyo y asistencia a migrantes desarrollan un gran abanico de actividades para atender a esta población en situación de vulnerabilidad, de fragilidad. Personas que, en muchos casos, arriban despojadas de su estructura y capital social (Bourdieu, 2006), se encuentran en la orilla de la orilla en la geografía de la desigualdad social (Harvey, 2004).

La OSC donde se desarrolló el trabajo de campo se ocupa de niños y niñas migrantes y mexicanos en situación de extrema pobreza. La directora de esta organización, y el coordinador, son sociólogos de formación y en este momento están en proceso de capacitación realizando estudios en una maestría en educación. Los voluntarios con los que cuentan provienen, fundamentalmente, de dos lugares: estudiantes de la carrera de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) y estudiantes de posgrado o en régimen de estancia de investigación en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), unidad Tapachula. La institución, funciona desde 2015 y está en este momento situada en la zona sur de la ciudad. El equipo trabaja desde una perspectiva pedagógica nombrada como *Escuela Libre,* y el personal activo oscila entre 5 e 6 personas, de las cuales mitad o más son mujeres[7].

Esta OSC está localizada en la llamada área roja de violencia[8], lo que establece algunas condiciones especiales para el desenrollo de sus actividades. *Los chamacos*[9] que frecuentan la OSC residen en el área, y viven en casas con piso de tierra, techo y paredes de lona o cartones, sin abastecimiento de agua o tratamiento de deyecciones, calles sin pavimentar y sin aceras. El único servicio público existente, es la red eléctrica.

---

7 Un dato a destacar es que en los espacios de atención y asistencia para migrantes y personas solicitantes de la condición de refugiado en Tapachula, la mayoría de quienes laboran allí, pertenece al género femenino.

8 Caracterizada por ser espacios periféricos de la ciudad, de reciente ocupación y con índices de violencia e inseguridad muy altos.

9 Forma coloquial con el que se denomina a los niños y niñas en México.

El área, constituida por tres colonias o barrios, posee un proceso histórico de ocupación, sobre todo ilegal, y luchas frecuentes de la asociación de moradores y la presidencia municipal de Tapachula por el derecho de permanencia. Las colonias están compuestas, en aproximadamente un cuarto de su población, por migrantes. Sin embargo, se reconoce la enorme dificultad por llegar a cifras fiables de la cantidad y composición exacta de sus habitantes a través de mecanismos de censo por tres razones: a) la violencia en las colonias con pandillas organizadas; b) el intenso flujo de llegada y salida de personas, donde se calcula un porcentaje aproximado de un 40% de extranjeros en situación irregular (esto de acuerdo con las aproximaciones realizadas por algunas de las OSC con las que se trabajó); y, c) el miedo a ser localizados por funcionarios de migración o de las fuerzas de seguridad del Estado que se asocia con la posibilidad de deportación, situación que trae, como consecuencia, la invisibilidad y clandestinidad.

Quien por estas colonias camina, puede observar un escenario propio de los denominados campos para refugiados, pero en este caso, sin asistencia médica o servicio de apoyo psicológico o presencia de organismos internacionales. Las manzanas están divididas con algún rigor, y las casas separadas con muros y portones hechos de ramas, placas y trozos de lonas, que intentan retener los animales domésticos. Es una fotografía color café, con casas de los mismos colores que el de las calles de tierra, con pocos árboles, bajo un cielo azul celeste intenso. Todo constituye una atmosfera desértica, de un sol amarillo que disputa en color con el café y un verde casi inexistente, pero también disputa físicamente el espacio con las casas y bardas, ya que su presencia y alcance es casi ineluctable, ineludible.

Pegado en la pared del garaje de esta OSC, en un cartón, están las reglas de convivencia. Siempre se remite a él cuando se quiere señalar algún derecho u obligación que no han sido bien asimilados o se han ignorado. Lo interesante aquí, es el hecho de que los propios niños y niñas juegan bajo estos acuerdos, y es común que entre ellos y ellas se auto refieran y dirijan frente al cartón para señalar un acuerdo que no se cumplió. Esto es la aplicación de lo que dice Bruno Latour (1994), cuando afirma que las cosas también están influyendo en nuestra vida social, no solamente las personas. En nuestro enfoque priorizamos las experiencias de vida, las vivencias por sobre las explicaciones teóricas, sin dejar de tenerlas como referencia para señalar el papel de las cosas, de lo no humano también como actores sociales (Latour, 1994; Ingold, 2012 y 2015; Deleuze y Guattari, 2010; Derrida, 2011 y Escobar, 2014).

En el último mes que se desarrolló el trabajo de campo en esta OSC se produjo el cambio del domicilio, sin embargo, se mantuvo la

característica de que el espacio para las actividades con los niños y niñas es pequeño, pues se trató, en ambas ubicaciones, de una casa de las denominadas de protección social, las que son de tamaño reducido. En la primera se contaba con un espacio de garaje donde sucedían la mayoría de las tareas, que consistía en autoconocimiento, integración, respecto, dinámicas de fortalecimiento de estima, algunas tareas de coordinación motora, sala de lecturas, y división de tareas. Siempre presente estaba la propuesta de refuerzo de los Derechos Humanos, algo considerado de un alto valor para esta OSC como forma que los niños y niñas sepan cuáles son sus derechos, aun estando en otro país, aunque después sus realidades cotidianas les hagan vivir lo contrario.

Luego del garaje, había una sala que compartía el ambiente con una cocina que llegaba hasta el patio trasero. También desde la sala se podía acceder a dos cuartos pequeños y un baño, igualmente pequeño. La parte de atrás de la casa tenía el depósito de agua y una escalera aún en obras que debía conducir a la parte superior de la casa. El espacio no permitía más que quince niñas y niños, y a veces esta capacidad era superada, lo que resultaba en situaciones de desorden. Los niños y niñas, que en general, llegaban a las clases que allí se impartían, sin asearse, con mal olor, piojos y muchas veces enfermos. Al llegar, eran organizados por edad para el desarrollo de las actividades. También se solicitaban o se producían espontáneamente voluntarios o voluntarias para actividades de colaboración de la casa.

La nueva casa, ubicada a pocos metros de la anterior, en la misma calle y manzana, no es muy diferente en tamaño, solo se pierde el espacio de garaje, que ahí no tiene tejado ni portón, lo que genera alguna inseguridad a la integridad física de los niños y niñas por el fácil acceso a la calle. Este espacio, en un área de la ciudad que podríamos considerar como la orilla de la orilla, permite que las personas que ahí viven puedan frecuentar los beneficios que brinda esta OSC, algo que no pueden ofrecer otras que, si bien desarrollan funciones similares, al no estar en estas colonias, no guardan esta relación de identificación con el espacio próximo donde se habita. Más allá del concepto de experiencias compartidas de Schütz (2010), esta realidad se encuentra más cerca de la noción de pertenencia que enseña Stuart Hall (2003), pero aquí, hay una relación directa con el espacio, y no solamente con las personas con las cuales se establece la misma.

Un elemento siempre presente es el de la violencia que se traduce en una gran sensación de miedo en el equipo de trabajo, sobre todo en las personas del género femenino. Durante los dos primeros meses del trabajo de campo, la primera casa de la OSC estaba ubicada en una esquina, donde para las personas vecinas se hacía sencillo brincar el muro e invadir el espacio de afuera de la casa, y llevar cosas que

podrían considerarse como sin importancia: jabón, escobas, cubetas, algún vaso plástico que por descuido se ha olvidado de recoger. Diariamente las personas se llevaban cosas sin un valor material sustancial, pero que vistas las posibilidades económicas de la organización y referido a la sensación de seguridad se podrían considerar como fundamentales. Este hecho explica la existencia de cuatro candados en cada puerta, rejas en las ventanas como estrategia de disuasión y protección.

Aquí, hay una relación directa con el espacio, no solamente con las personas con las cuales se entabla el contacto en la OSC. Es aquí que una re-apropriación del concepto de *apartheid* íntimo[10] se nos presenta como llave de lectura para comprender cómo las personas territorializan algunos espacios, y otros no. Es decir, más allá de una sociedad imaginada a través de la identificación cultural, como la que se expresó respecto de la población centroamericana en Tapachula, las personas de paso están comprendidas como un pueblo "ajeno" a los tapachultecos, sin embargo, para quienes llegan movilizándose desde el otro lado del límite, sí existe una identificación que viene de una corporización de las costumbres en sus espacios de origen, que les autoriza y les dota de herramientas decodificadoras para adentrarse, o no, en ciertos espacios.

Las personas que frecuentan esta institución, niñas y niños, y eventualmente las mamás y tías (cuando ayudan en la cocina), encuentran en este conjunto de elementos físico-estructurales una correspondencia que genera una identificación. El argumento aquí es que se establece una relación de pertenencia que está más allá de las interacciones entre paisanos o foráneos, que *per se*, podría producir un efecto de "comunidad" (tal vez como comunidades imaginadas de Anderson (1983)). Es decir, lo que ocurre en este caso es una identificación con el territorio y las cosas que están ahí a disposición; la pertenencia acontece de sujeto a sujeto, pero también entre sujeto y objeto, como vimos en la definición de territorio de Arturo Escobar (2014).

Además del trabajo etnográfico en los espacios de atención, también se realizaron momentos de observación participante en el centro de la ciudad de Tapachula, sobre todo en aquellos lugares donde concurren o suelen reunirse las y los migrantes. Se participó de varios eventos que las distintas OSC, OI, organizaciones internacionales[11] o

---

10 El concepto de apartheid íntimo desarrollado por Bourgois y Schonber se refiere a "…una forma de segregación y conflicto, abrumadora, coactiva y arraigada históricamente, [que] opera a nivel interpersonal…" (2009: 68).

11 Diferenciamos las OSC como aquellas que se generan desde la sociedad civil a nivel local, regional o nacional dentro del Estado mexicano, mientras las organi-

instituciones de gobierno promovieron destinada a la población en situación de movilidad. Los mismos incluyeron juegos, talleres, presentaciones culturales, que tenían como motivo la exposición de costumbres y tradiciones de los países de origen de las y los migrantes, como su gastronomía y que, en todos los casos estaban destinadas a grupos diversos en edades, género y estructura social. Un hecho observable es que en los lugares donde se desarrollaron estas actividades, muchas veces compartidas por varias instituciones u organizaciones de atención a migrantes, cada una de ellas se presentaba de una forma muy visible y diferenciada a partir de distintos elementos –carpas, *banners*, playeras, y gorras–, donde se proyectaba, de una forma muy marcada, los colores y el nombre de la institución promotora. Por ello, nos surge la pregunta de cuál era el sentido real de estos eventos, si la atención centrada en las personas migrantes, o una estrategia de visibilización y marcar presencia de las organizaciones e instituciones, que también podría formar parte de las evidencias necesarias para justificar los recursos recibidos por los distintos organismos de financiamiento, a la vez que una disputa por la legitimidad de su trabajo con las y los actores sujetos de ayuda/asistencia.

Esta imagen que se ha intentado relatar, contribuye con un elemento más a reforzar esta idea que habíamos expresado anteriormente de Tapachula como una ciudad en movimiento, donde las instituciones son un componente más de ese movimiento. Sin embargo, podemos decir que el migrante como imagen, como actor social, en la práctica, no está en el centro de la red de observación, sino que es un objeto más que un sujeto, podemos decir que se mueve también epistemológicamente. Así como la marca de la modernidad, según Mignolo (2015), es la transformación del humano en objeto, desde su sistema económico y epistemológico, las migraciones traen consigo el hecho de quitar la humanidad de quien se pone en movimiento entre fronteras cuando los transforma en mercancía, en el modo de producción contemporáneo (Aguiar, 2017). Y aquí surge un elemento donde el migrante, de sujeto de atención, es vuelto objeto de publicidad.

Cuando estudiamos la frontera y sus sociabilidades, tenemos que partir de un punto significativo, un elemento de diferenciación que presenta una ciudad de frontera, y es que, en ella, las estructuras sociales son más dinámicas en razón del flujo de culturas, o su transculturalidad, en los términos de Hall (2003). De esta forma, podemos observar esta fricción de qué colocamos en el centro del mapa, qué es lo

---

zaciones internacionales son privadas, pero de carácter internacional y, finalmente, los OI son aquellos que pertenecen al sistema internacional dependientes de algún gobierno o espacio supranacional como las Naciones Unidas o la Unión Europea.

que domina la territorialidad en una ciudad de frontera, si las personas que se mueven, o todo el espacio que se ha generado para su atención. Si es lo segundo, finalmente el migrante como sujeto social, es alguien que abona en la idea del tránsito o transitoriedad, alguien que sale de su lugar de origen y va a un destino, pero que, por aquí, simplemente pasa o permanece, pero no con una perspectiva de residencia permanente, pues no forma parte de su destino en su imaginario de lugar de llegada. Igualmente, aún en el tránsito o la transitoriedad, las personas se mueven en la ciudad ¿pero hacia dónde o cómo se mueven? Lo hacen a las instituciones que les puedan otorgar elementos de regularización, documentos, papeles que les eviten la detención, la deportación, que les permitan seguir o permanecer amparados por la institucionalidad, también se mueven dentro del espacio urbano, primero suelen habitar en el centro de la ciudad por la proximidad de las organizaciones e instituciones a las que han decidido dirigirse para solicitar ayuda y orientación. Posteriormente, cuando conocen la ciudad, tiene la información necesaria, ya sea con resultados positivos o negativos, pero por distintas razones deciden permanecer, se mueven a las colonias –barrios– de la periferia, donde los costes de vivienda o las posibilidades de ocupar un terreno pueden ser más accesibles.

Proponemos pensar México como una gran falla que la o el migrante centroamericano, fundamentalmente, pero todo aquel que se encuentre en proceso de movilidad, tiene que sortear si quieren llegar al norte. Y es cierto que esta es una visión generalizadora, no todas las personas tendrían que querer llegar al norte, pero si bien eso puede haber comenzado a cambiar, sobre todo por el contexto hostil de la llegada, ingreso y permanencia en Estados Unidos, aún es constatable. De las personas con las que contactamos y entrevistamos, ninguna de ellas estaba en la ciudad de Tapachula con intención de establecerse y vivir. De esa manera, la Perla de Soconusco, todo el tejido asociativo y de organizaciones que atienden a las y los migrantes, que los detienen en la ciudad, con diferentes temporalidades de transitoriedad, parece convertirse en una red que atrapa a estas personas y que las detiene, las frena en su objetivo de saltar la valla. Ahora, también podría verse, ese freno, obstáculo, como un instrumento funcional al papel geopolítico de México como el filtro, como el muro (in) visible en el sur para evitar que sigan y lleguen a las puertas de Estados Unidos. Si nos acercamos al límite con Guatemala en los estados del sur de México, podemos observar lo sencillo que es pasarlo, ingresar a México, ya sea a través de los ríos como de las llanuras, las selvas y las montañas, por tanto, nos preguntaríamos dónde está ese obstáculo. Aunque a diferencia de la frontera norte, no exista un muro material, este se sustenta en los mecanismos diversos que van de los

formales a los informales, pero rodeados de un contexto de violencia, abuso, vulnerabilidad, corrupción, violación de derechos humanos, delincuencia, común y organizada, exclusión, marginación, xenofobia y hasta racismo. Para el caso de las OSC y OI, su principal papel es la de servir al migrante, sin embargo, también podemos considerar que abonan en estos mecanismos de control pues al detener a las personas que se enredan en los servicios de atención y asistencia, también son pasibles del control, detención y deportación. Lo que queremos trasmitir es que existe todo un entramado complejo que, por un lado, tiene la apariencia de porosidad, de permeabilidad, pero, por otro, existe una materialidad de mecanismos de control, detección, detención y en muchos casos, expulsión.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

El texto aquí presentado nos permitió reflexionar a partir de lo vivencial sobre lo que significa vivir en una ciudad de frontera, cómo son y se manifiestan sus dinámicas, sus flujos y movimientos alrededor de las personas y todo el entramado que se ha ido construyendo a su alrededor, representado por las instituciones, organizaciones y organismos destinados a su atención y asistencia. Participamos de la vida urbana de una forma activa en una actitud de observación participante y de investigación etnográfica, sistematizando la información de campo durante un período de siete meses. El material obtenido, se convirtió en un acervo importante de información reunida a partir de anotaciones de campo, entrevistas, tanto en los espacios de atención como a las y los migrantes, ya fueran en tránsito o en situación de permanencia en la ciudad de Tapachula. Los resultados, las conexiones entre los hechos, las circunstancias y los fenómenos que nos permitieron establecer a partir de la información recabada, constituyen las consideraciones e ideas aquí aportadas.

Observamos una forma diferente de vivenciar la territorialidad a partir de una relectura del concepto de *apartheid íntimo* (Burgois y Shonberg, 1999) como parte de las relaciones propias de las sociedades occidentales en la búsqueda de no colonizar al otro, a la vez que realizar una conexión entre sujetos y objetos. Si bien los autores parten de un estudio de una población en situación de calle y analizan sus ocupaciones del territorio, nosotros observamos una correspondencia íntima no solo entre personas (las que están en situación de movilidad), sino también con los espacios (en este caso los de atención y asistencia a este colectivo). El grupo estudiado se mueve, en Tapachula, en diferentes espacios, aunque en un principio, como grupo, podríamos identificar en las personas que lo conforman, necesidades e intereses comunes. Afirmamos que lo que determina la presencia de las personas en uno u otro espacio –territorio– es el grado de

identificación que establezcan con el mismo. Eso se muestra cuando en nuestras visitas a las colonias distantes del centro de la ciudad, encontramos personas que no buscan organizaciones que pueden apoyar con servicios de salud o educación y trabajo, como sí lo hacen en el primer cuadro de Tapachula, sino que su búsqueda está asociada a las características del espacio donde habitan. Personas que viven en las orillas de la ciudad se acercan a las organizaciones próximas a ellas, las que comparten su mismo territorio, esto a partir de una combinación de posibilidades, *habitus* de clase y hasta estrategias de invisibilidad frente al miedo a ser localizados.

Este contexto particular, se produce derivado de ese carácter complejo y diverso que tiene la ciudad de Tapachula, como ciudad de/en tránsito, pero también de permanencia, lo que conforma una humanidad intercultural de una gran intensidad, provocadora de cercanías y distancias, tanto reales como simbólicas. Un ejemplo de ello es el propio Parque Miguel Hidalgo, en el centro de la ciudad, espacio propio de sociabilidad de la sociedad local que, con la presencia de las y los migrantes, terminó por abandonarlo para no compartir esa sociabilidad y, finalmente, desde la propia institucionalidad municipal, erigir otro parque destinado a "los tapachultecos y tapachultecas" que es el Parque Bicentenario. Por tanto, una cercanía, provocó distancias, o más bien marcó distancias materiales como evidencia de distancias sociales, culturales e ideológicas. Es más, para reforzar esta imagen se puede observar cómo la acción de la fuerza policial municipal actúa de forma diferenciada respecto al migrante en uno y otro parque, mientras la tolera en el Miguel Hidalgo, la reprime y expulsa en el Bicentenario, una muestra clara de definición de territorialidades en el espacio público urbano. De esta forma, los parques pasan a ser –como toda la frontera– un marcador territorial, cultural, étnico y de clase. Pensamos en una aplicación simétrica de lo humano y no humanos, pensando en las naturalezas-cultura de Bruno Latour (1994), o de un ambiente sin objetos en Ingold (2015). Hay una *sociocosmología* territorialmente delimitada en los casos de estos parques, donde más allá de la distinción y de los *habitus* de clase discutidos por Bordieu (2006), o aún los procesos de civilización que nos presenta Norbert Elias (1994), existen puntos de permanencia de cosmologías, que se equilibran en límites muy arriesgados ya que son muy cercanos de las manifestaciones de intolerancia radical como las de los regímenes fascistas. Es un territorio en tensión entre ocupación (extranjera) y manutención cultural (mexicana).

En este texto no trabajamos con las motivaciones de quien migra, ni siquiera es un estudio de las migraciones, aunque hablar de la frontera obligatoriamente atraviesa este fenómeno. Nuestro punto central son las territorialidades, y, sobre todo, las desterritorializaciones entendidas

como aquellas que afectan a quien es obligado o toma la decisión con diferentes grados de presión, a dejar su espacio de pertenencia, sus relaciones y redes, su entorno familiar y social, y es obligado a arriesgarse en otros espacios, y enfrentar peligros y situaciones que inciden en su derecho al trato digno que nunca pudo imaginar que tendría que pasar como consecuencia de moverse. Por tanto, reterritorializar es una necesidad social no solo de inserción o adaptación social, como vestir determinadas ropas, hablar un determinado idioma, consumir tipos particulares de alimentos, aspectos estéticos, corporales como cortes de cabello y adornos, comportamientos y un mundo de cosas que el hecho social y el nuevo territorio exigen. El movimiento de reterritorializar adquiere múltiples sentidos, no solo es traspasar límites, bordes, fronteras, sino también es emprender y asumir transformaciones de sí mismo para sí y para otros, es una reterritorialización que debe acontecer en la mente, como nos enseñan Deleuze y Guattari (2010).

Estas transformaciones presentan diferencias y particularidad para cada sujeto, para cada persona que se mueve, constituyéndose en relatos únicos de una generalidad, la diversidad dentro de la universalidad de las movilidades humanas. Pero acceder desde el plano de las subjetividades, desde las percepciones a las experiencias también permite ver, más allá de las particularidades, las semejanzas, lo compartido, como el hecho de la sensación compartida de estar quebrados a consecuencia de las circunstancias vividas en la movilidad.

De esta forma, el cruce de fronteras, la migración termina convirtiéndose, más allá de un fenómeno social y cultural, en un episodio con múltiples aristas que hasta por sus ribetes de irregularidad y clandestinidad se transforma en un negocio lucrativo en términos monetarios, políticos y sociales. Alrededor de estas circunstancias se mueven transacciones comerciales, algunas lícitas y otras no, pero también se mueven una cantidad ingente de recursos en forma de instituciones públicas, pero también de organizaciones y organismos que se articulan como necesarias frente a la ausencia de garantías para un tránsito seguro y una movilidad en un espacio garantista de derechos.

BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, E. P. 2017 "Vidas en las fronteras: la construción del límite de la otredad" en Aliaga Sáez, F. *Migraciones internacionales: alteridad y procesos políticos* (Bogotá: Universidad San Tomás de Aquino).

Álvarez Velasco, S. 2010 "A la sombra del Miguel Hidalgo: análisis etnográfico del parque central de Tapachula" en *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos* (San Cristóbal de Las Casas: CESMECA) Año 8, Vol. VIII, N° 2, diciembre.

Anderson, B. 1983 *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (New York: Verso).

Basail Rodríguez, A. (Coord.) 2005 *Fronteras des-bordadas: ensayos sobre la frontera sur de México* (Mexico DF: Ediciones Casa Juan Pablos).

Bourdieu, P. 1986 *The forms of capital* (New York: Greenwood Press).

Bourgois, P. y Schonber, J. 2009 "Apartheid íntimo. Dimensiones étnicas del habitus entre los heroinómanos sin techo" en *Revista Pensar. Epístemología y Ciencias Sociales* (Rosario: Centro Interdisciplinario de Estudios Sociales CIESO) N° 3-4.

Butler, J. 2003 *Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira).

Coraza de los Santos, E. 2018 "Pensando el espacio transfronterizo México Guatemala y sus movilidades humanas" en Arriola Vega, L. y Coraza de los Santos, E. (Eds.) *Ráfagas y vientos de un sur global. Movilidades recientes en estados fronterizos del sur-sureste de México* (San Cristóbal de las Casas: ECOSUR).

Deleuze, G. y Guattari, F. 1995 *Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia*. (São Paulo: Ed. 34) Vol. 2.

Deleuze, G., Guattari, F. 2010 *O que é a filosofia?* (Rio de Janeiro: Ed. 34).

Derrida, J. 2011 *O animal que logo sou: (a seguir)* (São Paulo: Editora Unesp).

Elias, N. 1994 *O processo civilizador. Formação do Estado e Civilização* (Rio de Janeiro: J. Zahar).

Escobar, A. 2014 *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, território y diferencia* (Medellín: Ediciones UNAULA).

Foucault, M. 1999 *Em defesa da Sociedade: Curso no Collège de France* (1975-1976) (São Paulo: Martins Fontes).

Giddens, A. 1990. *As consequências da modernidade* (Rio de Janeiro: Zahar).

Hall, S. 2003 *Da Diáspora. Identidades e mediações culturais* (Belo Horizonte: Editora UFMG).

Harvey, D. 2004 *La condición de la posmodernidad* (Buenos Aires: Amorrortu).

Ingold, T. 2012 Trazendo as coisas de volta à vida: emaranhados criativos num mundo de materiais. *Horizonte antropológico* (Porto Alegre) Vol. 18, N° 37, 25-44. En <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104 1832012000100002&lng=en&nrm=iso> acceso 2 de abril de 2018.

Ingold, T. 2015 *Estar Vivo. Ensaios sobre movimento, conhecimento e descrição* (Petrópolis, RJ: Vozes).

Latour, B. 1994 *Jamais fomos modernos: ensaio de antropologia simétrica* (Rio de Janeiro: Ed. 34).

Mignolo, W. D. 2015 *Habitar la frontera. Sentir y pensar la descolonialidad: antología, 1999-2014* (Barcelona: CIDOB y UACI).

Puig, A. Fábregas 2005 "El concepto de Frontera: una formulación" en Basail Rodríguez, A. (Coord.) *Fronteras des-bordadas: ensayos sobre la frontera sur de México* (Mexico DF: Ediciones Casa Juan Pablos).

Schütz, A. 2010 "O estrangeiro" en *Revista Espaço Acadêmico* (Maringá: Universidade Estadual de Maringá) N° 113, octubre.

Toledo Pineda, M. A. C. y Coraza de los Santos, E. 2018 "Identidad contra el olvido en el pueblo Mam" en *ECOFRONTERAS* (San Cristóbal de las Casas: ECOSUR) Vol. 22, Nº 63 mayo/agosto. En <http://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/issue/view/159> acceso 25 de mayo de 2018.

Weber, M. 1995 *Metodologia das Ciências Sociais* (Rio de Janeiro: Cortez).

MUJERES CONSTRUYENDO UNA CIUDADANÍA PELIGROSA PARA EL EJERCICIO DE DERECHOS EN CONTEXTOS MIGRATORIOS: LUCHANDO POR LA LIBERTAD Y TOCANDO PUERTAS, EXPERIENCIAS DE TEATRO LEGISLATIVO EN CHIAPAS, MÉXICO

Red Colaborativa de Investigación, Creación e Incidencia por el Buen Vivir de las mujeres en las migraciones

INTRODUCCIÓN

La construcción de política de forma participativa. Ensayar la democracia, ejercer nuestra ciudadanía.
(Equipo de facilitación, conversación privada).

La experiencia que aquí compartimos es parte de un proceso amplio de Investigación Acción Participativa (IAP) nombrada "Reducción de Violencia institucional y de Género contra Mujeres Migrantes Mesoamericanas", coordinada durante 2016 a 2018 por tres equipos: en Guatemala, Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial–ECAP, y en Chiapas, México, Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, AC (San Cristóbal de Las Casas) y el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova (Tapachula).

La apuesta de nuestros procesos IAP no solo consiste en identificar, analizar y visibilizar las violencias que afrontamos las mujeres en las migraciones, sino sobre todo transformar las condiciones que nos provocan sufrimiento. Es por ello que buscamos formas de generar espacios para construir participativamente las propuestas de incidencia política y social, para que la exigencia y propuesta vinieran de las protagonistas de la experiencia. Del lado chiapaneco, una de las estrategias para lograrlo fue implementar la metodología del Teatro

Legislativo (TL), que elegimos por su propuesta emancipadora, creativa y democrática.

Para llevarlo a cabo, CDH Fray Matías y Voces Mesoamericanas, como organizaciones con amplia trayectoria de impulso y participación en redes de incidencia política para la defensa de derechos de las personas en contextos migratorios, colaboramos con Asociación Atz'anem K'oj METOCA, organización de Guatemala especializada en la metodología de Teatro de lxs Oprimidxs (TO).

El proceso implicó muchos retos que podemos agrupar en dos dimensiones. Una de ellas abraza todo lo que remueve eso de construir o ejercer nuestro derecho a la ciudadanía, hacer política como mujeres, como indígenas, como extranjeras. La otra, engloba lo relacionado a las tensiones y vericuetos que hay que recorrer para construir entre diversos actores una forma adecuada –para nosotrxs– de hacer TL/TO.

¿CIUDADANÍA?

La definición formal de ciudadanía es "igualdad de todos los individuos frente a la ley y el Estado, todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y obligaciones básicos" (Durand, 2010). Víctor Manuel Durand (2010: 42) señala que "esa igualdad formal es, o puede ser, contradicha o negada por la desigualdad social, por la desigual distribución de la riqueza, de la propiedad, de etnia o género, que diferencia a los ciudadanos y los puede volver distintos frente a derechos y las instituciones".

Por su parte, Karina Ochoa explica cómo la *perspectiva de ciudadanía* ha destinado

> […] a *los indios* –hombres y mujeres–, como a otras poblaciones: migrantes, extranjeros, menores de edad, etc., al lugar de no ciudadanos y/o súbditos (coloniales), en la medida en que en los Estados nacionales no existen las condiciones materiales y jurídicas para que sean reconocidos como individuos y colectividades con capacidad para auto-representarse y autodefinirse con identidades propias a través de ejercicios prácticos de [participación política] (Ochoa, 2018: 17).

Es por ello que aquí estamos hablando de otro tipo de ciudadanía, una *ciudadanía peligrosa* como le llama Ross Wayne:

> […] la práctica de la ciudadanía crítica, orientada a la justicia social, requiere que las personas y colectivas realicen acciones y comportamientos que implican cierto peligro necesario, praxis basada en la oposición y resistencia, posturas estratégicas y tácticas. Ciudadanía peligrosa para un status quo opresivo y socialmente injusto que establece unas determinadas estructuras jerárquicas de poder (Wayne, 2013: 79).

Las facilitadoras del proceso, que aquí escribimos, tomamos los feminismos como fuente inspiradora y base política para sentipensar esta experiencia. Con este artículo queremos lograr dos cosas, por un lado, la reivindicación de nuestro lugar de generadoras de saber como acto de justicia epistémica, y por otro la compartición de la cocina metodológica (Biglia, 2014) en la que creamos nuestra forma de hacer teatro legislativo para construirnos ciudadanas peligrosas en contextos migratorios.

Para ello creamos espacios, presenciales y virtuales, para narrar y analizar, es decir, sistematizar (Jara, 2011; Ghiso, 2011) los procesos desde las distintas posiciones que ocupamos en la experiencia: facilitadoras y participantes/protagonistas de las obras.

El Teatro Legislativo es una de las formas de Teatro de lxs Oprimidxs que menos se ha popularizado. En México no conocemos alguna otra experiencia y la literatura existente sobre el tema se encuentra en idiomas distintos al español. Por ello creemos pertinente compartir los detalles de los pasos dados, no como para pasar una receta, sino para intentar compartir lo menos románticamente esto que nos apasiona tanto que es *recrear* formas de *vivirnos políticas*, de hacer otras ciudadanías posibles.

El ejercicio dialógico para la construcción de este texto implicó reconocer nuestras diferencias y desigualdades para redistribuir el poder. De ahí nace este artículo polifónico, texto-tejido que organizamos en tres apartados: 1) fundamentos y descripción de la metodología TO/TL, 2) sentipensar de la experiencia de las grupas: Svayich Antsetik y Juntas Libres de Violencia y 3) conversación entre facilitadoras sobre los aprendizajes y dudas que florecieron de estas experiencias, puntualizando recomendaciones metodológicas.

SOBRE LA METODOLOGÍA PARA CONSTRUIRNOS CIUDADANAS PELIGROSAS

¿QUÉ ES EL TEATRO DE LXS OPRIMIDXS?

Originalmente llamado Teatro del Oprimido, "es un medio estético para la búsqueda de medios concretos para la transformación de realidades injustas" (Santos, 2017: 121), metodología política-estética formulada por el brasileño Augusto Boal a finales de la década de los sesenta.

Esta metodología reúne un conjunto de ejercicios, juegos y técnicas artísticas para recordarnos que somos seres creativos y por lo tanto agentes de construcción y transformación de realidades. La estética como medio para ver lo que usualmente no miramos, escuchar lo que nos cuesta oír y despertar nuestro pensamiento sensible para visibilizar y deconstruir las realidades que nos oprimen.

A través de talleres y presentación escénica se busca generar una reflexión que conduzca a la acción transformadora en la vida cotidiana. "… [E]l hacer teatral no es suficiente. Este debe ser el punto de partida para la actuación ciudadana" (Santos, 2017: 121).

Las y los participantes son protagonistas a lo largo de todo el proceso: el análisis, la selección de la situación a transformar, la creación estética para reflejar la situación y buscar alternativas, la presentación (actuación) de las propuestas estéticas y las acciones concretas para transformar la realidad. Un teatro desde, por y para las personas oprimidas.

¿OPRIMIDAS?

Cuando hablamos de *Oprimida* hablamos de aquella persona a la que se le impide lo que quiere (y necesita) hacer o se la obliga a hacer algo que no desea, y es consciente de la necesidad de transformar esa situación. "Oprimida es quien lucha por cambiar sus circunstancias, por cambiar las estructuras y las relaciones de poder que validan una opresión" (Forcadas, 2012: 33). Al luchar contra la opresión que vive, se transforma en protagonista, aún si no logra su cometido.

Hablar de opresión es enfocar el desequilibrio de poder que provoca –se haga uso de ese poder o no– situaciones injustas para los grupos oprimidos. Para entender la opresión debemos entender los diferentes grupos sociales implicados en la situación y qué relación de poder existe entre ellos.

El proceso implica siempre realizar un análisis estructural y colectivo de la situación específica que el grupo enfrenta y ante la cual desea luchar (a este ejercicio se le nombra *ascese*).

TEATRO FORO – LA PREGUNTA EN ESCENA

El teatro-foro es el ejercicio dialógico detonado por la pregunta construida desde el grupo. Es una pregunta honesta, en el sentido que desconocemos aún una respuesta efectiva a la situación y que hallarla es realmente necesario para el grupo. El público no es espectador; participa entrando en escena, sustituyendo los personajes oprimidos e improvisando alternativas. Juntos y juntas ensayamos en la escena el cambio que queremos y necesitamos urgentemente hacer en la realidad. Por eso lo llamamos "Teatro de Esperanza" porque estamos convencidas que, de alguna manera, colectivamente lograremos transformar las situaciones que nos oprimen.

TEATRO DE LAS OPRIMIDAS: DE NOSOTRAS PARA NOSOTRAS

Dentro del mundo del Teatro del Oprimido, se ha abierto una fuerte línea metodológica de investigación-creación desde las mujeres:

Laboratorio Magdalena-Teatro de las Oprimidas, propuesta impulsada originalmente por Bárbara Santos y Alessandra Vanucci.

El proyecto que aquí compartimos es exclusivamente con personas que se identifican como mujeres en los contextos migratorios, y siendo partícipes de la *Red Magdalena* –las facilitadoras de Metoca–, era oportuno retomar este enfoque.

El corazón de esta propuesta es la investigación desde nuestras cuerpas construidas *como mujeres* –nuestras historias, herencias, presiones, sueños y luchas– para reconocer opresiones ancladas en nosotras, a través de una vivencia lúdica, poética, estética.

Y EL TEATRO LEGISLATIVO, ¿QUÉ ES?:

> *El teatro del oprimido transforma al espectador en actor; el teatro legislativo, al ciudadano en legislador.*
> (Centro de Teatro do Oprimido Río de Janeiro, 2013).

A inicios de los noventa en Brasil, Augusto Boal obtuvo un puesto de concejal y fue allí cuando desarrolló el Teatro Legislativo (TL), buscando pasar de la reflexión que se genera en el teatro foro, a la construcción colectiva de propuestas concretas de ley, o normas comunitarias o gubernamentales que permitan que esa situación cambie no solo para una persona o pequeño colectivo sino para todas las que estén en la misma condición. "Debemos ser conscientes que la ley es siempre el deseo de alguien- siempre el deseo de quienes tienen el poder: democraticemos el deseo, ¡hagamos que el nuestro se convierta en ley también!" (Boal, 2005: 27).

En Brasil, el Teatro Legislativo ha logrado la legislación de doce leyes municipales, un decreto y dos leyes estatales, todas como resultado de procesos que cuentan con la participación directa de las y los ciudadanos. ¡La democracia participativa y transitiva hecha realidad!

De esta manera el TL no solo democratiza el teatro o las artes, sino también la política. Apuesta porque la creatividad de las personas construya una ciudadanía desde abajo, reivindicando la pluralidad de los saberes. Propicia que todas las personas implicadas en la injusticia participen en la definición de los puntos problemáticos y en el desarrollo de las alternativas que puedan construirse, haciendo que los grupos privilegiados escuchen en primera plana la voz de las personas que son afectadas. Nosotras quisimos usarlo para construir una ciudadanía peligrosa.

Ilustración 1. Infografía de las Fases del Teatro Legislativo según Augusto Boal (2005), elaboración propia.

TEATRO LEGISLATIVO VERSIÓN "NUESTRA"

Adecuamos el proceso de Teatro Legislativo a las condiciones y posibilidades de cada organización y al contexto en el que trabajamos, por un lado, Voces Mesoamericanas con jóvenes de comunidades de Los Altos (tsotsiles y tseltales) y por otro CDH Fray Matías en la costa chiapaneca con mujeres adultas centroamericanas en su mayoría solicitantes de refugio. El proceso fue diseñado a partir de los siguientes ejes transversales:

1. *Nombrar y sanar violencias* que vivimos y reproducimos: por género, por lugar de origen (extranjera o indígena), por clase social, etcétera.
2. *Identidad*: quién soy (pertenencia, transformaciones, cambios, proyectos)

3. Resignificando *derechos-ciudadanía*: conocer y ejercer derechos, exigibilidad e incidencia.
4. Visibilizar estructura: patriarcado en el neoliberalismo. Recrudecimiento de políticas migratorias clasistas y racistas globales e incremento de xenofobia en la región.

Vamos a compartir brevemente las principales variantes de nuestra ruta metodológica:

METABOLIZACIÓN GRUPAL:

Un paso esencial en la apropiación de las propuestas y el posicionamiento político respecto de la opresión es que la "metabolización" se realice de manera colectiva por parte de las grupas. Nos inspiramos en la idea que "para hacer TL no es necesario hacer una 'sesión simbólica' lo principal es recoger propuestas de ley por escrito en cada presentación y debatirlas con el grupo" (Bendelak, 2009).

Así, después de cada foro, cada grupa se reunía para revisar las propuestas colectadas en papelitos. Utilizando el código de los semáforos, se filtran las propuestas en tres carpetas: roja para las que consideran irrelevantes, amarilla para aquellas que están en duda de su efectividad y verde para las que definitivamente sienten que –en caso de implementarse– cambiarían sus vidas y las de otras mujeres en su situación.

Estos momentos fueron muy importantes y ricos en términos de análisis estructural, definir acciones concretas cotidianas y para el fortalecimiento de la grupa (integrar a las nuevas y la construcción permanente de un posicionamiento grupal). Al ser ellas mismas las que hacen el primer "filtro" estaban más comprometidas en los siguientes pasos para hacer efectivas dichas propuestas.

ANÁLISIS DE VIABILIDAD INTERACTORAL

Aprovechando los procesos y redes de incidencia que han venido trabajando las organizaciones, realizamos sesiones de Teatro Legislativo con instituciones locales directamente relacionadas a las temáticas.

Posterior al foro se formaban "mesas de trabajo" con personas de organizaciones e instituciones y con integrantes de la grupa para discutir la viabilidad de la implementación de las propuestas que han surgido en los foros (propuestas colocadas en carpeta verde).

A lxs representantes de las instituciones las mujeres migrantes les planteaban preguntas para concretar acuerdos: ¿cómo pueden contribuir para que esto sea posible? ¿Hay alguna otra acción que ustedes puedan hacer o nos propongan? ¿Cuáles serían las limitaciones que vislumbran? Cada mesa llenaba un acta de acuerdos con fecha y responsables.

COMPROMISO PÚBLICO
Planteamos promover un "documento" para el compromiso público de las Organizaciones No Gubernamentales e instituciones durante la sesión de TL como aliadas para hacer avanzar las propuestas seleccionadas por la grupa.

INCIDENCIA SOCIAL
Dentro de las propuestas seleccionadas se incluyeron también propuestas que tenían que ver con la organización comunitaria y la autogestión y no solo con una respuesta estatal, legislativa o institucional.

ENTONCES...
Nuestra propuesta busca diluir las jerarquías sobre la *expertise* en la incidencia política, diseña condiciones para que se generen diálogos horizontales, reconociendo los distintos saberes de cada agente involucrado en la búsqueda de acciones transformadoras de la injusticia. Así sentimos que el Teatro Legislativo se vuelve un proceso de reinvención de la ciudadanía, en el que las mujeres migrantes, mujeres jóvenes, mujeres indígenas, mujeres madres, tomamos nuevos espacios y posiciones para construir las condiciones de vida que deseamos. ¡Para que nuestras voces se transformen en cambios reales para la vida de todxs!

EXPERIENCIA DE SVAYICH ANTSETIK[1]

> Nuestro espacio para *jugar y divertirnos juntas,*
> *aprender y reflexionar sobre nosotras las mujeres*
> *y motivarnos y crear algo que cambie las cosas*

Cuando comenzamos a andar este camino teníamos la emoción de crear juntas, de reflexionarnos partiendo de compartir los dolores, los sueños y también las posibilidades de transformar-nos. En abril de 2017 nos juntamos varias compañeras migrantes retornadas y familiares de migrantes que formamos parte de la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH) y también de otras organizaciones cercanas de mujeres en nuestra región Altos tsotsil-tseltal de Chiapas.

Nos juntamos con un equipo de facilitadoras y amigas que estuvieron con nosotras para reír y compartir, ellas son de Voces Mesoamericanas y el CDH Fray Matías de Córdova. Desde mayo 2017 hasta ahora hemos participado en los ensayos un total de 16 compañeras;

1 Puede conocer una de las presentaciones en: <https://www.youtube.com/watch?v=k7nNQ6JxDSI>

sin embargo, el grupo ya consolidado es de 8 mujeres. Fuimos creando nuestra obra de teatro reflexionándonos como mujeres indígenas en contextos migratorios.

QUIÉNES SOMOS

Venimos de diferentes comunidades indígenas y campesinas donde vivimos varias violencias por ser mujeres. Muchas de nosotras hemos tenido que migrar por necesidades económicas, para ayudar a las familias, por querer estudiar. Pasa que cuando llegamos a las ciudades nos discriminan por nuestro origen, obtenemos trabajos mal pagados y con tratos indignos, nos engañan, nos humillan. Otras de nosotras no hemos migrado, pero vivimos la experiencia de ser hermana, hija, prima, nieta de quienes se han ido. Ya sea en el origen, el tránsito, el destino o el retorno nosotras hemos experimentado la migración con varios impactos en nuestras vidas.

Nosotras somos mujeres jóvenes, entre los 16 y 30 años, todas somos solteras y nuestra lengua materna es el tsotsil y el tseltal, esto que tenemos en común y que nos identifica nos ha hecho sentirnos cómodas para irnos expresando. Durante nuestra experiencia creativa de teatro fue importante ir construyendo los conceptos e ideas en nuestro idioma para dotarlos de más sentido. Para muchas de nosotras el teatro era algo nuevo y nos pusimos nerviosas, pero fue algo que fuimos superando poco a poco porque nos sentimos siempre en confianza, con amigas con quienes abres el corazón y con quienes nos vamos atreviendo *a hacer y a ser*.

Nuestra grupa se llama Svayich Antsetik que en español significa "El sueño de las mujeres". Para nosotras es una escuela, un espacio donde podemos expresar o decir lo que sentimos, nos gusta porque queremos que no se quede ahí guardado, queremos platicar para que otras personas conozcan nuestras historias, sobre las problemáticas que vivimos en las comunidades y también lo que nos pasa cuando migramos.

Nos hemos encontrado en cinco momentos de dos o tres días; en cada uno de los espacios se reflexionaba mientras se creaba la obra, explorábamos el corazón, el cuerpo, los recuerdos y las historias de todas. En cada ensayo se procuró realizar presentaciones-foros, en donde teníamos la posibilidad de seguir creando y motivarnos más al escuchar la palabra de quienes eran espect-actrices.

Se han realizado cuatro teatro-foros, con estudiantes de posgrado, con sociedad civil de México y Guatemala, con público en general en la plaza central de San Cristóbal de Las Casas durante el Primer Encuentro Transnacional de Niñez y Juventud Indígena Migrante y con mujeres en el Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan en

el Caracol Morelia. En todos los casos se fueron recopilando propuestas para cambiar la situación presentada en la obra.

Las propuestas que hasta ahora hemos colectado son:

1. Operativizar y socializar la ley de educación que favorezca a las mujeres. Informar a las personas sobre las leyes que están vigentes:
   - Enfocar a maestras(os) y familiares.
   - Asegurar información en idiomas locales y con lenguaje adecuado a la comunidad.
   - Generar un sistema de compromisos de madres/padres de familia para que se garantice su cumplimiento.
2. Formación en igualdad y equidad de género a maestras(os) y comités de educación comunitaria por parte de programas (públicos, organizaciones no gubernamentales, gobierno, etc.) que ya financian a organizaciones o a estudiantes, esto para crear un sistema eficiente de becas y monitoreo desde la sociedad civil para estudiantes con énfasis en el acceso a las mujeres (niñas y jóvenes), pero que se genere en todos los niveles de escolaridad. Una propuesta es que se generen comités por elección para administrar el recurso y presentar ejercicios de transparencia en las localidades por parte de los comités.
3. Crear células de grupos de mujeres y personas que luchen por hacer conciencia de la situación de la desigualdad en distintas comunidades. Pueden estar conformadas por mujeres líderes comunitarias, estudiantes y representadas en varias edades.
4. Fortalecer el trabajo dentro de las comunidades para el acceso equitativo a la educación. Lo ejecutarán: operadores de salud, representantes de Derechos Humanos, Comités Internos de la comunidad (sistema de educación y escuelas) y Autoridades municipales (en conjunto con organizaciones de la Sociedad Civil).

NUESTRA EXPERIENCIA CREATIVA

Mi deseo es estudiar, salir adelante,
que no se enojen por lo que elijo.

Atreverse es un acto revolucionario, pensamos que en este espacio había que atrevernos, tener claro que se vale equivocarse, se vale no

saber, se vale hacer el ridículo, se vale reírse, se vale escuchar lo que se necesita, hacernos caso y cuidarnos.

Para llegar a la obra de teatro primero hicimos el análisis y reflexión conjunto, identificamos las situaciones que vivimos en nuestras casas, comunidades, escuelas y trabajos. Las violencias que vivimos se convirtieron en sonidos que viajaban en un tren, a veces rápido, a veces lento, a veces el cuerpo se movía mucho, a veces agachamos la cabeza y la voz se oía bajito.

Compartimos las diferencias de ser hombre Vinik y mujer Ant's en la comunidad, las actividades que hacemos, las herramientas diarias con las que trabajamos, nuestra relación con el fogón, los hermanitos, la comida, los hilos de colores, aprender a curar; de los juegos permitidos, de los derechos o privilegios que tienen los hombres a diferencia de nosotras. Pensamos cómo el tejido es una experiencia que tenemos entre mujeres, que nos permite por ejemplo compartir momentos con otras. Reflexionamos sobre algunos momentos que tiene la migración: origen/jtsúnuvaltik', tránsito/jxanemtik, destino/sk'oteval, retorno/suteval. En cada uno de estos platicamos lo que nos duele, el rechazo, el racismo, las negaciones, la nostalgia y la tristeza.

Hablamos sobre los opresores, aquellos y aquellas que nos impiden lograr nuestros sueños, que muchas veces violan derechos y eso provoca que no tengamos nuestro *lekil kuxlejal* (Buen vivir). Nosotras las oprimidas pensamos, volamos y seguimos a pesar de nuestras dificultades, cuidamos a otros y otras, cuidamos a nuestros animalitos, reímos, bailamos. Somos mujer que: "sueña, teje y construye con otras, que se preocupa por las demás, que da mucho, que sigue adelante".

Ahí es donde de manera colectiva decidimos la historia que queríamos contar, fuimos reafirmando que en el teatro encontramos una manera de expresarnos y una manera también de desahogarnos. Surgió el tema para representar: el sueño de estudiar… nos habíamos compartido nuestras vivencias cuando hemos estudiado o cuando hemos querido hacerlo, y cómo había muchos obstáculos en nuestros caminos "las mujeres no tienen derecho a estudiar, porque dicen que son amas de casa", "las mujeres que salen son malas".

Experimentamos con sonidos a las personas en la casa o comunidad; también hicimos metáforas de las personas con los animales, plantas u objetos. Ahí expresamos roles de género, actitudes y prácticas diferenciadas, y entonces aparecieron el oso, jaguar, las espinas, lo amargo, la luz, la nube, el azul celeste, la gallina, el gato, telescopio, la calidez, las aves con sus alas, el brillo, la flor de calabaza, el verde y la orquídea.

Y fue así como salieron nuestros personajes, el papá, la mamá, el hermano, la maestra, las amigas, la chismosa; les vestimos, les

pusimos nombre e hicimos escenografías. Reflexionamos que todas estas personas no son estáticas, a veces nos ayudan, a veces nos molestan o perjudican, a veces hacen equilibrio. Y reconocimos que nosotras… hijas jóvenes, hermanas, somos mujeres que no nos dejamos. Queremos explorar y buscar los sueños, y aunque a veces no encontramos caminos por donde andar los sueños, nos gusta mirar los que pisan otras mujeres para darnos rutas nuevas para explorar.

También reflexionamos sobre el Kupinel (lo que me gusta) como mujeres, sobre la importancia de querer a alguien, de querernos a nosotras mismas y de procurar ese Kupinel como un compromiso del buen vivir y las luchas de las mujeres.

Juntas escribimos lo que nos ayuda a caminar con más alegría, es decir con nuestro Kupinel: "mis sueños, interés, ganas, valentía, seguridad sobre mí, decirme sí puedo e intentarlo aunque falle. Mi familia cuando hay apoyo y comprensión. La Comunidad cuando nos motivan, y cuando vemos a otras mujeres que han salido a estudiar. En la escuela cuando estas tienen conocimientos prácticos y cuando tienen modalidades de tiempos donde podemos trabajar o hacer otras cosas".

LA ESCUELA COMO POSIBILIDAD DE…

Nosotras debemos seguir buscando avanzar juntas,
Somos más fuertes si todas avanzamos
Juntas podemos cambiar las cosas,
hay que generar cambios para todas,
Para que cada una pueda decidir cómo caminar su vida.

Para nuestra obra de teatro ya habíamos elegido los dolores que tenemos por esa lucha de querer estudiar, y por ello fue que profundizamos en por qué la escuela nos es tan importante: para nosotras es una manera de salir de casa, no porque sea un único camino el estudiar, sino porque nos permite poder elegir hacer otras cosas que nos dan satisfacción como mujeres. Cuando vamos a la escuela se nos reduce el trabajo en la casa, en la escuela tenemos momentos de diversión, de descanso, podemos relacionarnos con otras amigas y amigos. En la escuela aprendemos, nos hacemos más preguntas y se nos ocurren otras formas de construir la vida. Y sabemos también que no todas las escuelas nos hacen sentir seguras.

NUESTRA OBRA DE TEATRO PASTIK TSOTS LOK'EMTIK (LUCHANDO POR LA LIBERTAD)

Liber y Lucha son hermanos, el papá trabaja en el campo, la mamá cuida la casa. Tanto Liber como Lucha van a la escuela donde comparten

con otros y otras, se divierten y aprenden. Durante la obra se muestra cómo Lucha tiene que cumplir con las tareas de la casa y esforzarse el doble o triple que su hermano Liber para poder hacer su tarea. Un día yendo a la escuela Liber le rompe su tarea a Lucha, ella se lo cuenta a la maestra, Liber se defiende diciendo que Lucha no tiene derecho de ir a la escuela, la maestra trata de hacerle entender al hermano que no es correcto que piense así. En otra escena está la mamá de Liber y Lucha lavando en el río cuando llega "La chismosa" a decirle que Lucha tiene novio en la escuela. La mamá llorando se lo cuenta al papá, este muy enojado regaña a Lucha y le prohíbe volver a la escuela. Durante las escenas se mira la preferencia del papá con el hijo, en esta escena del regaño el papá aplaude que Liber tenga novias, mientras le parece que es inapropiado para su hija. Lucha llora en el campo y le cuenta a su amiga lo sucedido, ella le aconseja hablar con la maestra o como otra opción salir a migrar para huir de su familia que no la deja cumplir su sueño.

REPRESENTAMOS NUESTRAS HISTORIAS Y LAS DE MUCHAS MÁS

No ha sido fácil pararnos ahí a hablar de lo que nos pasa y más cuando luego en el público hay personas de la comunidad que no nos apoyan, o que se ven reflejados más o menos en las escenas. Por ejemplo, a veces dicen que exageramos a Liber, que lo ponemos como muy malo y nos dicen "¿por qué presentan eso? Siempre van en contra de los hombres y si les hacen esto es porque ustedes se dejan". Esos comentarios nos hacían dudar si estábamos bien o mal, pero después respiramos profundo y nos defendemos expresando con mucha claridad "no estamos presentándote a tí sino a otros hombres que están haciendo eso, y no me estoy presentando a mí sino estoy presentando a muchas mujeres que están sufriendo eso" o también de chiste les decimos "si te tocó en algo la obra pues cámbiate un poco" y pues como que van entiendo los compañeros.

Sostener estas pláticas nos ha hecho sentir más seguras, tenemos el valor de compartir ideas no solo en el escenario, también con los compañeros que son más cercanos y nos hacen estos cuestionamientos. Creemos que es importante que hagamos un trabajo compartido, que hagamos espacio para que hombres y mujeres veamos cómo nos construimos, que ellos reconozcan sus fallas, ¡que nos unamos para luchar contra el patriarcado!... El sueño de las mujeres nos llamamos.

Al final pensamos que ninguna lucha en ninguna parte del mundo ha sido fácil ni agradable, siempre ha implicado rupturas y desencuentros, incluso con quienes son más cercanos a nosotras; así han sido todas las cosas que se van transformando en las sociedades, nadie nos dijo que sería fácil ni pronto y estamos conscientes de eso por ello

debemos seguir generando las estrategias para que juntas enfrentemos los obstáculos y críticas.

Lo importante es que entre nosotras expresemos nuestras necesidades de acompañamiento, lo que necesitamos para cuidarnos y asumir los riesgos entre todas.

EXPERIENCIA DE "JUNTAS LIBRES DE VIOLENCIA"[2]

He podido ver muchas huellas de muchas personas de diferentes países...
Aquí he podido ver de que todas somos iguales.

Este apartado lo contamos las facilitadoras. Esta grupa tenía la característica de cambiar constantemente. Para el momento de construir este texto ya no había ninguna de las mujeres migrantes que participaron del proceso en Tapachula. Así que retomamos nuestras bitácoras y un ejercicio de reflexión que realizamos con las mujeres que actualmente forman parte de la grupa.

A principios del 2017 comenzamos una convocatoria amplia a través de carteles, volantes, redes sociales, y con el apoyo de otras instituciones, especialmente del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Aldea Arcoiris, Servicio Jesuita para Refugiados, Médicos el Mundo Francia y Asociación de Mujeres Migrantes y Mexicanas en Acción contra la Violencia A.C. También por vía telefónica contactamos a las mujeres que han participado en otras actividades o reciben algún tipo de servicio del Fray Matías. La invitación fue para "todas aquellas que se identifiquen como mujeres y que quisieran formar parte de un proceso de teatro por nuestros derechos".

El proceso que aquí narramos se llevó a cabo de abril a septiembre. En ese lapso participaron 46 mujeres (en distintos momentos).

Calculamos un promedio de tres meses de participación, tomando en cuenta que algunas estuvieron durante todo el proceso y otras solo una o dos sesiones. La mayoría de las participantes permanecían en el proceso mientras contaban con cierta estabilidad que les brindaba estar realizando trámites migratorios por medio del centro de capacitación "Aldea Arcoiris" o en la solicitud de refugio; en ambas situaciones pueden contar con asistencia humanitaria por parte de ACNUR. Cuando sus procedimientos concluían y no encontraban trabajo, tenían que continuar su camino.

Ellas se describen de la siguiente manera:

---

2 Para mirar el video del proceso: <https://www.youtube.com/watch?v=_wW0Dhuee_4&feature=youtu.be>

> Originarias de El Salvador, Honduras, Guatemala, Venezuela. Somos mujeres de todas las edades: de 18 años hasta 60 años (además de nuestrxs hijxs), realizamos trabajos en cocina, limpieza, como amas de casa, ponemos pequeños negocios en alianzas con otras y buscamos más trabajo. Somos luchadoras, con propósito de dar un buen futuro a nuestrxs hijxs. Algunas hemos sufrido violencia, a algunas nos han asesinado algún familiar y todas hemos enfrentado la discriminación.

En cuanto su situación migratoria, la mayoría son solicitantes de refugio en libertad, otras ya se establecieron en la ciudad. Participaron también personas de la comunidad LGBTTTIQ, sobre todo mujeres trans. Alguna vez participaron mujeres mexicanas aliadas a las personas migrantes.

El proceso se implementó articulando el trabajo de Metoca con el área de Defensa Integral (espacios participativos, psicosocial, jurídica e integración) del CDH Fray Matías. Lo llevamos a cabo de la siguiente manera:

- Encuentros intensivos de dos o tres días para construcción de la obra "Tocando Puertas" (Abril, Mayo, Julio y Agosto, 2017)
- Acompañamiento a las participantes del grupo para el ejercicio de sus derechos: trámites administrativos migratorios, acceso a la justicia, educación y salud, principalmente.
- Formación política por medio de reuniones y talleres, algunos para abordar temas específicos de la grupa y otros en espacios compartidos con otras organizaciones y personas migrantes.
- Acompañamiento terapéutico grupal por medio del "Grupo de Confianza" y en muchos casos terapia individual.

Sobre la sostenibilidad del proceso, es importante señalar que para que las mujeres migrantes puedan tener tiempo para reunirse a reflexionar y crear se requiere un apoyo concreto para que sea posible dejar de hacer algunas de sus múltiples tareas para la sobrevivencia de ellas y sus familias, es por ello que gestionamos un fondo para que se diera una "beca" para cubrir su transportación o día de trabajo perdido, además de cubrir los alimentos del día. Parte de las tareas y preocupaciones de la mayoría de las mujeres de esta grupa eran sus hijxs, es por ello que a la par de su proceso, lxs niñxs también tuvieron el suyo.

A la alta movilidad de las mujeres debido a las pocas oportunidades de inclusión en Tapachula, la teníamos identificada como un reto. A pesar de todo se logró tener un núcleo base de cinco a siete

mujeres que permanecieron a lo largo de los cinco meses del proceso. Un punto importante fue que cinco de ellas se volvieron promotoras de derechos en el CDH Fray Matías, adquiriendo otro nivel de compromiso con procesos más amplios, así como un apoyo económico extra. Además, muchas de las integrantes participaban en el espacio *T'ja Xuj* que se abre a las mujeres todos los domingos como espacio exclusivo de acompañamiento, intercambio de saberes y organización social. Este elemento resultó importante en la construcción de confianza y cohesión dentro del grupo.

Los encuentros intensivos para la construcción de la obra abordaron los siguientes temas:

1. Violencias: acciones que nos violentan a mujeres migrantes.
2. Razones de migración y obstáculos que encontramos.
3. Investigación territorio-mujer.
4. Profundización en la estética de la obra "Tocando Puertas".

Dentro de esta estructura y desde el Teatro de las Oprimidas, logramos construir con las mujeres un espacio para tomar contacto con el placer de jugar y conectarse con otras mujeres a través de las experiencias compartidas. Partiendo de lo que nos pasa primero como mujeres y luego con la especificidad de la experiencia de migración, las participantes identificaron tanto las injusticias sociales que enfrentaban en las distintas etapas de su trayectoria, como las luchas que habían dado para enfrentarlas. Mencionaron especialmente: ¿Cómo podemos hacer...

> [...] para conseguir una vivienda digna siendo mujer migrante con hijxs?
> [...] para tener un trabajo libre de violencia sexual?
> [...] para tener un trabajo sin diferencia de salario por ser mujer migrante?
> [...] para acceder a información confiable y completa con respecto a nuestros trámites migratorios?
> [...] para acceder a una atención en salud oportuna y sin discriminación?

Desde el primer encuentro intensivo el grupo priorizó el primer tema para crear su propuesta de investigación, diálogo e incidencia con una *obra de teatro foro que nombraron: "Tocando Puertas"*. La obra cuenta de una mujer de El Salvador que sale de su país con sus hijxs, dejando atrás múltiples formas de violencia que afectan particularmente a las mujeres e impulsan la migración: violación, matrimonio forzado, violencia doméstica, discriminación y amenazas a la diversidad sexual, entre otras. A pesar de las barreras que le ponen los agentes

fronterizos, logra cruzar a México y mientras se procesa su solicitud de refugio, intenta encontrar una vivienda digna para ella y sus hijxs. En el proceso enfrenta las contradicciones del espacio de albergue y recibe discriminación por parte de lxs propietarixs de casas en alquiler, tanto por ser migrante como por ser mujer con hijxs. Al no encontrar quién le alquile una casa digna, se queda vulnerada ante la violencia de las personas que buscan explotar a las migrantes y de las propias autoridades migratorias.

De abril a septiembre con Juntas Libres de Violencia realizamos dos foros, seis foros-legislativos y un performance en el centro de San Cristóbal de Las Casas, logrando visibilizar la situación de las mujeres participantes del proceso y reflexionar sobre las violencias que enfrentan como mujeres migrantes, involucrando a cuatrocientas personas aproximadamente.

Las particularidades de realizar teatro foro con las mujeres solicitantes de refugio son importantes a destacar. Muchas de ellas vienen huyendo de violencia y sus agentes persecutorios pueden estar allí mismo en Tapachula, así que era muy importante cuidar los espacios de presentación. Además de las reacciones xenofóbicas que se pudieran presentar por parte del público tapachulteco en general.

Como resultado del proceso de investigación de la grupa y del diálogo con el público a través del Teatro Foro identificamos que los principales obstáculos para la consecución de vivienda digna para las mujeres son:

- No hay rentas para mujeres con hijxs, porque hay discriminación.
- No hay espacios adecuados para que lxs hijxs pasen el día mientras las madres trabajan, aprendiendo, conviviendo, alimentándose, recuperándose de las vivencias traumáticas, etc.

En cada presentación de Foro-Legislativo recolectamos propuestas concretas para incidir en las estructuras que perpetúan estas injusticias. Realizamos dos sesiones de análisis de propuestas de políticas públicas, una con siete instituciones locales: Servicios Jesuitas de Refugiados, ACNUR, Médicos del Mundo, Aldea Arcoiris, Centro de día para niñez migrante del DIF Municipal, RET, Sala de Lectura Luz María Chapela, Save the Children. La otra con una red binacional: Mesa Transfronteriza Migraciones y Género.

Procesamos las propuestas en sesiones de trabajo solo con las integrantes del grupo y también en la sesión de la Mesa Transfronteriza Migraciones y Género, priorizando las siguientes posibles acciones:

1. Buscar apoyo de organizaciones para crear una casa-estancia infantil de costo accesible. Crearíamos un grupo de mujeres que podamos capacitarnos y cuidar de lxs niñxs, así también generamos empleo.
2. Autogestión + cooperación + solidaridad: construcción colectiva de casas: Mezclar recursos de OSC, presupuesto público del gobierno y organizaciones internacionales para construir viviendas con materiales alternativos. Promover el trabajo colectivo de migrantes y no migrantes para construir.
3. Organizaciones locales sensibilizan y organizan el acceso a casa para migrantes.
4. Promover redes de apoyo y solidaridad, además de sensibilización desde las iglesias, OSC y centros educativos.
5. Las organizaciones internacionales, medios de comunicación apoyan a difundir información en relación al acceso a la vivienda y el derecho a migrar.
6. Iniciativa de ley al congreso y/o senado sobre la creación de fondo para el apoyo a migrantes que será operado por comités de solidaridad con personas migrantes conformado por organizaciones locales y migrantes.

Con estas propuestas seleccionadas por la grupa, hicimos mesas de trabajo con organizaciones e instituciones locales.

- En torno al cuidado de lxs hijxs, acordaron coordinarse con Médicos del Mundo para asentar bases de un proyecto de casa-estancia infantil.
- En cuanto a generar redes de solidaridad, acordaron crear una base de datos de propietarixs que respetan los derechos de las mujeres migrantes y sus hijxs en el proceso de arrendamiento.
- En la línea de los medios de comunicación, optaron por la auto-capacitación en radiodifusión en vías de crear spots y otros programas de sensibilización sobre los derechos.

Las mujeres a través del proceso lograron identificar y organizarse alrededor de un tema en específico que vieron afectaba múltiples aspectos de su bienestar y derechos como mujeres migrantes. Se descubrieron artistas, y de esta experiencia fortalecieron su confianza para alzar su voz y defender sus derechos a nivel individual y colectivo. También generamos una ética de acompañamiento entre mujeres.

A la vez, el proceso de investigar esas violencias desde sus experiencias, historias y memorias también removió muchos duelos que requerían procesos de resignificación y acompañamiento interdisciplinario. Buscamos diseñar herramientas de fortalecimiento personal para construir afrontamientos y respuestas ante los duelos, incluyendo el recurso estético que promueve identificar y visibilizar en la historia personal, lo estructural que sostiene la situación injusta vivida. Esta investigación estética les llevó a definir el posicionamiento político de la grupa en los diálogos en los foros con pares, hombres migrantes y personas de las instituciones que tienen una cuota de responsabilidad en proteger y promover los derechos de las personas migrantes.

El mismo proceso de metabolización y debate sobre propuestas concretas para dar respuesta estructural, institucional o colectiva al problema de la vivienda tuvo un impacto importante en colocar el tema del acceso a vivienda digna y al cuidado adecuado para hijos e hijas de las migrantes como un elemento faltante en las agendas de las organizaciones que acompañan esta población. Logró en parte visibilizar que las violencias que afectan las mujeres migrantes y las violaciones de sus derechos van más allá del tema de documentación y estatus migratorio, entrecruzándose temas de derechos básicos socioeconómicos tales como tener techo, trabajo y salud.

APRENDIZAJES Y PREGUNTAS QUE FLORECEN DE ESTAS EXPERIENCIAS

Ahora queremos compartirles nuestros sentipensares sobre este intenso recorrido. Las facilitadoras de los procesos (Ana Lucía Lagunes, Clelia Pucci, Deyanira Clériga, Jennifer Marshall, Lorena Roffé) dialogamos sobre cómo los vivimos, retomando lo que las mujeres participantes señalaron en las evaluaciones. De esta forma, encontramos tres grandes dimensiones en las que se anudan ambas experiencias: el proceso estético, las emociones en juego, y nuestra relación con lo político.

A continuación, presentamos elementos claves desde nuestro diálogo grabado y transcrito en torno a estas tres dimensiones de complejidad, navegando entre los aprendizajes y preguntas que aún nos quedan, y al final apuntamos algunas pistas para el uso de la metodología del teatro legislativo para promover el protagonismo de las mujeres en la incidencia política y social en contextos migratorios (origen, tránsito y destino):

PROCESO ESTÉTICO

Manuel Quintín hablaba de tres territorios amenazados de despojo: tierra, cuerpo e imaginación.
(Vilma Almendra, 2018).

LR: Para mí como reto primero es la incredulidad en la estética, la necesidad de poner carteles, palabras, hacer todo realista. Me acuerdo cuando hicimos la exploración con las metáforas, y que salió el escorpión para representar a la dueña de la casa y un río con piedras que eran una falda para la protagonista, ¡eran metáforas alucinantes! y luego ellas *"¡qué bonito! (como ejercicio), pero me voy a disfrazar con el vestido"*. Entre miedo al ridículo y no creer realmente en la fuerza de la estética y la necesidad de, "bueno, si yo voy a contar mi historia que sea *bien clara,* que entiendan lo que quiero decir", entonces voy a poner un letrero "puerta".

AL: También pues la estética dominante y lo que se ve que *debe ser* una *obra de teatro,* como se debe de mirar. También tiene que ver con tu experiencia o el ámbito en el que estés más relacionada, en el caso de *Svayich* algo que pasaba era el contacto con la creación plástica o el tejer, el bordar, el pintar, se explayaban y fue súper rico plasmar las metáforas desde ese lugar y es mucho más difícil la exploración corporal, de sonidos, la voz, la dificultad de apropiarse de todo el espacio y eso, pero bueno, también tiene que ver con justo seguir haciendo, explorarlo.

Con *Svayich* también fue muy rico el tema del lenguaje, pues mi lengua materna es el español, y la de las compañeras algunas tsotsil y otras tseltal. Explorar los juegos, las reflexiones, las metáforas, todo el tiempo preguntándonos "y ustedes como dirían esto". Estar *entre lenguajes* creo que permitía descubrir nuevas perspectivas.

CP: entonces me queda como aprendizaje siempre partir de los lenguajes culturales estéticos propios de la comunidad...[3]

EMOCIONES EN JUEGO

El Teatro de lxs oprimidxs parte del dolor. De las profundas fibras que tocan, en cada una de nosotras –aunque de distintos modos–, las estructuras de dominación, abuso y exclusión que organizan nuestro mundo patriarcal colonialista y capitalista. ¿Cómo te quieres colocar ante este dolor que tienes? Construir ese posicionamiento *es un proceso*.

AL: Una de las críticas que he escuchado es que el proceso revictimiza a las personas. Creo que no solo puede pasar en el teatro, es algo

3 Las siguientes transcripciones corresponden a encuentros producidos por las integrantes de la RED de forma virtual durante el año 2018 y de los cuales se seleccionaron algunos momentos más significativos.

recurrente en el activismo, o los movimientos que intentan visibilizar alguna injusticia. María Galindo (2013) advierte del riesgo de instalarse en un discurso "necrófilo", en el que nos podemos "acurrucar como víctimas".

LR: Siento que la obra en sí no revicitimiza. Sí recuerdo que nos pasó muchas veces en el foro que, en vez de pasar a la acción, las mujeres tomaban la palabra para "dar testimonio", y ese testimonio sí era muy revictimizante. Para mí ese es un reto que se dio.

En ese sentido, el proceso de *ascese* y de contextualización es elemental, ese proceso en donde entendemos que "lo que me sucede, no me sucede solo a mí y no tiene que ver con quien yo soy, sino con el rol social que ocupo". Poder 'elevarme' de mi problemática específica y de mi individualidad y poder entender lo histórico y lo estructural que es esto. Para mí, eso nos corre del lugar de víctima.

DC: Las chicas estaban abriendo cosas súper fuertes, en nuestro primer encuentro, yo misma me sentía muy conmovida. Ni yo desde *Voces* generé estrategias para cuidarme ni las generamos como equipo de *Voces* para acompañar a las chicas. Eso es un aprendizaje importante, porque abrimos muchas cosas.

¿Cómo estar atentas a la manera que en cada persona está atravesando el proceso?, ¿se están moviendo de lugar, pueden mirar su situación de otra forma, sentirla de una forma más llevadera?, ¿es un proceso, un espacio que reconoce sus recursos de afrontamiento, su agencia y nos permite descubrir nuevos?

CP: Es bien importante el rol de un equipo integral, en el caso de *Juntas*, que se articuló y se desarrolló también con el espacio que acompañaba la psicóloga para dar un seguimiento a las historias y las abogadas para el seguimiento a las denuncias.

También hay que recuperar lo que se ha hecho de crear desde la grupa estrategias de cuidado, ¡estrategias propias desde la grupa! Dando lugar a la responsabilidad personal y colectiva, quitándonos del lugar de poder paternalista.

LR: Y el proceso grupal hay que cuidarlo, observarlo, darle su tiempo, conocer sus formas, su contexto. La grupa también tiene que estar fuerte, aunque con conflictos y todo, pero tiene que estar sintiendo que hay otras con las que estás aliada a tope y a las que vas a respaldar y te van a respaldar. Para el proceso legislativo el hecho de estar consolidadas como grupa no es menor.

NUESTRA RELACIÓN CON LO POLÍTICO: COMO MUJERES, COMO INDÍGENAS, COMO EXTRANJERAS

¿Cómo ha sido nuestra relación con la construcción de normas o la construcción de gobernabilidad?

Si de por sí es precaria la participación social, como ciudadanxs, ahora a una persona extranjera ¡pues *peor!*, es un gran reto hacer teatro legislativo con *mujeres migrantes internacionales*. Así como con las compañeras *indígenas migrantes*, muchas veces o infantilizadas o invisibilizadas en sus formas de hacer política.

RECONFIGURANDO LA IDEA DE INCIDENCIA

AL: hacer incidencia también desde lo estético, descolocarnos de los lugares cómodos para sentipensar y hacer política.

Tal vez no es la manera en la que las organizaciones ven la incidencia. Así que trabajar con esta metodología implica estar dispuesta a dejarte trastocar por el proceso, dialogar y replantear los procesos de la organización. ¿Estaremos listxs, dispuestxs para esto?

JM: el proceso mismo es parte de la incidencia, la reflexión sobre las propuestas, cómo se seleccionan, se priorizan, es también parte del proceso de construcción de posicionamiento político. Es importante visibilizar cómo este proceso es un solo tejido con lo que entendemos por incidencia social e incidencia política.

CP: Para decidir los públicos nos ayuda pensar: "si lleváramos el diálogo, la pregunta a este contexto, con este público que ¿cuál será su mirada?, ¿qué nos puede aportar?, ¿de quiénes necesitamos su mirada, su participación, su sensibilidad?".

Notamos que, entre más ligados están los actores a los que interpelamos a nuestros afectos, a nuestros sentidos de pertenencia y a nuestra vida cotidiana las estrategias de foro y propuestas de transformación se complejizan, hay que tener muy en cuenta esto para el diseño de estrategias de foro y colecta de propuestas. Muchas veces quienes ocupen el lugar de opresores serán con quienes tenemos vínculos afectivos profundos. ¿Cómo hacer explícito nuestro deseo de transformación sin desgarrar el tejido social?

DC: La denuncia en el foro se sentía como una ruptura. Decíamos que a lo mejor hablar de la migración habría sido más fácil si te pones a denunciar al estado y las instituciones de gobierno o a la patrona… pero a quien estás denunciando es a tu mamá, tu papá, tu abuela, tu hermano, que además te duele porque son los más cercanos a ti.

Mucho del derecho a la educación se ve coartado por las formas y las prácticas en la comunidad (usos y costumbres), ahí la incidencia social y política, no es tan dirigida a la política pública, estatal, los actores con quienes hay que trabajar más es a nivel comunitario.

AL: *Svayich* visibiliza la vida privada de las familias y *Juntas Libres* se enfoca más en en el espacio público del derecho a la vivienda. Es interesante mirar cómo las estrategias que han surgido han sido desde los ámbitos opuestos, en *Juntas Libres* ha sido "como lo

resolvemos entre paisanas, entre amigas, entre las redes de solidaridad"; y en *Svayich* mucho más desde la escuela, o buscando alguna instancia pública que medie. Creo que esto da cuenta también de la apuesta por diluir la división entre lo privado y lo público que mucho pesa en la defensa de derechos humanos.

RESPECTO A LA SITUACIÓN DE MOVILIDAD

LR: ¿Cómo darles continuidad a los procesos de incidencia, a las acciones concretas propuestas desde la grupa con nuevas participantes?, ¿cómo mantener ese proceso con personas que van cambiando?

AL: Ver que las producciones artísticas que se van haciendo con cada grupo, pueden ir dejando una huella, una huella estética para compartir con el resto.

CP: Relacionando la autogestión y la autoorganización, la gobernabilidad, específicamente con el tema que se eligió en *Juntas libres* que es el acceso a la vivienda, donde estamos hablando de un territorio, un espacio fijo y concreto, siento que es muy necesaria las alianzas en los espacios ahí locales, no solamente institucionales sino que otras organizaciones de mujeres, que tengan que ver con la vivienda o con las luchas de territorio, o mujeres extranjeras ya residentes en los lugares que estén de alguna forma organizadas, si no, no encuentro cómo darle continuidad a esa incidencia.

DC: Sí, para las acciones de incidencia social se necesitan redes

CP: También, ¿quién va a hacer usufructo de esa incidencia? El grupo al final nada más la va a pelear, la va a obtener y después… si en el tema de acceso a la vivienda está tomar ese terreno, ocupar esas casas abandonadas, construir *no sé cómo*, pelear por, ¿quién les da la lucha y después quién las habita?

LR: Sí, al final, los procesos de incidencia tienen que ver con la generosidad. Porque al final el trabajo es para que se beneficien las que vienen después, porque yo, lo más probable es que siga camino.

PARA IR CERRANDO: ALGUNAS PISTAS METODOLÓGICAS PARA CONSTRUIR CIUDADANÍAS PELIGROSAS EN CONTEXTOS MIGRATORIOS

Es fundamental cuidar que el teatro legislativo sea realmente una experiencia de resignificación desde la sensación y vivencia personal-colectiva. Partiendo de la premisa de que *lo personal es político*, reconociendo la fuerza política que tienen los procesos personales de sanación, los procesos de organización para el entendimiento colectivo.

El trabajo estético, lo podemos entender como un ejercicio de recuperación de nuestros territorios, que, si no han sido despojados de una buena vez, a diario están en pugna. Sin embargo, como lo

han señalado las compañeras del Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y acción Feminista, hay que estar muy alertas para que este proceso no se vuelva otra colonización de formas de creación o de resistencia (GLEFAS, 2017). Es por ello, que hay que despertar al máximo nuestra sensibilidad para reconocernos, en nuestras distintas formas de expresar los sentidos de vida y lucha.

Recalcamos lo valioso de realizar estos procesos en red, configurar un equipo integral que acompañe el proceso es invaluable. Identificamos las siguientes buenas prácticas del equipo integral:

- Se siente convencidx, comprometidx, entusiasmadx con el proceso de investigación y creación.
- Asume un rol de aliadx ante las propuestas de incidencia que se acuerden prioritarias. Incluye las demandas de las personas migrantes a su agenda de lucha.
- Gestiona estrategias de cuidado psicoemocional.
- *Guardián de la memoria*: a través de sistematización ayuda a que haya un diálogo entre las que ya se fueron y las que llegan.
- Revisa permanentemente los lugares de poder que cada unx representa dentro de los procesos.

Gracias a todas las mujeres valientes con las que hemos caminado este proceso. ¡BUEN VIVIR Y BUEN MIGRAR YA!

BIBLIOGRAFÍA

Bendelak, O. 2009 "Teatro Legislativo: Exercício pleno de la ciudadanía" en *Web oficial del Centro de Teatro del Oprimido en Río de Janeiro* (Río de Janeiro). En <http://ctorio.org.br/novosite/arvore-do-to/teatro-legislativo/> acceso el 13 de abril de 2018.

Biglia, B. 2014 "Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social" en Azkue, I. M., Luxán, M., Legarreta, M., Guzmán, G., Zirion, I. y Carballo, J. A. (Eds.) *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (Donostia-San Sebastian: SIMReF).

Boal, A. 2005 *Legislative Theatre – Using performance to make politics* (New York: Routledge).

CTO Rio 2013 "Teatro Legislativo" en *Web oficial del Centro de Teatro del Oprimido en Río de Janeiro* (Río de Janeiro). En <http://ctorio.org.br/novosite/arvore-do-to/teatro-legislativo/> acceso 13 de abril del 2018.

Durand, V. M. 2010 *Desigualdad social y ciudadanía precaria: ¿Estado de excepción permanente?* (México: Siglo XXI: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales).

Espinosa, Y., Gómez, D. y Ochoa, K. (Eds.) 2014 *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (Popayán: Universidad del Cauca).

Estévez, A. 2017 "La violencia contra las mujeres y la crisis de derechos humanos: de la narcoguerra a las guerras necropolíticas" en *Estudios de Género de El Colegio de México* (México DF) Vol. 6, julio-diciembre.

Forcadas, J. 2012 *Praxis del Teatro del Oprimido en Barcelona* (Barcelona: Imprenta MRR Diputació).

Galindo, M. 2013 *Feminismo Urgente ¡A despatriarcar!* (La Paz: Lavaca).

Ghiso, A. M. 2011 "Sistematización. Un pensar el hacer que resiste perder su autonomía" en *Revista Decisio* (Michoacán), Nº 28, enero-abril. En <http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_saber1.pdf>.

Glefas 2017 "Algunas reflexiones sobre metodologías feministas" en <http://glefas.org/algunas-reflexiones-sobre-metodologias-feministas/>.

Jara, O. 2011 *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias* (Bilbao: Alboan) en <http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf>.

Motos, T. 2010 "Construyendo Ciudadanía Creativamente: el teatro legislativo de Augusto Boal" en *Revista RecreArte* (Santiago de Compostela) 11/IV en <http://www.revistarecrearte.net/spip.php?article287>.

Ochoa, K. 2018 *Del problema indiano a la imposibilidad de la ciudadanía* (Puebla: Inédito).

Ross, W. y Vinson, K. 2012 "La educación para una ciudadanía peligrosa" en *Enseñanza de las Ciencias Sociales* (Barcelona) Vol. 2012, Nº 11, diciembre.

Santos, B. 2017 *Teatro del Oprimido – Raíces y alas (Una teoría de la praxis)* (Barcelona: Descontrol).

TERCERA PARTE

EXILIOS Y RETORNOS: REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS

LA DICTADURA SALAZARISTA Y LA EXPERIENCIA EXÍLICA EN LAS MEMORIAS AUTOBIOGRÁFICAS DEL ESCRITOR ALEXANDRE CABRAL

Roseli Boschilia

INTRODUCCIÓN

> [...] Es septiembre, un septiembre antiguo, mi padre está en el muelle para decirme adiós, un adiós que lo sabemos definitivo, pero fingimos que no, subo con Alexandre Cabral, el "Quanza" se aleja, las piedras tiemblan, navegamos hacia Leixões y después al Congo... todos estos acontecimientos mañana serán memorias pero nosotros aún no tenemos consciencia de ello. (Sidónio Muralha, 1975: 87-8; traducción propia).

A partir de esta narrativa, el escritor portugués Sidónio Muralha recuerda su partida para el Congo Belga, en 1943, en la compañía de su gran amigo Alexandre Cabral. En aquel momento, tras una década de la instauración del Estado Nuevo, el régimen dictatorial impuesto por Salazar no presentaba ninguna perspectiva de cambio. Por el contrario, el abuso de autoridad, la represión, la censura y la persecución a las oposiciones continuaban dictando la tónica del régimen.

Como otros escritores nacidos en el febril y conturbado período entre las dos guerras mundiales, Alexandre y Sidónio[1] hacían parte

1 Pedro Sidónio Araújo Muralha (1920-1982) nació en Lisboa y falleció en Curitiba/PR. Autor de vasta producción literaria, también se dedicó a la literatura infantil,

de la llamada Generación 40, grupo compuesto, en su mayoría, por jóvenes que tenían en común, además del gusto por la escritura, el sentimiento de inconformismo frente al escenario político, social y económico que Europa vivía en aquellos tiempos sombríos. De acuerdo con el testimonio autobiográfico de Fernando Namora[2], "esta era una generación atormentada e insubordinada, que sufría una guerra juzgada decisiva sin intervenir en ella y que tal vez por eso se mostraba impaciente en concretizar sus ansiedades, aunque para tanto, debiese sacrificarse" (Namora en Ferri, 2016: 44).

En el Portugal de aquella época, donde la mayor parte de la población vivía en el campo y los índices de analfabetismo llegaban al 60%, estos jóvenes pertenecían a una camada social minoritaria que tenía acceso a un nivel de escolaridad más elevado. Pero, en el contexto del Estado Nuevo, los estudiantes universitarios, especialmente aquellos que frecuentaban cursos de humanidades, enfrentaban serios problemas para obtener una formación intelectual que les atendiese mínimamente sus expectativas. El régimen salazarista no solo usurpaba la libertad de expresión, como también procuraba impedir, por medio de un riguroso control de censura, la divulgación de ideas que, por ventura, podrían suscitar cuestionamientos acerca de la realidad que vivía el país. En el intento de contraponerse a la política represiva del gobierno, muchos estudiantes buscaban espacios fuera de la universidad, donde pudiesen tener acceso a obras literarias y filosóficas prohibidas por el régimen, como revistas y periódicos extranjeros que vehiculasen noticias sobre el contexto político europeo.

> Fue en el clima internacional de estas [guerras] [...] que emergió la Generación del 40. La clausura en la que el país vivía fue remecida por estos acontecimientos. Escuchando a las radios extranjeras, leyendo revistas que las propias embajadas distribuían, pasando de mano en mano folletos y libros, manteniendo conversaciones en secreto en los cafés o en los pasillos de las escuelas, de las oficinas y talleres las últimas novedades, esa generación ganó, poco a poco, consciencia de sí mismo. Fragmentariamente y por encuentros ocasionales [...] poco a poco se fue construyendo. (Sacramento en Cabral, 1970: 118; traducción propia).

---

habiendo recibido varios premios nacionales e internacionales por su actuación en esta área. Sobre la trayectoria intelectual de este escritor consultar Garcez (2002) y Boschilia (2013).

2 Escritor, médico y pintor portugués (1919-1989). Es considerado una de las principales figuras de la Generación 40 del siglo pasado. Poeta, cronista y novelista, dejó una extensa obra literaria. Participó activamente del proyecto editorial que resultó en la Colección poética intitulada *Novo Cancioneiro*, publicada entre 1941 y 1944.

El contacto con materiales informativos y, sobretodo, la lectura de autores clásicos en el campo de la Sociología y de la Filosofía, fueron fundamentales para el fomento de las discusiones y para profundizar las reflexiones del grupo acerca de su papel social y político. En este sentido, no se puede dejar de destacar la labor que el Partido Comunista Portugués (PCP) desempeñó en la formación intelectual e ideológica de muchos de estos jóvenes que eran filiados al Partido[3].

Total, fue en el interior de este proceso de reflexión que representantes de la Generación 40 del siglo XX, con ganas de cambios que pusiesen fin al régimen de opresión al cual la sociedad portuguesa estaba sometida, se unieron en torno a un proyecto político que dio origen al movimiento artístico, literario y filosófico, que quedó conocido como Neorrealismo[4].

Anclado en los presupuestos teóricos del materialismo dialéctico, el movimiento neorrealista tenía como objetivo promocionar, por medio de la literatura y del arte, una reflexión capaz de combatir la alienación provocada por el régimen del Estado Nuevo. O sea, la idea del grupo era dedicarse a una literatura comprometida con la ideología marxista que motivase las personas a pensar sobre las grandes cuestiones que afectaban la sociedad, como la guerra, el hambre y el paro, cómo males colectivos y no cómo problemas individuales (Reis, 1983: 29). Como señalan muchos autores, el movimiento neorrealista, "se transformó en la voz alternativa de las minorías sucumbidas por el poder del Estado" (Fitzgibbon, 2013: 30).

Al reflexionar sobre la emergencia de este movimiento y la actuación de los intelectuales ligados a él, Alexandre destaca que estos jóvenes escritores:

> Apuntaban y defendían, con brillante lucidez y gran dosis de coraje, un nuevo rumbo para la sociedad portuguesa. Y lo hacían, utilizando el arma terrible –más de lo que vulgarmente se imagina– la Literatura y el Arte (Cabral, s.f: 1; traducción propia).

Desde el inicio de la década de 1930, como sostiene Ferri (2016: 29), algunas propuestas similares a estas ya habían sido puestas en práctica

---

3 Creado en 1921, como la sección Portuguesa del Internacional Comunista, el PCP se mantuvo en la legalidad hasta el golpe militar de 1926. Después de este período, el partido continuó sus actividades, de modo clandestino, en defensa de la clase operaria y de oposición el régimen de Salazar. Está repetida esta cita en la siguiente página.

4 Formaban parte del grupo: Fernando Namora, Alves Redol, Carlos de Oliveira, Manuel da Fonseca, Joaquim Namorado, João José Cochofel, Vergílio Ferreira, Mário Dionísio, Soeiro Pereira Gomes, Antunes da Silva, Romeu Correia, Afonso Ribeiro, Sidónio Muralha y Alexandre Cabral, entre otros.

por intelectuales de izquierda, como Antonio Ramos de Almeida y Jofre Amaral Nogueira. Todavía, según la autora, fue efectivamente con los escritores de la llamada Generación de 40 del pasado siglo que el movimiento ganó visibilidad, sobre todo a partir de la novela Gaibéus, de Alves Redol, publicada en 1939[5]. Ya, en la visón de Alexandre, además de Redol, otros dos autores –Joaquim Soeiro y Manuel da Fonseca–, tuvieron protagonismo en este movimiento.

> A principios de la década de 40, surge en el panorama de la literatura portuguesa un movimiento literario –o cómo se le quiera llamar– que se manifiesta inicialmente a través de tres autores y de tres libros: Antonio Alves Redol, nacido en 1911, con la novela *Gaibéus* (1940); Joaquim Soeiro Pereira Gomes, nacido en 1909, también con una novela, *Esteiros* (1941) y Manuel da Fonseca, nacido en 1911, con un libro de poesía, *Rosa dos Ventos* (1940).
> [...] estos tres libros, si me permiten la metáfora, fue cómo una lluvia inesperada sobre un terreno seco. Y la verdad es que los efectos fueron sorprendentes. Desde entonces, estaba abierto un nuevo camino a la literatura portuguesa, que se transformó en torrente, que se diversificó y enriqueció con el transcurso de los años (Cabral, s.f: 1; traducción propia).

LITERATURA COMO MISIÓN

Alexandre, en sintonía con los principios del Neorrealismo y con su propia visión de mundo, desde muy joven se dedicó a la escritura de una literatura dedicada a llamar la atención de los lectores hacia la realidad social en la que vivía la sociedad portuguesa de aquella época.

De acuerdo con su narrativa autobiográfica, "los primeros síntomas del sarpullido literario" (Cabral, 1970: 41) aparecieron cuando él frecuentaba el Instituto de los Pupilos del Ejército –que funcionaba en el antiguo complejo del convento de Santo Domingo, en Benfica–, donde pasó la niñez y parte de la adolescencia como alumno interno. Su padre, que era militar de carrera, esperaba que el hijo siguiese la misma trayectoria profesional.

Todavía, el sueño paterno fue precozmente deshecho, tras Alexandre involucrarse en "un rocambolesco intento de fuga", que inspiró la escrita de su primera novela autobiográfica, *Malta Brava*, publicada en 1955. Tras este episodio, Alexandre, con apenas 15 años, abandonó el colegio[6] y, luego después de haber ingresado en el mercado de

---

5 La novela, prohibida en abril 1940, retrata un grupo de plantadores de arroz "emparedados por la alienación del vino y por los desmanes del señor de la tierra, herencia feudal que emperra el sueño de una mejoría social" (Ferri, 2016: 29).

6 Solamente en la década de 1950, Alexandre ingresó en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, donde se licenció en Ciencias Histórico-Filosóficas. Fíjese de que así cómo Alexandre, diversos escritores pertenecientes a la Generación de

trabajo, fue seducido por la aventura literaria. Los primeros textos, publicados en periódicos y revistas que hacían oposición al régimen, fueron firmados con el pseudónimo Z. Larback. Además de escribir, Alexandre también actuó como director del periódico *A Voz da Mocidade*, creado en 1936.

> No soy capaz de acordarme cómo nació la idea ambiciosa [...] de editar un periódico colaborado exclusivamente por jóvenes. Se intitulaba *A Voz da Mocidade* (título fatídico que le valió la muerte) y llegó al octavo número [...] La hoja sucumbió, por fin, por razones obvias para quien esté recordado de los fenómenos de 1936. El noveno número sufrió tantos cortes que ni llegó a nacer (Cabral, 1970: 51; traducción propia).

A pesar de haber abandonado su carrera académica, Alexandre continuó invirtiendo en su formación intelectual y política. Como militante del PCP[7], partido en el que ingresó muy joven, participaba activamente de las discusiones promovidas en diferentes espacios. Entre los locales preferidos para los encuentros de estos jóvenes escritores estaba el Café Chiado, descripto por Alexandre cómo "la academia laica [...] donde conocí a otros chicos que también les gustaba las letras" (Cabral, 1970: 48). En esta época, otro tradicional "rincón de operarios, empleados de comercio, funcionarios públicos y periodistas" (Nunes, 2015) era el Café Yelo, situado en la Plaza del Rossio.

Además, también era común que el grupo se reuniera en la casa de amigos o mismo en locales públicos, donde estuviesen a salvo de las miradas de los agentes de la Policía de la Vigilancia y Defensa del Estado (PVDE)[8] y donde pudiesen charlar y discutir tranquilamente. Así, no era raro realizar muchas reuniones durante picnics en las cercanías de Lisboa o en paseos de barco por el Río Tajo. Uno de estos paseos, organizado por Alves Redol en el verano de 1941, lo recuerda Soeiro Pereira Gomes. Según él, en la embarcación, que curiosamente llevaba el nombre Libertad, estaban presentes "varios colaboradores

---

1940 dejaron de ingresar o abandonaron el curso superior, por razones económicas o políticas. Pocos fueron los que consiguieron conciliar los estudios con la militancia política, como recuerda Fernando Namora en su obra *Fogo na Noite Escura*: "el deseo de posicionarse políticamente en relación al régimen al cual estaban sometidos llevó a muchos de estos jóvenes a sacrificar sus proyectos personales para engancharse en la lucha contra el autoritarismo" (Namora, en Ferri: 44).

7 Fundado en 1921, como la sección Portuguesa del Internacional Comunista, el PCP se mantuvo en la legalidad hasta el golpe militar de 1926. Tras este período, el partido continuó sus actividades, de modo clandestino, en defensa de la clase operaria y de oposición al régimen de Salazar.

8 A partir de 1945 su denominación fue alterada para Policía Internacional de Defensa del Estado (PIDE).

del periódico *El Diablo* que había sido encerrado por la policía política [...] meses antes" (O Mirante, 2005; traducción propia).

En este mismo período, además del cierre del periódico *El Diablo*, los agentes del Servicio de Censura, muñidos del célebre "lápiz azul", trabajaban con ahínco, con el objetivo de impedir la circulación de ideas defendidas no solo por los neorrealistas, sino por cualquier otro movimiento que se atreviera a propagar propuestas asociadas a la idea de cambio en la esfera social o política.

Así, en 1942, tras la publicación de un libro de cuentos intitulado *O sol nascerá um* día, Alexandre también cayó en las mallas de la censura[9]. En esta obra, en estilo directo, el autor retrata la dura realidad de las personas desamparadas, marcada por el dolor y por la miseria. De acuerdo con el crítico literario Álvaro Salema, los cuentos de Cabral "son un testigo de condición humana para la cual "el sol no nació", en varios casos de específicas realidades portuguesas en una sociedad clamando por justicia" (Salema, 1984: 87; traducción propia).

Lo que se percibe en este punto es que, a medida en que los intelectuales se empeñaban en la lucha contra el régimen, la policía política se especializaba en adoptar mecanismos de control y vigilancia, con la intención de impedir el avance de sus ideas. Como en un juego de ajedrez, a cada nuevo movimiento del grupo, la policía política reaccionaba, intentando socavar la acción que ellos emprendían en favor de una visión más crítica de la sociedad portuguesa.

Alexandre recuerda que, a partir de 1940, a consecuencia de la creciente vigilancia del Servicio de la Propaganda Nacional (SPN), la situación de los escritores que, de modo general, hacían oposición al régimen se tornaba cada vez más vulnerable:

> Como proseguir, si agotáramos las reservas [...] la censura a maltratarnos y, para cúmulo, las tipografías, hartas de los bandos de grullas que entraban por los talleres, sin dinero, a exigir pruebas, con aires de superioridad, ¿a cortarnos los créditos? (Cabral, 1970: 52; traducción propia).

En aquel contexto, la reconfiguración política de Europa ocasionada por los conflictos de la Segunda Guerra Mundial también daba nuevos contornos a la trayectoria de intelectuales portugueses que se encontraban en el exilio. En este sentido, vale recordar que, en Julio de 1940, poco después de la ocupación de Francia por los nazis, el

---

9 Esta obra tuvo dos ediciones (la de 1942 y la de 1951) aprehendidas por la policía política. Anteriormente, Alexandre había publicado otras cuatro obras: *Cinzas da Nossa Alma* (1937), *Parque Mayer em chamas* (1937) *Contos Sombrios* (193 8) y *Ferreira de Castro: seu drama e sua obra* (ensaio, 1940).

escritor Jaime Cortesão y su hija Judith, tuvieron que dejar la ciudad de París, donde estaban exilados desde 1936. Al llegar a Portugal, en compañía de otros dos amigos también exilados, fueron todos inmediatamente apresados por los agentes de la PVDE, bajo la acusación de antifascismo.

Fue en el interior de este escenario político sombrío, tras 10 años de vigencia del Estado Nuevo, que Alexandre y su amigo Sidónio, desilusionados y sintiéndose incapaces de "aguantar por más tiempo la expectativa de cambio" (Cabral, 1970: 119), optaron por el exilio, siguiendo hacia el Congo Belga. Para los opositores del régimen que aún estaban a salvo de las prisiones[10], el autoexilio se presentaba como una alternativa que, al abrir espacio para la libertad de expresión, permitía la continuidad del trabajo de militancia en defensa de la democracia[11].

Vale recordar que el autoexilio[12] motivado por razones políticas también puede ser considerado una migración forzada, en la medida que los individuos que buscan esta alternativa lo hacen por la imposibilidad de continuar ejerciendo sus funciones profesionales en su país de origen. De ese modo, aunque la decisión de dejar el país sea voluntaria, ella implica en una serie de variables que involucran no solo las afectividades, expectativas y proyectos, sino, y no menos importante, la necesidad de enfrentar el proceso de ruptura motivado por el desplazamiento forzado.

En el momento de tomar la decisión de partir, además de los dilemas personales a ser experimentados por los exiliados, otro desafío a ser enfrentado estaba relacionado a las restricciones impuestas por la legislación del Estado Novo que intentaba reprimir el flujo creciente de emigrantes clandestinos que cotidianamente cruzaban las fronteras de España, con destino a Francia (Pereira y Santos, 2009).

Con respecto a la emigración masculina, además de las exigencias relacionadas a la obligatoriedad del enganche militar y la

---

10 Durante el Estado Nuevo, a los presos políticos se les encaminaba especialmente a las prisiones de Aljube, Caxias, Peniche y Tarrafal, en Cabo Verde.

11 En ese período, docenas de intelectuales dejaron Portugal por motivos políticos. De entre éstos se destacan: Jaime Cortesão, Adolfo Casais Monteiro, Maria Archer, Jorge de Sena y José Rodrigues Miguéis, entre otros. Sobre el asunto consultar Pereira (1998); Silva (2000); Oliveira (2010); Paulo (2012); Matos (2017).

12 Es importante recordar que existen divergencias en relación a la utilización de la expresión "autoexilio" o "exilio voluntario", teniendo en vista que el exilio (del latín exilium destierro, degredo) puede considerarse como una huida frente al peligro de la vida o la integridad física y el psicológico, por tanto, no es voluntario. Sin embargo, aquí nos estamos apropiando de la expresión autoexilio, por el hecho de que Alejandro haya salido del país en la condición de emigrante y haber regresado legalmente aún durante el período del Estado Nuevo.

comprobación de la existencia de un contrato de trabajo y/o una carta de llamada, los que deseasen salir del país voluntariamente precisaban enfrentar otros obstáculos más corrientes, como la adquisición de los billetes de viaje. Alexandre afirma que, además de estas dificultades, fue necesario recorrer a los servicios de un recrutador y, aún bajo estas circunstancias, solicitó un permiso de salida que fue denegado en dos o tres oportunidades antes de conseguirlo (Cabral, 1970: 135).

La idea de partir para el Congo Belga –un país que en aquel momento participaba de la guerra, al lado de los Aliados–, no fue una decisión intempestiva, sino probablemente planeada en el interior del propio Partido.

> Eran tres los candidatos: Manuel Campos Lima, Sidónio Muralha y el humilde cronista de estas Memorias. Ocurre que solo había dos plazas, por lo que, obviamente, uno de los tres tendría que ser sacrificado. Tiramos deportivamente la moneda al aire y la suerte decidió que Manuel quedase fuera [...] Estos sucesos ocurrieron en 1943, en plena guerra (Cabral, 1970: 135; traducción propia).

Para poder salir legalmente del país, Alexandre y Sidónio se inscribieron a dos puestos de trabajo en la Société des Huileries du Congo Belge (SEDEC), empresa dedicada a la plantación de aceite de palma para uso alimentario e industrial. El contrato de trabajo ofrecido por la empresa, además de permitir que ellos cumpliesen los requisitos para la obtención del pasaporte, también garantizaría su sobrevivencia durante el período que estuviese fuera de su país.

"MEMORIAS DE UN RESISTENTE"

La experiencia del exilio dejó profundas marcas en la trayectoria personal, política y profesional del autor y fueron registradas en diferentes momentos de su producción literaria. Las primeras referencias sobre esta experiencia aparecen en obras ficcionales como *Contos da Europa e da África* (1947), *Terra Quente* (1953) e *Histórias do Zaire* (1956). Este último libro fue escrito durante el período en que Alexandre estuvo en la cárcel, por primera vez, en Aljube. Pero es en *Memórias de um Resistente: narrativa romanceada* (1970) que el autor asume, en realidad, el lugar de narrador, trayendo a la luz no solamente el relato sobre "episodios reales", sino las emociones y sentimientos que restaron de esta experiencia. De modo imperativo, la memoria se hace presente en su construcción narrativa, evidenciando la fuerte vinculación con la identidad del sujeto[13].

13 Otra obra de carácter autobiográfico es *Malta Brava* (1955), ya referida anteriormente en el texto.

En esta obra, que primeramente debería llamarse *Biografia de uma época: narrativa romanceada*, el autor efectivamente produce una narrativa en la que, distante de mostrar su trayectoria, la inserta en un contexto cultural y político más amplio. Así, la obra *Memórias de um resistente* se constituye en una relevante contribución para comprender el trayecto de otros intelectuales que combatieron el régimen de Salazar.

Una primera cuestión que merece ser problematizada en la reconstrucción de la memoria de Alexandre, está relacionada a una cierta indefinición respecto a su condición política durante el tiempo en que estuvo ausente de Portugal. A lo largo de la narrativa, el autor oscila constantemente entre diferentes concepciones (viajante, migrante político, expatriado voluntario o desterrado) lo que, de algún modo, traduciría el estado de su espíritu durante su peregrinación por el continente africano.

Para entender la dificultad de Alexandre en definir precisamente su condición, se puede recurrir a las reflexiones de Paul Ilie, para quienes "el exilio es un estado de ánimo cuyas emociones y valores responden a la ruptura y separación como condiciones en sí mismas" (Ilie, 1981: 8). Además, como el propio autor sostiene "la separación de individuos de su nación puede adoptar múltiples formas: separación voluntaria, expulsión, auto-exclusión temporal, separación, marginalidad, desplazamiento del centro..." (Ilie, 1981: 9-10). Es decir, el desplazamiento geográfico implica igualmente la producción de nuevas subjetividades, a medida en que el sujeto desplazado, como pondera Bourdieu (en Sayad, 1998: 11) es, antes de que nada, un extranjero, un "sin lugar".

En este sentido, se nota en la narrativa del autor que la decisión de partir, distante de significar una simples aventura, se presentaba como un desafío marcado por dudas, recelos, marchas y contramarchas. Al recordar el día de la partida, Alexandre, expone la exitación que los embarga antes del viaje:

> Para abreviar, en un día maravilloso del mes de septiembre ocurrió finalmente el embarque, a medida en que, desesperados, estábamos dispuestos a someternos (cisma) a la emigración y aceptar la carga de un nuevo empleo.
> Fue un comienzo de viaje triste, en medio de llantos de despedida de los que partían. Entramos en Quanza con los bolsillos vacíos, o más o menos, y unos increíbles trajes coloniales en las maletas, que nos daban el aspecto, cuando los vestimos a bordo, de fantasmas ridículos de una época revuelta. Cada uno de nosotros llevaba también una maleta en el sótano, como toque pretencioso en un escenario de viajeros ricos (Cabral, 1970: 136; traducción propia).

Destaca también que, además del dolor de dejar amigos y familiares y del esfuerzo para adaptarse a las reglas y al cotidiano de la embarcación, había aún el peligro de realizar un viaje marítimo en tiempos de guerra.

> Los pacíficos pasajeros, cualquier que fuese su ideología, además del problema de sobrevivencia, sabían que los alemanes dominaban el Atlántico y que sus submarinos piratas no respetaban la navegación (Cabral, 1970: 137; traducción propia).

El desembarque en tierras africanas finalmente puso fin al sentimiento de inseguridad frente a un ataque enemigo. Sin embargo, en este nuevo ciclo que se inauguraba, otros sentimientos emergieron y nuevos desafíos pasarían a ser parte de su cotidianeidad. En primer lugar, era necesario emprender un esfuerzo en el sentido de revisar sus sistemas de referencia, normas y valores, en el intento de establecer reglas de negociación que permitiesen la construcción de una nueva identidad, o sea, de reconstruir formas simbólicas y organizacionales de la vida cotidiana (Bhabha, 1998).

Todavía, a pesar del empeño realizado en este sentido, la narrativa de Alexandre expone los obstáculos que él encuentra para forjar una nueva subjetividad, que lo hiciese abandonar los modos de existencia a los cuales estaba familiarizado, sustituyéndolos por otras configuraciones existenciales (Guattari y Rolnik, 1996).

Al lado de los recuerdos, de los sueños, fantasías, esperanzas, miedos y angustias, en fin, de su modo de existir, la soledad emergió cómo un nuevo sentimiento que, tal cual un fantasma, pasó ser parte de su día a día. Tras hacer un repaso del "sumatorio de experiencias que acumuló en el transcurso de cerca de tres años de *expatriado voluntario*" (Cabral, 1970: 155, traducción propia), Alexandre confiesa: "la soledad africana, sépanlo, no es una imagen literaria: es cualquier cosa semejante a la presencia física de la ausencia" (Cabral, 1970: 145). El tema de la soledad aflora en otros momentos de su escritura, evidenciando la íntima relación de este sentimiento con la semiología del exilio, como podemos observar en uno de los fragmentos de su diario:

> Diario 19 de marzo: Tres horas de la mañana. Intento dormir y no lo consigo. No sé qué indisposición se apoderó de mi espíritu, que alborozo se levantó en mi pecho y puso en fuga el sueño. Llegado a pocos meses de Europa, es posible que no esté completamente aclimatado a esta vida solitaria y tibia que enmarca inexorablemente la posición del hombre en la inmensa soledad africana (Cabral, 1970: 148; traducción propia).

El mismo sentimiento irreductible de soledad, asociado a la idea de aislamiento y abandono, reaparece en los recuerdos del autor cuando él narra la partida del amigo Sidónio a otra ciudad del Congo, poco tiempo después de haber llegado a Leopoldville[14] (actual Kinshasa, capital del Congo Belga).

> Sidónio fue desterrado meses después hacia Jadotville, dejándome desalado [sin alas]. De allí saltó a Stanleyville, la patria del malogrado [Patrice] Lumumba[15], donde alcanzó debido a sus energéticas calidades de trabajo, el puesto de director comercial. No nos volvimos a encontrarnos en África, aunque nuestra correspondencia se caracterizó por la regularidad (Cabral, 1970: 148; traducción propia).

La ausencia de su gran amigo[16] contribuyó, de cierto modo, a que Alexandre invirtiera en nuevas relaciones de sociabilidad, sobre todo con otros portugueses que vivían en el Congo Belga[17].

> Conocí en la emigración personas que me dejaron cicatrices duraderas y me ayudaron, cada una a su modo, a soportar la aridez del destierro.- Recuerdo la amistad de Israel Anahory, un judío portugués, de estatura flaca, pero fibra de gigante, que tuvo la responsabilidad de legalizar el pasaporte falso de Luís Carlos Prestes, sabiendo perfectamente que el documento era falso (Cabral, 1970: 164 y 157; traducción propia).

Al dejar sus impresiones sobre el modo de vida de la sociedad africana, Alexandre comenta:

> Por razones diversas, participé activamente en la vida de la colonia portuguesa en Congo Belga [...] Dejé apuntado algunos aspectos del vivir congoleño en unos insípidos libros de ambientación africana que el público ignoró: *Contos da Europa e da África* [que fue publicado en 1947 y requisado

---

14 En 1945, Leopoldville tenía cerca de 100 mil habitantes.

15 Líder anti-colonial y político congoleño, asesinado en 1961.

16 Como destaca Alexandre, la partida de Sidónio, no significó de modo algún el rompimiento de los fuertes lazos de amistad que existía entre ambos. Por el contrario, a pesar de la distancia y las raras veces que se reencontraron, el contacto epistolar entre los dos se mantuvo hasta la muerte de Sidónio, en 1982.

17 En la década de 1940, de acuerdo con el documento *Política colonial belga – Relatório concernente ao ano de 1947*, firmado por el Cónsul Armando Martins, "una numerosa e influyente comunidad portuguesa vivía en el Congo, formando el 2º mayor contingente de europeos no belgas: en 1947, totalizaba 2.846, o sea es, el 8% de todos los europeos residentes. Tal como los griegos [...], los portugueses se dedicaban, sobre todo, al pequeño comercio y, en conjunto, estas dos comunidades controlaban prácticamente toda la red da pequeña distribución comercial" (Martins en Lourenço, 2015: 50; traducción propia).

> por la censura enseguida], *Terra Quente*, *Histórias do Zaire* y poco más (Cabral, 1970: 157; traducción propia).

Después de tres años lejos de Portugal, las dificultades para continuar viviendo en África se tornaban cada vez mayores. Además de la ambición desmedida de gran parte de la sociedad congoleña, la población de Leopoldville se enfrentaba cotidianamente con serios problemas de infraestructura, sobretodo en el área de saneamiento.

> A medida que se aproximaba el término del contrato con la empresa Sedec, se agravaba mi incompatibilidad con la codicia irresponsable del medio congoleño (la muerte de la hija recién-nacida fue la gota que lo hizo transvasar el cáliz de la náusea) (Cabral, 1970: 171; traducción propia).

En la secuencia de su narrativa, apuntando los principales motivos que lo hicieron retornar a Portugal, Alexandre también menciona otras dos razones que pesaron significativamente en la toma de decisión: una de ellas de carácter sentimental y otra relacionada a sus convicciones ideológicas.

> Agregaba a eso las nostalgias de la metrópoli, que se tornaban agresivas e intolerables. Creo [...] haber sido víctima de un complejo de culpa, por haber postergado, al emigrar, un principio central de mi comportamiento: siempre he considerado como única actitud cívica, cualesquiera que fuesen las circunstancias adversas, la permanencia en el país (Cabral, 1970: 171; traducción propia).

Aquí, una vez más, en el proceso de reconstrucción de la memoria, la subjetividad del autor se manifiesta sobreponiéndose a las razones que lo llevaron a realizar el exilio voluntario, pues si al dejar Portugal, tres años antes, lo había hecho sediento por libertad de expresión, su mayor deseo ahora era retornar a su país para poder contribuir al cambio de destino de la sociedad portuguesa. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de parte de las dictaduras alineadas al Eje, nuevos vientos soplaban en una Europa en reconstrucción. En esta coyuntura, Salazar se vio obligado a promocionar algunos cambios para integrar al país en el contexto democrático internacional, especialmente en lo que atañe a la convocatoria de elecciones. Sin embargo, la adopción de estas medidas, lejos de promocionar cambios efectivos, sirvió apenas como pantalla para que el gobierno mantuviera las mismas prácticas autoritarias, bajo la capa de una pseudo conversión democrática. Sin cualquier alteración en las estructuras de poder, las campañas electorales continuaron desarrollándose bajo la fuerte vigilancia de la policía política y los resultados de las elecciones también continuaron siendo manipulados por el Estado (Tengarrinha,

1994). Una de las pocas concesiones hechas por el gobierno, en aquel contexto, fue autorizar la creación del Movimiento de Unidad Democrática (MUD)[18], organización política que tendría el papel de promover debates en torno a la cuestión electoral. No obstante, debido a la recepción que el movimiento tuvo en la población y al hecho de agrupar muchos opositores al Estado Nuevo, el MUD fue disuelto en 1948.

Frente a este nuevo escenario, Alexandre estaba convencido que era preciso retornar a Portugal, su puerto seguro, para engancharse nuevamente al movimiento de resistencia a la dictadura salazarista.

> Si alguna gloria cabe al intelectual que se obstinó, contra todo y contra todos, en no abdicar de su misión histórica y patriótica (resistir), fue precisamente por entender que su lugar es aquí (Cabral, 1970: 171).

Él también sabía que el retorno al país en aquel contexto exigía coraje y determinación para enfrentarse a una serie de obstáculos relacionados no solo a su vida profesional, sino especialmente a su militancia política[19]. Después de narrar las peripecias del largo viaje de retorno, que incluye una parada en Angola donde él permaneció, en compañía de su esposa e hijo, por dos meses, Alexandre registra sus impresiones sobre la llegada.

> La primera observación, nada de fundamental se había alterado: como hace tres años, la misma gana de renovación en los espíritus para el resurgimiento de la Patria y la misma impotencia, no innata, sino impuesta por el esquema opresivo, que martirizaba las consciencias.
> Entre el equipaje de retorno, indudablemente más avanzado que aquel que me había acompañado en la salida, traía el manuscrito de los *Contos da Europa e da África*, que cumplió su destino en condiciones anormales existentes en el país: fue editado y, en seguida, aprehendido (Cabral, 1970: 171-172, 185).

Aunque observe con desanimo el estado de apatía en el que el país se encontraba al instante de su retorno, Alexandre no deja de destacar en su narrativa, el irreductible deseo de cambio que, lejos de enfriarse, continuaba alimentando la esperanza de aquellos que allí estaban luchando por el "resurgimiento de la Patria".

---

18 Con anterioridad a la creación del MUD, la acción de los opositores al régimen se daba en el interior del Movimento de Unidade Nacional Antifascista (MUNAF), organización política clandestina creada en deciembre de 1943. Entre los opositores ligados al MUNAF se destaca: Álvaro Cunhal, Fernando Piteira Santos, José Magalhães Godinho, Manuel Mendes, Bento Caraça y António Sérgio. Sobre este tema ver Raby (1984-5).

19 En el contexto pos segunda guerra, muchos opositores fueron presos mientras otros fueron perseguidos y obligados a la clandestinidad y al exilio.

La experiencia acumulada durante el período de exilio le había enseñado que, para quitar el país del inmovilismo, el verbo "resistir" precisaba dejar el campo de la retórica y ser conjugado de modo colectivo. O sea, después de haber enfrentado a los fantasmas del miedo y de la soledad en África, él retornaba fortalecido para combatir enemigos reales.

> Respecto a las contingencias negativas de la coyuntura social del período que describo, el personaje (de múltiples nombres y características) de las *Memórias de um resistente*, nunca abdicó, como ciudadano, de sus opciones políticas firmes e inalterables desde la juventud. Traía en la sangre, al que supongo, el amor a la Libertad y a la Democracia y, le persistirá fiel hasta el fin de la vida (Cabral, 1970: 199-200).

Al inicio de la década de 1950, diez años después de haber retornado del exilio, la defensa de sus convicciones y su perseverante lucha en favor de la democracia, le costaron no solo la aprehensión de sus libros y la persecución del Servicio de Censura que sistemáticamente impedía la publicación de sus ideas en periódicos y revistas, sino también su encarcelamiento en la prisión de Aljube, donde *"passou três meses nos 'curros', em total isolamento"* (Cabral, 1970: 231). Esta fue la primera de las tres veces que Alexandre sería encarcelado por la policía política de Salazar, en razón de su firme negación de abdicar de sus principios políticos.

En realidad, al acompañar la trayectoria de Alexandre Cabral, podemos concluir que tras retornar del exilio el autor –haciéndole justicia al título del libro que eligió para registrar sus memorias–, se empeñó incansablemente en la lucha contra la dictadura salazarista. Y que, al fin y al cabo, a pesar de las derrotas, de las frustraciones y de todos los padecimientos que sufrió a lo largo de las cuatro décadas sombrías que antecedieron el 25 de abril, él nunca dejó de creer que "el sol nacería un día".

Además, en el proceso de reconstrucción de la memoria acerca de su trayectoria intelectual y política, marcada, de forma irreductible, por la experiencia del exilio, Alexandre Cabral deja rasgos visibles sobre una experiencia concreta que posibilita la reflexión sobre el recorrido de otros exiliados, cuyos discursos fueron apagados, silenciados o permanecen olvidados en los escombros de las memorias subterráneas.

BIBLIOGRAFÍA

Bhabha, H. K. 1998 *O local da cultura* (Belo Horizonte: UFMG).

Boschilia, R. 2013 *Sidónio Muralha: "memórias autobiográficas de um homem arrastado"* en *Naveg@merica*, Vol. 11.

Cabral, A. "Condicionantes do surto literário chamado Neo-realismo". Acervo Museu do Neorrealismo. Vila Franca de Xira, Portugal, mimeo.

Cabral, A. 1970 *Memórias de um resistente* (Porto: Inova Limitada).

Ferri, A., Pacheco Lourenço, C. 2016 *"Fernando Namora: o homem pela voz do escritor",* Tesis de doctorado, Univ. Fed. Rio de Janeiro. En <http://www.letras.ufrj.br/posverna/doutorado/FerriACPL.pdf> acceso 1 de marzo de 2017.

Fitzgibbon, V. C. 2013 *Estado e resistência cultural: o caso do Neorrealismo portugués,* en *Nau Literária: crítica e teoria de literaturas* (Porto Alegre) PPG-LET-UFRGS, Vol 9, N° 1, enero/junio.

Garcez, M. H. N. 2002 "Um Português cidadão do Mundo", en Lemos, F., Moreira Leite, R. (Org.) *A Missão portuguesa - Rotas entrecruzadas* (Araraquara: Unesp – Univ. do Sagrado Coração), pp. 161-165.

Garcez, M. H. N.2001 "Um português cidadão do mundo" *en* Revista da Biblioteca Mário de Andrade (São Paulo) N° 59.

Guattari, F. y Rolnik, S. 1996 *Micropolítica: cartografia do desejo* (Petropólis: Vozes).

Ilie, P. 1981 *Literatura y exilio interior* (Madrid: Fundamentos).

Lourenço, S. J. N. 2015 "A Política Externa Portuguesa face aos apoios dos Movimentos de Libertação Angolanos – os casos da República Democrática do Congo/Zaire e da Zâmbia", Tesis de maestria, Univ. do Porto (Porto) en <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/79437/2/35578.pdf> acceso 1 de marzo de 2017.

Matos, M. I. "Vozes femininas na luta antissalazarista: envolvimento de portuguesas e brasileiras (São Paulo, 1950-1970)", en *História* (São Paulo) Vol. 36, en <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-90742017000100303&lng=pt&tlng=pt> acceso 1 de marzo de 2017.

Muralha, S. *Sidónio Muralha: "memórias autobiográficas de um homem arrastado" A caminhada: Livro de Vivências* (Lisboa: Prelo).

Museu do Neo-Realismo 2017 *Alexandre Cabral memória de um resistente* (Exposição. Vila Franca de Xira) 25 fev-25 jun.

Nunes, A. "História do Sindicato de Hotelaria". En <http://sindicatos.cgtp.pt/hotelaria-sul/2015/07/31/historia-do-sindicato-de-hotelaria/> acceso 1 de marzo de 2017.

Oliveira, F. R. 2010 "Trajetórias intelectuais no exílio: Adolfo Casais Monteiro, Jorge de Sena e Vítor Ramos (1954-1974)", Tesis de doctorado, Univ. Fed. Fluminense, Niterói.

Paulo, H. H. J. 2000 *Aqui também é Portugal! A colónia portuguesa do Brasil e o Salazarismo* (Coimbra: Quarteto).

Pereira, A. C. C. 1998 "L'exil politique portugais en France et en Espagne: 1927-1940", Tesis de doctorado, Universidade de Paris 7 - Denis Diderot – Paris, mimeo.

Pereira, M. C. y Santos, P. 2009 "A legislação sobre a emigração para o Brasil na I República" en Souza, F.; Martins, I.; Matos, I. (Org.) 2009 *Nas Duas Margens: os Portugueses no Brasil* (Porto: Afrontamento).

Jornal O Mirante "Quando a luta política era planeada no barco" En *Jornal O Mirante*, ¿día/mes/número?, en <http://omirante.pt/semanario/2005-06-22/sociedade/2005-06-22-quando-a-luta-politica-era-planeada-no-barco> acceso 1 de marzo 2017.

Henriques de Queiroz, F. T. 2006. *A poesia de exílio de Jorge de Sena* (Rio de Janeiro: UFRJ) en < http://livros01.livrosgratis.com.br/cp022255.pdf> acceso 1 de marzo de 2018.

Raby, D. L. 1984-5 "O MUNAF, o PCP e o problema da estratégia revolucionária da oposição, 1942-47" en *Análise Social*, Vol. XX (84), pp. 687-700.

Reis, C. 1983 *O discurso ideológico do neo-realismo português* (Coimbra: Almedina).

Salema, Á. 1984 "Histórias da vida popular [crítica a 'O Sol Nascerá Um Dia', de Alexandre Cabral]" En *Revista Colóquio/Letras* (Livros sobre a Mesa) N° 79, Maio. En <http://coloquio.gulbenkian.pt/bib/sirius.exe/do?bibrecord&id=PT.FCG.RCL.3679&org=I&orgp=79> acceso 1 de marzo de 2017.

Sayad, A. 1998 *A imigração ou os paradoxos da alteridade* (São Paulo: EDUSP).

Mansur da Silva, D. 2000 *A ética da resistência: os exilados anti-salazaristas do Portugal Democrático (1956-1974)*, Tesis de maestria, Unicamp, Campinas.

Mansur da Silva, D. 2006 *A oposição ao Estado Novo no exílio brasileiro 1956-1974* (Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais).

Tengarrinha, J. 1994 "Os caminhos da unidade democrática contra o Estado Novo" en *Revista da História das Ideias,* Vol. 16.

EXILIO Y MILITANCIA: EL CASO DE LOS EXILIADOS ARGENTINOS EN ITALIA EN LOS AÑOS SETENTA

Giulia Calderoni

INTRODUCCIÓN

Durante la dictadura cívico-militar argentina de 1976-1983, centenares de miles de argentinos salieron del país para escapar de la represión. Los lugares de acogida fueron sobre todo México y España, y en menor medida Francia, Suecia, Italia, Venezuela, Israel y otros países europeos.[1] Italia no fue el destino principal de los exiliados argentinos, se calcula que llegaron entre 10 mil y 20 mil personas (Bernardotti, 1996: 61-90), pero estimamos que el exilio en este país merece ser estudiado por una serie de experiencias que son propias del caso italiano.

Podemos observar tres momentos de exilio en Italia: entre 1974 y el golpe de Estado de 1976, llegaron los blancos de la represión

1 Para México: Yankelevich, Pablo (2009) *Ráfagas de un exilio: argentinos en México* (México: El Colegio de México). Para España: Jensen, Silvina (1998) *La huida del Horror no fue olvido. El exilio político argentino en Cataluña* 1973-1983 (Barcelona: M.J. Bosch-Cosofam). Para Francia: Franco, Marina (2008) *El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura* (Buenos Aires: Siglo XXI). Otros trabajos sobre el exilio: Sznajder, Mario y Roniger, Luis (2013) *La política del destierro y del exilio en América Latina* (México: FCE); Yankelevich, Pablo (Dir.) (2004), *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino* (La Plata: Ediciones Al Margen).

de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA)[2]. La represión de los primeros años miraba a intelectuales, sindicalistas, periodistas, profesores universitarios, psicólogos y psiquiatras considerados peligrosos por su (presumida o evidente) ideología marxista. En un segundo momento, entre 1976 y 1978, llegaron los miembros de las organizaciones armadas y muchos jóvenes simpatizantes o activos en la militancia de base estudiantil y universitaria. Finalmente, entre 1979 y el final de dictadura, llegaron los familiares de los desaparecidos y de las víctimas de la dictadura, para seguir con la campaña de denuncia de la represión militar (Bernardotti, 2004). En este artículo nos vamos a enfocar sobre todo en los exiliados de las dos primeras oleadas.

Pero ¿por qué irse a Italia? En Italia los argentinos no pudieron beneficiarse del estatus de refugiados políticos, de hecho, la mayoría llegó de manera clandestina, con documentos falsos o con pasaportes italianos. Esto fue posible porque el gobierno italiano concedía a los descendientes de italianos la nacionalidad italiana sin renunciar a la argentina, gracias a la ley ordinaria 282 de 1973[3]. Sin embargo, la posibilidad de obtener documentos italianos no fue la única razón que influyó en la elección de Italia como país de destino. Seguramente tuvo una gran importancia el vínculo histórico-cultural entre los dos países, herencia de las oleadas migratorias de italianos en Argentina, pero no fue el único factor. Más allá de la posibilidad de recurrir a los vínculos familiares, para algunos, fue el clima político italiano el que jugó un papel importante como factor de atracción. Italia vivía un momento de grandes transformaciones de la sociedad y de gran participación de la población en la vida política. Este clima fascinó a los exiliados, sobre todo a los más politizados, a los que no querían abandonar su activismo y preferían seguir con su proyecto político[4]

---

2 Instrumento parapolicial del gobierno de Isabel Perón, creado por José López Rega (1916-1989), quien fue el ministro del Bienestar Social durante el último gobierno de Perón (1973-1976). Se convirtió en el símbolo de la derecha peronista; durante la presidencia de "Isabelita", viuda de Perón, ejerció de facto el poder hasta el golpe de estado del 24 de marzo de 1976. Murió en Buenos Aires en 1989, en la espera del juicio por los crímenes cometidos por los escuadrones de la muerte de la Triple A.

3 La ley, en vigor desde el 29 de junio de 1973, afirma: "El Presidente de la República [italiana] es autorizado a ratificar el acuerdo de ciudadanía entre la República italiana y la República argentina, concluido en Buenos Aires el 29 de octubre de 1971" (traducción propia del primer artículo de la ley).
Fuente "Normattiva, il portale della legge vigente" http://www.normattiva.it/uri-res/N2Ls?urn:nir:stato:legge:1973-05-18;282

4 En Italia vivía una comunidad de argentinos, sobre todo profesionales, intelectuales, periodistas, que se había instalado en este país de Europa a partir de los años

(Bernardotti, 2004:53). El mantenimiento del activismo político, o de un compromiso que estos actores no tenían en Argentina, es un punto fundamental de este trabajo, que se declina en tres estudios de casos: la experiencia del Comité Antifascista contra la Represión en Argentina (CAFRA) y de las organizaciones armadas, Montoneros[5] y Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)[6].

El análisis se hace más complicado si consideramos la diversidad de los perfiles de los exiliados, que van desde los militantes o simpatizantes de las organizaciones armadas hasta los intelectuales que no estaban involucrados en ellas. Esta heterogeneidad explica las diferencias entre las múltiples modalidades de la organización política de los exiliados argentinos en Italia. Sin embargo, más allá de esta pluralidad, hay ciertos elementos comunes, como por ejemplo la atención reservada a la denuncia de la represión en Argentina y la defensa de los derechos humanos, cajas de resonancia de la lucha política hecha desde el extranjero. En otros trabajos sobre el exilio argentino, como las tesis de doctorado de Marina Franco (2006) y de Silvina Jensen (2004) podemos observar cómo los exiliados se apropiaron del discurso de los derechos humanos, aparentemente libre de cualquier connotación política.

En este artículo, nos vamos a enfocar sobre aquellos exiliados que tuvieron un compromiso político durante su estadía en el exterior.[7] Lo que nos interesa es plantear en qué medida el contexto político italiano afectó (o no) la reconfiguración del pasado militante e identificar

---

sesenta. La presencia de esta comunidad fue un factor de atracción por los exiliados argentinos que llegaron antes del golpe, entre los cuales los fundadores del CAFRA. Esto, además de la existencia de redes familiares y políticas, hizo que los exiliados argentinos que fueron a Italia ya conocían, a grandes rasgos, las dinámicas de este país.

5 Organización político-militar peronista creada a la mitad de los años sesenta en Córdoba. Nació de la confluencia de los católicos de izquierda y el ala progresista del Movimiento Peronista. Lucharon en favor del regreso de Perón, pero a su vuelta en 1973 fueron desconocidos por su propio mentor y volvieron a la clandestinidad.

6 El Partido Revolucionario de los Trabajadores fue un partido argentino de izquierda, fundado en 1965 y nacido de la fusión de dos frentes revolucionario, uno de inspiración guevarista y el otro trotskista. El Ejercito Revolucionario del Pueblo fue un grupo guerrillero de inspiración marxista, considerado el "brazo armado" del PRT.

7 Cabe subrayar esta elección porque no todos los exiliados mantuvieron un compromiso político en el exterior. Hubo casos de personas que en Argentina se movilizaban mucho y que en Italia dejaron todo activismo, o casos de personas que regresaron a los pueblos de origen y empezaron otra vida. El exilio tiene muchísimas declinaciones, y la del activismo político solo es una de estas posibilidades y en esta queremos enfocarnos en el presente artículo.

algunos actores italianos que intervinieron para que los argentinos pudieran concretar sus iniciativas. ¿Se trató de cuadros de los partidos políticos y de los sindicatos o de los miembros de base? ¿Cuáles fueron los actores que jugaron un papel destacado? Y, sobre todo, ¿qué posición ha tenido el gobierno italiano respecto a la situación de los exiliados? Al respecto, cabe subrayar un elemento que perjudicó a los exiliados argentinos que llegaban a Italia: el riesgo de que se los considerara como el equivalente latinoamericano de los grupos italianos que recurrían a la lucha armada, como las Brigadas Rojas[8]. Por lo tanto, parece necesario observar la mirada de la sociedad italiana sobre los exiliados. La situación se complica aun más en un momento crucial de la historia de la Primera República, es decir el secuestro y asesinado de Aldo Moro[9], presidente de la democracia cristiana.

Para mostrar lo más claramente posible estas dinámicas, el artículo se divide en tres partes que son tres estudios de caso. En la primera, el intento es de reconstruir la historia del CAFRA, el más importante comité italiano de denuncia de la represión en Argentina. Más allá de su funcionamiento, lo que nos interesa es mostrar cómo se enfrentó al surgimiento de divisiones internas y cuál fue el apoyo que recibió del Estado italiano. En esta primera parte, vamos a tratar de manera más profunda el tema del discurso de los derechos humanos, cuya presencia es menos relevante en los otros dos casos. En la segunda y tercera parte, vamos a analizar el exilio de las dos principales organizaciones armadas argentinas en el exilio: Montoneros, de inspiración peronista, y el PRT-ERP, de ideología marxista-guevarista. Nos centraremos sobre las relaciones entre la dirección de Montoneros con la Fondazione Basso, muy comprometida en la defensa de la causa argentina. Luego, analizaremos una experiencia muy particular, el caso de las escuelas de formación de cuadros organizadas por el PRT-ERP en el norte de Italia. Nos parece sumamente importante estudiar este último caso, sobre todo para observar las relaciones tejidas con

---

8 Las Brigadas Rojas (*Brigate Rosse*) fueron una organización terrorista de inspiración marxista-leninista y guevarista. Actuaron en Italia en los años 1970-1980 con la finalidad de desestabilizar las instituciones. Fundadas en 1970, empezaron a utilizar masivamente la violencia a partir de 1974. Su oposición al *Compromesso storico* entre PCI y DC llevó los brigadistas a secuestrar (y luego asesinar) al presidente de la DC Aldo Moro. En 1979 empezó el declive de la organización que se escindió en 1982, aun continuando con su actividad criminal hasta 2003 bajo el nombre de *Nuove Brigate Rosse*.

9 Aldo Moro (1916-1978) fue uno de los hombres políticos de relieve de la Primera República. Secretario de la Democracia Cristiana, había desempeñados varios cargos (Primer Ministro, Ministro de los Asuntos Extranjeros, etc.). El 16 de marzo de 1978 fue secuestrado por las Brigadas Rojas y su cuerpo sin vida fue encontrado el 9 de mayo del mismo año en una Renault 4 roja en Via Caetani, en Roma.

la población local, en particular con los miembros de base del Partido Comunista Italiano (PCI) y con los ex-partigiani.

EL CAFRA Y LAS PRIMERAS DENUNCIAS DE LA REPRESIÓN

Augusto Rodríguez, uno de los fundadores del CAFRA, así habla del nacimiento del comité:

> Todo empezó espontáneamente. Los que estaban en Roma nos encontrábamos y hablábamos de Argentina, de cómo la prensa presentaba la situación de nuestro país, de lo que contaban los periódicos italianos. Decían que Silvio Frondizi había muerto en un combate armado y lo mismo decían de tantos otros matados por la policía paraestatal. No se podía seguir así, necesitábamos hacer algo y así fundamos el CAFA (Entrevista con Augusto Rodríguez, 2015, Roma).

El 16 de noviembre de 1974, en Roma, nació el Comité Antifascista Argentino, el CAFA, que un año después tomó el nombre de CAFRA, Comité Antifascista contra la Represión en Argentina. Se trató del más importante comité argentino de denuncia en Italia, que nació por la voluntad de los exiliados mismos. El objetivo era hacer frente a las noticias reduccionistas que la prensa argentina difundía y de informar al pueblo italiano de lo que pasaba sin que se supiera (casi) nada: secuestros, torturas, asesinatos de los dichos "subversivos" por los escuadrones de la muerte de José López Rega. Así, el CAFRA quería denunciar la represión con la esperanza de que la prensa y la opinión pública europeas se enteraran de lo que verdaderamente estaba pasando. Pero ¿cómo explicar que los asesinatos de las bandas paraestatales no eran accidentales, fortuitas, sino que las víctimas eran blancos de la represión? La simple enumeración de los hechos no era suficiente, se necesitaba hablar de la situación argentina insertándola en un marco entendible en Italia y más en general en Europa. La Argentina de 1974 no era el Chile de Pinochet, no había ocurrido (todavía) un golpe, el gobierno Perón-Perón[10] había sido electo democráticamente. La línea de acción del CAFRA aparece evidente ya en su denominación, en la que el comité se define "antifascista". El uso de este término remite no solo al presumido carácter fascista de la represión en Argentina, que sin duda era de una violencia exagerada: en Italia, el uso de este

10 Con "gobierno Perón-Perón" se entiende el tercer gobierno de Juan Domingo Perón, personaje político clave en Argentina desde los anós cuarenta. Su vicepresidente era su esposa Isabel Martínez de Perón, conocida como "Isabel" o "Isabelita". Perón ganó las elecciones el 23 de septiembre de 1973 con más del 60% de los votos y gobernó hasta su muerte el 1 de julio de 1974. En aquel momento, fue su viuda y vicepresidente Isabel Perón quien tomó el poder hasta el golpe de estado del 24 de marzo de 1976.

adjetivo tenía una resonancia aún más fuerte que en los otros países. En el imaginario colectivo italiano de los años setenta, el recuerdo del *Ventennio fascista* seguía siendo una herida abierta y estaba ligado a uno de los momentos más sombríos de la historia nacional. El término "antifascista" –que remitía a la lucha partisana– convocaba a despertar las conciencias de aquellos que habían luchado para erradicar del país el fantasma del totalitarismo. Como afirma Augusto Rodríguez, la elección fue sobre todo instrumental: "no porque pensáramos que eso fuera fascismo, sino porque pensábamos que ésa era una sigla que en Italia tenía un impacto inmediato" (Bernardotti 2004: 57). Y así fue, porque en el imaginario italiano, sobre todo después del golpe de estado de 1976, se empezó a asociar al regimen de Videla con el de Mussolini, a definir las víctimas de la represión como "antifascistas" y no como "guerrilleros". A través de la prensa, de los comunicados, de los boletines y de las manifestaciones, el CAFRA quería denunciar las violaciones de los derechos humanos y mostrar la existencia de formas de resistencia a la dictadura en Argentina. Además, sus miembros buscaban el apoyo del gobierno italiano, intentando movilizar todas sus fuerzas democráticas en la lucha en contra de la dictadura, haciendo hincapié en la denuncia de las desapariciones de ciudadanos de origen italiano. Eran muchos los argentinos que tenían la nacionalidad italiana por *ius sanguinis*[11].

Ya hemos dicho que el CAFRA había sido fundado por los exiliados que habían llegado antes del golpe de estado de 1976, que eran sobre todos periodistas o intelectuales y que no formaban parte de las organizaciones armadas, aunque podían simpatizar con algunas de ellas. Los militantes de dichas organizaciones, que llegaron a Italia después del golpe, participaron en las actividades del comité, pero no significa que el CAFRA adoptara la línea política de Montoneros o del PRT-ERP. Fundamentalmente, se pudo evitar este riesgo por dos razones: primero, porque los fundadores se comprometieron para que el comité no tuviera una afiliación política explícita con partidos y organizaciones tanto argentinas como italianas, para mantener su autonomía de acción. Segundo, porque los personajes de primera plana de la lucha armada no estuvieron constantemente presentes, su presencia fue más bien temporaria, ligada a eventos puntuales, por lo tanto, no pudieron tener una influencia mayor en la acción del comité.

---

11 En Italia la nacionalidad se atribuye en base a lo ius sanguinis, es decir que se transmite del padre al hijo aunque este no haya nacido o nunca haya vivido en Italia. En 1973 el gobierno italiano promulgó una ley (la ley ordinaria 282) para favorecer el regreso de los migrantes o de sus descendientes. Para obtener la nacionalidad italiana era suficiente demonstrar que uno de los padres, de los abuelos o de los bisabuelos nunca había renunciado formalmente a la nacionalidad italiana.

Sin embargo, la llegada de los exiliados miembros de las organizaciones armadas inevitablemente tuvo repercusiones sobre el funcionamiento del CAFRA: aunque entraran en el comité a título individual, y no como representantes de Montoneros o del ERP, su presencia provocó tensiones, como cuentan Miguel Angel y Susana, dos de los primeros miembros del CAFRA:

> M: entonces cuando entraron las organizaciones armadas y otra gente, porque a ese punto empezaban a llegar todo tipo de gente, pero sobre todo las organizaciones armadas, se creó una situación tensa. Sobre todo, porque nosotros no teníamos ningún espíritu diplomático, éramos medio salvajes [ríe], entonces si ellos decían algunas pavadas nosotros saltábamos y ellos igual [rie].
> S: ¡éramos muy argentinos en esa época [ríe]!
> M: Además acordate que estamos hablando de gente de 30 años, que nunca habíamos estado en democracia, no teníamos las capacidades para negociar [...]
> S: La negociación italiana la aprendimos allá.
> M. En Italia aprendimos a negociar. En cambio, nosotros y ellos también éramos unos exagerados argentinos [rie]. (Entrevista con Miguel Angel García y Susana Bonaldi, 2016, Buenos Aires).

> Una de las consecuencias fue el alejamiento de algunos de los miembros fundadores, que no llegaban a encontrar unos puntos de convergencias entre su visión y la visión de los recién llegados.

> G. C.: Coexistieron durante un tiempo?
> Miguel: Sí, pero no mucho, breve tiempo, pero por decisión nuestra. Nosotros lo que dijimos fue eso: "Si nosotros nos retiramos, el grupo igualmente va a seguir haciendo lo que está haciendo. ¿Qué ganamos con estar peleando así? Paralizamos la actividad del grupo". Y decidimos retirarnos. (Entrevista con Miguel Angel García, 2016, Buenos Aires).

A pesar de estas inquietudes, de cierta manera el comité logró limitar la influencia de los miembros de las organizaciones armadas, evitando adquirir una orientación política revolucionaria. En particular, la defensa de los derechos humanos fue una bandera que logró unir a todos los miembros, mitigando las tensiones. La apropiación del discurso de denuncia de la represión y de defensa de los derechos humanos sirvió también para adquirir mayor visibilidad ante la población italiana. ¿Cómo no apoyar a batallas que se apelaban a derechos que debían ser universales? De esta manera, el CAFRA pudo superar parcialmente la desconfianza de los italianos respecto a su composición. El tema de los derechos humanos se presentaba aparentemente libre de connotaciones políticas, no exaltaba el pasado militante o revolucionario de una parte de las víctimas, por lo tanto, podía hablar a un público de mayor amplitud.

Su acción pudo desarrollarse gracias a la ayuda de distintos actores, en particular de todos aquellos que rodaban alrededor del senador socialista Lelio Basso, como la *Lega Internazionale per i Diritti e la Liberazione dei Popoli*, con la que había empezado a trabajar ya en 1975. El mismo año, el CAFRA empezó a colaborar con el Tribunal Russell II,[12] creado por voluntad del senador Basso. Durante su tercera sesión en 1976, el Tribunal logró la elaboración de denuncias de la acción represiva de la Junta argentina. Este ejemplo muestra como el CAFRA buscó la colaboración no solo de los partidos políticos italianos, sino de otros actores como organismos de solidaridad o sindicatos. Respecto a los partidos políticos, es interesante subrayar que el comité intentó abrir el diálogo a todos los partidos democráticos italianos excepto el *Movimento Sociale Italiano* (MSI), que era un partido surgido de las cenizas del fascismo. De hecho, uno de los mayores logros del CAFRA fue de haber capturado la atención no solo de los progresistas, sino también de los conservadores del Partido Republicano (PRI) o de la Democracia Cristiana (DC). Por ejemplo, en ocasión del primer aniversario del golpe de Estado, el comité produjo el documento "*Appello per la libertà del popolo argentino*", en el que se denunció la situación del país y se pidió el restablecimiento de las libertades fundamentales. Esta apelación llevó la firma de los secretarios de todos los partidos italianos (excepto el MSI), de los dirigentes sindicales, de algunos senadores e intelectuales italianos. En los diarios italianos más importantes se habló del asunto. *L'Unità*, el periódico del PCI, el 27/03/1977 publicó un artículo cuyo título era: "Segretari di partiti democratici per la libertà in Argentina", en el que se hablaba del documento del CAFRA y de las personalidades políticas italianas que lo habían firmado. *Il Popolo*, órgano de prensa de la DC, el 30/03/1977 publicó el *Appello* del CAFRA en su versión integral, para que sus lectores pudieran acceder al texto en su totalidad y no solo a los resumenes de los periodistas.

Fue un gran logro, sin embargo, el comité nunca recibió el apoyo oficial del Gobierno italiano. Hubo muchos políticos de base de los partidos y de los sindicatos que colaboraban con ellos, pero en las sedes oficiales como el Parlamento, el Senado o la Cámara casi no se habló del tema de la represión argentina. Existieron excepciones como el

12 El Tribunal Russell es un organismo independiente fundado por el filósofo Bertrand Russell y Jean-Paul Sartre en 1966, para investigar sobre los crímenes que el ejercito estadounidense cometió en la guerra de Vietnam. Lelio Basso había participado en la sesión sobre Vietnam y en 1976 organizó otra sesión, esta vez sobre los crímenes cometidos en Chile después del golpe de estado de 1973.

senador de la Izquierda Independiente, Raniero La Valle,[13] los diputados Giancarla Codrignani[14] y Ettore Masina[15] que se comprometieron mucho con la causa de los exiliados argentinos. Sin embargo, fueron casos aislados, gotas en un mar de indiferencia. En otros trabajos (Calderoni, 2016) hemos analizado las razones por las que en Italia se invisibilizó el tema del exilio argentino. Se destaca la existencia de importantes intereses económicos italianos en Argentina, ligados a las empresas Fiat, Magneti Marelli, Eni, Pirelli, Techint, el Banco Ambrosiano y el Banco de Napoli, que el Gobierno italiano aseguró, a costa de pasar por alto el carácter antidemocrático de la Junta Militar argentina (Tognonato, 2012; Robertini, 2016). Además, el crecimiento de la acción violenta de los grupos italianos de extrema derecha y extrema izquierda creaba confusión en la mirada del Gobierno italiano sobre muchos exiliados argentinos que, en su país, habían formado parte de organizaciones clandestinas que recurrían a la lucha armada. En las páginas siguientes vamos a profundizar en este aspecto.

El CAFRA no fue el único organismo de solidaridad con Argentina que actuó en Italia, pero fue seguramente el más longevo, hasta volverse en el mayor referente de la lucha contra la Junta militar. En trabajos futuros sería interesante profundizar las relaciones que mantuvo con otras organizaciones de solidaridad o actores transnacionales, como la Comisión de Solidaridad con Familiares de Desaparecidos en Argentina (CO.SO.FAM.), lo que no ha sido posible en la redacción de este artículo.

LAS ORGANIZACIONES ARMADAS

El discurso de los derechos humanos fue, por lo menos formalmente, un denominador común para los miembros del CAFRA, a pesar de las diferencias ideológicas. Sin embargo, con esta imagen no podemos representar al conjunto de los exiliados argentinos en Italia. Una inequívoca divergencia de opinión se observa al tomar en consideración el ejemplo de las dos más importantes organizaciones armadas argentinas: Montoneros y el PRT-ERP. El panorama de la lucha armada argentina no se limita a estas dos organizaciones, pero se trata de las

13 Raniero La Valle (1931) fue senador de la Izquierda Independiente y uno de los políticos que más se movilizaron por la denuncia de la represión en Argentina.

14 Giancarla Codrignani (1930) es una escritora, periodista y política italiana. Diputada en la Cámara por la Izquierda Independiente, muy comprometida en el movimiento por la paz, viajó mucho a América latina en misión parlamentaria.

15 Ettore Masina (1928-2017) fue diputado de la Izquierda Independiente, en los años ochenta encabezó el Comité Permanente de los Derechos Humanos. Además, fue autor del prefacio de la versión italiana del Nunca Más.

de mayor protagonismo. Como se trata de organizaciones que vivían en la clandestinidad, no es fácil encontrar informaciones detalladas al respecto. Sin embargo, su experiencia se puede reconstruir parcialmente gracias al análisis de los documentos producidos durante el exilio por sus secretarías u oficinas de prensa. También se puede recurrir al testimonio de los exiliados mismos, aunque se trate de relatos subjetivos y que además se realizan años después de los acontecimientos que nos interesan y por lo tanto deben ser tomados con mucho cuidado.

Cabe precisar que la ola de exiliados del PRT-ERP no ha tenido la misma envergadura cuantitativa que la de Montoneros, organización que contaba con una mayor cantidad de militantes y simpatizantes respecto al PRT-ERP. Además, el PRT-ERP había sufrido pérdidas mayores y había sido fuertemente afectado por la represión paramilitar y militar. En efecto, el exilio de las organizaciones fue un exilio tardío. Las consignas eran de seguir con la lucha, de resistir. Sin embargo, tras el endurecimiento de la represión estatal, que estaba destruyendo las organizaciones armadas, en 1977 se dio la orden de dejar el país. Las dirigencias de ambas organizaciones anunciaron la salida e hicieron lo posible para poner a salvo a los cuadros, pero no organizaron redes para facilitar el alejamiento del país de los militantes de base, que tuvieron que recurrir a sus propias redes (Bernardotti, 2004).

A pesar de las diferencias ideológicas, podemos encontrar distintos elementos de convergencia en las experiencias vividas por sus miembros. Un elemento común a los miembros y/o simpatizantes de las dos organizaciones fue la necesidad de legitimarse, en cierta medida, de justificar la experiencia del exilio. El hecho de sobrevivir a la represión y de seguir con vida provocó sentimientos contradictorios para los exiliados, aun más para aquellos que provenían de la lucha armada. Estos grupos de militantes se formaron en contextos donde el discurso ideológico tenía una importancia suprema y donde el éxito de la revolución pasaba por adelante de los intereses personales. Esta concepción de la existencia llevó a una visión de la lucha que no concebía el abandono. ¿Cómo elaborar el exilio, como adaptarlo a una forma mentis de este tipo? En el discurso político de las organizaciones armadas, en los primeros tiempos casi no se hablaba de exilio sino de retaguardia. De esta manera podían considerar al exilio no como una forma de abandono de la lucha, sino como un momento de suspensión, de reorganización, para volver más fuertes que antes y ganar a los militares. Los militantes de Montoneros o del PRT-ERP no se presentaban como "derrotados", sino como "resistentes". Ellos se consideraban la resistencia. Sin embargo, este discurso oficial no logró eliminar la culpabilidad que sentían los exiliados hacia su país,

sus compañeros y sus familiares, lo que influenció la construcción de las representaciones que los actores hacían de ellos mismos (Franco, 2006: 259).

Aunque Italia no haya sido el país que ha acogido al mayor número de militantes de la lucha armada, en este país se han tenido importantes reuniones de los cuadros de las organizaciones, sobre todo en Roma. Aquí, para los exiliados argentinos era más fácil buscar contactos con los políticos italianos y tuvieron lugar discusiones que dieron resultados a veces inesperados. Si el apoyo del PCI a los miembros del PRT parecía bastante lógico, mucho menos evidente era el diálogo que se instauró entre Montoneros y algunos miembros de la DC. Ya antes del golpe de Estado, miembros destacados de ambos grupos habían tenido contactos con Italia. Juan Gelman[16] en 1975 había viajado a Italia como representante de Montoneros para presentar las denuncias internacionales contra la violación de los derechos humanos en Argentina durante el gobierno de Isabel Perón. Cuando ocurrió el golpe de Estado todavía estaba en Italia, donde se quedó y se volvió un exiliado. Incluso, algunos miembros del PRT-ERP habían pasado un tiempo en Italia antes del golpe, como Fernando Chaves y su mujer Ana María Guevara, hermana del Che, que habían participado en las actividades de solidaridad con América Latina, que desarrollaban grupos de exiliados brasileños y chilenos en Milán, junto a organizaciones políticas, sociales y sindicales italianas (Sznajder y Roniger, 2013:262-263; Santucho, 2004: 199; Bernardotti, 2004: 64).

MONTONEROS EN ROMA

Cuando se habla del exilio de Montoneros, se piensa sobre todo en países de acogida como México o Cuba (Roniger et al., 2017). Sin embargo, la experiencia en Italia tiene que ser profundizada porque fue el escenario de momentos centrales del exilio montonero y por la presencia –aun discontinua– de los cuadros de la organización. Como afirma Marina Franco, los líderes Montoneros se repartieron entre Roma, Cuba y México a lo largo de 1977 (Franco, 2006: 147), y lo que nos interesa evidenciar es la mención de la ciudad de Roma y no del país Italia. Esto se debe a la centralidad de la capital italiana en la

16 Juan Gelman (1930-2014) fue un poeta argentino, conocido tanto por su compromiso político como por sus calidades de escritor. Estuvo en exilio en Roma con su mujer Lili Massaferro. Miembro de Montoneros, después de la fundación del Movimiento Peronista Montonero en 1977 fue nombrado secretario de la oficina de prensa del MPM. Se aleja del MPM en 1979, por causa de divergencias con algunos dirigentes (sobre todo con Mario Eduardo Firmenich) respecto al carácter militarista de la organización y a la voluntad de continuar con la lucha armada.

estrategia de Montoneros en el exterior, como explica el investigador Andrea Lolicato:

> La cúpula montonera permaneció en Roma de forma no continuada. Pero, a subrayar la centralidad de la capital italiana en la estrategia política del movimiento, destacamos un par de eventos que se realizaron en Roma: la fundación del Movimiento Peronista Montonero, a mediados de 1977 y, dos años más tarde, la reunión de la dirigencia montonera en que fue tomada la decisión de operar la "contraofensiva final" (Lolicato, 2011: 171).

Roma, más allá de ser el centro político del país, era también la ciudad donde vivían los argentinos Juan Gelman y Oscar Bidegain. Gelman era un célebre escritor y periodista de orientación peronista, gran oposidor de la dictadura, mientras Bidegain era el ex gobernador de la provincia de Buenos Aires. En Roma, Gelman y Bidegain se acercaron al ala progresista de la Democracia Cristiana y de la Confederazione Italiana Sindacato Lavoratori (CISL), un sindicato de inspiración católica que en aquel entonces estaba muy cerca de la izquierda. Los dos habían establecido muy buenas relaciones con el senador socialista Lelio Basso, que tuvo un papel fundamental en la lucha para la defensa de los derechos humanos en el mundo. Basso había participado como miembro del primer Tribunal Russell en 1966, para juzgar los crímenes de guerra que los estadounidenses cometieron en Vietnam. Después de esta experiencia, decidió crear un segundo Tribunal Russell (1974-1976) para luchar contra la represión en América Latina, sobre todo en Brasil y Chile (Mulas, 2008: 15). Durante la segunda sesión del tribunal en 1975, Basso denunció la represión de la Triple A en Argentina, tomando una posición de condena muy fuerte en un momento en el que en Europa no se sospechaba lo que estaba pasando en aquel país.

Lelio Basso siguió comprometiéndose con América Latina, coordinando iniciativas importantes como el seminario internacional "Represión y militarismo en América Latina" (Bologna, 1-3 de abril de 1977). En marzo de 1979 se ocupó de otro seminario, "El papel de las iglesias en America Latina" (Mulas, 2008: 16). Sin embargo, dentro de los eventos que Lelio Basso organizó, el que se destacó, y que tuvo la mayor resonancia internacional, fue la conferencia de presentación del Movimiento Peronista Montonero (MPM) en Roma.

LA CONFERENCIA DE PRENSA Y LA PRESENTACIÓN DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

El 20 de abril de 1977, antes de que la Conducción Nacional de Montoneros se instalara oficialmente en Cuba, tuvo lugar una conferencia

para el lanzamiento del MPM en el hotel Leonardo Da Vinci, en el centro de Roma, contando con la presencia de la prensa internacional (Bernardotti, 2004: 60-61). Lelio Basso se encargó de la organización, ayudando a Juan Gelman y Miguel Bonasso[17], los dos responsables de la oficina de prensa montonera en el exilio. Las modalidades por las cuales los miembros de Montoneros contactaron a la Fondazione todavía no son muy claras. Según el testimonio de Linda Bimbi, (una de las directoras de la Fondazione, que había trabajado en América Latina y que había participado en el Tribunal Russell II), recogido por Andrea Mulas, fue Gelman que la contactó para transmitirle la voluntad de Mario Eduardo Firmenich[18], que quería encontrar a Lelio Basso (Mulas, 2008: 16). Después de una reunión secreta, Basso convocó la conferencia de prensa del 20 abril 1977. Es la declaración del nacimiento del MPM, en el que convergieron el Partido Montonero y el Movimiento Peronista Auténtico, y que reagrupó a distintas figuras de primera plana del peronismo: Mario Eduardo Firmenich, Vaca Narvaja, Ricardo Perdía, Miguel Bonasso, los ex gobernadores de las provincias de Buenos Aires y Córdoba Oscar Bidegain y Ricardo Obregon Cano y el ex director de la Universidad de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós.

Durante la presentación, Firmenich leyó un documento de 9 páginas, Resistir es vencer, un análisis de la situación argentina, desde la crisis económica hasta la resistencia popular. Precisó que, además de la prosecución de la acción armada, para llegar a la paz se necesitaba una alianza nacional contra la dictadura, sin que se perdiera la individualidad de cada grupo o partido. Un punto muy importante de este programa fue la voluntad de no proponer un gobierno en el exilio[19]. Más allá de los objetivos declarados, la creación del MPM tenía una intención política muy precisa: quería dar otra vez a Montoneros un lugar en el seno del peronismo (Jensen, 2004: 308).

Lelio Basso contó en esta presentación en un artículo del *Messaggero*, diario nacional:

---

17 Miguel Bonasso (1940) fue miembro de Montoneros como responsable de la oficina de prensa. Junto con Gelman y Galmberti fue crítico respecto a la línea militarista perseguidas por Mario Firmenich y Roberto Perdía.

18 Mario Eduardo Firmenich (1948) fue uno de los fundadores de Montoneros, además de ser su dirigente principal entre 1970 y 1983. Durante el exilio estuvo principalmente en Roma, México y finalmente en Cuba. Fue uno de los mayores representantes de la línea militarista de la organización.

19 Sanabria, Manuel (1977) "Presentación en Roma del Movimiento Peronista Montonero", en *El País* (Madrid), 22 abril. En http://elpais.com/diario/1977/04/22/internacional/230508018_850215.html (consultado el 19/11/2016).

> No ha sido solamente un hecho clamoroso, gracias a la presencia contemporánea a una reunión de casi todos los principales jefes de la resistencia peronista y montonera (la mayoría de los cuales viven en clandestinidad por Argentina), y porque ningún periodista había logrado encontrar a todos juntos, sino también ha sido un acto con grande significado político. De hecho, esta reunión anunciaba el origen de un nuevo movimiento, que quiere ser (y ya lo es, en parte) la superación de viejas divisiones y al mismo tiempo el principio de una nueva estrategia (Mulas, 2008: 16, traducción propia).

Basso exaltó la importancia del mensaje lanzado por Firmenich, tal como la presencia excepcional de los cuadros de la organización. Se trató de un momento fundamental para el movimiento y al mismo tiempo peligroso: no hay que olvidar que la mayoría de los militantes habían llegado a Italia clandestinamente, con documentos falsos. Sin embargo, Montoneros se beneficiaba de un apoyo informal de Basso, lo que garantizaba su seguridad. En aquel entonces, los miembros de la dirección montonera no residían todos en Roma, de ahí que mucho viajaran desde América u otros países de Europa. Según los relatos de Rodolfo Galimberti[20] (Larraqui, et al., 2000: 296) y Miguel Bonasso (Bonasso, 2006), la presentación del 20 de abril se preparó en una mansión de Ostia, a 25km de Roma, donde se encontraban los dirigentes de la organización, en particular Rodolfo Galimberti, Mario Eduardo Firmenich, Miguel Bonasso y Adriana Lesgart. No se sabe quién era el dueño de aquel lugar, gracias a qué contactos pudieron refugiarse allá, ni si alguien conocía el lugar donde estaban viviendo.

El aura de misterio que se creó antes de la conferencia de prensa contribuyó a alimentar el interés de los periodistas, que fueron numerosos. En la prensa se mencionó repetidas veces el hecho de haber ocultado el objeto de la discusión, lo que contribuyó a dar una mayor visibilidad al fenómeno. Se habló del evento en la prensa italiana (*Paese Sera, l'Unità, Corriere della Sera, Il Manifesto, la Repubblica, La Stampa*), europea (*Diario 16* y *El País de Madrid, La Vanguardia* de Barcelona, *Le Monde*, de París) y también argentina (*La Nación*). Por ejemplo, al día siguiente, en las páginas de *L'Unità*, el periódico del PCI, se habló de "conferencia de prensa 'secreta' en Roma"[21]:

---

20 Rodolfo Galimberti (1947-2002) fue un dirigente de Montoneros. Junto con Juan Gelman criticó duramente las contraofensivas, proyecto llevado adelante por otros dirigentes como Firmenich, Vaca Narvaja y Perdía. Por tales razones, se alejó de la organización.

21 G. V., 1977 "Peronisti di sinistra e montoneros si uniscono in un partito", en *L'Unità*, 21 abril, p. 14.

> En el respecto de criterios de confidencialidad y, podemos decir, de secreto, la Lega per i diritti e la liberazione dei popoli convocó ayer por la mañana en Roma a los periodistas de distintas partes del mundo por una conferencia de prensa de la cual no se conocía ni el argumento ni los protagonistas. Al comienzo de la reunión, que se desarrolló en un hotel de la capital, Lelio Basso, presidente de la Lega, agradeció a los presentes y por ende presentó el estado mayor militar y político de la guerrilla montonera argentina y algunas personalidades políticas del partido peronista argentino (traducción propia).

El artículo citado presenta elementos interesantes para nuestro análisis, empezando por el título: "Peronistas de izquierda y montoneros se unen en un partido". Con estas primeras palabras, el periodista intenta traducir la complejidad del peronismo en un lenguaje político entendible en Italia, creando una distinción entre los "peronistas de izquierda" y los Montoneros. En 1977, el PCI todavía no tenía una idea clara sobre el peronismo y los peronistas, aún menos sobre Montoneros. El título del artículo apuntaba a resolver temporalmente la cuestión: existen unos peronistas de izquierdas, con los que el PCI puede entablar un diálogo. Estos peronistas deciden crear un partido único con los montoneros, que el periodista no indica como "de izquierda". La desconfianza hacia la organización sigue vigente, sobre todo por su recurso a la lucha armada, que la mayoría de los partidos italianos criticaban mucho en aquel momento.

Además, en estos primeros tiempos del exilio, el PCI dudaba mucho de una organización que venía del peronismo, pero que su "mentor" Juan Domingo Perón había renegado en un discurso público en la Plaza de Mayo el 1ero de mayo de 1974. A esto, se añadía la incomprensión del fenómeno del peronismo, cuya ideología estaba influenciada por los totalitarismos europeos de los años treinta, lo que hacía aumentar la desconfianza de los comunistas. Más precisamente, el PCI temía una posible relación entre Montoneros y el MSI (Casola, 2013:6), el partido de inspiración fascista, o con las organizaciones armadas de extrema derecha (*Nuclei Armati Rivoluzionari, Ordine Nuovo*). Sin embargo, esta preocupación del PCI no encuentra una correspondencia en los hechos. Al contrario, la extrema derecha italiana miraba a Montoneros con desconfianza, por causa de las relaciones que sus miembros tenían con la DC. El menosprecio hacia Montoneros se desprende de la lectura de las memorias de Stefano Delle Chiaie, fundador de Avanguardia Nazionale, una organización político-revolucionaria de extrema derecha:

> Los Montoneros e Italia beneficiaban de apoyos importantes. Durante el secuestro de Aldo Moro, entre las casas revisadas estaba también la de

> Fernando Vaca Narvaja, un exponente de los Montoneros refugiados en la capital, donde encontraron algunas armas. Juan Gelman, un israelí montonero a los márgenes del movimiento, se dirigió a Angelo Bernassola, en aquel entonces responsable de los asuntos exteriores de la DC y vice-presidente del IDC (Internacional Democrática Cristiana). Vaca Narvaja fue prontamente liberado. En el mismo periodo, en un convento cerca de piazza Tuscolo, en Roma, era albergada Lili Massaferro, otra militante de primer plan de aquella organización (Delle Chiaie et al, 2012: 233, traducción propia).

A pesar de la desconfianza del PCI, después de la conferencia de lanzamiento del MPM sus dirigentes empezaron a ser recibidos por líderes de la izquierda europea, como François Mitterand en Francia, Bert Carlson y Olof Palme en Suecia, Felipe González y Santiago Carrillo en España, Bruno Kreisky en Austria, Willy Brandt en Alemania (Lewis, 2002: 188).

No son muy explícitas las razones por las que se eligió Roma. Según el investigador Andrea Lolicato, la decisión se explica por "el clima político y cultural de la Italia de los años setenta" (Lolicato, 2011: 73) y por la coyuntura política favorable. Además de la presencia de personajes de primera plana del peronismo revolucionario o de las relaciones con políticos italianos influyentes, hay que pensar también en la actitud del Estado italiano hacia la situación argentina, es decir: ignorar todo lo que concernía la situación de los exiliados argentinos e intervenir solo si fuera estrictamente necesario. Por lo tanto, en el momento de elegir a Italia, la dirección de Montoneros tenía la garantía casi total de que no corría el peligro de intervención de la policia italiana y la certeza de tener contactos sólidos que los protegieran. Además, presentar este nuevo partido en Roma, una capital europea, daba prestigio al evento.

LA CONTRAOFENSIVA ESTRATÉGICA MONTONERA

Otro momento clave del exilio montonero fue la decisión de volver a Argentina para continuar la lucha contra los militares, cuando una parte de la dirección estimó favorable la coyuntura para las luchas internacionales. A esta iniciativa se le conoce con el nombre de Contraofensiva Estratégica Montonera (CEM). Hubo dos tentativas, una en 1979 y otra en 1980, ambas desastrosas.

En enero de 1979 los cuadros del MPM se reunieron en Roma y tomaron la decisión de reorganizar la CEM. En aquel periodo, el PCI tenía buenas relaciones con los cuadros del MPM, a tal punto que les concedió una sede en Frattocchie, en las afueras de Roma, para las actividades del partido (Bernardotti, 2004:61). Esto no significa en absoluto que el PCI estuviera al tanto de que se estuviera organizando un retorno armado al país, porque todo se realizó en secreto.

A pesar de los esfuerzos de la organización, las fuerzas de la dictadura aniquilaron a los pocos militantes que volvieron al país, por lo que la Contraofensiva se transformó en la más grande derrota de Montoneros, con un porcentaje casi total de pérdidas humanas. La decisión de llevar a cabo la Contraofensiva ilustra la ausencia total de contacto con la situación real del país: la dirección montonera contaba con el apoyo de la población, en un momento histórico en el que la distancia entre el pueblo y las organizaciones fue insuperable. La investigadora Silvina Jensen define la Contraofensiva como el rechazo, por una parte de la dirección montonera, de aceptar la derrota (Jensen, 2004: 654). Con la Contraofensiva revivieron todas las tensiones y los cuestionamientos respecto al recurso a la lucha armada, lo que generó una fractura insanable en el movimiento. En febrero de 1979 Rodolfo Galimberti y Juan Gelman, seguidos por Miguel Bonasso, decidieron abandonar al MPM, que consideraban como un obstáculo a la lucha contra la dictadura (Jensen, 2004: 654). Galimberti y Gelman criticaron sobre todo la excesiva militarización de la organización; el sectarismo que impedía el diálogo con la población, que no se sentía representada por el movimiento; la excesiva burocratización del partido y sobre todo la ausencia de democracia interna[22].

Además de los desacuerdos de los cuadros, en Italia otras críticas llegaron por parte de los militantes de base, sobre todo de los jóvenes argentinos, muchos de origen italiano, que habían escapado la represión. Durante la estadía en Italia estos exiliados empezaron a reflexionar sobre su pasado político y sus convicciones ideológicas, al mismo tiempo que observaban las reglas del juego democrático. No hay que olvidar que, dentro de la organización, los militantes de base fueron los que más sufrieron la violencia de la dictadura, fueron testigos directos de la acción represiva y de los crímenes que cometieron los militares. Por lo tanto, conocían la situación de Argentina mejor que la dirigencia de la organización. Su visión contrastaba con la visión de los cuadros, que seguían afirmando que el régimen estaba en crisis y que el pueblo estaba listo para la revolución. El papel de los militantes de base fue fundamental para la campaña de defensa de los derechos humanos. Antes que todo, cuando llegaban les daban importantes informaciones sobre lo que estaba pasando en Argentina, informaciones que no se encontraban en la prensa, y que permitían reconstruir los hechos. Luego, gracias sus testimonios fue posible compilar las listas de los desaparecidos y probar que en Argentina no se respetaban los derechos humanos.

---

22 Comunicado de prensa del 22 de febrero de 1979 redacto por Rodolfo Galimberti et Juan Gelman, Archivos de la Fondazione Basso, Roma, cartón 340 dossier "Argentina", doc. 150, p. 1.

Por lo tanto, su colaboración con el CAFRA, el COSOFAM. y las demás asociaciones de familiares consistió en un gran aporte.

Si volvemos al tema del apoyo a Montoneros en Italia, es muy complicado acceder a fuentes que nos permitan explicar precisamente qué tipo de ayudas recibieron. A lo largo de este análisis, podemos afirmar que la ciudad de Roma representa seguramente un lugar estratégico para la organización. Sin embargo, parece que para Montoneros Italia no fue un lugar desde donde desarrollar proyectos como la creación de escuelas de formación de cuadros, lo que sí organizó el PRT-ERP en el norte de Italia, como profundizaremos en la parte siguiente.

EL PRT-ERP Y LAS "ESCUELITAS" EL NORTE DE ITALIA

Al igual que para Montoneros, Italia reviste un papel importante en los primeros años del exilio perretista y fue el lugar de eventos centrales como la reunión del Comité Ejecutivo en 1977 o del VI Congreso del partido en 1979 (congreso que marca una ruptura irreversible en el seno del partido). Aún más importante, el norte de Italia es el lugar donde se desarrolló una experiencia fundamental de este exilio: la creación de escuelas de formación de cuadros, llamadas "escuelitas", activas entre 1977 y 1979. En su tesis sobre el exilio argentino en Francia, Marina Franco subraya la envergadura de la experiencia del PRT-ERP en Italia hasta la ruptura de 1979:

> Probablemente, la experiencia más importante del PRT en el exterior se dio en Italia: allí se instaló una parte clave de la conducción con las figuras de Luis Mattini y Enrique Gorriarán Merlo y en mayo de 1979 se hizo el VI Congreso del partido. En esa ocasión se decidió el abandono oficial de la línea militarista encarnada en el ERP y se produjo la fractura final del PRT. Además, se instalaron en varias localidades del norte de ese país "escuelitas" de formación de cuadros, que funcionaron hasta la ruptura y dispersión final del partido en 1979 (Franco, 2006: 299).

Luis Mattini[23] y Enrique Gorriarán Merlo[24], que durante el exilio asumieron la dirección del partido en el extranjero, tomaron la decisión

---

23 Luis Mattini (1941) fue uno de los principales dirigentes del PRT-ERP, y el último secretario desde de la muerte de Mario Roberto Santucho hasta la disolución del partido. Pasó los primeros años del exilio en España y en Italia, y en 1981 se refugió en Suecia. Volvió a Argentina en 1987. Durante el VI Congreso del PRT-ERP (1979), apoyó el abandono de la línea militarista del partido.

24 Enrique Hardoldo Gorriarán Merlo (1941-2006) fue uno de los fundadores del PRT y del ERP, junto con Mario Roberto Santucho. En 1979, durante el VI Congreso del PRT-ERP, se opuso a la visión de Luis Mattini de abandonar la lucha armada y se fue con un grupo de militantes a Nicaragua, para participar en la Revolución Sandinista. En 1980, en Paraguay, fue al mando de una célula que se encargó de matar al ex dictador nicaragüense Anastasio Somoza.

de organizar las escuelas de formación de cuadros y encargaron de su realización a Julio Santucho, hermano de Mario Roberto Santucho,[25] líder del PRT-ERP asesinado en los primeros meses de la dictadura. La elección de Italia dependió fuertemente de la gran solidaridad de la población y de la apertura política del PCI, a pesar del clima tenso de "los años de plomo".[26] Susi Fantino, miembro del PRT-ERP de origen italiano y contacto fundamental para la organización de las escuelas, en esta entrevista explica por qué eligieron Italia y porque el norte del país:

> Si bien Italia no reconocía la condición de refugiado político a los extra-europeos, en realidad era un país donde había una capacidad de solidaridad política y de solidaridad en general muy eficaz, empezando por las realidades de la sociedad organizada, por los partidos políticos, por los ciudadanos mismos. De hecho, además de la solidaridad, de la acogida de amigos, que se desarrollaban sobre todo en Roma, donde estaban las mayores representaciones, tanto de las organizaciones políticas en exilio, como de otras realidades organizadas como el CAFRA, paralelamente había una gran atención, una gran sensibilidad y atención de las entidades asociativas y políticas italianas. Pero Roma no permitía la acogida de tanta gente, entonces hemos contactado a unos compañeros que nos habían dado una mano en Roma. Hablando de cómo hubiéramos podido colocar a estos compañeros que llegaban con sus familias, una pareja de amigos nos habló de un pueblito de Liguria, con una administración de izquierda, comunista, donde había la posibilidad de verificar si –por ejemplo– hubiera un lugar para acogerlos. Así nació esta estructura donde fue albergado un primer grupo" (Entrevista con Susi Fantino, 2016, Roma, traducción propia).

El primer grupo, de 12 personas, fue a vivir a Follo, un pequeño pueblo en provincia de La Spezia, en Liguria. Gracias a la intervención del senador comunista Flavio Bertone, ex-partisano, obtuvieron un lugar más grande en Sarzana. Después de esta primera y afortunada experiencia, la dirigencia del PRT-ERP decidió mandar otros militantes a Italia. Entre 1977 y 1979 funcionaron cuatro escuelas de formación de cuadros: en Sarzana (SP), Liguria; en Naviante (CN) y en Ivrea (TO), Piamonte; en Palazzolo sull'Oglio (BS), Lombardía. Estas fueron las cuatro

---

25 Mario Roberto Santucho (1936-1976) fue uno de los fundadore del PRT y del ERP, además de ser su líder principal. Fue asesinado el 19 de julio por un grupo de tareas en la provincia de Buenos Aires, durante un enfrentamiento.

26 Con este término se hace referencia a une época que va de finales de los años sesenta hasta comienzos de los años ochenta. Se trata de una década que se caracterizó por la violencia de la lucha armada de grupos terroristas tanto de la extrema derecha (*Nuclei Armati Rivoluzionari, Ordine Nero*) como de la extrema izquierda (*Brigate Rosse, Prima Linea, GAP)*. El periodo de mayor violencia coincidió con el momento de llegada de los argentinos y alcanzó el ápice en 1978, con el secuestro y asesinato de Aldo Moro por las Brigadas Rojas.

escuelas principales y más activas en aquellos años. Sarzana, Ivrea y Naviante estaban en las "zonas rojas", es decir en zonas que tenían una administración comunista. Al contrario, Palazzolo estaba en una "zona blanca", bajo la administración de la DC. Es importante subrayar esta diferencia para mostrar cómo el apoyo al partido no vino solo de los comunistas, sino también de los democristianos progresistas.

Uno de los rasgos principales de la experiencia del PRT-ERP en el norte de Italia fue la relación especial que tuvieron con la población local. También en el caso del CAFRA se crearon vínculos con los italianos, pero en el caso de los perretistas en el norte existen razones históricas que influyeron en estas relaciones. Estas regiones en la época de la Resistenza[27] se habían distinguido por su lucha contra la República Social Italiana, por lo tanto, en dichos territorios seguía siendo fuerte el recuerdo de la lucha de liberación contra los nazi-fascistas. A finales de los años setenta, la llegada de los argentinos suscitó el interés de muchos ex-partigiani que se acercaron a los exiliados con curiosidad, encontrando en estos jóvenes argentinos los ideales por los que, en los años cuarenta, ellos mismos habían tomado las armas para liberar al país del fascismo. Los miembros del PRT-ERP insistieron mucho en la similitud entre la dictadura de los militares argentinos y el régimen de Mussolini, entre su lucha y la lucha de los partisanos antifascistas, presentando ambos casos como luchas contra el opresor. "'Nosotros somos combatientes antifascistas'. Palabras santas. Palabras clave. Esto nos abría todas las puertas" (Entrevista con Luis Mattini, 2016, Buenos Aires). Esta afirmación de Luis Mattini nos muestra hasta qué punto los militantes del PRT-ERP convirtieron a la tradición antifascista italiana en su bandera frente a la población local. Por supuesto, en los primeros tiempos, en Italia, los perretistas no se presentaron como miembros de un partido revolucionario. Hacerlo hubiera perjudicado su aceptación, siendo los años más tensos que vivía Italia después de la Segunda guerra mundial, por causa de la violencia desencadenada por grupos de extrema derecha y de extrema izquierda. La verdadera pertenencia, se desveló muchos meses después, como cuenta Susi Fantino:

---

27 La experiencia italiana de la *Resistenza* hace referencia a las luchas de oposición contra los nazi-fascistas que, después del armisticio del 8 de septiembre de 1943, habían ocupado algunas zonas en el norte de Italia. La lucha de los *partigiani*, coordinados por el Comité de Liberación Nacional (CLN) tuvo lugar, sobre todo, en Italia septentrional. Entre las formaciones partisanas autónomas más importantes se encuentran, las divisiones alpinas de las *Langhe*, en Piamonte, y las Fiamme Verdi, en el territorio de Brescia, es decir, en las zonas donde 30 años después se crean las "escuelitas" del PRT-ERP.
(Fuente: Diccionario de Historia de la Enciclopedia Treccani. Ver en http://www.treccani.it/enciclopedia/resistenza_res-f6256dce-e1f1-11df-9962-d5ce3506d72e/).

> La verdadera pertenencia se descubrió después de un año y medio. Poco a poco casi todos los que estaban más cercanos a nosotros sabían quiénes éramos, de donde llegábamos. La población más amplia nos veía como exiliados políticos, o sindicalistas, o simplemente como militantes más o menos génericamente de izquierda. Esto, llevó a que se hicieran a menudo comidas juntos, nos llevaban el vino, nos llevaban para comer, y de ahí se desencadenaban discusiones interesantes, también en términos de intercambios de debate teórico, político, pero también cultural, de costumbres (Entrevista con Susi Fantino, 2016, Roma, traducción propia).

Los vínculos con la población local se hicieron muy fuertes por distintas razones. Antes que todo, los argentinos vivían todos juntos, en la misma mansión y en pequeños pueblos donde la existencia de una comunidad argentina suscitó una gran curiosidad, aunque fueran grupos poco numerosos, entre 15 y 30 personas. Sin embargo, en estos pequeños pueblos su presencia resaltaba más que en las grandes ciudades como Roma, Milán o Turín. Tampoco su estilo de vida pasaba desapercibido: los argentinos estudiaban por la mañana mientras que por la tarde trabajaban. A veces se trataba de trabajos de temporada, como la vendimia o la cosecha de avellanas; en otros casos de empleos en las fábricas locales (como en el caso de la Marzotti en Palazzolo, que contrató a varios de los argentinos que vivían allí) o como colaboradores domésticos. Por la noche, era habitual que unos habitantes del pueblo se juntaran con los exiliados para compartir historias, ideas y vino (Santucho, 2004: 210-211). No hay que olvidar que la izquierda italiana, después de las protestas de 1968, se encontraba en un momento de evolución y al mismo tiempo de crisis: aunque le ganara terreno a la DC, el PCI estaba en un momento de alejamiento del modelo soviético, de reformismo. Muchos italianos ya no se reflejaban en la actitud del PCI, pero tampoco en la acción de los grupos armados como las Brigadas Rojas. La presencia de los exiliados argentinos llenó parcialmente y transitoriamente este vacío de paradigma, haciendo revivir los ideales de los ancianos partisanos.

La solidaridad de la población se unió a la del PCI, garante principal de los exiliados argentinos, en particular cuando se trataba de problemas ligados a sus documentos que, en la mayoría de los casos, no estaban legalizados, o eran falsos. Por razones de seguridad, la mayoría de los militantes usaban sus nombres de guerra para esconder su verdadera identidad. Aquí unas palabras de Susi Fantino, que explica cuál era la situación de aquellos años:

> […] la gente llegaba a Italia con situaciones difíciles, ¿no? Con la grandísima red de solidaridad activada en aquellos años por la administración local, por los partidos, por las personas, por los compañeros que vivían en

> la zona, se empezó a ayudarlos, también para cosas de primera necesidad, desde la ropa hasta los recursos económicos para comer o sobrevivir. Entre otras cosas, buena parte de estos compañeros nuestros, del punto de vista legal, no tenía sus propios documentos. Esto el PCI lo sabía muy bien y nos cubrió. Hablo del PCI, no porque fuera la única organización que nos apoyara, pero obviamente era la más fuerte, más anclada del punto de vista de las administraciones y por ende la cobertura podía ser mucho más eficaz (Entrevista con Susi Fantino, 2016, Roma, traducción propia).

Como mencionamos precedentemente, los militantes del PRT-ERP pasaban una parte de sus jornadas estudiando. No hay que olvidar que la creación de las escuelas tenía un objetivo preciso: formar militantes para cuando los tiempos fueran propicios para la vuelta a Argentina. Sin embargo, estos meses de estudios, de reflexión, de debates –no solo entre ellos sino sobre todo con los amigos del PCI o con los italianos que frecuentaban las "escuelitas"– los llevaron a conclusiones distintas. Estas visiones divergentes, sobre todo respecto al uso de la lucha armada, empezaron a manifestarse y anticiparon la ruptura definitiva que ocurrió después del VI Congreso del PRT-ERP.

EL VI CONGRESO Y LA RUPTURA DEFINITIVA

Después del VI Congreso, que tuvo lugar en mayo de 1979, una fractura interna al PRT-ERP puso fin a la experiencia de las "escuelitas" y marcó la disolución del partido. Según Mattini, "el mismo se llevó a cabo en mayo de 1979 en los Alpes italianos apoyado por una comunidad cristiana la cual brindó local y alojamiento para casi un centenar de 'combatientes antifascistas'" (Mattini, 1995: 373). Se trata de un lugar en Lombardía, difícilmente accesible, donde los perretistas pudieron reunirse tranquilamente sin miedo de que alguien los descubriera. Durante el Congreso, se discutió sobre el carácter de la revolución, la solidaridad internacional, el futuro del partido y, sobre todo, sobre la lucha armada. Mattini, elegido por unanimidad secretario general, hizo una autocrítica muy fuerte del partido, atacando sobre todo el recurso a la lucha armada. Este discurso provocó un cisma definitivo entre la facción de Mattini, y la de Gorriarán Merlo, quien ni participó al Congreso y dejó el partido con una minoría de miembros. Posteriormente, Gorriarán Merlo se fue a París y de ahí a Nicaragua, para incorporarse a la Revolución Sandinista y participar en la lucha de liberación contra el dictador Anastasio Somoza.[28]

---

28 Autor desconocido, 2009, "Sexto Congreso del PRT en Italia", en *Nuestra Historia* 70 (Blog de información), 5 junio.
En línea: http://nuestrahistoria70.blogspot.it/2009/01/b073-sexto-congreso-del-prt-en-italia.html (consultado el 25 de mayo 2015).

Durante el congreso, una parte de la dirigencia decidió preparar el retorno a América, de manera que los militantes de las escuelas se marcharan a Cuba y, sobre todo, a México. Así se terminó una experiencia clave en el exilio de las organizaciones armadas.

CONCLUSIONES

En los tres casos analizados intentamos mostrar tanto la reorganización política de los exiliados argentinos como el apoyo recibido por los actores italianos. Intentamos también evidenciar cómo, a lo largo del exilio, estas personas pusieron en duda su ideología militante. En los tres casos, la observación de la política italiana llevó a una evolución intelectual e ideológica de los exiliados, fuera de las estructuras partidarias de las que formaban parte en Argentina. De esta manera, la experiencia italiana se transformó en un momento de aprendizaje político, de consolidación de una cultura política democrática. Para los miembros del CAFRA, esto se tradujo en la adquisición de competencias nuevas, como una mayor capacidad de negociación con actores distintos, tanto de la base como de la cumbre del partido. Además, los obligó a encontrar una manera de explicar la situación argentina de manera que fuera entendible tanto al diputado de la Cámara como al panadero de la esquina.

Para los miembros de las organizaciones armadas, hemos observado como declinó el discurso heroico del exilio, que había caracterizado los primeros años, de 1976-1977 hasta comienzos de los años ochenta. Esta visión fue abandonada por distintas razones, como por ejemplo la derrota de los intentos de seguir con la revolución en Argentina, las divisiones internas y el "éxito" del discurso de los derechos humanos en detrimento de la retórica guerrera y militarista perseguida por algunos dirigentes de las organizaciones armadas. La consolidación de la dictadura y la desaparición de un gran número de militantes de la lucha armada, además de la derrota de las distintas "Contraofensivas", dejó claro la derrota militar, lo que exacerbó aún más las divisiones internas a las organizaciones. Hemos visto cómo algunos cuadros, como Enrique Haroldo Gorriarán Merlo en el caso del PRT-ERP o Mario Firmenich para Montoneros, insistían en la necesidad de seguir con la lucha. Otros, como Luis Mattini para el PRT-ERP o Rodolfo Galimberti para Montoneros, admitieron la derrota. En concomitancia con el aumento de las condenas morales de la opinión pública contra los militares argentinos, las que adquirieron una dimensión mundial, el discurso de los derechos humanos se impuso como discurso hegemónico, remplazando el discurso heroico. En este artículo no tuvimos el tiempo de abordar un tema que hemos tratado en otras ocasiones, es decir la postura de Montoneros y del PRT-ERP frente a la cuestión de la lucha armada en Italia. El análisis de este caso ulterior nos hubiera

permitido mostrar como ambas organizaciones, en distintas ocasiones, condenaron a las Brigadas Rojas y en general el recurso a la violencia en Italia. Sería interesante interrogarse más sobre esta condena, si se trató únicamente de un expediente para que no se les asociara a la lucha armada italiana (lo que no hubiera beneficiado en ningún modo a los exiliados) o, si para ellos, el recurso a la violencia no tenía sentido en un país con una democracia "fuerte" como Italia.

Además, el estudio del exilio argentino en Italia, junto con el estudio de otros casos de exilios latinoamericanos en distintos países de acogida, permite producir reflexiones de carácter más general. En particular, es un aporte importante para entender la evolución de las organizaciones políticas y armadas durante y después del exilio. El estudio de los casos individuales y su comparación permite tener una perspectiva global, como si cada uno fuera una pieza que contribuyera a una visión de conjunto. Es evidente que cada caso tiene su especificidad, pero comparando características propias y similitudes se puede entender cómo cambiaron las miradas de las organizaciones políticas y armadas a lo largo del tiempo y cómo el exilio fue un importante momento de redefinición de sus líneas de acciones.

BIBLIOGRAFÍA

Bernardotti, M. A. y Bongiovanni, B. 2004 "Aproximaciones al estudio del exilio argentino en Italia"en Yankelevich, P. (Comp.) *Represión y destierro: itinerarios del exilio argentino* (La Plata: Ediciones Al Margen) pp. 49-89.

CAFRA 1978 *Cartas de principios y normas de funcionamiento* (Roma).

Calderoni, G. 2016 "La recepción de los exiliados argentinos en Italia entre la indiferencia del Estado y la solidaridad de la sociedad civil", Ponencia presentada en las III Jornadas Exilios Políticos en Santiago de Chile, 9, 10 y 11 de noviembre.

Carnovale, V. 2011 Los combatientes. Historia del PRT-ERP (Buenos Aires: Siglo XX).

Casola, N. 2013 "El Partido Comunista argentino y el exilio en Europa durante la última dictadura militar. Caracterizaciones políticas, alianzas y disputas" en *Testimonios* (Buenos Aires), N° 3.

Confino, H. "La contraofensiva estratégica montonera en las memorias de sus participantes: crónica de un objeto polémico" en *Aletheia*, Vol. 6, N°11.

Delle Chiaie, S. y Griner, M. y Berlenghini, U. 2012 *L'aquila e il condor* (Milano: Sperling & Kupfer).

Diez, R. 2004 *Vencer o morir. Lotta armata e terrorismo in Argentina* (Milano: Il Saggiatore).

Despouy, L. 2006 "Cortázar, l'Argentina e il Tribunale Russell II", en Mulas, A. (Dir.) *Lelio Basso: la ricerca dell'utopia concreta* (Roma: Edup).

Fanego, D. A. 2012 *Quebrantos : storie dell'esilio argentino* (Roma: Nova Delphi).

Franco, M. 2002 "La 'campaña antiargentina': la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso" en *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina*, (Tucumán: Universidad de Tucumán) pp. 195-225.

Franco, M. 2006 "Los emigrados políticos argentinos en Francia (1973-1983)", Tesis de doctorado, Universidas de Buenos Aires y Université de Paris 7.

Franco, M. 2008 El exilio: argentinos en Francia durante la dictadura (Buenos Aires: Siglo XXI).

Guelar, D. y Vigevani J., Vera y Ruiz, B. 2002 *Los chicos del exilio* (Buenos Aires: Ediciones El País de Nomeolvides).

Gillespié, R. 1998 *Soldados de Perón: los Montoneros* (Buenos Aires: Grijalbo).

G. V. 1977 "Peronisti di sinistra e montoneros si uniscono in un partito" en *L'Unità*, 21 abril.

Jensen, S. 2007 *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)* (Barcelona: Casa de América Cataluña).

Jensen, S. 2010 *Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura* (Buenos Aires: Sudamericana).

Jensen, S. y Lastra, S. 2014 *Exilios: Militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta*, [en linea]. (La Plata: Edulp). En <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.371/pm.371.pdf>.

Larraqui M. y Caballero R. 2000 *Galimberti: de Peron a Susana, de Montoneros a la CIA: Biografía no autorizada* (Buenos Aires: Norma).

Lewis, P. 2002 *Guerrillas and Generals. The "Dirty War" in Argentina* (Westport-Connecticut: Praeger).

Lolicato, A. 2011 "Movilidad transnacional y movimientos sociales: las organizaciones solidarias de argentinos en Roma y Barcelona" Tesis de Doctorado, (Universitat Rovira I Virgili Tarragona).

Mattini, L. 1995 *Hombres y mujeres del PRT-ERP. La pasión militante* (La Plata: La Campana).

Mulas, A. 2008 *Lelio Basso e l'America Latina (1961-1978)* (Roma).

Robertini, C. 2016, "Las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar" en *Historia Unicap* (Recife: Universidad Catolica de Pernambuco), N° 5.

Roniger, L. 2014 *Destierro y exilio en América Latina. Nuevos estudios y avances teóricos* (Buenos Aires: Eudeba).

Roniger, L. y Senkman, L. y Sosnowski, S. y Sznajder, M. 2017 *Exile, Diaspora, and Return: Changing Cultural Landscapes in Argentina, Chile, Paraguay, and Uruguay* (Oxford: Oxford University Press).

Sanabria, M. 1977 "Presentación en Roma del Movimiento Peronista Montonero" en *El País*, 22 abril.

Santucho, J. *2004 Los últimos guevaristas: la guerrilla marxista en la Argentina* (Buenos Aires: Vergara).

Autor o autor institucional "Sexto Congreso del PRT en Italia" 2009 en Nuestra Historia 70 (Blog de información), 5 enero, en <http://nuestrahistoria70.blogspot.it/2009/01/b073-sexto-congreso-del-prt-en-italia.html>.

Sznajder, M. y Roniger, L. 2013 (2009) *La política del destierro y del exilio en América Latina* (México: FCE).

Tallone, C. y Vigevani Jarach, V. 2005 *Il silenzio infranto. Il dramma dei desaparecidos italiani in Argentina* (Torino: Silvio Zamorani).

Tognonato, C. 2012 *Affari nostri. Diritti umani e rapporti Italia-Argentina 1976-1983* (Roma: Fandango).

Yankelevich, P. 2007 "Exilio y dictadura", en Lida, C., Crespo, H. y Yankelevich, P. (Coord.) *Argentina 1976. Estudios entorno al golpe de Estado* (México: COLMEX).

Yankelevich, P. y Jensen, S. (Dir.) 2007 *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar* (Buenos Aires: Libros del Zorzal).

Yankelevich, P. (Dir.) 2004 *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino* (La Plata: Ediciones Al Margen).

POLIFONÍA POLÍTICA DE LOS RETORNOS DEL EXILIO. REFLEXIONES Y PREGUNTAS DESDE EL CONO SUR

Soledad Lastra

INTRODUCCIÓN

Durante los años sesenta y setenta del siglo XX, el Cono Sur fue escenario de múltiples desplazamientos migratorios impulsados por la violencia paraestatal y estatal, sustentada en la Doctrina de la Seguridad Nacional (Serra Padrós, 2008). Los exilios, producidos bajo diversas formas (en algunos casos, mediados por herramientas jurídico-legales, en otros casos caracterizados por su clandestinidad o informalidad), se caracterizaron por su masividad, por la transversalidad social y por las articulaciones que se fueron construyendo en la región y a nivel transnacional para denunciar la violencia dictatorial (Sznajder y Roniger, 2013).

En los estudios académicos sobre el exilio político del Cono Sur, el retorno generalmente fue señalado como un momento de cierre, de clausura del relato migratorio y de inauguración de un nuevo tiempo político y social. Esto se debió, fundamentalmente, a que los retornos fueron observados por cientistas sociales y especialistas de la época, como un efecto de las graduales aperturas políticas vividas durante los años ochenta y a que, de algún modo, volver era una forma de cumplir con un deseo de todo exiliado. La comprensión sobre los retornos se limitó entonces, a observar coyunturas específicas y, además, condicionando la mirada por esa premisa de interpretación: el retorno es la concreción del sueño del exiliado, un anhelo que en muchos casos fue impedido o postergado por muchos años (Mármora y Gurrieri, 1988).

Sin embargo, al igual que los exilios, los retornos se conjugaron en plural, pues fueron experiencias caracterizadas por su multiplicidad, y por no haber estado siempre atadas a las coyunturas de apertura política.

Una mirada de largo plazo sobre las dictaduras y las transiciones a la democracia nos permite identificar la confluencia de distintos elementos que impactaron en el devenir del retorno. Por ejemplo, en el caso de Argentina y Uruguay, los regresos fueron visibilizados en las coyunturas electorales y de asunción presidencial (1983 y 1984 para el primer caso y 1984 y 1985 para el segundo), aunque existieron muchas experiencias de regresos clandestinos producidos durante las dictaduras militares e impulsados por los militantes de organizaciones de lucha armada, así como también en dictadura y en democracia, se produjeron impedimentos para el ingreso al país de líderes políticos. En los casos de Chile y Brasil, los retornos que se realizaron en dictadura estuvieron condicionados por momentos de flexibilidad ante la oposición política y el exilio en particular, permitiendo de forma discrecional –por medio de leyes, listas, y normativas– que algunos dirigentes, militantes y familias, regresaran.

Estos aspectos comienzan a incentivar la formulación de interrogantes novedosos en el campo de estudios de los exilios (Roniger y Yankelevich, 2009; Sznajder, 2016). En efecto, un cuadro sintético como el mencionado nos permite observar que los retornos deben desencuadrarse de esa mirada tradicional que los liga a la apertura política como único factor explicativo. Este artículo se inscribe en ese esfuerzo y se propone realizar una revisión crítica sobre el retorno y su ubicuidad política e histórica para el caso del Cono Sur. Especialmente, nos interesa contribuir a la comprensión del retorno como un hecho político con peso propio, es decir, como una experiencia que formó parte del tejido político y que no fue solo un producto "reactivo" de la salida a la democracia. Si bien esta idea no es privativa del Cono Sur y puede alumbrar otras experiencias, tomaremos los casos de Brasil, Chile, Argentina y Uruguay con fines expositivos y porque en su comparación nos permite alumbrar matices. Este artículo se construye con un espíritu reflexivo, de manera que advertimos al lector que no encontrará aquí una historia global ni comparada de estos casos[1].

Este artículo se estructura en tres partes. En primer lugar, se detiene a explorar un mapa de actores que integraron las tramas políticas del retorno en el Cono Sur. En segundo lugar, examina cómo los retornos del exilio deben ser analizados a la luz de distintos factores

1 Esta reflexión es deudora de las investigaciones que he realizado en mis tesis de maestría, doctorado y en avances que actualmente me encuentro elaborando sobre los retornos del exilio en el Cono Sur (Cfr. especialmente Lastra, 2016 y 2017).

externos e internos de los regímenes políticos y de las sociedades que los atravesaron. Por último, y a modo de cierre, ofrece un punteo para una agenda de temas y preguntas sobre la dimensión política del retorno del exilio.

PLURALIDAD DE VOCES Y TRAVESÍAS DEL RETORNO

La historia del exilio político estuvo marcada por una fuerte transformación. Como señalan Sznajder y Roniger (2013), durante el siglo XIX y principios del XX, el exilio fue un mecanismo de exclusión dirigido a neutralizar el poder de ciertas elites políticas y de opositores con fuerte liderazgo y capacidad de resistencia; mientras que, a mediados del siglo XX se convirtió en una experiencia masiva y de transversalidad social. En consecuencia, los retornos fueron cambiando también: lo que en principio tuvo un carácter individual y personalizado, luego fue cobrando mayor magnitud y tiñendo de cierto anonimato algunos regresos.

Al estudiar los retornos del exilio al Cono Sur debemos considerar entonces, esa novedosa convivencia entre los regresos emblemáticos y los que, por distintos motivos, resultaron silenciados.

En el caso de los retornos emblemáticos, podemos pensarlos como aquellos que se convirtieron en hitos de sus historias nacionales. En algunos casos, los retornos de líderes o de personalidades influyentes de la política, dejaron huella en la sociedad de origen. Estas historias funcionaron en algunos casos como lentes desde los cuales poder explicar las aperturas políticas que se vivieron en los 80 del pasado siglo. Así, la naturaleza política del regreso aparece directamente asociada a figuras de renombre en el sistema político. Algunos ejemplos inmediatos son los retornos de figuras presidenciales y ex parlamentarios como Leonel Brizola en Brasil, Wilson Ferreira Aldunate en Uruguay, Hipólito Solari Yrigoyen en Argentina y Hortensia Bussi en Chile.

En esos cuatro casos, los retornos tuvieron recepciones diferentes en las sociedades de origen. Leonel Brizola, se había exiliado junto a João Goulart en Uruguay a raíz del golpe militar de 1964. A través del Acto Institucional número 1, la dictadura brasileña requirió la detención del diputado quien ya se encontraba en Montevideo. Su regreso a Brasil fue posibilitado por la Ley de Amnistía de 1979. Su retorno fue importante para la conformación del Partido Democrático Trabalhista, un espacio desde el cual participaría en la contienda electoral por la gobernación de Rio de Janeiro en 1982. La derrota electoral y la fragilidad política de su partido original –Partido Trabalhista Brasileiro– nos permiten pensar en este regreso como en una instancia de recomposición política y de reformulación de alianzas por parte de la izquierda brasileña.

El caso de Wilson Ferreira Aldunate es diferente al de Brizola. Siendo senador por el Partido Nacional, debió partir al exilio en Buenos Aires, un día después de que el Parlamento uruguayo fuese disuelto por el Poder Ejecutivo en junio de 1973. Su exilio fue largo en el tiempo y cambiante en países por los que se desplazaba. Estuvo desde 1973 a marzo de 1976 en Buenos Aires, y para el momento del golpe militar en Argentina, debió asilarse en la embajada de Austria, re exiliándose a Europa. El retorno de Ferreira Aldunate fue uno de los más temidos por la dictadura cívico militar uruguaya y también fue desalentado por un importante arco político opositor. Su regreso se produjo el 16 de junio de 1984 bajo amenaza del poder militar de ser detenido en su desembarco. Esta amenaza cumplida, implicó para el ex senador, vivir la transición a la democracia uruguaya encerrado en el cuartel militar de la localidad de Trinidad (a 195 kms. de Montevideo) y proscripto de participar en las elecciones en las que resultó elegido como presidente el candidato del partido colorado Julio María Sanguinetti.

En el caso argentino, otra fue la experiencia del entonces senador del Partido Unión Cívica Radical, Hipólito Solari Yrigoyen. Su exilio se inició en 1977 como "opcionado"[2] y fue recién a mediados de 1982 que un grupo de figuras políticas importantes en Argentina presentó un recurso de habeas corpus solicitando que se permitiera su regreso. Luego de sostenidos rechazos, el permiso fue aprobado en julio de 1983 por la Corte Suprema de Justicia que "reconoció la arbitrariedad de las persecuciones" que había sufrido el senador (Clarín, 12 de junio 1983: 6).

En el caso chileno, uno de los retornos más esperados fue el de Hortensia Bussi, la viuda del presidente Salvador Allende. Bussi regresó a Chile en septiembre de 1988, luego de 15 años de exilio en México y a pocos días de celebrarse el plebiscito en el que el pueblo chileno le diría que No a la continuidad de Pinochet en el poder. El periódico *El País* (25 de septiembre de 1988) lo relató como un regreso triunfal y acompañado por multitudes tanto en el aeropuerto de Ezeiza (Argentina) desde donde partió, como del aeropuerto en Santiago en donde fue recibida[3].

---

2 La opción es un derecho constitucional explicitado en el artículo 23, que funciona en situaciones de conmoción interna. Este derecho le permitió a los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional salir del país con previa autorización de las autoridades, pero fue una pena de destierro en tanto quien salía perdía la ciudadanía y se le prohibía regresar.

3 Otros regresos que se produjeron durante la dictadura, fueron importantes por su impacto en el largo plazo. Por ejemplo, el retorno de Ricardo Lagos en 1978, resultará fundamental en el curso que tomará la resistencia al régimen de Pinochet

También existieron otros retornos solapados, pero no por ello menos importantes. Por ejemplo, el regreso del político demócrata cristiano, Bernardo Leighton Guzmán. El ex ministro y fundador de la Democracia Cristiana vivió su exilio en Roma, y allí sufrió un atentado por parte de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) en el marco de acciones de control extraterritorial de la Operación Cóndor. Su regreso se produjo en 1978, con fuertes secuelas físicas y emocionales por los daños del atentado que lo obligaron a alejarse de la vida pública[4].

Otros regresos significativos fueron los vividos por los actores sindicales. En el caso chileno, podemos señalar los retornos de líderes de la clase obrera como Manuel Bustos, que regresó en octubre de 1983 luego de un año de exilio en Brasil e Italia. La experiencia de retorno de Bustos no significó el alivio de su vida cívica, pues fue detenido y enviado a prisión en 1986 y luego de un interregno de libertad, fue relegado en 1988 a Parral, ya como presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (*El País*, 18 de agosto de 1988). Experiencias como la de Bustos, nos indican que los retornos no clausuran las trayectorias represivas que un actor político puede vivir bajo regímenes autoritarios como los del Cono Sur.

El retorno de Raimundo Ongaro a la Argentina también puede alumbrar otros problemas. El ex secretario de la Confederación General del Trabajo de los Argentinos, y de la Federación Gráfica Bonaerense, fue uno de los "opcionados" de la dictadura militar. En 1975 se había exiliado en Perú, trasladándose luego a Europa. Los vaivenes judiciales a los que estuvo sujeto el retorno de Ongaro le merecieron la siguiente reflexión: "[…]el magistrado por informes del PEN [Poder Ejecutivo Nacional], manejado por la dictadura militar, siguió considerándome una persona peligrosa, que mi ideología era subversiva y que era un apoyo para grupos violentos, por lo que denegó la posibilidad de mi retorno" (Ongaro en Parcero Helfgot y Dulce, 1985: 120). Posteriormente, la Cámara de Apelaciones aprobó este recurso y Ongaro pudo regresar en marzo de 1984, sin embargo, la imagen

---

y en la recomposición político-partidaria con la creación en 1987 del Partido Por la Democracia. Otro retorno importante, será el de Juan Pablo Letelier, hijo de Orlando Letelier, canciller y embajador de Chile en Washington, quien fuera asesinado en Estados Unidos por la DINA. Desde su exilio ingresó a la Juventud Socialista y regresó a Chile en 1983 incorporándose al Frente Público de la Juventud Socialista.

4 Sobre el papel de la DC ante el golpe de Estado chileno, ver Ulianova (2014), sobre el atentado a Leighton ver Mayorga (2003). Otro retorno importante de la DC fue el de Andrés Zaldívar, quien se exilió en 1980 en España y regresó en 1983, integrando activamente la campaña por el No y la vicepresidencia del DC hasta 1989 cuando gana su dirección.

social de la "subversión" y de los retornos como amenazas, fueron un elemento transversal al gobierno de Alfonsín.

Otros actores más visibles en el entramado del retorno fueron las organizaciones político-militares o las guerrillas, cuyos regresos fueron mayormente clandestinos. Por ejemplo, el llamado "Operativo Retorno" del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno, fue impulsado por la valoración de un fortalecimiento del frente de masas antidictatorial[5], e implicó la conformación en 1980 de un destacamento guerrillero en Neltume (175 kms. al este de Valdivia en el sur de Chile) que fue descubierto por el ejército un año después, llevando a sus integrantes a la muerte y en algunos casos, a la desaparición (Comité Memoria Neltume, 2003).

De forma contemporánea, desde finales de 1979, Montoneros se planteó el regreso a la Argentina a través de la conformación de la Contraofensiva Estratégica. Su puesta en marcha implicó el reclutamiento de militantes en México y Europa, su entrenamiento político-militar en regiones como el Líbano y Siria. El especialista Hernán Confino, ha señalado cómo la Contraofensiva operó como un momento bisagra debido a la fuerte represión sufrida y a la imposibilidad de alcanzar los resultados esperados. El retorno intervino fracturando las relaciones entre los militantes y la organización: "mientras que algunos [militantes] resignificaron su vínculo político y revalidaron su compromiso militante, otros se alejaron definitivamente de Montoneros y, algunos también, de la práctica política revolucionaria" (Confino, 2018: 224). Así, vemos cómo el retorno del exilio en esta clave de lucha revolucionaria pudo contener sentidos totalmente distintos a los de otras experiencias, no solo a nivel personal, sino también, organizativo[6].

Otra de las experiencias clarificadoras de este carácter organizado, fue la de los comunistas uruguayos que por decisión del Partido, salieron al exilio, primero a Cuba y luego se unieron como brigadistas en Angola. El trabajo político-humanitario realizado por estos exiliados ha sido poco analizado hasta la fecha, sin embargo, en cuanto al retorno, supone una especificidad no tenida en cuenta: quienes regresaron lo hicieron desde una experiencia organizativa del exilio muy particular. Así, Carmen Decia (2016: 89) señala que en el retorno hacia Uruguay "el brigadista aparece […] bajo el estigma de 'exiliado'

5 Sobre el MIR se sugiere ver Donoso (2011).

6 Años después, una vez recuperada la democracia en Argentina, el retorno de dirigentes de Montoneros al país será objeto de otras controversias, especialmente en el ámbito judicial. La extradición de Mario Firmenich desde Brasil será una de las más recuperadas por la prensa nacional e internacional (*Clarín* 22 de octubre de 1984: 8).

(abarcativo de todo el universo de la población que salió del país expulsada por la dictadura militar). No se reconoce el exilio político de la brigada como tarea partidaria respecto del internacionalismo proletario". Estas luchas y actividades desplegadas en el exilio pueden silenciarse en el retorno y ocluir su heterogeneidad.

Además de lo "emblemático" de algunos regresos, debemos considerar que quienes regresan no siempre son "los mismos" que cuando se fueron. La bibliografía ha demostrado cómo los exilios fueron espacios de profunda transformación política para los actores, especialmente para aquellos que se dedicaron a reflexionar sobre la derrota de sus proyectos políticos. En efecto, si bien algunos retornos requieren que los analicemos en su clave revolucionaria, otros deben considerar la lucha antidictatorial desde una perspectiva humanitaria[7]. Sobre el tema, Diego Avaria (2015) ha subrayado que los exiliados chilenos no solo tuvieron un fuerte protagonismo en las redes de solidaridad sino en la creación de comités políticos para defender los proyectos democráticos del país y de la región que luego se heredarían con su retorno al país[8]. En sintonía, la amplia articulación que logró el exilio uruguayo a través de la creación de comités del Frente Amplio y de organizaciones afines, podría ayudarnos a pensar también en la impronta que tuvo el regreso de estos líderes. En ese sentido, en los casos de países cuyos sistemas de partidos estaban más afianzados, por ejemplo, el caso de Chile o Uruguay, los retornos pudieron ser interpelados por los militares en el poder como instancias de mayor peligrosidad para el régimen.

Si los casos emblemáticos nos permiten pensar en distintas tramas de poder, esto no quiere decir que lo político se restrinja a estos regresos. Otros retornos con densidad política fueron los producidos por artistas, muchos de los cuales vivieron censuras de sus obras y sufrieron persecución por sus propuestas artísticas contraculturales.

---

7 La historiadora Vania Markarian (2006) ha demostrado con rigurosidad al respecto de la experiencia política de la izquierda uruguaya en el exilio, cómo el pasaje de la izquierda revolucionaria a la humanitaria ha significado en algunos casos, la convivencia de ambos paradigmas. Así, aquellos que en su retorno sostuvieron un discurso humanitario, fueron parte también de un proceso atravesado por matices, marchas y contramarchas y en algunos casos, contradicciones. Esto también fue problematizado por Marina Franco (2008) para el caso de los exiliados argentinos en Francia.

8 Como señala Diego Avaria (2015) se creó el Instituto para el Nuevo Chile y el Centro Salvador Allende en Rotterdam, la Casa de América Latina en Bruselas, el Comité Salvador Allende en Suiza, el Centro de Estudios Salvador Allende en Madrid, el Centro de Investigación sobre América Latina y el Tercer Mundo, así como Chile Democrático en París, el simposio Cultura y Situación Psicosocial en América Latina en Hamburgo, la Casa de Chile en Ciudad de México, el Centro Pablo Neruda en Québec, entre otros.

De los distintos casos, sobresalen los retornos de Mercedes Sosa en Argentina[9], Inti Illimani en Chile[10], el grupo de teatro El Galpón en Uruguay[11]; Gilberto Gil, Caetano Veloso y Chico Buarque en Brasil[12].

Ahora bien, el sobredimensionamiento de los regresos paradigmáticos o de "celebridades" puede provocar el ocultamiento de otras experiencias de retorno. Podemos pensar por ejemplo en los casos de familias retornadas cuyos regresos fueron más "silenciosos", "poco visibilizados", "no publicitados por agencias de prensa nacional o internacional". Algunos exiliados brasileños, que recordaron su retorno a Brasil como una fiesta, con recibimientos calurosos en el aeropuerto, señalaron también un rápido declive de la recepción. Así, Carlos de Sá Rego (1980) subrayaba que en el transcurso de los días todos los familiares y amigos continuaron con sus cotidianidades ya establecidas. En el caso de los argentinos retornados, los recibimientos estuvieron mayormente atravesados por un clima hostil en el que "hubo rencillas, resquemores y demás, porque… los que se quedaron en Argentina se sentían como que, bueno, ahí vienen los de México… estos que estuvieron afuera, que no tuvieron que sufrir las cosas de adentro" (Meyer y Salgado, 2002: 272).

LA MIGRACIÓN DE RETORNO Y LA ESPECIFICIDAD DE LO POLÍTICO

Como venimos señalando, los retornos del exilio no han sido hasta el momento objeto de análisis en sus términos políticos. Por ello, nos interesa profundizar aquí en algunas aristas que pudo tener el regreso entendido como una experiencia plural, ligada a coyunturas y dinámicas internas-externas al mismo exilio y a los regímenes políticos en los que se inscribieron.

---

9 La cantante se había exiliado en 1979 como producto de la persecución estatal y la censura. Regresó en febrero de 1982, cuando todavía la Junta Militar gobernaba el país. Un informe interesante puede verse en: <https://tn.com.ar/musica/en-la-tele/canto-de-libertad-el-dia-que-volvio-la-negra_083063>

10 Un registro audiovisual del retorno y la recepción al grupo Inti Illimani en septiembre de 1988, puede verse en el siguiente link compartido por Carlos Pinto: <https://www.youtube.com/watch?v=btpHu-1UCzc>

11 El retorno de la compañía de teatro El Galpón en 1984, fue uno de los signos más emblemáticos para el ámbito del arte y la cultura de Uruguay. Justamente por su carácter militante, la experiencia de exilio de los integrantes de El Galpón, permite profundizar en estas dimensiones políticas del exilio-retorno. Cfr. Scaraffuni (2016).

12 Sobre el retorno de Chico Buarque, Cfr. <https://acervo.estadao.com.br/noticias/acervo,fotos-historicas-o-retorno-de-chico-buarque,10909,0.htm>
Sobre los retornos de Caetano y Gilberto Gil, ver: <https://www.terra.com.br/noticias/brasil/politica/presos-ha-45-anos-gil-e-caetano-foram-vitimas-do-ai-5-e-tiveram-que-se-exilar,9b62d3a863c03410VgnVCM20000099cceb0aRCRD.html>

En primer lugar, el retorno puede ser interpretado como parte de un *efecto de golpe*. En el caso chileno, por ejemplo, la investigadora Loreto Rebolledo ha señalado que algunos retornos de personalidades reconocidas del ámbito político de izquierda depositaron en el regreso la intencionalidad de generar un "hecho político" que "hiciera evidente la injusticia del exilio" (Rebolledo, 2006: 120). Recordemos que, en el caso del exilio chileno, a diferencia de la experiencia argentina o uruguaya, la frontera entre los retornos legales –autorizados por la dictadura militar– y los ilegales –prohibidos incluso por la normativa estatal–, era mucho más definida. De manera que, los ingresos al país que se producían de forma ilegal pero pública, pudieron tener efectos importantes para desestabilizar al régimen. Ejemplo de ello lo da Rebolledo cuando señala los distintos intentos de retorno de algunos dirigentes del Partido Socialista, Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y Partido Comunista en 1984, que produjo un fuerte acompañamiento de la prensa (Rebolledo, 2006: 120)[13].

Este efecto puede ser identificado también en los retornos de las organizaciones armadas. Como mencionamos, el retorno del MIR planteó una estrategia de arribo al país y de continuación de la lucha armada que finalmente fue derrotada. Por su parte, como anticipamos, la historia de la Contraofensiva de Montoneros expresaría otra de las claves para deshilar el peso político del retorno del exilio en dictadura. El historiador Hernán Confino lo ha demostrado recientemente, al señalar que este regreso se impulsa por dos cuestiones: por un lado, porque la Conducción Nacional en el exterior percibía que la Junta Militar argentina contenía fuertes diferenciaciones internas que era posible profundizar y, por otro lado, porque advertía un notable crecimiento de la organización obrera pasible de ser potenciada por los militantes montoneros (Confino, 2016: 2).

Este efecto de golpe puede también analizarse cuando vemos cómo se han construido las demandas por el retorno del exilio como parte de las *estrategias de presión* hacia los regímenes autoritarios. Este reclamo fue entretejiendo distintas campañas internacionales e impulsándose en la voz de organizaciones de escala transnacional. Aquí es importante recuperar la impronta que tuvieron las organizaciones no gubernamentales y organismos de ayuda humanitaria que intervinieron denunciando al exilio como una violación a los derechos humanos. El caso de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (CIDH-OEA) es el más reconocido. En distintos informes y a través de diferentes casos

13 A propósito de esta experiencia, ver también el texto de Jorge Arrate (1987), "recuerdo de tres retornos".

fue construyendo al exilio como un daño producido a la integridad de las personas, haciendo del retorno un derecho indiscutible. Así, la CIDH señaló que la libertad de tránsito y residencia es constitutiva de la libertad en un sentido integral, de manera que el exilio y la imposibilidad o prohibición explícita del retorno, avasallan uno de los derechos fundamentales. En 1985, a pesar de que el régimen de Pinochet se encontraba publicitando listas de autorizados a regresar, la CIDH (Informe sobre la situación de los derechos en Chile, 8 de mayo de 1985)[14], proclamaba que el "derecho a vivir en la patria" refiere a un "atributo de la personalidad", es decir, a un derecho absoluto.

Esta fórmula del retorno como un derecho total, había sido difundida ampliamente por las organizaciones de exiliados chilenos en todo el mundo y, además, tuvo su reflejo en otras organizaciones que fueron aflorando en el país. Podemos ver, por ejemplo, cómo "el derecho a vivir en la patria", como lema, fue una herramienta de lucha implementada por la Comisión Chilena de Derechos Humanos y especialmente por el abogado y presidente de la comisión, Jaime Castillo Velasco, que fue expulsado en distintas ocasiones del país y sobre el que recayeron infundadas prohibiciones judiciales de regresar (Castillo Velasco, 1986). También hubo otras experiencias de organización en Santiago de Chile y en el interior del país por parte de familiares de exiliados. Por ejemplo, en Santiago actuó activamente el Comité Pro Retorno, llevó adelante conferencias de prensa, encuentros, peñas y otras actividades de visibilización del problema, mientras que en Concepción se formó la Agrupación de Familiares de Exiliados, integrada principalmente por madres[15]. Estas organizaciones además, fueron centrales para generar presión en las esferas judiciales, por ejemplo, a través de la presentación masiva de amparos para exigir el retorno sin condiciones (*El País* 1983 (Madrid). 3 de noviembre).

En el caso de Brasil, el retorno también se fue fortaleciendo como herramienta de presión compartida entre el Brasil del exilio y el del interior del país. En este caso en particular, el regreso del exilio fue un reclamo atado al pedido por una amnistía amplia, general e irrestricta, que otorgara libertad a quienes vivían con causas penales abiertas o cumpliendo condenas en el exterior (Rollemberg, 2009). Los comités de lucha por la amnistía fueron espacios de discusión política fundamentales para ir construyendo al exilio y al retorno como temas de

14 El informe completo de la CIDH puede consultarse en: <https://www.cidh.oas.org/countryrep/Chile85sp/Indice.htm>.

15 Cfr. *La Tercera* 1983 (Santiago) 30 de marzo y 2 de mayo; *El Mercurio* 1985 (Santiago). 20 de septiembre, entre otros.

agenda; sin embargo, como ha señalado la especialista Heloisa Greco (2003), los regresos estuvieron ligados a las diferentes coyunturas por las que transitó el debate.

Una experiencia similar podemos ver en el caso de Uruguay, pues existieron importantes ámbitos que hicieron del retorno del exilio un reclamo unánime para la transición a la democracia. El caso más reconocido es el de la Comisión por el Reencuentro de los Uruguayos, creada en diciembre de 1983 para recibir a los hijos de exiliados que llegaron en un vuelo chárter desde Madrid. En el recibimiento a los "niños" también jugó un papel fundamental el Frente Amplio en el Exterior y algunas figuras políticas del Partido Colorado que residían en Montevideo, entre las que se destacó, Víctor Vaillant[16]. También debemos señalar que, en 1984, el Servicio de Paz y Justicia y otras organizaciones hermanas del ámbito religioso, fueron construyendo programas de visibilización del retorno del exilio como un problema transversal de la sociedad uruguaya, contribuyendo a fortalecer una mirada sobre el exilio que no tuvo la misma fuerza pública en otros casos.

La posibilidad de hacer del retorno del exilio un elemento de reclamo y de presión frente a los regímenes autoritarios, no debe considerarse como algo generalizado. Más allá de su legitimidad, la exigencia por el retorno del exilio pudo ser una estrategia válida solo en determinados contextos y ante interlocutores específicos. El caso argentino sobresale por la ausencia de organizaciones similares a las que mencionamos recién y porque el retorno del exilio para las organizaciones internacionales no fue un elemento de presión como sí lo fue, la exigencia por la aparición con vida de aquellas personas que habían sido secuestradas por las fuerzas de seguridad y de las que no se conocía su paradero. En ese sentido, el retorno se presenta como una ventana desde la cual interrogar prácticas y dinámicas políticas que involucraron a un abanico de actores en escalas múltiples.

Además de pensar el retorno como un efecto de golpe o estrategia de presión (interna y externa) podemos analizarlo en otra clave: como *mecanismos de regulación del conflicto* que pudieron ser usados por distintos actores.

Un ejemplo de cómo el retorno fue "utilizado", lo encontramos al interior de los partidos políticos. En el caso del Partido Comunista

16 Una rigurosa reconstrucción del retorno de los hijos del exilio a través del vuelo se encuentra en la investigación de Collazo, Fein, Passeggi y Sosa (2018). Para un análisis de la complejidad del exilio-retorno en el caso de los hijos de exiliados uruguayos, ver el trabajo de Mariana Norandi en esta misma compilación y Norandi (2015).

Chileno (PCCh), el especialista Rolando Álvarez ha señalado que las críticas de las bases militantes en Chile hacia sus dirigentes en el exterior, señalados como responsables del "exilio dorado" del Partido, impulsaron la necesidad de diagramar un operativo de reingreso al país. En este caso, el retorno fue realizado de forma clandestina, con militantes estrictamente seleccionados para ello, y produjo en el largo plazo una transformación del liderazgo interno del PCCh desde 1978. Así, Álvarez nos muestra cómo el retorno fue vivido como parte de estrategias de fortalecimiento interno del partido, imprimiendo de forma no intencional, un proceso de capitalización política por parte de sus protagonistas (Álvarez, 2003: 156-158).

Otro ejemplo lo encontramos en el caso del exilio uruguayo. Allí, el retorno fue un objeto de controversia en la vida política del Frente Amplio que, en momentos cercanos a las elecciones presidenciales, se encontró dividido entre quienes mantenían su participación en el país y los que, estando en el exilio, planeaban su inminente regreso. Específicamente, en el caso de algunos integrantes del Frente Amplio en Buenos Aires, se dejó ver la inconformidad ante directivas de los dirigentes en Montevideo que pedían que se postergara el retorno masivo de los militantes debido a las críticas condiciones laborales en las que se encontraba el país[17].

Además de ser un mecanismo utilizado por las estructuras partidarias, el retorno también puede ser considerado una estrategia de regulación del conflicto a una escala más amplia, ya sea por parte de los regímenes autoritarios, como de las democracias. Ejemplo de ello lo encontramos en la dictadura brasileña, en las listas que el régimen de Pinochet fue aprobando para levantar las prohibiciones de regreso en los años ochenta y, en la democracia alcanzada en Argentina en diciembre de 1983. Vamos a detenernos en ello.

En el caso de Brasil, el 28 de agosto de 1979, durante la presidencia de facto de João Figueiredo, se otorgó amnistía a todos los que cometieron crímenes políticos o conexos, delitos electorales, así como a los que tuvieron sus derechos políticos suspendidos o bien a los servidores de la administración pública, a militares y a representantes sindicales condenados en los Actos Institucionales o Complementarios (Ley núm. 6.683, art. 1). Esta medida permitió el retorno de todos los exiliados brasileños, sin embargo, dejó por fuera a las personas que habían sido condenadas por actos de terrorismo, asalto, secuestro o atentado personal (Art. 1, inciso 2). Además, mantuvo

17 Cfr. Correspondencia enviada por Guillermo Waksman, 23/10/1984, Archivo CEIU, Montevideo.

las prohibiciones sobre los exiliados que habían sido "canjeados"[18] y sobre una lista de "indeseables"[19] que eran considerados potenciales desestabilizadores de la futura apertura política. Al igual que en el caso chileno, la amnistía brasileña no solo alcanzó a los perseguidos y condenados de la oposición, sino que también benefició a los militares. En el marco de la transición democrática, esta ley fue una herramienta de anticipación política para evitar que el futuro gobierno civil revisara judicialmente los delitos cometidos por el Estado, "equiparando" y volviendo "recíproca" la no revisión de delitos (Abrão y Torelly, 2012). Como señala Carlos Fico (2012), esta decisión sobre el retorno no fue otra cosa que una maniobra del régimen militar para fragmentar la resistencia interna a partir de la vuelta de los viejos líderes exiliados. Por su parte, la historiadora María Claudia Badán Ribeiro (en prensa) ha demostrado recientemente que esa maniobra fue discrecional, pues se mantuvieron los impedimentos y la criminalización sobre los militantes brasileños que intentaron ingresar al país.

En Chile se sancionó en 1978 el Decreto-Ley de Amnistía (Ley 2.191) que impidió la revisión judicial de las responsabilidades de las violaciones a los derechos humanos en ese país (Guzmán Vial, 1991). Esta ley habilitaba los regresos del exilio, pero lo hacía de forma discrecional, solo para aquellos que contaran con una autorización del Ministerio del Interior. Desde diciembre de 1982, cuando se fueron flexibilizando los permisos para el regreso, comenzaron a elaborarse listas de autorizados a regresar que se difundieron en distintas etapas de la dictadura militar. Entre 1983 y 1986, se sucedieron las jornadas de protesta contra el régimen autoritario, que impulsó nuevos exilios –muchos hacia Argentina–, mientras se producían algunos regresos autorizados. De este modo, en Chile, las listas y las distintas estrategias legales del régimen autoritario hicieron del retorno del exilio una herramienta de regulación de la oposición política en dos claves: pudieron ser una respuesta de apertura parcial ante la inesperada presión que estaban ejerciendo los exiliados a nivel internacional y también un modo de legitimar el plebiscito del año 1988, momento

18 Los brasileños canjeados habían sido expulsados bajo la forma jurídica de destierro o expulsión. Se trató sobre todo de militantes de Acción Libertadora Nacional, Vanguardia Popular Revolucionaria, comprometidos en el secuestro de diplomáticos extranjeros que fueron intercambiados por presos políticos. Su expulsión se produjo en el marco del Acto Institucional número 13 (septiembre de 1969) de expulsión o *banimento* de elementos nocivos y peligrosos para la Seguridad Nacional.

19 Estos eran: Luis Carlos Prestes, Leonel de Moura Brizola, Miguel Arraes de Alencar, Francisco Julião Arruda de Paula, Gregório Bezerra, Márcio Moreira Alves, Paulo Schilling y Paulo Freire. Cfr. Ribeiro (2012).

en que las restricciones estatales sobre el regreso del exilio se habrían levantado totalmente (Sznajder y Roniger, 2013).

En Argentina, por el contrario, no existieron disposiciones semejantes. En su lugar, se pueden rastrear algunos permisos para ingresar al país a los "opcionados" pero condicionando la movilidad geográfica a determinados puntos del país. Estas experiencias no fueron predominantes, pues la dictadura argentina parece haber tenido un claro interés en no permitir el retorno de sus exiliados. Por ejemplo, con la Ley núm. 22.924 de abril de 1983 –más conocida como ley de "autoamnistía"– se buscó desafectar a los militares de rendir cuentas ante la justicia a la vez que se excluyó de forma explícita a los argentinos que se encontraban en el exterior y que cargaban con pedidos de detención por "subversión" y "terrorismo" (Franco, 2014). Meses después de su aprobación, la "autoaministía" fue anulada por el gobierno de Raúl Alfonsín, sin embargo, esto no significó la libertad de retornar para ese sector de exiliados. La revisión judicial de los crímenes no fue solo para los militares –responsables de las violaciones a los derechos humanos– sino también para los integrantes de las organizaciones revolucionarias armadas, lo cual impactó creando problemas legales y penales para el retorno en democracia. Esto se profundizó en la coyuntura del Juicio a las Juntas Militares (1985) y hasta el final del gobierno de Alfonsín, con nuevos episodios de criminalización de los exiliados, en algunos casos deteniendo a los que habían regresado en años previos y en otros, produciendo nuevos exilios.

Lo desarrollado hasta aquí nos permite mirar al retorno con los lentes de otros actores y problemas y pensarlo con el exilio como dos caras de una misma moneda que a veces operan juntas. Sin dudas el "uso" del retorno es multifacético y requiere de investigaciones rigurosas que las problematicen en toda su complejidad.

A MODO DE CIERRE. APUNTES PARA INTERROGAR UN OBJETO POCO ESTUDIADO

El retorno del exilio ha sido hasta la fecha, un objeto de estudio poco analizado. A través de su examen podemos comprender distintos aspectos de una época, pero también de una experiencia que atraviesa nuestro presente. En lo que sigue, se delinea un punteo general para construir una agenda de temas y preguntas sobre la dimensión política del retorno del exilio. Se trata de compartir algunos elementos que pueden operar como guías o entradas desde las cuales comenzar a examinar los retornos del exilio, sin pretender con ello dar cuenta de una agenda cerrada ni excluyente. En su lugar, invitamos a pensar este mapa como un esbozo de problemáticas que deben considerarse en el marco de procesos históricos más amplios.

En primer lugar, entendemos que un tema central de esta agenda es el grado y naturaleza que fue adquiriendo la organización alcanzada por los exiliados ya sea en el país de acogida y/o posteriormente en el retorno. Preguntarse por los esfuerzos que realizaron los mismos exiliados a la hora de volver, nos permitiría identificar aquellos sentidos que se fueron tejiendo previamente al regreso efectivo, e indagar en las exigencias que pudieron articular ante las sociedades de acogida para facilitar el retorno. La búsqueda de garantías políticas para el regreso fue muy importante en algunos casos del Cono Sur, sobre todo en la posdictadura argentina cuando se mantuvieron pedidos de detención sobre muchos exiliados. Por otro lado, los grados y objetivos de la organización de los exiliados en su regreso, nos pueden ayudar a comprender cómo se fue constituyendo el exilio y el retorno en un tema de agenda social, y cómo sus problemáticas pudieron articular cierta conciencia social sobre el daño producido por el destierro.

Algunos indicios nos permiten plantear que fue significativamente diferente la organización alcanzada por los retornados argentinos y chilenos en sus regresos. Mientras los primeros se nuclearon en agrupaciones sin visibilidad pública y de una forma muy coyuntural, los chilenos tuvieron desde mucho antes de masificarse el retorno, organizaciones específicas para recibirlos en el país. Estas diferencias pueden expresar impactos diferenciales del exilio en cada sociedad y también, ser síntomas de otros conflictos que se desarrollaron en las transiciones. Como ha señalado Silvina Jensen (2014) para el caso argentino, la imposibilidad de escucha del exilio como daño durante los años ochenta y noventa, pudo verse reforzado por el mismo silencio que mantuvieron los exiliados en torno a sus experiencias. La ausencia de un espacio propio desde el cual reflexionar sobre el exilio vivido y sobre el retorno pudo profundizar esa tendencia. Así, estigmas, culpas y silencios, seguramente coadyuvaron a invisibilizar al exilio argentino, aunque sigue siendo un proceso por investigar.

Junto a ello, recuperamos también la importancia de estudiar aquellas organizaciones que quedaron en las sociedades de acogida como legados del exilio. Aquí nos apoyamos en el análisis de Enrique Coraza de los Santos (2014), sobre el caso del exilio uruguayo en España, quien ha señalado cómo los espacios que sobrevivieron al desexilio han sido principalmente aquellos vinculados al carácter identitario nacional, desapareciendo los de contenido político-partidario. Una mirada sobre el retorno que recupere su actualidad debería también considerar esos legados.

Un segundo eje son los discursos que se fueron construyendo sobre el retorno, sobre los retornados y sobre sus impactos. Estos discursos son múltiples, provienen de distintos actores que fueron

construyendo tramas de sentidos –algunos contrapuestos–, sobre el retorno. Existieron discursos construidos por las fuerzas de seguridad y desde ámbitos conservadores, que imprimieron sobre el exilio-retorno un arco de estigmas y sentidos criminalizantes que en algunos casos perduran. Lo mismo en el caso de los gobiernos constitucionales, que una vez recuperada la democracia, ocluyeron la politicidad de esos exilios restringiendo su mirada al carácter desgarrador de la migración o bien señalando a los retornados como científicos "recuperados" por las nuevas democracias. En ese sentido, es importante analizar cómo algunos relatos que se fueron construyendo en las transiciones, velaron las verdaderas raíces de las salidas del país que, en muchos casos, se produjeron por la pertenencia a proyectos políticos revolucionarios. Los casos de Uruguay y Chile podrían resultar claves para profundizar en este aspecto.

Otros actores que construyeron relatos propios sobre el retorno fueron las organizaciones de ayuda humanitaria, el ACNUR es un caso emblemático. Resulta fundamental comenzar a considerar si las organizaciones tuvieron un acercamiento a la conflictividad política de quienes regresaban, pues en algunos casos, los programas de recepción y reinserción que se desarrollaron en las aperturas políticas no contemplaron este carácter tensionante de la vuelta. Muchos exiliados vivieron una profunda crisis a su regreso, producto de la brutal transformación sufrida por la sociedad de origen, así como por la aniquilación de los espacios de sociabilidad política a manos de las fuerzas de seguridad.

Además, merece una especial atención la dinámica de trabajo del ACNUR y de otras organizaciones de ayuda humanitaria. Por ejemplo, en cuanto al uso que hicieron de ciertos encuadres jurídico-legales para proteger a las personas tanto en su exilio como en su retorno. En particular, una historia de la categoría de refugio del ACNUR nos permitiría comprender cómo fue la relación de los funcionarios con quienes eran sospechosos de haber cometido crímenes de sangre, así como interrogar los imaginarios o representaciones que estas agencias de protección construyeron en torno a las personas que regresaban y a las sociedades que actuaron como receptoras de esa vuelta[20].

Subrayamos la importancia en estudiar estos discursos situados, distinguiendo lo que dijeron/dicen los protagonistas sobre su retorno

20 Sobre la doctrina del ACNUR y la experiencia institucional de otorgamiento de refugio bajo el principio *pro homine*, ver los testimonios de Belela Herrera y Leonardo Franco en AAVV (2007). También llama poderosamente la atención para el caso argentino, que el ACNUR considerara que el "refugio" vencía pasados dos años de la recuperación democrática, justamente cuando el gobierno de Alfonsín evidenció una avanzada de criminalización sobre los exiliados argentinos que se encontraban cada vez más vulnerables jurídicamente (Cfr. Lastra, 2016).

de aquello que narraron otros actores de la sociedad civil, así como los sentidos que los gobiernos y las mismas fuerzas de seguridad han depositado en ellos. En algunos casos, la construcción de sentidos por parte de estos actores ha permeado el modo en que se ha estudiado el retorno del exilio. La misma categoría de "retorno" enfrenta al investigador con la necesidad de desnaturalizarla, interpelando aquellos significados que se la han moldeado en cada caso.

El tercer eje de análisis sobre el retorno se refiere a la reintegración de esos exiliados políticos, atendiendo a las dimensiones individuales, familiares y sociopolíticas del proceso de regreso. En este sentido, cabría analizar cómo fue la integración a la vida social y cuáles fueron los conflictos. Como bien ha señalado Mario Sznajder (2016: 66), en el retorno se expresaron las fracturas internas de cada sociedad, por lo cual, es preciso analizar a fondo los "desencuentros", para interrogar qué es lo que nos dicen sobre el proceso político general. Junto a ello, se asoman dos grandes temas en el retorno y la integración. Por un lado, cabe preguntarse cómo fue –si es que existió– la reparación del daño que se le produjo al retornado del exilio y cuáles fueron las respuestas que los gobiernos posdictadura otorgaron a los ex exiliados. Por otro lado, resulta urgente incorporar la reflexión sobre el retorno, la dimensión de la niñez y a los niños como actores con peso propio. Las investigaciones Mariana Norandi (2015), Silvia Dutrénit (2015) y Eva Alberione (2018) van en esa dirección. Esto es importante tenerlo en cuenta porque han sido actores invisibilizados de estas experiencias pero que sin embargo las vivieron con un rol protagónico. Sus migraciones fueron parte de la expulsión producida por el terrorismo de Estado y sus retornos o no retornos, deben inscribirse en una matriz explicativa que no disocie esta experiencia de lo político que hay en ella.

Por último, una agenda que incluya el binomio exilio-retorno deberá considerar también las experiencias de re exilios y re emigraciones producidas en la región años después, en las cuales las personas o familias que habían vivido situaciones de extrañamiento político debieron volver a migrar luego de haber retornado. En el caso argentino, algunos movimientos de re exilio, impulsados por motivos políticos, se produjeron hacia finales de los años ´80 en el marco de los alzamientos militares carapintadas y en 1989, a raíz de la infructuosa y violenta toma al Cuartel de La Tablada por el Movimiento Todos por la Patria[21]. Tanto en un caso como en el otro, se activaron viejos miedos

21 Nos referimos a los alzamientos carapintadas comandado por Aldo Rico y Mohamed Alí Seineldín, en abril de 1987, y en febrero y diciembre de 1988. El copamiento del Regimiento de La Tablada se produjo en enero de 1989 organizado por el

para los retornados que los orillaron a volver a migrar. En el caso de la toma del Cuartel, el hecho disparó una fuerte persecución y vigilancia por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, impactando en la vida cotidiana y militancia de quienes habían estado vinculados en los años sesenta y setenta a organizaciones de lucha armada.

Otras re emigraciones que se visibilizan en el caso argentino y también en el uruguayo, tienen que ver con la fuerte crisis económica que se vivió en las posdictaduras y posteriormente, en los años 2000 y que coadyuvó a que familias con historias migratorias previas, reactivaran sus redes de solidaridad y migración para volver a partir[22].

En definitiva, una agenda de estudios deberá contemplar la pluralidad de experiencias, de actores y de contextos en los que se inscribieron los retornos del exilio. Este artículo buscó alumbrar algunos de ellos, con el propósito de promover interrogantes que den cuenta de su complejidad.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV 2007 *Testimonios de la Solidaridad Internacional* (Buenos Aires: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto).

Abrão, P. y Torelly, M. 2012 "Mutaçôes do conceito de anistia na justiça de transição brasilera: a terceira fase de luta pela anistia" en Fico, C.; Araujo, M. P. y Grin, M. (Orgs.) *Violência na história: memoria, trauma e reparação* (Río de Janeiro: Ponteio).

Alberione, E. 2018 "Narrativas contemporáneas de los exiliadxs hijxs: esa particular manera de contar-se" en Lastra, S. (Comp.), *Exilios. Un campo de estudios en expansión* (Buenos Aires: CLACSO). En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20180803013456/Exilios.pdf>.

Arrate, J. 1987 *Exilio. Textos de denuncia y esperanza* (Santiago de Chile: Documentas).

Avaria, D. 2015 "La vuelta a la democracia en Chile: La contribución de los exiliados" en *Aletheia* (Universidad Nacional de La Plata) Vol. 5, N° 10, abril 2015. En <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-10/articulos/la-vuelta-a-la-democracia-en-chile-la-contribucion-de-los-exiliados>.

Álvarez, R. 2003 *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)* (Santiago de Chile: LOM).

---

movimiento "Todos por la Patria" en el que tuvo una fuerte participación el ex líder guerrillero Enrique Gorriarán Merlo.

22 Agradezco a Enrique Coraza por este asertivo señalamiento. Para un análisis sobre las experiencias de re emigración, ver Coraza de los Santos (2008) y Moraes Mena (2008).

Badán Ribeiro, M. C. (en prensa), "'Legalidad' dictatorial y violencia clandestina: los límites de la política brasileña ante el regreso de los exiliados" en *Revista Migraciones & Exilios* (Madrid: AEMIC).

Castillo Velasco, J. 1986 *Democracia y Derechos Humanos* (Santiago: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos).

Collazo, I.; Fein, M. A., Passeggi, R. y Sosa, A. 2018 *Los niños del reencuentro* (Montevideo: Museo de la Memoria).

Comité Memoria Neltume 2003 *Guerrilla en Neltume. Una Historia de Lucha y Resistencia en el sur chileno* (Santiago de Chile: LOM).

Confino, H. 2018 *La Contraofensiva Estratégica de Montoneros. Entre el exilio y la militancia revolucionaria (1976-1980)*, Tesis defendida en el marco del Doctorado en Historia del Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

Confino, H. 2016 "Tensiones de un retorno: la Contraofensiva Estratégica Montonera de 1979 y 1980 en Argentina" en *Izquierdas* (Santiago de Chile), N| 28, julio, pp. 274-291. En línea <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/n28/art11.pdf>.

Coraza de los Santos, E. 2014 "Los exilios, ¿un estado permanente? Exilio, retorno y re emigración en una relación transnacional permanente" en *Mundis Migratios. Anuario digital CEMI*, (Universidad de La Habana) Vol. 2, N° 1. En <http://ojs.uh.cu/MundiMigratios/index.php/MMig/article/view/10>.

Coraza, E. 2008 "Redes: España y Uruguay, espacios de exilio" en Dutrenit Bielous, S.; Allier Montaño, E., y Coraza de los Santos, E. 2008 *Tiempos de exilios. Memoria e historia de españoles y uruguayos* (Montevideo: Textual).

De Sá Rego, C. 1980 "A saudade mata a gente…: también el regreso a un país que ha cambiado" en *Controversia* (Ciudad de México) N° 5.

Decia, M. C. 2016 *"Uruguai um povo em luta". Fragmentos del exilio político uruguayo en Angola* (Montevideo: Ediciones Populares para América Latina).

Dutrénit, S. 2015 *Aquellos niños del exilio. Cotidanidades entre el Cono Sur y México* (Ciudad de México: Instituto Mora).

Fico, C. 2012 "Brasil: a transição inconclusa" en Fico, C.; Araujo, M. P. y Grin, M. (Org.) *Violência na história: memoria, trauma e reparação* (Rio de Janeiro: Ponteio).

Franco, M. 2014 "El complejo escenario de la disolución del poder militar en la Argentina: la autoaministía de 1983", en *Contenciosa. Revista sobre violencia política, represiones y resistencias en la historia iberoamericana* (Universidad Nacional de Rosario), año 1, N° 2, primer semestre. En <http://www.contenciosa.org/>.

Franco, M. 2008 *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Goicovic, I. D. 2011 "Pueblo, conciencia y fusil. El Movimiento de izquierda Revolucionaria MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile (1965-1990)" en Pozzi P., Pérez, C. (Eds.) *Por el camino del Che Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990* (Buenos Aires: Imago Mundi). Disponible en: <http://edicionesimagomundi.com/wp-content/uploads/2013/06/WEB_interior_CHE.pdf>.

Greco, H. A. 2003 *Dimensões fundacionais da luta pela anistía*, Tesis defendida en el marco del Doctorado de Historia de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal de Minas Gerais.

Jensen, S. 2014 "Memorias lights, memorias anestesiadas. Reflexiones acerca de los olvidos del exilio en el relato público y social de los setenta en la Argentina" en Patricia Flier y Daniel Lvovich (Coords.) *Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas* (Rosario: Prohistoria).

Lastra, S. 2017 "Dictaduras y retornos del exilio. Chile y Argentina en perspectiva comparada" en *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, (IDES, Buenos Aires) Vol. 4, Nº 7, pp. 120-136. En <http://ppct.caicyt.gov.ar/clepsidra>.

Lastra, S. 2016 *Volver del exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de Argentina y Uruguay (1983-1989)* (Polvorines: Colección de Libros de la Buena Memoria, UNGS, UNaM, UNLP). En <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/77>.

Markarian, V. 2006 *Idos y recién llegados. La izquierda revolucionaria uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos (1967-1984)* (México: Uribe y Ferrari Editores).

Mármora, L. y Gurrieri, J. 1988 "Retorno en el Río de la Plata (las respuestas sociales frente al retorno en Argentina y Uruguay)" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires, Centro de Estudios Latinoamericanos) Año 3, N° 10, diciembre 1988.

Mayorga Marcos, P. 2003 *El cóndor negro. El atentado a Bernardo Leighton* (Santiago de Chile: El Mercurio-Aguilar).

Meyer, E. y Salgado, E. 2002 *Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios latinoamericanos en México* (México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Océano).

Moraes Mena, N. 2008 "Uruguay como país de partida, España como destino": análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya, en *Script Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XII, Nº 279, 15 de diciembre. En <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-279.htm>.

Norandi, M. 2015 "El no retorno de la segunda generación del exilio uruguayo en España: habitando un espacio sin construir" en *Historia, Voces y Memoria* (Universidad de Buenos Aires) N° 8.

Padrós, E. S. 2007 "Terrorismo de estado e luta de classes: repressão e poder na América Latina sob a doutrina de segurança nacional" en *Anais do XXIV Simpósio Nacional de História – História e multidisciplinaridade: territórios e deslocamento* (São Leopoldo: Unisinos).

Parcero, D., Helfgot, M. y Dulce, D. 1985 *La Argentina exiliada* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).

Ribeiro, D. 2012 *A Anistia Brasileira: antecedentes, limites e dobramentos da ditadura civil-militar à democracia*, Tesis del Programa de Pòs-graduação em História, Centro de Estudios Gerais, Universidades Federal Fluminense, Brasil.

Rojas Mira, C. y Santoni, A. 2013 "Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad" en *Perfiles Latinoamericanos* (México: FLACSO), enero-junio.

Rollemberg, D. 1999 *Exílio. Entre raízes e radares* (Río de Janeiro: Record).

Roniger, L. y Yankelevich, P. 2009 "Exilio y política en América Latina. Nuevos estudios y avances teóricos" en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 20, N° 1. En <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/312/283>.

Scaraffuni, L. 2016 "El Teatro Militante: subversiones y resistencias durante la dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985)" en *Artelogie. Recherche sur les arts, le patrimoine et la littérature de l´Amérique latine* (Association ESCAL), N° 8. En <http://artelogie.revues.org/422>.

Sznajder, M., y Roniger, L. 2013 *La política del destierro y el exilio en América Latina* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica).

Sznajder, M. 2016 "La problemática política de exilio y retorno del Cono Sur" en *Revista Migraciones & Exilio*s, Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos (Madrid) N° 16.

Ulianova, O. 2014 "El despliegue de un antagonismo: el ex presidente Frei Montalva y el dictador Pinochet en los archivos estadounidenses (1973-1982)" en *Revista Historia*, N° 47, Vol. II, julio-diciembre.

HABITANDO ENTRE LOS PLIEGUES DE LO EXTRAÑO: LOS HIJOS NO RETORNADOS DEL EXILIO URUGUAYO EN ESPAÑA*

Mariana Norandi

INTRODUCCIÓN

En la década de los años setenta del siglo XX muchos uruguayos se vieron obligados a dejar su país ante la represión ejercida por el gobierno autoritario de Jorge Pacheco Areco y la posterior dictadura cívico-militar (1973-1985), sin embargo, gran parte de estas personas no emprendieron el proceso del exilio solos, lo hicieron con sus hijos. Tras la salida pactada de la dictadura y la posterior restauración de la democracia el 1 de marzo de 1985 en Uruguay, gran parte de los exiliados decidieron volver al país de origen, pero otros ya no regresaron y tampoco lo hicieron sus hijos.

En la actualidad, los hijos exiliados uruguayos que no retornaron a su país de origen habitan un espacio en construcción donde las huellas de aquella experiencia forzada están presentes y la identidad surge como un sinsentido de pertenencia, a la vez que se manifiesta incesante en su propia búsqueda. En el marco de los procesos de recuperación de la memoria del pasado reciente, la resistencia al olvido adquiere en esta generación de exiliados no retornados nuevos

---

* Este artículo es una versión revisada y ampliada del publicado previamente en el libro *Migrações atlânticas no mundo contemporâneo (séculos XIX-XXI): novas abordagens e avanços teóricos*, coordinado por Érica Sarmiento, Alicia Gil Lázaro y María José Fernández Vicente, Editorial Prismas (2017: 453-471).

significados. Habiéndose percibido como olvidados en su país de origen durante muchos años, desde el espacio indefinido y poco conocido del no retorno, estos hijos comienzan a buscar nuevas dimensiones desterritorializadas de pertenencia y a reclamar un lugar en la memoria.

Desde una perspectiva sociológica, en este artículo me propongo presentar algunas reflexiones de mi tesis doctoral en curso donde analizo el proceso de construcción de la identidad en la segunda generación no retornada de exilio uruguayo en España. Con este propósito, he dividido este artículo en dos partes, en la primera desarrollaré un contexto socio-histórico de la España a la que llegó el exilio uruguayo con la finalidad de situar a esta segunda generación en este escenario e identificar algunos problemas de su experiencia exílica. En una segunda parte, presentaré algunas observaciones sobre la habitabilidad del no retorno en estos hijos exiliados desde la óptica de la identidad.

En cuanto al binomio exilio-segunda generación hay cuatro aspectos que, si en un principio podrían parecer muy obvios, no está de más afianzarlos.

En primer lugar, cabe señalar que el exilio de la segunda generación, como el de la primera, es muy heterogéneo y está rodeado de diversas circunstancias. En ese sentido, las distintas realidades que envolvieron el exilio de la segunda generación están íntimamente vinculadas a la edad en la que este se inició, el entorno familiar en el que se desarrolló, la presencia de militancia materno-paterna y, entre otros factores, al contexto socio-cultural en el que se estableció. Por lo tanto, si bien en este texto trazaré algunas generalidades para intentar describir un fragmento de esa realidad generacional, estas se plantean bajo el principio de que cada una de ellas convive con un universo de particularidades.

En segundo lugar, otro aspecto que debemos tener en cuenta es que, así como el exilio de segunda generación es muy heterogéneo, también presenta una serie de diferencias respecto al de primera generación. El exilio de segunda generación nace y se desarrolla en una relación de dependencia respecto al de primera y, por tanto, la vivencia del destierro se construye en base a ese vínculo filial. Sin embargo, aunque forme parte del grupo familiar, el exilio de segunda generación asume características propias principalmente por el momento vital en el que se produce.

En tercer lugar, en esta diversidad de realidades también conviene discernir las diferencias internas que existen en la segunda generación derivadas de la relación biográfica del sujeto respecto al país de origen. Si bien en los estudios sobre exilios del Cono Sur la categoría "segunda generación" suele utilizarse para nombrar a aquellos hijos de exiliados nacidos antes, durante o después del destierro (Fried, 1991; Porta, 2006; Moscoso *et al.*, 2007; Costa, 2002; Cintras, 2009;

Aruj y González, 2007; Dutrénit, 2013), la experiencia es diferente en aquellos hijos que nacieron antes o después del exilio; en Uruguay o fuera de sus fronteras; en un país con violencia de Estado o en uno democrático (Norandi, 2015). Por lo tanto, si bien mi objeto de estudio está enfocado principalmente a aquellos hijos nacidos en el país de origen, creo que debemos tener en cuenta que nos encontramos ante una categoría, y ante una generación, que tanto desde el punto de vista teórico como empírico no es homogénea.

Por último, conviene aclarar que si bien en mi tesis analizo el proceso de construcción de la identidad de aquellos hijos que no han experimentado el desexilio, en esta generación existe toda una serie de realidades y circunstancias que hacen que el retorno y el no retorno no sean dos experiencias opuestas sino complementarias, vinculadas y reversibles. Si bien hay miembros de esa segunda generación que nunca han vuelto a establecer su lugar de residencia en Uruguay, y otros que tras el desexilio continúan viviendo en su país de origen, hay también quienes transitan entre retorno y no retorno de distintas formas las cuales van más allá de desplazamientos geográficos.

DE LA ESPAÑA POSFRANQUISTA A LA MOVIDA MADRILEÑA

El exilio uruguayo en España se registra desde antes del golpe de Estado de José María Bordaberry con la intensificación de la acción represiva del autoritarismo de Jorge Pacheco Areco contra los movimientos de la izquierda armada (Coraza, 2008: 129). En 1972, cuando España aún estaba bajo la dictadura de Francisco Franco, comenzaron a llegar los primeros uruguayos, sin embargo, el periodo clave del arribo del exilio a España es partir de los años 1975-1977, cuando se agudiza la represión en Uruguay y España comenzaba el camino hacia la democracia (Coraza, 2006: 215).

Los exiliados conosureños fueron los pioneros de la inmigración latinoamericana en España (Jensen y Coraza, 2009) y prácticamente de las primeras colonias no europeas en instalarse en ese país en décadas, ya que sus antecedentes políticos y económicos habían favorecido más la emigración que la inmigración.

A principios de los años ochenta del pasado siglo, el escritor Juan Goytisolo reflexionaba en el periódico *La Vanguardia* sobre la novedad que representaba para España el fenómeno de la migración política y social debido a que, hasta la década de los setenta del siglo XX, España no reunía la condiciones para acoger a personas que huían de la miseria o la tiranía porque ella había sido objeto de esos mismos males:

> "¿Cómo iban a encontrar trabajo en España si regiones enteras de esta se despoblaban a causa de la pobreza y el paro y más de dos millones de

> españoles se veían obligados a emigrar a los países más ricos del Norte? ¿A quién se le iba a ocurrir la idea, sino a los cómplices de Batista y Trujillo, de acogerse al amparo de un gobierno como el de Franco cuando centenares de miles de españoles escapaban de él y conocían, por su culpa, las privaciones y amarguras del exilio?" (*La Vanguardia,* 25 de julio de 1981: 8).

Por lo que, iniciado el proceso de recuperación económica y finalizada la dictadura de Franco, comenzaron a llegar los exiliados latinoamericanos, siendo los uruguayos de los primeros en establecerse en tierras ibéricas. Como en España aún no existía el derecho de asilo[1], los uruguayos que ingresaron a ese país no lo hicieron como refugiados, sino con visado de turista. También hubo casos que entraron en calidad de españoles o de ciudadanos de otro país europeo, bien por descendencia o por nacimiento (Coraza, 2003: 86-87). Por otra parte, España fue un destino donde rápidamente se desarrollaron redes de exiliados por lo que, a medida que avanzaba la dictadura y la represión se ampliaba a más sectores progresistas, muchos llegaron porque en ese destino ya contaban con algún compañero de lucha, amigo o "amigo de un amigo".

Una gran parte de exiliados llegó directamente de Uruguay o de Argentina[2], sin embargo, muchos lo hicieron desde otros países de Europa atraídos por una cultura más cercana, una lengua común, una sociedad con mayores vínculos históricos y, en ocasiones, por unas condiciones climáticas más cálidas que las que encontraron en países como Suecia, Austria o Alemania.

Aunque no se cuentan con datos estadísticos sobre este flujo migratorio, algunos testimonios de la época revelan que las ciudades españolas donde se concentró el mayor número de exiliados uruguayos fueron Barcelona, con unas 15 mil personas, y Madrid con alrededor de 500 (Coraza, 2006: 217). Sin embargo, no fueron las únicas, ciudades como Alicante, La Coruña, Valencia, Málaga o Palma de Mallorca también fueron receptoras de exilio.

El perfil de los exiliados uruguayos en España no tiene unas características sociales ni políticas determinadas y se define por su propia diversidad. Si en un principio el exilio estuvo conformado principalmente por militantes de grupos armados, este se fue diversificando

---

1 España no se adhirió al estatuto de Ginebra de derecho de asilo hasta 1978, cuando fue incorporado en la Constitución, quedando a la espera de su reglamentación, la cual no se fijó hasta 1984.

2 Muchos uruguayos optaron por Argentina como destino de exilio por la cercanía geográfica con su país de origen, pero cuando en 1976 se produce el golpe de Estado contra el gobierno María Estela Martínez de Perón, muchos huyen hacia otros países, entre ellos España.

a medida que se ampliaba el espectro social sobre el que actuaba la represión de la dictadura en Uruguay. Por lo que ya en la segunda mitad de los años setenta, llegaron miembros de partidos políticos, sindicalistas, obreros, maestros, universitarios, intelectuales, profesionales de distintos sectores, artistas y, entre otros muchos, trabajadores del Estado destituidos por la dictadura. Sin embargo, su diversidad no exime a este destino de algunas características propias que permiten determinar ciertos parámetros diferenciales respecto a otros países de acogida.

Una primera característica que podríamos trazar es que el principio de la dictadura en Uruguay coincide con el final de dictadura en España, con lo cual se entrecruzan dos momentos históricos transicionales opuestos que provocan una serie de choques culturales.

Los exiliados uruguayos, que venían de una larga tradición democrática, llegaron a un país que apenas empezaba a salir del franquismo y que presentaba un escenario político y cultural rezagado, prácticamente, como describe la filóloga Teresa Bernath, "anacrónico" (Bernath, 2008). La primera impresión de los exiliados fue la de llegar a un país "triste", "oscuro" y "gris", con un visible atraso cultural y una sociedad que había estado durante décadas restringida en el ejercicio de sus libertades. La escritora argentina Clara Obligado recuerda:

> Madrid era una ciudad triste en la que los serenos controlaban la entrada de las casas, donde los colores eran oscuros. A pesar de la muerte de Franco, el franquismo estaba vivo […[Todo en Madrid me parecía detenido en el tiempo [...] era entonces una ciudad bastante aburrida, una capital de provincia en la que te metían preso si te besabas en un parque (Obligado, 2005: 117-119).

Esta primera impresión de rezago y tristeza no solo fue percibida por los exiliados adultos, sino también por sus hijos:

> La primera impresión que me dio cuando llegué a Barcelona era la de una ciudad gris y oscura. Yo venía de allá que era verano, en noviembre, y aquí era pleno invierno y subimos a un taxista y no entendía lo que decía mi madre. Pero lo recuerdo todo sin colores, como en blanco y negro (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1972, exiliada en Barcelona en 1976, Barcelona, 16 de junio de 2012).

Este choque cultural inicial no solo está vinculado con el contexto histórico de ese momento, sino también con el perfil de los exiliados que llegó a España ya que, en su mayoría, contaban con un alto nivel instructivo (Fortuna *et al.*, 1988) y se habían formado influenciados por las tendencias culturales y revolucionarias de los años sesenta, muchas de las cuales, como el movimiento hippie, en España estuvieron marcados por la censura (Norandi, 2015).

Sin embargo, así como los exiliados se encontraron con un país detenido en el tiempo y aislado, también descubrieron un lugar donde se estaban redefiniendo actores y luchas. Por lo que, como dice Bernath, "junto a la España de instituciones obsoletas y mediocridad cultural, los exiliados encuentran un país lleno de iniciativas de cambio político y sociocultural en el que, en un principio, habría cabida para todo tipo de reivindicaciones y cambios" (Bernath, 2008: 20).

En este contexto de transición entre lo viejo y lo nuevo, entre el anclaje en lo oprimido y la recuperación de la libertad, los exiliados encontraron un espacio propicio para establecer lazos con los recién legalizados partidos políticos de izquierda, sindicatos, movimientos sociales e intelectuales; para organizarse y desarrollar campañas de denuncia respecto a los crímenes de la dictadura y a la violación de los derechos humanos en el Uruguay.

En el marco de esta coyuntura histórica, el exilio uruguayo en España desarrolló una amplia labor de proyección política y sindical a través de actividades de información, solidaridad y denuncia instrumentadas desde diferentes espacios. Algunos fueron casas culturales, como la Casa del Uruguay en Barcelona que aún permanece activa[3], y otras fueron sedes de organizaciones políticas proscritas en Uruguay (Coraza 2006: 217). En este último caso encontramos el Frente Amplio en el Exterior (FAE) y la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) en el Exilio que, si bien estas organizaciones continuaron actuando de manera clandestina en Uruguay, se establecieron sedes fuera del territorio nacional con el fin de unir el exilio militante, denunciar la violación de los derechos humanos y la falta de libertades en el país, atraer la solidaridad de los pueblos y apoyar a los presos políticos. Con estos objetivos, en octubre de 1977 se creó en Berlín el Comité Coordinador del Frente Amplio en el Exterior, sin embargo, fue en España donde se estableció su secretario ejecutivo, Hugo Villar, y donde sesionó periódicamente, tanto en Madrid como en Barcelona. Poco después, el 26 de mayo de 1979, se constituyó en Madrid el Organismo Coordinador de la CNT en el Exilio y fue en la capital española donde se llevó a cabo la primera reunión[4].

Las campañas de denuncia política contra la dictadura tuvieron eco, tanto en la comunidad internacional, como en la sociedad de acogida, lo cual quedó plasmado en la prensa de aquel entonces. El escritor Francisco Umbral apuntaba en un artículo denominado *Los uruguayos*:

---

3 La Casa de Uruguay en Barcelona fue fundada por la comunidad de exiliados en 1978. Actualmente permance abierta y sus actividades son principalmente culturales

4 Información proporcionada por Gabriel Melgarejo, secretario ejecutivo del PIT-CNT.

> Toda la izquierda española ha pedido ya al Gobierno uruguayo el cese inmediato de la tortura, la liberación inmediata de los presos detenidos por sus ideas políticas o actividades sindicales, el restablecimiento de la plena vigencia de los derechos humanos, etcétera. Una de las pocas emociones claras que nos ha traído la indecisa democracia española es esta de que los pueblos americanos de lengua castellana estén haciendo de España bastión, reserva y raíz para su reconquista de Estado revolucionario (*El País, 14 de abril de* 1978).

Otra peculiaridad de este destino es que la llegada del exilio uruguayo coincidió con el retorno del exilio español con lo cual, si bien en tierras ibéricas los uruguayos no contaron con políticas de asilo, de asistencia y de inserción, como en otros países de Europa, sí con un terreno sensible al destierro y fecundo para su proyección. Por lo que a los exiliados "les deparó un plus de apoyo solidario por el reavivado recuerdo de la Guerra Civil, del masivo exilio republicano y su recepción latinoamericana de los años cuarenta del pasado siglo" (Jensen y Coraza, 2009: 94).

En este marco, no es de extrañar que fuera en España donde nació la experiencia del "viaje de los niños" que no solo visibilizó por primera vez a esta generación en la sociedad uruguaya, sino que representó un símbolo del retorno y, por ende, del no retorno del exilio (Collazo *et al*.: 2014)[5].

DE LA FRAGMENTACIÓN A LA FRONTERA COMO TERRITORIO "NATURAL" DE LA IDENTIDAD

La construcción de la identidad en los hijos exiliados uruguayos ha sido un proceso marcado por constantes dualismos y rupturas biográficas, muchas de las cuales iniciaron antes del exilio. Las actividades militantes de sus padres durante la dictadura cívico-militar determinaron que estas infancias se desarrollaran en un clima dicotómico donde por un lado asumían el rol infantil con actividades propias de su edad –como ir a la escuela, jugar con los amigos o visitar a los abuelos– y por otro, el de hijos de agentes contestatarios, lo cual implicaba desenvolverse en un entorno de clandestinidad, silencios y secretos. Este desdoblamiento queda reflejado en sus construcciones discursivas donde mezclan experiencias de felicidad y miedo, de alegrías y desgarros, de presencias y ausencias, de diversión y responsabilidad, de visitas al Parque Rodó[6] y a la cárcel.

---

5 El 26 de diciembre de 1983 llegó a Montevideo un vuelo procedente de Madrid con 154 niños a bordo, hijos de exiliados políticos en Europa, con un doble objetivo: pasar las navidades con sus familiares y, de manera simbólica, anticipar el retorno del exilio.

6 Parque de la ciudad de Montevideo que tiene una zona de juegos infantiles con atracciones mecánicas.

Con este antecedente, el exilio se presenta como una continuidad en esas constantes dualidades pero, a la vez, como una fractura con el tiempo y con el espacio de la identidad.

> El exilio fue una fractura interior, una fractura con el país, una fractura en tu vida para siempre. Es una fractura que se puede enyesar, se puede poner un parche, pero ahí está, eso nunca se vuelve a unir como antes, es una fractura interna para siempre (Entrevista a mujer, nacida en Montevideo en 1964, exiliada en Barcelona en 1977. Barcelona, 27 mayo de 2012).

Debido a las numerosas rutas del exilio uruguayo (Dutrénit, 2006), muchos de los niños vivieron en otros países antes de llegar a España. De la muestra analizada en esta investigación, hubo niños que experimentaron exilios previos en Chile, Argentina, Brasil, México, Cuba, Argelia, Austria, Bulgaria, Francia, ex República Democrática Alemana, Rusia, Suecia y Suiza[7]. Estos periplos, de uno o más países, representaron una concatenación de adaptaciones ambientales y sociales significativas. En cada lugar debían incorporarse a nuevos centros educativos, rehacer las relaciones sociales, adaptarse a un nuevo entorno, asimilar los códigos culturales y, en algunos casos, aprender otro idioma.

Aunque el exilio en España no representó aprender un nuevo idioma –salvo para aquellos que llegaron a comunidades con lenguas propias– el desembarco en tierras ibéricas no estuvo exento de choques culturales relacionados con el contexto histórico de la época. Los niños y niñas del exilio no fueron ajenos al choque cultural con la España posfranquista y en sus relatos recuerdan la llegada al país en un clima sombrío y de contrastes respecto a la tierra que habían dejado atrás.

> Lo que tengo en la memoria de aquella época es que hubo como una especie de choque civilizatorio entre el uruguayo –que sabe además, con su propia diferencia respecto a América Latina, lo civilizados que es– y la convicción de que España estaba en un atraso bestial (Entrevista a hombre, nacido en Montevideo en 1967, exiliado en España en 1977, Madrid, 11 de mayo de 2012).

---

7 La muestra de esta investigación está compuesta por 50 entrevistas realizadas en su mayoría a hijos no retornados del exilio uruguayo en España, pero también se hicieron a hijos retornados y a hijos nacidos en el exilio, cuyas edades oscilan hoy entre los 40 y 55 años de edad. Las entrevistas fueron realizadas en España (Alicante, Barcelona, Gerona, La Coruña, Madrid, San Sebastián y Vigo) y Uruguay (Montevideo) entre los años 2012 y 2016.

> El principio de la adaptación fue dificilísimo porque venía de Suecia, porque llegaba a un país que salía del franquismo y eso se notaba mucho en la escuela y en la calle (…) Mi maestra era esposa de un militar y hacía rezar antes de comer, si no sabías rezar te castigaba. Los compañeritos te preguntaban si estabas bautizada y cuando decías que no, te decían que no tenías nombre (Entrevista a mujer nacida en Uruguay en 1967, exiliada en España en 1977, Barcelona, 23 de mayo de 2012).

En este nuevo territorio, y en este nuevo tiempo, los niños uruguayos sitúan su principal confrontación de la identidad y choque cultural en la escuela. Describen el sistema educativo y pedagógico como "atrasado" respecto al que habían conocido hasta ese entonces. Asimismo, hacen hincapié en la vigencia del castigo físico en las escuelas –algo que estaba prohibido en Uruguay desde finales del siglo XIX– y el ambiente de miedo y represión que aún se respiraba.

Por otro lado, subrayan que el acento rioplatense no solo representó un motivo de risa entre los niños españoles que no estaban acostumbrados a relacionarse con culturas no europeas, sino que fue un atributo diferenciador respecto al resto del alumnado en tiempos donde la diferencia resultaba una cualidad incómoda. Por lo que, en un esfuerzo por evitar las burlas y estrechar brechas culturales, comenzaron a adoptar el acento peninsular y, por consiguiente, a ocultar todos aquellos elementos de la identidad que los relacionaban con su origen, como el lugar de nacimiento, la familia o el pasado.

> Cuando fui a la escuela y abrí la boca, todos se reían de mí por mi acento. Entonces enseguida intenté no hablar más así. Intentaba hablar como los andaluces cuando estaba en la escuela pero cuando estaba en casa me salía totalmente uruguayo (…) No quería que mis amigos vinieran a mi casa para que no me escucharan hablar en uruguayo, porque yo con mis padres no podía hablar de otra manera. Entonces me sentía incómoda, pero era más que nada por eso, por no querer que nadie se riera de mí (Entrevista a mujer, nacida en Montevideo en 1968, exiliada en Barcelona en 1976, Barcelona, 24 de mayor de 2012).

De aquellos primeros años, los hijos de exiliados recuerdan que ante el distanciamiento con la familia de Uruguay, sus padres habían "armado" una familia en España conformada por otros uruguayos, en su mayoría exiliados, que desde el plano afectivo sustituían la ausencia de abuelos, tíos y primos y representaban una red de contención. Por lo que en este contexto de presencias y carencias, la dualidad se mantuvo presente. Por un lado, vivían una realidad "uruguaya" en el ámbito familiar y una realidad "española" en el espacio social; manejaban unos códigos culturales en su vida privada y otros en su vida pública; hablaban con acento rioplatense en el seno familiar y español

peninsular en el espacio social. Por lo tanto, si en Uruguay cabalgaban entre dos realidades, en España vivían entre dos territorios de identidad.

> Fue una vida dividida. De lunes a viernes en la escuela yo era catalana y de viernes a domingo vivía en un gueto uruguayo, absolutamente gueto, con asados, canciones, comida uruguaya y reuniones en grupo de los mayores. Era como vivir en dos países a la vez (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1972, exiliada en Barcelona en 1976, Barcelona, 16 de junio de 2012).

Desde el plano subjetivo, el acento ha sido para esta generación una señal de identidad que los ha diferenciado tanto en el país de origen como en el de acogida. El acento rioplatense es concebido por estos hijos como la permanencia desdibujada de la uruguayidad que, en el contacto con las distintas realidades, se reconfigura y transita entre identidades lingüísticas sin definirse ni apearse en ninguna modalidad unitaria.

> En el último año que estuvimos viviendo todos juntos, nos sentábamos a comer y depende a quién estuvieras mirando se hablaba en catalán o en rioplatense, digamos que había una mezcla de lenguas y no representaba ninguna dificultad (…) y eso te ayuda a sentirte de un lado y del otro (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1967, exiliada en España en 1975, Barcelona, 22 de mayor de 2012).

> Mi forma de hablar también me define ¿no? Y mi forma de hablar no es rioplatense, no es catalana, no es madrileña, es mía. No es que busque la diferencia, pero la asumo y tiro para adelante (…) Muchas veces me preguntan si soy canario, y es porque me quedé a mitad de camino (Entrevista a hombre nacido en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1978, Madrid, 31 de mayor de 2012).

> A mí acá según con quien hable me sale el acento uruguayo o más españolizado. Y cuando voy a Uruguay me dicen que hablo como gallega. (…) pero creo que no es tanto el acento como el tono, yo creo que en lo que más se nota es en el tono (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1980, Barcelona, 24 de febrero de 2015).

Con el tiempo los hijos de exiliados se fueron difuminando en el paisaje social "autóctono" y el Uruguay se fue desvaneciendo de sus cotidianidades. Y hoy, cuando ya han pasado varias décadas del inicio exiliar, más allá de las trayectorias biográficas, continúan construyendo y habitando un territorio de identidad flexible y en constante movimiento. Consideran que tienen una identidad más indefinida que la de sus padres ya que ellos, al dejar el país a una edad adulta, enfrentaron la fractura con unos cimientos más sólidos en el país de

origen. Tampoco se identifican como uruguayos ni como españoles, porque salieron muy pequeños de su país de origen y no nacieron en el de acogida. Por lo que si buscan un lugar donde situarse dicen que no son "de aquí ni de allá"; "un poco de los dos sitios", "de ningún lado" o "una mezcla" lo cual se traduce, como dicen con frecuencia, en "bichos raros" .

Este "desencaje" se presenta, según Bauman (2010), cuando se pierden los anclajes sociales que hacen que la identidad parezca "natural", entonces la "identificación" adquiere especial relevancia y estos individuos buscan un "nosotros" al que puedan tener acceso. Por lo que, ante esa falta de identificación y la carencia de un nicho donde encajar lo dislocado, habitan la imposibilidad de la definición reafirmando esa no-identidad como su propia identidad.

> Vas dejando las cosas de la manera de ser de los uruguayos para que no se reían de ti, para irte adaptando y para ir sobreviviendo pero al mismo tiempo que las vas dejando, van muriendo y eso ya no sale más. Yo en muchas cosas soy cien mil veces más catalana que uruguaya, pero una catalana que nunca va a ser aceptada como catalana, que siempre es uruguaya (…) y tampoco los uruguayos me ven como uruguaya. Entonces creo que ya te quedas toda la vida en un territorio de nadie, en una identidad que es una no-identidad, que es como una cosa rara (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1964, exiliada en Barcelona en 1977, Barcelona, 27 mayo de 2012).

Cuando han pasado más de 30 años de la restauración democrática, esta segunda generación habita hoy un espacio en construcción donde las huellas del exilio están presentes y la identidad surge como un sinsentido de pertenencia, a la vez que se manifiesta incesante en su propia búsqueda. En la actualidad los hijos de exiliados aparentemente ya no viven su identidad desde un espacio de confrontación sino desde un lugar propio, que se define a sí mismo más por el *no ser* que el por el *ser*, por las carencias que por las ausencias, y lejos de buscar "encajar", transitan de forma natural entre lo dislocado. Esta transformación no solo está relacionada con un mayor nivel de integración y el actual periodo vital de estos hijos, sino también con la multiculturalidad de los nuevos tiempos. La sociedad española contemporánea es mucho más diversa y globalizada que cuando llegaron y esas modalidades de identidades, menos homogéneas, ya no son tan ajenas a los ojos de los demás.

> A mí no me parece bien esconder los problemas de identidad que te genera el exilio. Están, son y no pasa nada, hay que convivir con ello. Pero a mí me ha costado mucho aceptarlo, darme cuenta de todo, aceptar quien soy, mi identidad… que no soy una uruguaya vivida toda la vida en Uruguay.

> Yo creo que no fue hasta el momento que me dediqué a contar cuentos de manera profesional, hace diez u once años cuento cuentos, que no acepté eso (Entrevista a mujer nacida en Uruguay en 1967, exiliada en España en 1977, Barcelona, 23 de mayo de 2012).

> Para mí la identidad ya no es un problema. Lo era cuando yo era un adolescente y buscaba mi lugar pero ahora ya no es ningún problema. Es más, es un hecho diferencial que me define de alguna manera (…) Soy un niño uruguayo, un adolescente barcelonés y madrileño, y un adulto madrileño. O sea no soy un adulto uruguayo (Entrevista a hombre nacido en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1978, Madrid, 31 de mayor de 2012).

CONSTRUYENDO OTRAS FORMAS DE PERTENENCIA

Si bien esta generación hoy tiene más raíces en el país de acogida que en el de origen, no siente un apego sólido en ninguno de los dos lugares. Habitan una doble pertenencia geográfica pero, a la vez, ninguno de los dos territorios representa un espacio consistente de arraigo. Por lo que, ante esta fractura, han ido construyendo su propio territorio de pertenencia basado en la memoria, las herencias, los recuerdos, las ausencias, las experiencias y las subjetividades.

Esta resignificación de la identidad y deconstrucción del sentido de pertenencia viene, en ocasiones, acompañada de una búsqueda del pasado y de un intento de estrechar distancias con el país de origen. En el espacio indefinido del no retorno estos hijos han ido trazando nuevos vínculos con Uruguay a partir de lo vivido durante los primeros años de vida, los recuerdos, las transmisiones generacionales y lo construido en el país de acogida. Entre tejidos y destejidos del pasado, surgen nuevas dimensiones desterritorializadas desde donde estos hijos habitan hoy el Uruguay y desde donde construyen nuevos sentidos de pertenencia.

El Uruguay vivido desde el no retorno es un territorio principalmente afectivo, donde la familia ocupa el centro de ese universo. Tras el destierro, se rompieron vínculos con la familia de Uruguay y, con frecuencia, estos se reemplazaron en el exilio por otros construidos con familias no sanguíneas de amigos y compañeros de lucha de los padres. Pero hoy, que estos hijos han construido sus propias familias y que los padres van falleciendo, en esa resignificación de la identidad también se busca restablecer lazos de pertenencia con la familia uruguaya. Las nuevas tecnologías de la comunicación han favorecido el mayor contacto con esos familiares y, en el acercamiento, surgen intentos de recuperar lo perdido en el exilio.

Pero Uruguay, además de ser un lugar afectivo, también representa para esta generación el territorio del nacimiento donde quedaron las primeras vivencias, olores, sabores y sonidos que permanecen

guardados en la memoria. Uruguay es el país de "adentro" en contraposición al de "afuera" donde se reside.

> Mi Uruguay es algo dentro, no es el de las banderitas. El Uruguay que yo siento es básicamente la familia y lo que yo he vivido en primera persona y en directo cuando era niño, y lo que he vivido en la distancia (…) Cuando estuve en Montevideo en el 2008 caminé una barbaridad por el barrio y pasaba por una casa y me venía una tormenta de recuerdos… y pasaba por la puerta de la escuela… pero era eso, eran recuerdos antiguos. Para mí hoy Uruguay es un lugar en la mente. Es un lugar físico pero es un rinconcito que tengo ahí en el cerebro o en el corazón… no sé cómo decirlo (Entrevista a hombre nacido en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1978, Madrid, 31 de mayo de 2012).

> Uruguay es como algo mío dentro, que lo comparto con muy poca gente, o con casi nadie. Pero muy querido. Nunca me ha pasado, pero si escuchara algo negativo de Uruguay delante de mí, saltaría como un animal (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1964, exiliada en Barcelona en 1977, Barcelona, 27 mayo de 2012).

En el marco de estas búsquedas, son frecuentes los casos de hijos que, tras un prolongado distanciamiento respecto a su país origen, comienzan a viajar más seguido a Uruguay. En esos breves "retornos" intentan encajar el Uruguay de la memoria con el corpóreo; el país imaginario construido en la distancia con la realidad tangible del terruño. Pero en esa confrontación de territorios –el subjetivo y el objetivo– la experiencia se llena de contradicciones y choca con una realidad que, habiéndola creído propia, ahora es ajena. Nuevas extrañezas se apoderan de la experiencia y se hace presente el dislocamiento territorial, biográfico e identitario.

> Yo estuve muchos años sin ir a Uruguay pero fui hace seis años y, desde entonces, intento ir una vez al año. En aquella ocasión sentí un nudo en la garganta que no quiero volver a sentir más, sentía que no pertenecía, cuando en realidad sí pertenezco de alguna forma. Ahora que voy seguido, ya tengo amigos allí y me gustaría ir como un año a hacer algún curso o algo de trabajo porque aquélla también es mi casa (Entrevista a mujer, nacida en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1980, Barcelona, 24 de febrero de 2015).

Más allá de lo cómodo o incómodo que pueda resultar el reencuentro con el país de origen, surge la extrañeza de sentirse extranjero en el lugar de nacimiento y a destiempo con los tiempos de la memoria. Intentan identificarse en el espacio pasado, pero ni el lugar ni ellos son los mismos y es entonces cuando el país de la memoria no encaja en el país de la experiencia.

Este choque de realidades es lo que Schütz llama la "irreversibilidad del tiempo interior" en el sentido de que el lugar abandonado

nunca es el mismo que el reencontrado. "Aunque se anhele la repetición, lo que pertenece al pasado nunca puede ser reinstaurado en otro presente exactamente tal como era antes" (2012: 52), señala Schütz. Este choque de realidades puede ser dulce o amargo, pero siempre está ahí cuando se vuelve al país en el que se nació y se dejó.

> Y paso por algún lugar, y de repente huelo algo y me vienen a la memoria un montón de cosas. Yo me siento, no sé cómo decirte, siento que estoy en mi lugar pero no estoy en mi tiempo. O sea, el Uruguay que yo viví es el de los años setenta, no es el Uruguay de ahora. (…) Cuando voy al centro digo: 'ya sé que esto es Uruguay, ya sé que esto es Montevideo' pero soy un extranjero ahí también. Bueno, no sé si un extranjero o un extraño (Entrevista: hombre, nació en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1978, Madrid, 31 de mayor de 2012).

Esta extrañeza surgida del dislocamiento del tiempo y el espacio en los breves retornos de los no retornados, se envuelve de un manto de añoranza de lo que se vivió, de lo que se perdió y de lo que ya no regresa. El exilio fracturó el tiempo y el espacio, y eso es irreversible.

> No sé, en Uruguay hay algo que no se explica, hay algo que va con los olores, que va con los sabores, que a mí me llena, que llega todavía y eso intenté recuperarlo (…). Volví con veinticinco años y luego volví diecisiete años después y claro ese vacío lo tenía que haber evitado porque encontré un Uruguay distinto al que yo recordaba, era otro país (…). Todo lo que recordaba del barrio de mi abuela, de los lugares donde yo sentía que podía vivir, yo ya sentía que ahí no hacia nada (…) Tenía la ilusión de algo que ya no era, había sido pero ya no era (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1966, se exilia en Barcelona en 1980, Barcelona, 24 de febrero de 2015).

Los hijos no retornados cuando viajan a Uruguay vuelven a un país de recuerdos y lo poderoso de estos no radica en su naturaleza, sino en sus significados, es decir, lo que han representado durante todos los años de exilio, cómo se han guardado en la memoria y cómo son interpretados. En estos recuerdos, el Uruguay con frecuencia representa la vida abandonada, el lugar de los primeros afectos o la felicidad interrumpida. Este territorio, al que Schütz llama "el hogar", simboliza para esta generación "un modo peculiar de vida compuesto por elementos pequeños pero importantes" (2012: 45).

> No sabés qué emoción cuando fui al supermercado y vi unos guantes de FUNSA.[8] Además ahora hay agua *Salus* en botellas de plástico y las viejas

8 Fábrica Uruguaya de Neumáticos Sociedad Anónima (FUNSA) contó con un sindicato que mantuvo una posición activa en contra de la dictadura uruguaya.

> siguen barriendo las calles (Entrevista telefónica desde Pamplona a Uruguay: hombre, nacido en Montevideo en 1961, exiliado en La Coruña en 1976, fallecido en Montevideo el 9 de mayo de 2014, Pamplona, 6 de mayo de 2014).

> Mi hermano se suicidó hace unos años y mi hermana se metió en el mundo de la droga y en este momento está muy deteriorada. Ya no hay más familia. [El exilio] fue un pistoletazo de salida, un inicio. Nosotros antes éramos una familia económicamente sin ningún problema, con sus paseos en la playa, su estancia, con sus dos padres trabajando, con servicio en casa, íbamos a la escuela privada…una familia bien. Y de repente, a partir de esa noche, se fue todo a la mierda porque a partir de ese momento papá y mamá no se encontraron nunca más y la familia se desestructuró (Entrevista a mujer nacida en Montevideo en 1967, exiliada en España en 1975, Barcelona, 22 de mayor de 2012).

> Hay una imagen que asocio a Montevideo y es que cuando volvimos a Uruguay, en el aeropuerto de Carrasco había un tipo, que me gustaría volver a encontrar y que no me acuerdo ni cómo se llamaba, que daba unos abrazos de una especie de súper oso y a mí nunca me habían dado un abrazo así. Te conocía muy poco, pero era el abrazo que daba a los compañeros. Para mí ese abrazo, es el que siempre siento cuando vuelvo a Montevideo (Entrevista a hombre nacido en Montevideo en 1965, exiliado en Madrid en 1978, retornado en 1984 y emigrado en Madrid en 1986, Madrid, 27 de abril de 2015).

La nostalgia en la distancia y la extrañeza en la cercanía es un contrasentido que, con mayor o menor intensidad, envuelve a los hijos exiliados no retornados. Sin embargo esta paradoja también se presenta a veces en hijos retornados pero, en este caso, la dicotomía se manifiesta en dirección inversa: la extrañeza se percibe en el país de origen y la nostalgia apunta hacia la tierra de exilio. Lo que lleva a pensar que el exilio representó una fractura en la identidad de esta generación que ni el retorno ni el no retorno han podido enmendar.

> Yo vine buscando un Uruguay que no existía más, que era un Uruguay que me habían contado mis viejos, un Uruguay que yo recordaba pero que no estaba más ese Uruguay, pasó como una apisonadora (…) Cuando volvés, sentís que no sos parte del lugar, hasta hoy, porque eso te queda para siempre (…) queda como permanente, como que nunca terminás de ser uruguayo, venir de atrás, es como si hubiera una fila y vos estás al final (…). Luego te vas acostumbrando a algunas cosas, y desarrollás mecanismos de no pertenencia o algo así, pero siempre estás como suelto (Entrevista a hombre nacido en Montevideo en 1967, exiliado en Madrid en 1978, retornado a Montevideo en 1984, Montevideo, 20 de noviembre de 2014).

> Siempre tuve el deseo de venir y reencontrarme, después se dieron todas las situaciones de contraste entre lo que uno imaginaba y lo que se dio (…) pero yo estaba contento de estar acá porque un poco era lo que siempre había querido. Lo que pasa es que lo que tenemos que entender nosotros, me parece, es que no hay retorno, o sea, que yo al lugar que volví ya no es el mismo, porque la vida siguió corriendo y los vínculos de uno se diluyen (Entrevista: hombre, nacido en Durazno en 1971, exiliado en Barcelona en 1978, retornado a Montevideo en 1985, Montevideo, 10 de noviembre de 2014).

Como señala Bauman a partir de su propia experiencia exiliar, una vez que los sujetos han sido arrancados de lo que podía ser el "hábitat natural", ya no encajan totalmente en ningún lugar: "En todos y cada uno de los sitios yo estaba (a veces un poco, otras ostensiblemente) 'fuera de lugar'" (Bauman, 2010: 33). Por lo que si hoy estos hijos han desarrollado mecanismos para vivir "fuera de lugar" y han hecho de ese no-lugar su propio territorio, la fractura permanece como esa marca que recuerda que, en otro lugar, tiempo atrás, se habitó otra identidad.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Como mencioné al principio de este artículo, las reflexiones y observaciones aquí presentadas son preliminares y forman parte de mi investigación doctoral en curso, con lo cual están abiertas a nuevos análisis y modificaciones. Es por ello que el objetivo de este texto no radica en presentar resultados definitivos sino en contribuir al debate sobre exilios y, en particular, visibilizar la experiencia de la segunda generación no retornada.

En los últimos años han surgido trabajos académicos, obras literarias y expresiones artísticas que han empezado a poner el foco en la experiencia de la segunda generación de los exilios del Cono Sur, sin embargo, el caso uruguayo aún continúa rezagado y no acaba de constituirse como objeto de estudio. No obstante, este escaso abordaje no es privativo de la segunda generación, sino también de la primera y, yo diría, del exilio en general. Esto indica el lugar que el exilio ocupa en la sociedad uruguaya, en las políticas de memoria y en el espacio público, así como el desafío que este objeto de estudio representa para las ciencias sociales y humanas.

Pero si recuperar la memoria del exilio uruguayo implica introducirse en un camino poco andado, adentrarse en el sendero del no retorno entraña transitar por un paisaje totalmente desértico y aquí, cabe aclarar, lo es para el caso uruguayo como para el resto de los exilios. La gran mayoría de las investigaciones y trabajos han centrado más su mirada en la experiencia del retorno que en la de aquellos exiliados que no han regresado a su país de origen y que, por una u

otra circunstancia, continúan viviendo allá donde en algún momento encontraron refugio. Sin embargo, como decía Abdelmalek Sayad, retorno y no retorno (inmigración y emigración en su caso) son parte de una misma moneda, y analizar una cara implica necesariamente conocer la otra. "Son las dos caras indisociables de una misma realidad, que no pueden explicarse la una sin la otra" (Sayad, 2010: 19). Por ello, este artículo, además de exponer algunas reflexiones sobre mi investigación doctoral, también quiere ser una invitación a darle la vuelta a la *moneda* y observar cómo ambas *caras* están unidas por el mismo canto.

BIBLIOGRAFÍA

Aruj, R. y González, E. 2007 *El retorno de los hijos del exilio. Una nueva comunidad de inmigrantes* (Buenos Aires: Prometo).

Bauman, Z. 2010 *Identidad* (Buenos Aries: Losada).

Bernath, M. T. 2008 "Entre dos orillas: Voces del exilio conosureño en España (1975-2002)" Tesis de doctorado, San Diego, Universidad de California.

CINTRAS, EATIP, GTNM/RJ y SEROC (Eds.) 2009 *Daño transgeneracional: consecuencias de la represión política en el Cono Sur* (Santiago de Chile: LOM)

Collazo, I.; Passeggi, R.; Fein, M. y Sosa Aldacor, A. 2014 *Los niños del reencuentro* (Montevideo: Museo de la Memoria).

Costa, A. M. 2002 "El retorno del exilio y la integración al Uruguay post-dictarorial en la perspectiva de la segunda generación. Continuidades y rupturas", Tesis de Licenciatura, Montevideo, Universidad de la República.

Coraza, E. 2003 "Realidades y visiones del exilio uruguayo en España" en *América Latina Hoy*, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 34, pp. 79-102.

Coraza, E. 2006 "España de mil destierros" en Dutrénit, Silvia (Coord.) *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios* (Montevideo: Trilce).

Coraza, E. 2008 "Redes: España y Uruguay, espacios de exilio" en Dutrénit, Silvia; Allier, Eugenia y Coraza, Enrique: *Tiempos de exilios Memoria e historia de españoles y uruguayos* (Colonia Suiza: Textual-Fundación Carolina-Instituto Mora).

Dutrénit, S. (Coord.) 2006 *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios* (Montevideo: Trilce).

Dutréntit, S., Allier, E. y Coraza, E. 2008 *Tiempos de exilios. Memoria e historia e españoles y uruguayos* (Colonia Suiza: Textual-Fundación Carolina-Instituto Mora).

Dutréntit, S. 2012 "La marca del exilio y la represión en la segunda generación", Ponencia presentada en la XVII Conferencia Internacional de Historia Oral Los retos de la Historia Oral en el siglo XXI. Diversidades, desigualdades y la construcción de identidades, Buenos Aires, del 4 al 7 de septiembre.

Escrivá, Á., Bermúdez, A. y Moraes, N. (Eds.) 2009 *Migración y participación política* (Madrid: CSIC).

Fried, G. 1991 "Jóvenes y Retorno: ¿volver al futuro?", en Araujo, A. M. y Prieto, R. (Coord.) *Jóvenes: Una sensibilidad buscada* (Montevideo: Nordan Comunidad). 43-53.

Fortuna, J. C.; Niedworok, N. y Pellegrino, A. 1988 *Uruguay y la emigración de los 70* (Montevideo: CIESU).

Jensen, S. y Coraza, E. 2009 "Los pioneros de la inmigración latinoamericana en España: exiliados uruguayos y argentinos" en Escrivá, Á., Bermúdez, A. y Moraes, N. (Eds.) *Migración y participación política* (Madrid: CSIC).

Moscoso, V., Latapiatt, S. y Zilveti, M. 2007 "Transgeneracionalidad del Daño en la Experiencia Chilena de Exilio-Retorno desde la Perspectiva de la Segunda Generación", Tesis de Licenciatura, Santiago de Chile, Universidad de Santiago de Chile

Goytisolo, J. 1981 "La inmigración tercermundista en España" *La Vanguardia* (Barcelona) 25 de julio.

Norandi, M. 2015 "La memoria de la segunda generación del exilio uruguayo en España: de la migración forzada al no retorno" en *La memoria novelada III. Memoria transnacional y anhelos de justicia* (Eds.) Lauge Hansen, H.; Sánchez Cuervo, A. y Cruz Suárez, J. C. (Berna: Perspectivas Hispánicas Peter Lang)

Norandi, M. "Los hijos del exilio uruguayo en España (1972-1985): la memoria de la segunda generación de una migración forzada", Tesis de maestría, Pamplona, Universidad Pública de Navarra.

Obligado, C. 2005 *Las otras vidas* (Madrid: Páginas de espuma).

Porta, C. 2006 "La segunda generación: los hijos del exilio" en (Coord.) Dutrénit, S. *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios* (Montevideo: Trilce).

Sayad, A. 2010. *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padeceimientos del inmigrado* (Barcelona, Anthropos).

Schütz, A. 2012 "La vuelta al hogar" en Georg Simmel *et al. El extranjero: sociología del extraño* (Madrid: Sequitur).

Umbral, F. 1978 "Los Uruguayos", *El País* (Madrid) 14 de abril, p. 23.

SOBRE LOS AUTORES Y AUTORAS

Soledad Lastra es socióloga, Doctora en Historia (UNLP) e Investigadora asistente de CONICET (IDAES-UNSAM). Es docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Co-coordinadora del GT Violencias y Migraciones Forzadas (CLACSO, 2016-2019) y actualmente co-coordinadora del Núcleo de Historia Reciente (IDAES-UNSAM). Su especialidad es la historia comparada y conectada. Investiga sobre los exilios y retornos producidos por las dictaduras militares del Cono Sur, sobre las políticas estatales de asistencia a los afectados y sobre los impactos en la salud mental de las víctimas de la violencia estatal.

Enrique Coraza de los Santos es uruguayo, español y mexicano. Co-coordinador del GT de CLACSO Violencias y Migraciones Forzadas (2016-2019), de la Red de Investigaciones en Migraciones y Exilios (Universidad de Coimbra, Portugal) y miembro del Comité Científico del Programa Interinstitucional de Estudios de Memorias, Migraciones, Exilios y Refugios (Universidad de La Plata, Argentina). Investiga desde el año 2000 en temas de movilidades forzadas comparadas (Exilios, Migraciones y Desplazamientos Forzados) en la Península Ibérica, el Cono Sur de América Latina, el corredor Centroamérica-México y Colombia.

Roxana Rodríguez Ortiz es filósofa autodidacta, profesora e investigadora de la UACM, y especialista en estudios fronterizos comparados (aplicando el modelo epistemológico de la frontera en diversos continentes y zonas de convivencia fronteriza). Ha escrito diversos artículos y capítulos de libros en publicaciones nacionales e internacionales, cinco libros de forma individual y dos más de forma colectiva. Fundó el grupo de investigación Estudios Fronterizos en 2009. De 2011 a la fecha pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT).

Pablo Blanco es Licenciado en Historia por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNP (2005); Magister en Ciencias Sociales (UNQ: 2009) y Doctorando en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En la tesis de Doctorado se halla trabajando las rutas migratorias de personas provenientes de África Occidental hacia Europa, a través de la Ruta del Mediterráneo Central. Integrante del Comité Directivo del Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales, de Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia (UNP) Docente/investigador con Dedicación Exclusiva en Historia Contemporánea II de las FHyCS-UNP. Dirige y codirige, desde 2007, diversos proyectos de investigación, vinculados a la lucha por el territorio y a las movilidades.

Iván Francisco Porraz Gómez, Licenciado en antropología social. Maestro y Doctor en ciencias sociales y humanísticas por el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, en la línea de investigación: Frontera, política y desarrollo. Realizó una estancia post-doctoral en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur (CIMSUR) de la Coordinación de Humanidades, UNAM. Actualmente es investigador asociado y responsable del Grupo de Estudios de Migración y Procesos Transfronterizos de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR-CONACYT). Es miembro del SNI-CONACYT, nivel 1. Sus líneas de investigación son: Estudios de migración y movilidad, Estado, jóvenes y violencias en el sur de México y Centroamérica.

Felipe Bueno Amaral Doctor en Sociología en la Universidad Federal de Paraná (UFPR - Brasil) y profesor del pregrado en Ciencias Humanas en el Centro Universitario Internacional UNINTER (Brasil). Investigador de los grupos de investigación Epistemología y Sociología ambiental (CNPQ/Brasil) y Iustitia - Migraciones y Niñez Apátrida (COLCIENCIAS/Colombia). Autor de los libros: *Fundamentos em Ciências Sociais, Territorializações e Sujeitos: das utopias às possibilidades* y

Cultura e pós-modernidade. Trabaja con los temas: Teoría Social clásica y contemporánea, Epistemología, Sociología ambiental y Estudios de Frontera y Territorios.

Red Colaborativa para la Investigación, Creación e Incidencia por el Buen Vivir de las Mujeres en las Migraciones. Integrada por Ana Lucía Lagunes Gasca, Cristina Hernández Gómez, Clelia Pucci, Deyanira Cleriga Morales, Griela García Borges, Hermelinda Díaz Shilón, Jennifer Marshall, Laura Teresa Santiz Díaz, Lorena Roffé, María Cris Pérez Santiz, Norma Gómez Pérez, Patricia Pérez Gómez, Silvia Hernández Jiménez, Yaneli Cruz Guillén
Para este artículo colaboramos mujeres que hemos migrado, mujeres que nos posicionamos como feministas, que nos organizamos para crear otro mundo posible a través del arte y la educación popular. Las acciones se enmarcaron desde cuatro organizaciones: Proyecto METOCA en Guatemala; Voces Mesoamericanas Acción con Pueblos Migrantes A.C. y Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas A.C., en San Cristóbal de las Casas, Chiapas; y el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova A.C. en Tapachula, Chiapas.

Roseli Boschilia Doctora en História pela Universidade Federal do Paraná (Brasil), donde es Profesora asociada e investigadora en el área de Historia. Es autora, entre otros de *Entre fitas, bolachas e caixas de fósforos: a mulher no espaço fabril curitibano* (2010) e *Modelando condutas: educação católica em escolas masculinas* (2018). Ha colaborado en libros y revistas sobre temas de desplazamiento migratorio, memoria y autobiografía.

Giulia Calderoni es Doctorante del laboratorio universitario CREDA (Centre de Recherche et de Documentation sur les Amériques) de la Universidad Paris III – Sorbonne Nouvelle (Francia), cuya tesis se titula «Des Andes aux Apennins: les exilés argentins en Italie (1974-1989)». Se especializa en historia reciente e historia de la militancia, y de los cruces entre Italia y Argentina en la segunda mitad del siglo XX.

Mariana Norandi es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona y doctoranda en el departamento de Sociología 2 de la Universidad del País Vasco. A nivel profesional combina la labor periodística con la académica. Ha trabajado en varios medios de comunicación de América Latina, principalmente en el diario mexicano *La Jornada*. Se interesa por temas de comunicación y género, así como por los procesos de construcción de la

identidad vinculados a experiencias de exilios políticos y migraciones forzadas. Miembro del Grupo de Trabajo (CLACSO) sobre Violencia y Migraciones Forzadas (2016-2019).

COLECCIÓN **GRUPOS DE TRABAJO**

Este libro busca problematizar la presencia o ausencia de un actor fundamental en los procesos expulsivos de migración y exilio: el papel que tiene el poder político, el Estado y sus instituciones. Tanto por el carácter expulsor como receptor y de tránsito, los estudios deben detenerse a indagar en las lógicas políticas de exclusión y de integración de desplazados o migrantes según sea el caso.

Esperamos que los trabajos aquí reunidos contribuyan al planteamiento de otras preguntas y a fortalecer el diálogo interdisciplinar para la comprensión de los fenómenos migratorios en toda su complejidad.

Patrocinado por
Asdi
Agencia Sueca
de Desarrollo Internacional

ISBN 978-987-722-584-6